

LOS ESPAÑOLES Y LA UNIVERSIDAD

Primera encuesta nacional
sobre la imagen pública del
sistema universitario español

Agencia Nacional de Evaluación
de la Calidad y Acreditación

LOS ESPAÑOLES Y LA UNIVERSIDAD

Primera encuesta nacional
sobre la imagen pública del
sistema universitario español

**Agencia Nacional de Evaluación
de la Calidad y Acreditación**

Coordinadores del proyecto:
Francisco J. Llera y Alfredo Retortillo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. INTERÉS PÚBLICO E INFORMACIÓN GENERAL SOBRE EL SISTEMA UNIVERSITARIO.	13
1.1. El interés y la información sobre temas universitarios	13
1.2. El acceso a la Universidad	20
1.3. El reconocimiento de instituciones y responsables políticos	24
1.4. La notoriedad de las universidades	29
1.5. Conclusiones	34
2. LA IMAGEN PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD	35
2.1. La importancia de la Universidad y de la educación superior	35
2.2. La penetración social de la Universidad	40
2.3. Las preferencias sobre el modelo universitario	45
2.4. La valoración de la calidad de las universidades	54
2.5. Conclusiones	60
3. CUMPLIMIENTO DE EXPECTATIVAS EN TORNO A LA UNIVERSIDAD.	61
3.1. Expectativas en torno a la actividad universitaria	62
3.2. Valoración de la actividad universitaria	69
3.3. Conclusiones	81
4. LOS RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD.	83
4.1. Sobre la cantidad y el tipo de recursos de la Universidad	83
4.2. Sobre el sistema de tasas y becas de la Universidad	87
4.3. Sobre la optimización de los recursos de la Universidad	94
4.4. Conclusiones	103
5. EL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD.	105
5.1. Mucho pluralismo, bastante calidad, poca flexibilidad	105
5.2. Percepciones confusas acerca de la autonomía universitaria	116
5.3. Valoración positiva del esfuerzo de estudiantes y profesorado	119
5.4. Conclusiones	124

6. LA REFORMA UNIVERSITARIA	127
6.1. La reforma del sistema de acceso a la Universidad	127
6.2. Conocimiento y valoración de la creación del espacio europeo de educación superior	130
6.3. Opinión sobre la necesidad y efectos de la L.O.U.	132
6.4. Conclusiones	134
7. EL ACCESO Y LA OFERTA PARA MAYORES.	135
7.1. Las pruebas de acceso para mayores de 25 años	137
7.2. Los programas universitarios para la tercera edad	143
7.3. El interés por programas de acceso a la Universidad	147
7.4. Conclusiones	150
8. EL SISTEMA UNIVERSITARIO Y LA DIVERSIDAD TERRITORIAL	153
8.1. El conocimiento de la institución universitaria	153
8.2. La importancia de la Universidad	157
8.3. La contribución social de la Universidad	159
8.4. Las preferencias sobre el modelo universitario	161
8.5. La calidad universitaria	163
8.6. La evaluación de los recursos de la universidad	166
8.7. La evolución de la Universidad	172
8.8. Conclusiones	173
9. CONCLUSIONES	177
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	185
ANEXO METODOLÓGICO	187
Trabajo de campo	189
Estructura de la muestra	190
Cuestionario	196

INTRODUCCIÓN

Desde su creación, la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) ha promovido acciones para fomentar la calidad de la Educación Superior en España. No en vano, la totalidad de las universidades de nuestro país participan en alguno de los programas de la Agencia Nacional, tanto en aquellos que tienen como objetivo la convergencia con Europa, como en los que están preparando a las titulaciones para el proceso de acreditación de su calidad.

La ANECA es, igualmente, consciente de su compromiso con la sociedad, a la que debe mantener informada sobre lo referente a la calidad de los programas y servicios universitarios. Como parte de esta responsabilidad, la Agencia Nacional ha iniciado un intenso programa de investigación social centrado en la relación entre el sistema universitario y su entorno social y, muy particularmente, entre el sistema de educación superior y el mercado de trabajo, de cuyo carácter estratégico pocos pueden dudar.

En esta misma línea camina esta Primera Encuesta Nacional sobre la Imagen Pública del Sistema Universitario Español realizada por la ANECA y que pretende ser un primer paso en el estudio y la evaluación de la percepción y las demandas de los ciudadanos con respecto a su Universidad. Es obvio que, si la Universidad pretende adaptarse a las demandas de la sociedad, que aporta muchos de los medios para su sustento, necesita saber lo que los ciudadanos opinan y esperan de ella.

A través de esta encuesta ha sido posible constatar y cuantificar que la mayoría de los españoles, en el conjunto nacional y en todas y cada una de sus comunidades autónomas, atribuye una gran importancia a su Universidad, incluso por encima de instituciones tan valoradas como la Policía, la Prensa o la Administración de Justicia y que, a pesar de los matices que más adelante detallaremos, la mayoría de los usuarios directos de nuestro sistema de enseñanza superior están satisfechos con su experiencia universitaria. Hemos podido comprobar, igualmente, que conceptos y valores positivos como los de pluralismo, diversidad, diálogo, participación, avance científico o exigencia de calidad son asociados con la Universidad por la mayoría de los españoles. Sin embargo, también sabemos del gran desconocimiento, que no desinterés, que los españoles tienen de su Universidad, lo que, sin duda, plantea un serio reto, tanto para ésta como para la sociedad en su conjunto. Además, este estudio nos ha permitido detectar y cuantificar algunas debilidades de nuestro sistema universitario percibidas por los españoles o valorar mejor el debate que se ha producido en la sociedad española sobre la pertinencia o no de las reformas legislativas emprendidas en la última legislatura. De este modo, corroboramos algo ya sentido por determinados sectores de nuestra sociedad: que la mejora del ajuste entre el sistema de educación superior y el mercado de trabajo o el avance en la igualdad de oportunidades ligada a ambos siguen siendo "asignaturas pendientes" para la Universidad española.

Sabemos que la Universidad es un elemento clave en el progreso de una sociedad basa-

da en el conocimiento, en tanto en cuanto, y entre otras cosas, debe aportar a los ciudadanos las cualificaciones necesarias para su inserción laboral y su éxito profesional, lo que hará posible su realización personal y contribuirá a la cohesión y la modernización de nuestra sociedad. En este esfuerzo colectivo y común de mejora de la calidad del sistema universitario y de incremento de su transparencia y su eficiencia, la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación ha adquirido un compromiso inequívoco y debe desempeñar un papel fundamental. Esta encuesta se inscribe, precisamente, en esta vocación fundacional e instrumental de servicio a la Universidad y la sociedad española.

La imagen que la sociedad tiene en la actualidad sobre la Universidad española sólo puede ser entendida en el contexto de los cambios sociales que se han venido produciendo en los últimos tiempos. La expansión en España a lo largo de las últimas décadas de los niveles de educación general, y en particular de la enseñanza universitaria, ha sido enorme, siguiendo una pauta que es común a otros países europeos. Concretamente, y en relación a la educación superior, este crecimiento ha posibilitado el tránsito de una Universidad "elitista" a una Universidad de masas y, en definitiva, a una Universidad cada vez más abierta en el contexto de una sociedad moderna y democrática.

En la actualidad en España hay aproximadamente un millón y medio de personas que están estudiando en la Universidad¹, una cifra muy superior tanto en términos absolutos como relativos a la de épocas pasadas. Respecto de este fenómeno, debemos señalar la existencia de importantes factores de diversa naturaleza (sociales, culturales, familiares, económicos, demográficos...) que han permitido el acceso a la enseñanza superior a sectores cada vez más amplios de nuestra sociedad. Si atendemos a los datos correspondientes al año 2001 que nos ofrece el último Censo de Población, observamos que la proporción de personas de más de 25 años con estudios universitarios es del 11,4% de la población española, lo que representa un incremento significativo con respecto a los datos de hace sólo diez años, cuando esta proporción era del 8,6%.

Además del incremento de personas con estudios universitarios, se ha producido también, como no podría haber sido de otra forma, la multiplicación de las universidades, públicas y privadas, de los campus donde se enseña y se investiga, del mapa de titulaciones y carreras y la propia diversificación de los servicios ofrecidos por las universidades. Éstas han tenido que adaptarse a los cambios operados en la sociedad y, por tanto, ir ampliando y adaptando su oferta educativa a las necesidades sociales. Asimismo, es necesario destacar el incremento del número de centros universitarios en nuestro territorio, que se ha duplicado en los últimos veinte años, acompañándose, además, al propio proceso de descentralización regional que ha vivido nuestro país.

Frente a todas estas transformaciones, que no son más que el reflejo de una sociedad

¹ Según los datos procedentes del Avance de la Estadística de la Enseñanza Universitaria, correspondientes al curso 2002-2003, el número de personas matriculadas en las universidades españolas era de 1.488.161 estudiantes.

cada vez más compleja y exigente, también debemos señalar el esfuerzo realizado en los últimos años por parte de las universidades para mejorar la calidad de la enseñanza superior y para competir en sus resultados académicos y científicos. Igualmente, es necesario valorar el compromiso financiero y de todo tipo de la propia sociedad y de los poderes públicos para incrementar y mejorar sus recursos y su equipamiento, a todas luces insuficientes, como la propia sociedad española reconoce. Todo ello en un contexto en el que cada vez se hace más necesario que la Universidad, como servicio público que es, rinda cuentas de los servicios que presta a la sociedad, si quiere que sus resultados se ajusten a las necesidades y demandas sociales.

Tal como señalan Jesús M. De Miguel y Bernabé Sarabia², cualquier análisis sobre los recursos de nuestra Universidad debería tener en cuenta una serie de aspectos. En primer lugar, el gasto del sector público en educación universitaria en España es todavía significativamente menor que en otros países desarrollados, como Estados Unidos o los principales países de la Unión Europea, con lo cual será interesante observar si las valoraciones de los ciudadanos tienen en cuenta, en buena medida, este déficit comparativo. En segundo lugar, España es uno de los países del mundo con una proporción mayor de jóvenes que realizan estudios universitarios, con lo cual será relevante conocer la opinión de este segmento de la población, especialmente joven, que reclama un gran cantidad de recursos a la Universidad. En tercer lugar, será importante tener en cuenta el proceso de feminización súbita que ha experimentado el sector educativo en nuestro país, especialmente en el ámbito universitario, para observar si existen o no diferencias de opinión entre ambos sexos. En cuarto lugar, dado que en nuestro país las personas con una mayor educación superior tienen una menor tasa de paro, habrá que analizar en qué dirección se mueven las reivindicaciones acerca de los recursos y los modelos de inversión útiles para la formación universitaria, así como su desarrollo institucional. En quinto lugar, será importante analizar la optimización de los recursos de los que dispone nuestro sistema universitario, teniendo en cuenta que en España se sospecha que existe una cierta ineficiencia del sistema educativo para ofrecer los conocimientos y destrezas que se requieren en el ámbito profesional. Finalmente, y en sexto lugar, habrá que analizar cómo valoran los ciudadanos el grado de eficacia del gasto de las universidades en relación con el volumen de los recursos disponibles.

En nuestro caso, además, la Universidad ha tenido que institucionalizar y andar el camino anhelado de la autonomía universitaria, reconocido por la Constitución Española de 1978, al tiempo que experimentaba en carne propia el proceso de descentralización territorial de los grandes servicios públicos. Reformas e institucionalización que se veían condicionadas, positiva o negativamente, por una nueva dependencia financiera y, en todo caso, por una mayor cercanía del poder político y administrativo o, al menos, de los centros de decisión que les afectaban. La propia competición descentralizadora y la presión social por una oferta universitaria más variada y más cercana han hecho más complejo y, también, más desigual nuestro sistema universitario. Por eso era muy impor-

² DE MIGUEL, Jesús y SARABIA, Bernabé (2003): "La Universidad española en un mundo globalizado: los recursos", Revista Española de Investigaciones Sociológicas, vol. 102, abril-junio, pp. 207-259.

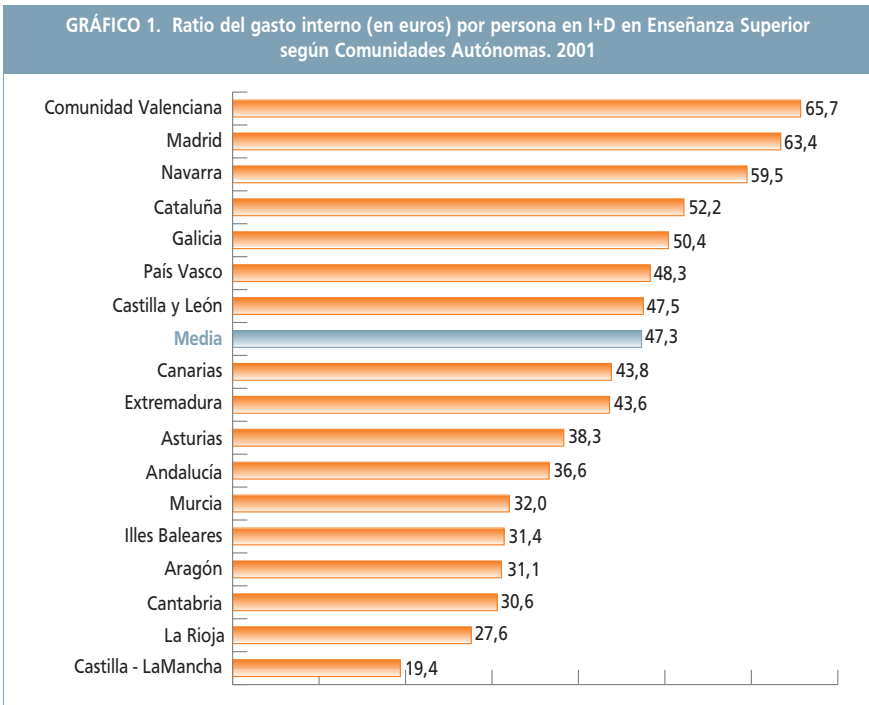
tante que en esta primera encuesta pudiésemos contemplar la variedad de las opiniones públicas territoriales ante el hecho universitario. Máxime, a sabiendas de la diversidad de situaciones, experiencia, recursos y desarrollo de las distintas comunidades, cuya dinámica política e institucionalizadora median y estructuran nuestra tupida red universitaria. Al lado de las viejas y consolidadas grandes universidades, públicas o privadas, rodeadas de sociedades regionales complejas y desarrolladas, han aparecido nuevas universidades con vocación de recorrer a velocidad de vértigo el camino de la excelencia. Unas y otras dependen del capital académico acumulado, pero también de los recursos a los que pueden acceder, de una u otra manera.

Por eso, antes de adentrarnos en el análisis de las diferencias territoriales más importantes de nuestro sistema universitario, creemos conveniente fijarnos en el número de universidades, así como en el gasto en I+D de cada comunidad autónoma, ya que creemos que estas dos variables pueden ayudarnos a comprender mejor muchas de las diferencias existentes entre los habitantes de las diecisiete autonomías en lo concerniente a la opinión e imagen de la Universidad. Tomamos como referencia el gasto en I+D realizado en 2001, ya que partimos de la hipótesis de que la situación de las universidades españolas en la actualidad y, consecuentemente, la imagen que proyectan dependen, en gran parte, del gasto en I+D realizado con anterioridad.

CUADRO 1. Gastos internos en I+D totales y en Enseñanza Superior según Comunidades Autónomas 2001 (en miles de euros)				
	Gastos internos totales en I+D		Gastos internos en I+D en Enseñanza Superior	
	Miles de euros	%	Miles de euros	%
Andalucía	538.332	8,6	269.030	14,0
Aragón	139.582	2,2	37.486	1,9
Asturias	99.022	1,6	40.735	2,1
Illes Balears	38.404	0,6	26.462	1,4
Canarias	136.692	2,2	74.197	3,9
Cantabria	46.314	0,7	16.375	0,9
Castilla y León	295.943	4,8	116.785	6,1
Castilla - La Mancha	72.211	1,2	34.164	1,8
Cataluña	1.333.896	21,4	331.241	17,2
Comunidad Valenciana	446.565	7,2	273.379	14,2
Extremadura	66.294	1,1	46.141	2,4
Galicia	240.265	3,9	135.965	7,1
Madrid	1.974.212	31,7	343.839	17,9
Murcia	100.989	1,6	38.280	2,0
Navarra	114.065	1,8	33.072	1,7
País Vasco	561.104	9,0	100.581	5,2
La Rioja	23.268	0,4	7.627	0,4
Total	6.227.157	100,0	1.925.357	100,0

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos publicados por el INE

En este sentido, tenemos que señalar que en el año de referencia (2001) el 53,1% del gasto total en I+D se concentró en Madrid y Cataluña (ver Cuadro 1). A partir de los datos ofrecidos por la Estadística sobre actividades de I+D elaborada por el INE, la Comunidad de Madrid, con 1.974 millones de euros en de gasto en I+D, fue en 2001, la comunidad que más aportó al gasto total en I+D (31,7% del total). El mismo año Cataluña destinó a actividades de I+D 1.333 millones de euros, el 21,4% del gasto de España en I+D. A estas dos comunidades les siguieron el País Vasco, con un gasto en I+D de 561 millones de euros (9%), Andalucía con 538 millones de euros (8,6%), y la Comunidad Valenciana con 446 millones de euros (7,2%). En 2001, las comunidades con menor contribución al gasto nacional en I+D fueron La Rioja, con un 0,4%, Baleares, con un 0,6% y Cantabria (0,7%). Estas diferencias se atenúan significativamente si nos fijamos en la parte de estos gastos en I+D correspondientes a la enseñanza superior. Madrid (17,9%), Cataluña (17,2%) y País Vasco (5,2%) pierden peso relativo, en tanto que lo ganan la Comunidad Valenciana (14,2%), Andalucía (14%), Galicia (7,1%) y algunas otras comunidades.



Fuente: Elaboración propia, según la Estadística sobre actividades de I+D (2001) y el Censo de Población y Viviendas (2001). INE.

Si tomamos en cuenta la relación de este último indicador con la población de cada comunidad autónoma, obtenemos el Gráfico 1. A partir de este gráfico se deduce el ranking del gasto por persona en I+D en enseñanza superior en el año de referencia, destacando por encima de la media española: la Comunidad Valenciana, Madrid, Navarra,

Cataluña, Galicia y el País Vasco, que marcan una diferencia muy notable con las situadas en la cola del gráfico: Castilla-La Mancha, La Rioja, Cantabria, Aragón, Baleares y Murcia, casi todas ellas con sistemas universitarios más jóvenes.

Junto con el gasto en I+D, tomamos en cuenta la distribución territorial de nuestro sistema universitario, según el número de universidades que hay en cada comunidad autónoma (ver Cuadro 2).

CUADRO 2. Número de universidades por titularidad de los centros según Comunidades Autónomas. Curso 2001/2002			
	Universidades Públicas	Universidades Privadas	Total
Andalucía	9	-	9
Aragón	1	-	1
Asturias	1	-	1
Illes Balears	1	-	1
Canarias	2	-	2
Cantabria	1	-	1
Castilla y León	4	3	7
Castilla - La Mancha	1	-	1
Cataluña	7	4	11
Comunidad Valenciana	5	1	6
Extremadura	1	-	1
Galicia	3	-	3
Madrid	6	6	12
Murcia	2	1	3
Navarra	1	1	2
País Vasco	1	2	3
La Rioja	1	-	1
U.N.E.D	1	-	1
Total	48	18	66

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la Enseñanza Universitaria. Curso 2001-2002.INE.

En este sentido, observamos que el mayor número de universidades se concentra en Madrid (12 universidades), en Cataluña (11), en Andalucía (9), en Castilla y León (7) y en la Comunidad Valenciana (6). El menor número de universidades lo encontramos en Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura y la Rioja. En cada una de estas siete comunidades hay una única Universidad, y en todos los casos se trata de una Universidad pública, ya sea con solera histórica o de reciente creación.

Analizando el número de universidades y el gasto en I+D en enseñanza superior de cada comunidad, constatamos que prácticamente el mayor gasto en I+D coincide con un mayor número de universidades, y viceversa. Así, Madrid, Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana acaparan dos tercios del gasto en I+D y el 60% del total de las universidades españolas. En el otro extremo están La Rioja, Cantabria, Baleares y Castilla-La Mancha con un gasto en I+D en enseñanza superior del 4,5% y 4 universidades de las 66 existentes. Por otra parte, es interesante constatar que las universidades privadas españolas se concentran en siete comunidades autónomas: Madrid (6), Cataluña (4), Castilla y León (3), País Vasco (2), Murcia (1), Navarra (1) y la Comunidad Valenciana (1).

El análisis que sigue a continuación sobre la imagen de la Universidad española ha sido realizado por el EQUIPO EUSKOBARÓMETRO de profesores e investigadores de la Universidad del País Vasco dirigido por Francisco J. Llera, con la coordinación de Alfredo Retortillo y la asistencia técnica de Raquel Sanz y formado por Eider Alkorta, Alberto de la Peña, Patxi Juaristi, Rafael Leonisio, José M. Mata y Carmelo Moreno. Se basa en una encuesta, cuyo trabajo de campo muestral ha sido realizado en todo el territorio nacional entre el 2 de diciembre de 2003 y el 16 de enero de 2004, entrevistando telefónicamente a 6.229 individuos mayores de 16 años sobre muestras representativas de cada comunidad autónoma y con un reforzamiento muestral del grupo de 16-17 años, en el que se encuentra el grueso de los integrantes potenciales de la nueva generación de universitarios. Para medir distintos aspectos relacionados con la opinión que los españoles tienen de la enseñanza superior en nuestro país se diseñó un cuestionario ad hoc, ya que no había muchos precedentes al respecto³.

En todo caso, este trabajo se enmarca dentro de las distintas iniciativas que ha habido en los últimos años para analizar los cambios que ha experimentado la Universidad española en estas últimas décadas, como los trabajos de Antonio Alvarez de Morales (1972), Jaime Martín y Amando de Miguel (1979), Richard Kagan (1981), Ricardo Montoro (1981), Julio Carabaña (1983), Clara Eugenia Nuñez (1992), Marisa García de Cortázar (1997), Jesús de Miguel et.al. (1999), el Informe Bricall (2000), José García Montalvo y José Ginés Mora (2000), Jacint Jordana y Carles Ramió (2000), y el informe de Víctor Pérez Díaz y Juan Carlos Rodríguez (2001). En todos estos trabajos se enumeran una serie de procesos experimentados dentro de la Universidad española en las últimas décadas, muchos de los cuales han sido tenidos en cuenta para el diseño y análisis de nuestro estudio.

Nuestro estudio constituye una primera explotación y lectura, sin pretensiones de exhaustividad, de la rica base de datos que se pone a disposición de los investigadores.

³ El propio EQUIPO EUSKOBARÓMETRO viene testando anualmente desde el año 1998 la imagen pública de la Universidad del País Vasco (www.ehu.es/cpvweb). También la imagen pública de la Universidad Pública de Navarra ha sido estudiada, "Conocimiento de la sociedad navarra de la UPNA" (2001). Y, más recientemente, se ha hecho el primer estudio de estas características del sistema universitario de Andalucía, elaborado por el Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía, "Sistema Universitario Andaluz" (2003) (<http://cadpea.ugr.es>).

Además de la presentación de los resultados globales referidos al conjunto de la muestra, el análisis se organiza a partir de la segmentación de las respuestas ofrecidas por diferentes sectores y categorías sociales relevantes. Para ello, utilizamos una serie de variables de caracterización socio-demográfica, entre las que se incluyen la edad y el sexo de los entrevistados, el nivel educativo, el contacto con la Universidad, la situación de actividad y la comunidad autónoma de residencia.

Para ordenar los contenidos del informe, este trabajo se estructura en ocho grandes capítulos. El primero está dedicado a analizar el interés y el conocimiento de los ciudadanos sobre las cuestiones universitarias, así como a evaluar la propia política informativa de la Universidad española. El segundo capítulo aborda la imagen pública que tiene nuestra Universidad, tanto desde el punto de vista de su relevancia social, como en relación al modelo educativo y universitario que prefieren los españoles. El capítulo tercero profundiza en este último aspecto, a partir del análisis de las expectativas que despierta la institución universitaria en la sociedad y la evaluación de sus resultados en relación a aquéllas. El cuarto capítulo analiza la opinión de los españoles sobre los recursos con que cuenta la Universidad y el aprovechamiento que de ellos realiza la comunidad universitaria. El capítulo quinto examina las señas de identidad de la Universidad española, en la perspectiva de las valoraciones que los ciudadanos realizan sobre diferentes aspectos de su funcionamiento. En el capítulo sexto se analizan las actitudes de la población frente a las reformas emprendidas en la Universidad española y el reto que plantea el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). El capítulo séptimo estudia la demanda y el eco social que despiertan los programas universitarios dirigidos a posibilitar el acceso a la Universidad de las personas mayores de edad. El capítulo octavo se fija específicamente en nuestra variedad territorial y realiza un análisis comparativo de los resultados obtenidos en las diferentes comunidades autónomas. Un capítulo final de conclusiones generales, en el que subrayamos aquellos aspectos más relevantes de las conclusiones que se han ido desgranando de forma específica en los distintos capítulos analíticos, cierra la presentación de resultados. Por último, completamos el informe con un anexo metodológico, en el que se describen las características del diseño muestral, el trabajo de campo realizado por el Instituto DYM y el cuestionario que se aplicó a los entrevistados telefónicamente.

CAPÍTULO 1 INTERÉS PÚBLICO E INFORMACIÓN GENERAL SOBRE EL SISTEMA UNIVERSITARIO

Rafael Leonisio

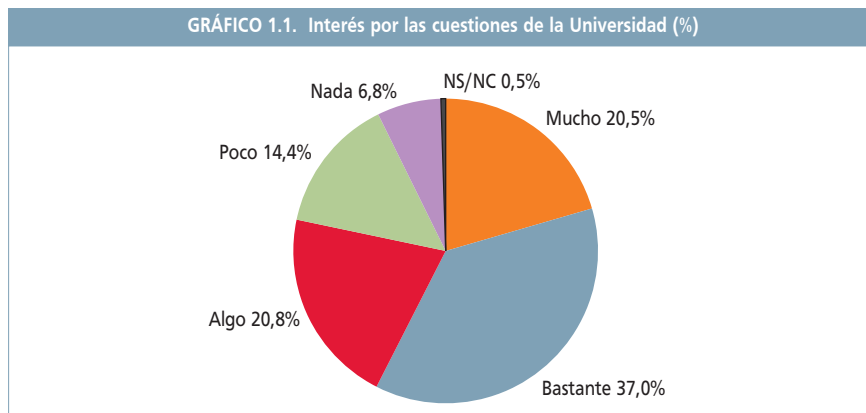
En este primer capítulo tratamos los aspectos más genéricos en torno al perfil informativo de los españoles con respecto a la Universidad. Así, en una primera parte veremos cuál es el grado de interés y el nivel de información que muestran acerca de los asuntos universitarios, así como su opinión respecto al tratamiento que reciben en los medios de comunicación. En segundo lugar nos centraremos en dos aspectos concretos: la facilidad o dificultad que encuentran los ciudadanos a la hora de buscar información sobre cuestiones como las titulaciones o el acceso a la educación superior, y la opinión que tienen sobre la orientación universitaria que se da a los estudiantes de educación secundaria. El tercer apartado se dedica al grado de conocimiento que tiene la población española sobre las instituciones públicas responsables de la cuestión universitaria. Finalmente, el último apartado se dirige a valorar las universidades españolas de forma más específica, desde el punto de vista de su notoriedad tanto a nivel nacional como autonómico.

1.1. EL INTERÉS Y LA INFORMACIÓN SOBRE TEMAS UNIVERSITARIOS

Casi seis de cada diez españoles muestran interés por los asuntos relacionados con la Universidad (un 57,5% afirma estar bastante o muy interesado), mientras el desinterés se reduce a un 21,1% de los que expresan poco o ningún interés. El resto manifiesta algún interés (20,8%), y la no respuesta se circunscribe a un insignificante 0,5% (ver Gráfico 1.1).

El interés que suscitan las cuestiones universitarias no es sin embargo homogéneo entre la población. Así, si observamos la distribución de las respuestas en función del contacto¹ pasado o presente con la Universidad (ver Cuadro 1.1), son quienes estudian o han estudiado en la Universidad (contacto directo) los más interesados: prácticamente siete de cada diez afirman tener mucho o bastante interés (69,5%), mientras ese interés se reduce al 43,7% entre quienes no han tenido ningún contacto.

¹ La variable contacto se ha recodificado en cuatro categorías: contacto directo (estudia o ha estudiado en la universidad), contacto indirecto a través de familiares, contacto indirecto a través de amigos o conocidos, y ningún tipo de contacto. Este indicador se analiza con más detalle en el próximo capítulo, concretamente en el subapartado 2.2.1.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Entre quienes han tenido un contacto indirecto, ya sea a través de familiares o de conocidos que han estudiado o estudian en la Universidad, el interés se sitúa en un nivel intermedio, más alto para los primeros (55,2%) que para los segundos (45,9%), diferenciándose de quienes no tienen ningún contacto en el descenso de aquellos que muestran poco o ningún interés.

CUADRO 1.1. Interés por las cuestiones de la Universidad según tipo de contrato (%)

	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Mucho	26,0	19,0	13,4	16,2	20,5
Bastante	43,5	36,2	32,5	27,5	37,0
Algo	18,3	22,2	25,3	19,7	20,8
Poco	9,6	14,4	21,8	20,8	14,4
Nada	2,5	7,4	7,0	14,2	6,8
NS/NC	0,1	0,8	0,0	1,6	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por niveles educativos (ver Cuadro 1.2), como cabía esperar el interés alcanza su cota máxima entre quienes están cursando actualmente estudios universitarios. Por otra parte, los dos colectivos más interesados después de los estudiantes universitarios son los que han finalizado estudios en la Universidad (67,4%) y quienes actualmente cursan estudios secundarios (62,4%). Es significativo el mayor interés que expresan estos últimos en comparación con quienes tienen estudios de secundaria completos (51,1%), dato que podría explicarse tanto por el hecho de que los primeros tienen más expectativas de llegar a la Universidad que los segundos, como por ser más jóvenes.

CUADRO 1.2. Interés por las cuestiones de la Universidad según nivel educativo (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Mucho	22,8	17,0	24,5	15,2	33,7	24,9	20,5
Bastante	34,5	33,2	37,9	35,8	42,7	42,9	37,0
Algo	16,3	21,1	21,1	25,4	16,5	19,0	20,8
Poco	11,6	18,4	13,5	16,9	5,4	10,8	14,4
Nada	12,1	9,7	2,8	6,4	1,7	2,8	6,8
NS/NC	2,7	0,6	0,2	0,3	0,0	0,0	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

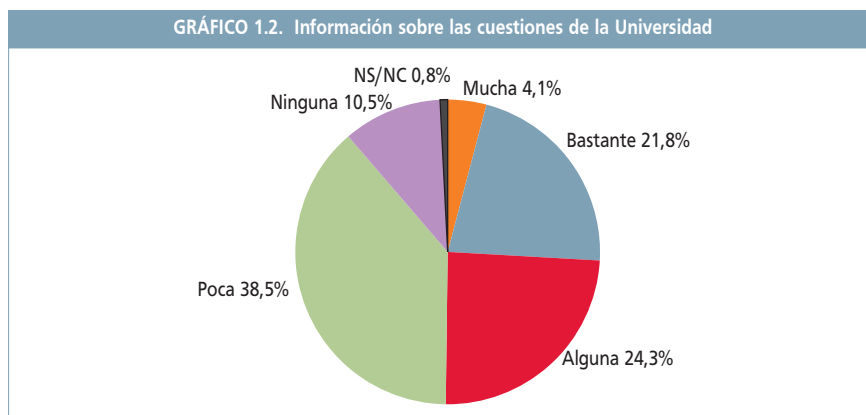
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

De hecho, como muestra el Cuadro 1.3, los grupos más interesados por la Universidad son los más jóvenes (el 66,4% de los de 16-17 años y el 57,9% de los de 18-24 años). A partir de los 25 años desciende ligeramente para volver a recuperarse a partir de los 45 años, edad en la que algunos ya empiezan a tener hijos con posibilidades de acceder a la enseñanza superior.

CUADRO 1.3. Interés por las cuestiones de la Universidad según edad (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Mucho	26,4	22,6	15,4	17,1	20,2	21,8	27,2	20,5
Bastante	40,0	35,3	33,1	37,0	43,0	38,3	35,7	37,0
Algo	16,8	24,2	26,7	24,1	17,9	18,4	12,7	20,8
Poco	11,1	14,0	18,3	16,8	13,0	12,1	11,1	14,4
Nada	5,5	3,8	6,4	4,6	5,7	8,4	11,4	6,8
NS/NC	0,2	0,1	0,1	0,4	0,2	1,0	1,9	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El relativamente alto interés observado respecto de los asuntos universitarios, sin embargo, contrasta con la información que se tiene acerca de los mismos (ver Gráfico 1.2). Tan sólo uno de cada cuatro entrevistados (25,9%) se siente muy o bastante informado, mientras que casi la mitad dice estar poco o nada informada (49,0%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Nuevamente, el mayor o menor contacto con la universidad establece diferencias (ver Cuadro 1.4), de modo que el porcentaje de informados se eleva entre quienes tienen o han tenido contacto directo con la Universidad (44,1%), mientras la desinformación (poco o ninguna información) se sitúa por encima del 50% para quienes tienen un contacto indirecto y por encima del 60% entre quienes no tienen ningún contacto.

CUADRO 1.4. Información sobre las cuestiones de la Universidad según tipo de contrato (%)

	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Mucho	9,0	2,0	2,0	1,5	4,1
Bastante	35,1	16,8	16,5	13,0	21,8
Alguna	24,2	26,0	22,8	19,8	24,3
Poca	26,9	42,7	44,0	45,9	38,5
Ninguna	4,8	11,4	13,7	18,5	10,5
NS/NC	0,0	1,1	1,0	1,3	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Respecto del nivel educativo (ver Cuadro 1.5), observamos que incluso entre quienes cursan estudios universitarios, sólo la mitad se consideran muy o bastante informados (51,9%). Este porcentaje disminuye (aunque sigue muy por encima de la media) para quienes han completado sus estudios universitarios (42,0%) y los que están en secundaria (41,4%). De nuevo es interesante comparar a aquellos que están en secundaria con los que ya han finalizado estudios secundarios pero no han accedido a la Universidad. Mientras que entre los primeros tan sólo un tercio dice sentirse poco o nada informado

sobre las cuestiones universitarias, esa proporción se eleva a más de la mitad entre los segundos, de los cuales tan sólo un 21,7% dice estarlo mucho o bastante.

CUADRO 1.5. Información sobre las cuestiones de la Universidad según nivel educativo (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Mucha	1,5	1,7	4,6	1,9	12,8	8,2	4,1
Bastante	11,3	11,8	36,8	19,8	39,1	33,8	21,8
Alguna	18,6	23,6	27,5	27,5	25,1	23,3	24,3
Poca	45,5	46,7	28,8	41,9	20,4	28,7	38,5
Ninguna	20,9	14,6	2,3	8,6	2,6	5,8	10,5
NS/NC	2,2	1,6	0,0	0,3	0,0	0,2	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

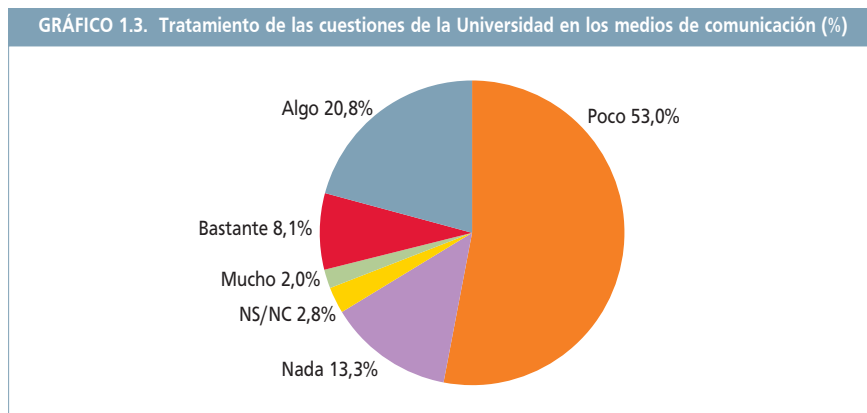
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La distribución de las respuestas a esta cuestión en función de la edad de los entrevistados (ver Cuadro 1.6), muestra que los jóvenes son comparativamente los más informados. Sobre todo la cohorte de edad que más universitarios aporta, es decir, los que tienen 18-24 años: el 42,7% afirma estar muy o bastante informado. A medida que avanza la edad, se expresa un menor nivel de información, de modo que casi 6 de cada 10 entrevistados mayores de 64 años afirman tener poca o ninguna información (58,2%).

CUADRO 1.6. Información sobre las cuestiones de la Universidad según edad (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Mucha	1,8	8,9	6,1	2,1	3,4	3,4	2,3	4,1
Bastante	31,0	33,8	23,7	17,1	21,8	19,5	16,4	21,8
Alguna	30,6	26,5	26,0	25,5	22,6	22,8	20,9	24,3
Poca	31,8	26,3	34,8	44,3	42,3	40,4	41,4	38,5
Ninguna	4,7	4,2	8,9	10,6	9,3	12,6	16,8	10,5
NS/NC	0,1	0,3	0,5	0,4	0,6	1,3	2,2	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Pasando a otra cuestión, pero que bien pudiera estar relacionada con la carencia de información expresada por la población, encontramos una muy amplia percepción negativa del tratamiento que los medios de comunicación conceden a los temas relacionados con la Universidad (ver Gráfico 1.3): dos de cada tres afirman que los medios informan poco o nada sobre la Universidad (66,3%), mientras que sólo un escaso 10,1% cree que ofrecen mucha o bastante información al respecto.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si contemplamos estos datos a la luz de las categorías que hemos utilizado previamente para valorar el grado de información de la población, tenemos que quienes se consideran más informados, son los más críticos con el tratamiento de los temas universitarios en los medios de comunicación.

CUADRO 1.7. Tratamiento de las cuestiones de la Universidad en los medio de comunicación según nivel educativo(%)

	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Mucho	2,9	2,4	2,2	2,0	0,4	1,1	2,0
Bastante	12,4	9,5	8,8	7,0	7,2	5,2	8,1
Algo	15,4	16,3	27,8	20,9	30,4	24,4	20,8
Poco	43,4	53,5	48,1	55,9	52,2	56,1	53,0
Nada	14,8	14,5	13,0	13,4	9,3	12,5	13,3
NS/NC	11,1	3,8	0,1	0,8	0,5	0,7	2,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Así, por ejemplo, mientras que sólo el 6,8% de los que estudian o han estudiado en la Universidad creen que los medios de comunicación tratan mucho o bastante los asuntos de la Universidad, ese porcentaje se eleva a un 14,4% entre los que no tienen ningún tipo de contacto con la Universidad. Por otro lado (ver Cuadro 1.7), son quienes actualmente cursan estudios universitarios (7,6%) y quienes ya son titulados universitarios (6,3%), quienes en menor medida opinan que los medios informen mucho o bastante, en contraste con los que tienen estudios primarios (11,9%) o no los han completado (15,3%).

En cualquier caso, las diferencias no son muy grandes, lo cual incide en la existencia de una percepción mayoritariamente crítica respecto del tratamiento que los medios de comunicación conceden a los temas universitarios, como puede verse también en la distribución de las respuestas negativas por comunidades autónomas (ver Cuadro 1.8).

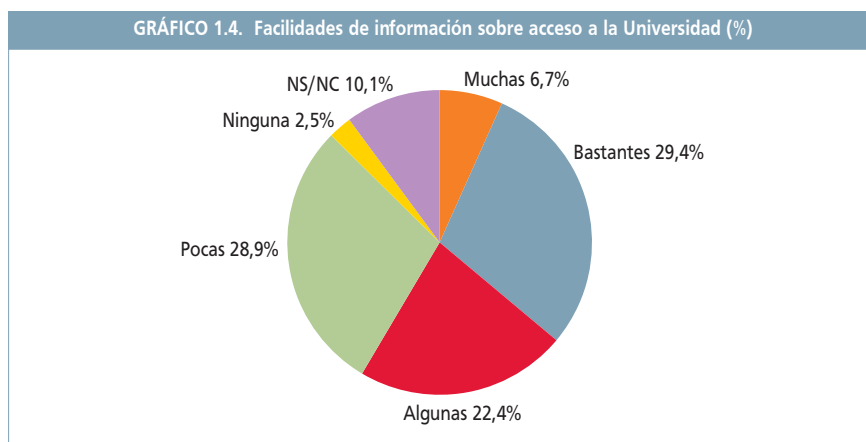
CUADRO 1.8. Interés, información y tratamiento en los medios de los temas universitarios según Comunidades Autónomas (%)			
	Interés positivo	Información alta	Aparición en los medios
Andalucía	57,8	23,8	9,4
Aragón	53,2	23,9	8,2
Asturias	56,6	21,3	12,0
Baleares	53,8	20,7	11,1
Canarias	61,8	26,1	10,6
Cantabria	53,3	28,0	7,7
Castilla y León	56,3	24,7	13,6
Castilla - La Mancha	56,0	19,3	9,8
Cataluña	55,6	28,2	9,5
País Vasco	48,7	28,1	11,8
Extremadura	58,6	26,2	10,7
Galicia	66,0	22,7	10,6
Madrid	59,1	30,4	7,7
Murcia	54,8	23,8	15,7
Navarra	56,0	27,9	13,1
La Rioja	56,2	32,6	11,0
Comunidad Valenciana	60,1	27,4	9,4
Total	57,5	25,9	10,1

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Según los datos del Cuadro 1.8, las comunidades autónomas donde existe un mayor interés por las cuestiones universitarias son Galicia (el 66% afirma tener mucho o bastante interés), Canarias (61,8%) y la Comunidad Valenciana (60,1%). En relación al nivel de información manifestado por los encuestados, los mayores niveles corresponden a La Rioja (el 32,6% afirma sentirse muy o bastante informado), Madrid (30,4%) y Cataluña (28,2%). Por último, en cuanto al escaso tratamiento de las cuestiones universitarias percibido en relación a los medios de comunicación, se repite la homogeneidad apuntada, registrándose en Murcia el valor positivo más alto (el 15,7% afirma que los medios tratan mucho o bastante los temas universitarios), seguida de Castilla y León (13,6%) y Asturias (12,0%).

1.2. EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD

La información parece ser un reto pendiente para la Universidad española. A lo visto más arriba le añadimos el hecho de que una parte importante de la ciudadanía no encuentra demasiadas facilidades a la hora de informarse sobre la oferta de titulaciones, plazas, requisitos y trámites de acceso a la Universidad (ver Gráfico 1.4).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Para uno de cada tres encuestados se ofrecen bastantes o muchas facilidades para informarse en relación al acceso a la Universidad, pero una proporción similar afirma que se dan pocas o ninguna (31,4%). Por último, uno de cada cinco afirma que se dan algunas facilidades, y un 10,1% no responde a esta cuestión.

El contacto con la Universidad expresa diferencias importantes a este respecto (ver Cuadro 1.9). Quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad ven más facilidades (el 47,6% afirma que son muchas o bastantes), que aquellos que tienen un contacto indirecto (poco más del 30% se expresa en el mismo sentido) o ningún contacto (23,7%). Es decir, a medida que se aleja la relación con la Universidad, más dificultades se perciben en relación a las posibilidades de informarse. Podríamos, por tanto, interpretar positivamente estos datos en la medida en que aquellos que se han acercado a la Universidad encuentren la información más accesible. Sin embargo, sigue siendo relevante que, incluso entre quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad, casi una cuarta parte (24,5%) se expresa en el sentido de que no hay o son muy pocas las facilidades a la hora de obtener esta información. Así pues, como acabamos de comentar, la información parece ser un desafío importante para la Universidad española.

CUADRO 1.9. Facilidades de información sobre acceso a la Universidad según tipo de contacto (%)					
	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Muchas	9,5	6,1	5,3	3,3	6,7
Bastantes	38,1	27,1	25,2	20,4	29,4
Algunas	23,2	22,6	22,7	20,5	22,4
Pocas	23,2	30,2	33,7	34,4	28,9
Ninguna	1,3	2,5	1,8	4,9	2,5
NS/NC	4,7	11,5	11,3	16,5	10,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si nos fijamos ahora en las diferencias que existen según la edad y el nivel de estudios, observamos que quienes anteriormente expresaban un mayor interés y un mayor nivel genérico de información, son ahora quienes perciben mayores facilidades para obtener información sobre el acceso a la Universidad, es decir, los jóvenes en general, y los universitarios y estudiantes de secundaria en particular. Como podemos ver en el Cuadro 1.10, casi la mitad de los jóvenes por debajo de los 24 años, perciben muchas o bastantes facilidades: el 49,1% de los de 16-17 años, es decir, aquellos que están a las puertas de la Universidad, y el 44,4% de los de 18-24 años, la cohorte de edad universitaria por excelencia. Por el contrario, sólo un 18,8% de los de 16-17 años y el 26,5% de los de 18-24 años, no ven facilidades o les parecen pocas. A partir de los 35 años, la proporción de quienes no ven facilidades asciende a uno de cada tres encuestados, al tiempo que aumenta el índice de no respuesta.

CUADRO 1.10. Facilidades de información sobre acceso a la Universidad según edad (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Muchas	6,9	9,3	6,8	6,2	7,8	5,2	5,6	6,7
Bastantes	42,2	35,1	32,3	25,3	27,8	30,0	24,8	29,4
Algunas	31,4	27,7	23,8	23,5	20,5	20,3	18,0	22,4
Pocas	17,6	24,2	28,0	30,7	31,7	30,1	29,5	28,9
Ninguna	1,2	2,3	1,4	1,6	2,9	2,9	4,4	2,5
NS/NC	0,7	1,4	7,7	12,7	9,3	11,5	17,7	10,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En cuanto a las respuestas según el nivel de estudios de las personas encuestadas (ver Cuadro 1.11) se observa que quienes perciben muchas o bastantes facilidades son los

estudiantes universitarios (49%), los estudiantes de secundaria (48,6%) y los que tienen estudios universitarios completos (48,2%). Además, es también en estas categorías donde el índice de no respuesta es menor.

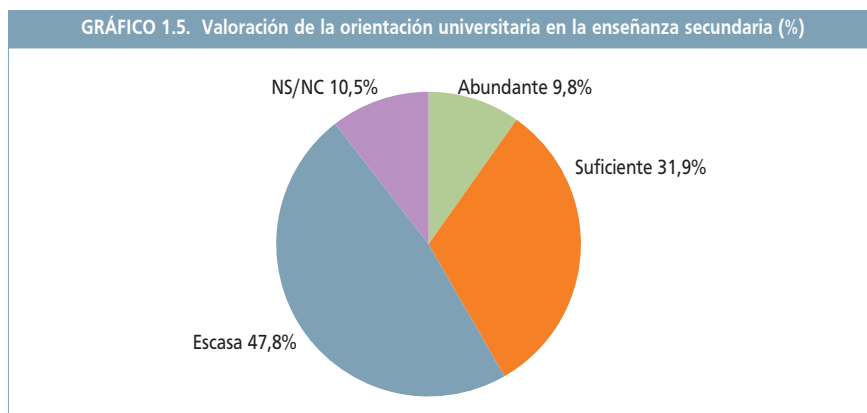
CUADRO 1.11.
Facilidades de información sobre acceso a la Universidad por nivel de estudios (%)

	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Muchas	4,0	4,7	6,8	6,4	10,1	9,7	6,7
Bastantes	24,7	21,4	41,8	27,7	38,9	38,5	29,4
Algas	15,0	21,6	30,4	24,2	25,4	22,4	22,4
Pocas	32,7	35,1	19,5	29,4	22,8	22,2	28,9
Ninguna	4,1	3,8	0,9	1,9	1,7	1,3	2,5
NS/NC	19,5	13,4	0,6	10,4	1,1	5,9	10,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En definitiva, una parte no pequeña de la ciudadanía encuentra dificultades a la hora de informarse sobre el acceso a los estudios universitarios, pero esa dificultad es menor entre quienes tienen o han tenido relación directa con la Universidad, así como entre sus usuarios potenciales más directos, los jóvenes y los estudiantes de secundaria. Para profundizar en esta cuestión, vamos a centrarnos a continuación en un aspecto concreto de la información sobre el acceso a la Universidad: la orientación e información que se da a los estudiantes de secundaria respecto a la elección de carrera. Como refleja el Gráfico 1.5, casi la mitad de las personas encuestadas (47,8%) define como escasa la orientación universitaria que se da en la enseñanza secundaria, mientras que sólo uno de cada diez la considera abundante y uno de cada tres suficiente.

A este respecto, quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad son más críticos (el 59,1% la considera escasa), que quienes tienen un contacto indirecto por medio de familiares (44,4%) o amigos (43,6%), o no tienen ningún contacto (35,2%). Este hecho se confirma en lo que respecta al nivel de estudios (ver Cuadro 1.12), puesto que los estudiantes y los titulados universitarios son los más críticos con la orientación universitaria que se ofrece en enseñanza secundaria: casi el 60% en ambos casos la considera escasa, mientras registran las proporciones más bajas en su calificación como abundante (8,9% y 7,6%, respectivamente).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Quienes han completado estudios secundarios pero no han accedido a la Universidad, aunque menos, son también especialmente críticos, con un 47,4% que la considera escasa. Esa opinión sigue reduciéndose entre los que están cursando enseñanza secundaria, de modo que quienes en esta categoría definen la información como abundante (15,2%) o suficiente (41,6%), superan en conjunto a la visión negativa (42,5%). Es por tanto en este colectivo donde encontramos una mayoría que opina que se da información suficiente, importante por ser específicamente el colectivo al que se dirige dicha información, aunque denotativo también del amplio margen de demanda existente al mantenerse alta la proporción que califica como escasa la orientación universitaria ofertada.

CUADRO 1.12.
Valoración de la orientación universitaria en la enseñanza secundaria por nivel de estudios (%)

	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Abundante	13,9	9,1	15,2	9,8	8,9	7,6	9,8
Suficiente	32,9	33,2	41,6	33,4	30,3	26,2	31,9
Escasa	32,7	44,3	42,5	47,4	58,9	58,7	47,8
NS/NC	20,5	13,4	0,7	9,4	1,9	7,5	10,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

1.3. EL RECONOCIMIENTO DE INSTITUCIONES Y RESPONSABLES POLÍTICOS

Del bajo nivel de información sobre los asuntos relacionados con la Universidad, puede dar cuenta el hecho de que tan sólo un 2,2% de nuestros encuestados pudo mencionar espontáneamente² el nombre completo del Ministerio español responsable de las cuestiones universitarias, en el momento de la encuesta, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte³. Por otra parte, la mayoría de las respuestas se dirige a denominaciones previas de dicho Ministerio: Ministerio de Educación y Cultura (8,9%), Ministerio de Educación (32,9%) y Ministerio de Educación y Ciencia (19,9%). Sin embargo, el índice de no respuesta (30,7%) es lo suficientemente alto como para corroborar el bajo nivel de información expresado anteriormente (un índice de no respuesta, por lo demás, más alto entre las mujeres, 37,2%, que entre los hombres, 23,9%).

Si observamos la distribución de las respuestas en función del tipo de contacto con la Universidad (Cuadro 1.13), dentro del desconocimiento generalizado, se registra un relativo mayor conocimiento entre los que han tenido o tienen un contacto directo, aunque el índice de acierto sigue siendo muy bajo (4,2%). Por otra parte, en este colectivo es mucho menor el índice de no respuesta (9,4%), que se eleva hasta casi un 60% entre aquellos que no han tenido ningún contacto con la Universidad.

CUADRO 1.13. Identificación del Ministerio responsable de la Universidad según tipo de contacto (%)

	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Mº Educación, Cultura y Deporte	4,2	1,6	1,0	0,2	2,2
Mº Educación y Cultura	14,1	7,4	5,4	4,2	8,9
Mº Educación	38,5	32,5	29,5	22,8	32,9
Mº Educación y Ciencia	28,7	17,9	13,0	10,1	19,9
Otros	5,1	6,0	4,7	4,7	5,4
NS/NC	9,4	34,6	46,4	58,0	30,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

² Las preguntas son de conocimiento espontáneo, es decir, no se ofrece a los encuestados una serie de alternativas entre las que pueden elegir, sino que se les solicita directamente el nombre del Ministerio.

³ El trabajo de campo fue realizado entre los días 2 de diciembre de 2003 y 16 de enero de 2004.

El análisis de las respuestas ofrecidas según la edad de las personas encuestadas (ver Cuadro 1.14), vuelve a reflejar un desconocimiento generalizado, sólo relativamente menor entre los 25 y los 54 años de edad. La denominación más frecuente en todos los grupos de edad es la de Ministerio de Educación, mientras los índices de no respuesta más elevados corresponden a los grupos extremos, sobre todo a los más jóvenes (el 56,9% de los de 16-17 años).

CUADRO 1.14. Identificación del Ministerio según edad (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
M ^o Educación, Cultura y Deporte	0,9	1,7	2,9	2,6	2,6	2,0	0,9	2,2
M ^o Educación y Cultura	7,2	14,0	9,7	7,8	8,6	7,6	7,4	8,9
M ^o Educación	29,3	36,8	36,6	38,7	33,2	28,0	24,0	32,9
M ^o Educación y Ciencia	2,7	10,9	25,4	24,7	23,1	19,1	15,0	19,9
Otros	3,0	3,0	3,0	4,6	6,6	7,7	8,2	5,4
NS/NC	56,9	33,6	22,4	21,6	25,9	35,6	44,5	30,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El nivel de estudios (Cuadro 1.15) expresa comparativamente mayores diferencias, pero incluso entre los titulados universitarios el índice de acierto no llega al 5%. Nuevamente en todas las categorías la denominación más frecuente es la de Ministerio de Educación, si bien entre los titulados universitarios encontramos un mayor equilibrio entre quienes se inclinan por dicha denominación (37,3%) y los que optan por Ministerio de Educación y Ciencia (32,3%).

CUADRO 1.15. Identificación del Ministerio según nivel de estudios (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
M ^o Educación, Cultura y Deporte	1,0	0,5	1,1	2,1	3,6	4,8	2,2
M ^o Educación y Cultura	4,1	5,2	9,5	8,7	20,6	12,6	8,9
M ^o Educación	20,6	28,8	30,9	37,9	42,0	37,3	32,9
M ^o Educación y Ciencia	8,1	15,0	5,3	24,2	16,8	32,3	19,9
Otros	5,5	6,5	2,3	5,2	3,1	5,7	5,4
NS/NC	60,7	44,0	50,9	21,9	13,9	7,3	30,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Si bien hay que tener en cuenta que de la denominación del Ministerio pudiera apuntarse cierta confusión, el hecho de que ni siquiera dos de cada diez personas entrevistadas pueda mencionar espontáneamente el nombre de quien en el momento de la encuesta era la responsable del Ministerio, Pilar del Castillo, evidencia el nivel de desinformación de los españoles sobre estas cuestiones. Por nivel educativo, esa proporción se queda en un modesto 30,5% para los titulados universitarios y desciende por debajo del 10% entre quienes están cursando enseñanza secundaria (9,9%) y quienes no completaron estudios primarios (8%).

CUADRO 1.16. Identificación de la ministra según nivel de estudios (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Pilar del Castillo	8,0	11,2	9,9	15,5	24,5	30,5	17,1
Otros	5,5	4,4	8,1	3,8	5,7	4,6	4,7
NS/NC	86,5	84,4	82,0	80,7	69,8	64,9	78,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

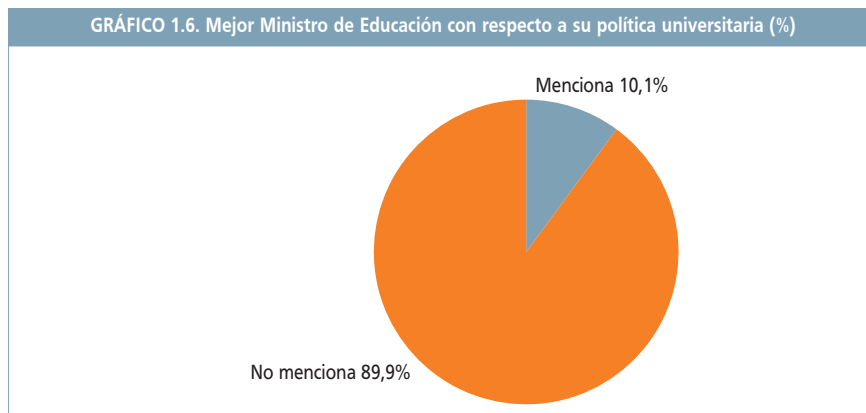
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por comunidades autónomas (ver Cuadro 1.17), los índices de acierto en relación a la responsable del Ministerio en el momento de la encuesta, alcanzan un valor máximo de una de cada cuatro personas entrevistadas en Madrid (25,8%), seguido del de Cantabria (24,8%), Castilla y León (23%) y Asturias (21,5%), registrándose los valores más bajos comparativamente en Canarias (11,7%), Cataluña (12,7%), Murcia (12,8%) y la Comunidad Valenciana (13,1%).

CUADRO 1.17. Identificación de la ministra según Comunidades Autónomas (% horizontales)				
	Pilar del Castillo	Otros	No sabe / No contesta	Total
Andalucía	14,2	4,6	81,2	100,0
Aragón	19,1	6,1	74,8	100,0
Asturias	21,5	5,9	72,6	100,0
Baleares	13,3	4,9	81,8	100,0
Canarias	11,7	5,1	83,2	100,0
Cantabria	24,8	4,5	70,7	100,0
Castilla y León	23,0	4,1	72,9	100,0
Castilla - La Mancha	16,1	5,9	78,0	100,0
Cataluña	12,7	5,6	81,7	100,0
País Vasco	18,4	6,0	75,5	100,0
Extremadura	13,5	3,1	83,4	100,0
Galicia	20,2	5,7	74,1	100,0
Madrid	25,8	3,8	70,3	100,0
Murcia	12,8	4,0	83,1	100,0
Navarra	19,6	1,4	79,1	100,0
La Rioja	17,5	8,6	73,9	100,0
Comunidad Valenciana	13,1	2,8	84,1	100,0
Total	17,1	4,7	78,2	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Quizás ese desconocimiento mitigue la sensación crítica que aporta el alto índice de no respuesta obtenido al preguntar a nuestros entrevistados por quien en su opinión ha sido el mejor ministro español de Educación en lo que respecta a su política universitaria (ver Gráfico 1.6): nueve de cada diez no responden, de modo que solo cuatro nombres superan el 1% de las respuestas: Esperanza Aguirre (2,1%), Pilar de Castillo (1,8%), José María Maravall (1,4%) y Javier Solana (1,2%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

CUADRO 1.18. Notoriedad del Consejero de Educación en cada Comunidad Autónoma (%)

	Conoce	No conoce	Total
Andalucía	1,3	98,7	100,0
Aragón	0,4	99,6	100,0
Asturias	4,9	95,1	100,0
Baleares	5,1	94,9	100,0
Canarias	7,3	92,7	100,0
Cantabria	4,1	95,9	100,0
Castilla y León	0,8	99,2	100,0
Castilla - La Mancha	5,7	94,3	100,0
Cataluña	0,0	100	100,0
País Vasco	13,4	86,6	100,0
Extremadura	2,4	97,6	100,0
Galicia	5,5	94,5	100,0
Madrid	0,1	99,9	100,0
Murcia	4,3	95,7	100,0
Navarra	9,0	91,0	100,0
La Rioja	24,3	75,7	100,0
Comunidad Valenciana	1,8	98,2	100,0
Total	2,9	97,1	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Considerando la descentralización de las responsabilidades educativas, preguntábamos también por el conocimiento de la persona responsable en materia educativa en el nivel autonómico (ver Cuadro 1.18). Nuevamente, los niveles de desconocimiento son abrumadores: sólo un 2,9% de las personas encuestadas acierta espontáneamente el nombre de su Consejero de Educación, aunque con grandes variaciones, que van desde el 24,3% de La Rioja al total desconocimiento en Madrid (0,1%). El valor nulo registrado en Cataluña, debe matizarse por haberse obtenido en el momento de cambio y formación del Gobierno tripartito catalán.

Estas respuestas en función del contacto con la Universidad (Cuadro 1.19), vuelven a reflejar un relativo ascenso del índice de acierto entre quienes tienen o han tenido un contacto directo (6%), pero seguimos moviéndonos en cifras muy bajas que hablan claramente de un alto nivel de desconocimiento ciudadano respecto de los responsables públicos en materia educativa.

	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Conoce	6,0	1,8	1,0	0,4	2,9
No conoce	94,0	98,2	99,0	99,6	97,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

1.4. LA NOTORIEDAD DE LAS UNIVERSIDADES

Por último, vamos a tratar el nivel de notoriedad o identificación espontánea de las universidades españolas y extranjeras. El conocimiento de estas últimas es relativamente bajo ya que ninguna supera el 30% de conocimiento espontáneo, a pesar de hablar de universidades de fama mundial. La Universidad extranjera más conocida en España es Oxford (28,2%), seguida de Cambridge (23,4%), Harvard (11,6%), La Sorbona (6,2%) y Yale (4,5%).

En cuanto a las universidades españolas la situación tampoco es muy halagüeña. A la hora de nombrarlas ninguna supera el 30% de conocimiento espontáneo, sólo cinco el 10% y doce el 5%. Así, la Universidad más conocida de España es la Complutense de Madrid (28,9%), seguida de la de Salamanca (22,2%), la Autónoma de Madrid (14,5%), la Autónoma de Barcelona (11,9%) y Barcelona (11,3%). Entre el 5% y el 10% encontramos a la Universidad de Granada (9,9%), Santiago de Compostela (8,8%), Sevilla (8%), Deusto (7,2%), Carlos III de Madrid (7,2%), Politécnica de Valencia (5,3%) y Politécnica de Madrid (5,2%). Las menos conocidas son la Internacional Menéndez Pelayo, Católica Santa Teresa de Ávila e Internacional de Cataluña (0,1% las tres) y Francisco de Vitoria, Europea Miguel de Cervantes y Antonio de Nebrija (0,2% las tres).

Este último ranking se ha hecho combinando el conocimiento tanto fuera como dentro de la comunidad autónoma. Si nos fijamos en el listado de las universidades más conocidas fuera de la comunidad, vemos cómo bajan los porcentajes de conocimiento y básicamente se mantienen las mismas universidades, aunque con pequeños cambios. La más conocida fuera de su comunidad autónoma sigue siendo la Complutense de Madrid (20,3%) seguida, de nuevo, por la de Salamanca (19,2%) y la Autónoma de Madrid (7,6%). Ya por debajo del 5% encontramos a la Universidad de Barcelona (4,8%), Santiago de Compostela (4%), Deusto (3,8%), Granada (3,5%), Autónoma de Barcelona (3,3%) y Navarra (3%). Las menos conocidas son la Internacional Menéndez Pelayo, Francisco de Vitoria, Católica Santa Teresa de Ávila, Europea Miguel de Cervantes y Huelva, las cuales no llegan al 0,1%.

Esta situación de desconocimiento sobre la Universidad española varía sin embargo a la hora de referirnos a las universidades de cada comunidad autónoma. A la pregunta de qué universidades conoce dentro de su comunidad autónoma los españoles conocen mayoritariamente alguna, variando desde el máximo de Canarias (89,7%) y el mínimo de Castilla-La Mancha (51,5%). Este último, es un caso extremo ya que la segunda comunidad por la cola es Extremadura con un 60,5% y después Baleares con un 65,9%. Todas las demás ya se sitúan por encima del 70% (ver cuadros 1.20 y 1.21). Las comunidades donde más se conocen, y por detrás de las Islas Canarias, encontramos a Madrid (89,5%), Asturias (88%), Navarra (87,7%) y Cataluña (85%).

Entrando ya en las universidades en concreto debemos decir que la más conocida dentro de su comunidad autónoma es la de Oviedo (88%), seguida de la Pública de Navarra (81,6%), La Rioja (77,6%), Cantabria (75,5%), Murcia (72,4%), Zaragoza (72,3%) y La Laguna (70,4%), únicas situadas por encima del 70%. Las menos conocidas dentro de sus comunidades son la Internacional Menéndez Pelayo (0,4%), Internacional de Cataluña (0,5%), Antonio de Nebrija (0,8%), Francisco de Vitoria (1%), Camilo José Cela (1,3%) y la Europea de Madrid (1,3%).

En la interpretación de estos datos debemos tener en cuenta el número de universidades con las que cuenta cada autonomía. A la hora de que una Universidad sea conocida en la comunidad, no es indiferente que sea la única dentro de una comunidad o que compita con otras. No puede ser casualidad que de entre las siete universidades más conocidas, cuatro de ellas (Oviedo, La Rioja, Cantabria y Zaragoza) se correspondan con centros de estudios superiores únicos en su comunidad, mientras que la Pública de Navarra y la Laguna solo compiten con una Universidad cada una y la de Murcia con otras 2. Por otro lado, entre las menos conocidas, todas excepto la Internacional de Cataluña están situadas en la Comunidad de Madrid, la que más volumen universitario tiene seguida, precisamente, por Cataluña.

CUADRO 1.20. Nivel de notoriedad de las universidades en comunidades autónomas con una sola Universidad (%)		
	Universidad	Conocimiento
Aragón	Zaragoza	72,3
Asturias	Oviedo	88,0
Baleares	Illes Balears	65,9
Cantabria	Cantabria	75,5
Castilla - La Mancha	Castilla - La Mancha	51,5
Extremadura	Extremadura	60,9
La Rioja	La Rioja	77,6

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En los Cuadros 1.20 y 1.21 podemos apreciar más nítidamente el nivel de conocimiento que se tiene en cada comunidad autónoma de sus universidades. En primer lugar está el Cuadro 1.20 en donde están las comunidades con una sola Universidad. Se puede apreciar cómo en éstas el nivel de conocimiento es bastante alto siendo el más bajo (Castilla-La Mancha) más alto que la mayoría de las universidades más conocidas de comunidades con más de una Universidad. A ellas se dedica precisamente el Cuadro 1.21, en donde vemos las dos universidades más y menos conocidas (cuando hay más de cuatro) de cada comunidad. En ese mismo cuadro, el porcentaje que aparece debajo del nombre de cada autonomía es el porcentaje de personas de esa comunidad que conoce, al menos, una Universidad de su comunidad autónoma.

CUADRO 1.21. Universidades más y menos conocidas en cada Comunidad Autónoma (%)			
		Universidad	Conocimiento
Andalucía (78,5%)	+	Granada	36,7
		Sevilla	33,6
		Almería	7,0
		Internacional de Andalucía	4,4
Canarias (89,7%)	+	La Laguna	70,4
	-	Las Palmas de Gran Canaria	63,6
Castilla y León (77,8%)	+	Salamanca	47,5
		Valladolid	42,8
	-	Europea Miguel de Cervantes	1,9
		Católica Santa Teresa de Ávila	1,9
Cataluña (85%)	+	Autónoma de Barcelona	54,7
		Barcelona	41,6
	-	Abat Oliva CEU	1,5
		Internacional de Cataluña	0,5
Com. Valenciana (77,2%)	+	Politécnica de Valencia	41,3
		Alicante	30,5
	-	Jaume I de Castellón	13,4
		Cardenal Herera CEU	3,5
Galicia (83,5%)	+	Santiago de Compostela	69,5
		Vigo	46,5
	-	A Coruña	36,5
Madrid (89,5%)	+	Complutense de Madrid	64,7
		Autónoma de Madrid	52,3
	-	Antonio de Nebrija	0,8
		Internacional Menéndez Pelayo	0,4
Murcia (77,9%)	+	Murcia	72,4
		Politécnica de Cartagena	27,1
	-	Católica San Antonio de Murcia	20,5
Navarra (87,7%)	+	Pública de Navarra	81,6
	-	Navarra	59,6
País Vasco (93%)	+	Deusto	65,0
		UPV - EHU	46,6
	-	Mondragón	15,1

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Ya hemos visto, pues, cuáles son las universidades más conocidas en cada comunidad autónoma pero, aparte de que existen, ¿qué más se conoce de ellas? En el cuestionario se pedía a los encuestados que dijeran si conocían determinados aspectos de las universidades que ellos mismos habían nombrado. En el Cuadro 1.22 mostramos el porcentaje de gente que conoce los siguientes aspectos de las dos universidades más conocidas de cada comunidad autónoma: el nombre del Rector, la ubicación de los edificios o campus donde se imparten clases y si han tenido noticia de alguna de las actividades extraacadémicas organizadas por la Universidad.

Fijándonos en los datos se constata que la gran mayoría de los rectores son bastante desconocidos (y recordemos que son los datos de las universidades más conocidas en sus respectivas comunidades autónomas)⁴. El más conocido es el Rector de la Universidad del País Vasco con un 22,1%, seguido del de la Universidad de Murcia (17,5%), Politécnica de Valencia (15,5%) y Pública de Navarra (15,3%).

CUADRO 1.22. Notoriedad de determinados aspectos de las Universidades (%)			
	Rector	Ubicación	Actividades
Granada	0,9	64,1	23,4
Sevilla	1,2	72,1	28,7
Zaragoza	11,3	90,8	33,3
Oviedo	14,2	93,9	29,3
Illes Balears	10,3	87,6	33,5
La Laguna	2,0	84,6	34,3
Gran Canaria	15,3	72,4	31,6
Cantabria	4,5	94,0	40,7
Salamanca	8,1	67,4	33,4
Valladolid	9,4	72,9	37,5
Castilla - La Mancha	1,9	86,4	39,8
Autónoma de Barcelona	0,8	80,0	29,3
Barcelona	0,4	81,0	28,1
Alicante	4,0	76,0	34,7
Politécnica de Valencia	15,5	82,4	36,2
Extremadura	5,5	86,8	28,1
Santiago de Compostela	2,7	83,5	24,8
Vigo	11,4	77,0	26,0
La Rioja	5,5	91,4	42,0
Autónoma de Madrid	3,2	85,2	29,3
Complutense de Madrid	2,8	87,9	35,3
Murcia	17,5	84,6	37,4
Politécnica de Cartagena	1,9	65,6	35,4
Pública de Navarra	15,3	91,4	41,1
Navarra	0,7	92,9	36,2
UPV - EHU	22,1	92,2	35,7
Deusto	0,4	84,1	29,5

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

⁴ De todos modos hay que advertir que en muchos casos se acababa de producir la elección del nuevo Rector o estaba en marcha el proceso electoral.

En cuanto a la ubicación física de la Universidad, cambia el panorama ya que la gran mayoría localiza su emplazamiento, variando entre el máximo de Oviedo (93,9%) y el mínimo de Granada (64,1%), situándose la mayoría de las universidades por encima del 80%. Finalmente, en lo que respecta a las actividades extraacadémicas, éstas quedan en un término medio de los dos datos que acabamos de comentar, es decir, no son ni de lejos tan conocidas como la ubicación física de las universidades, pero tampoco prácticamente desconocidas como la gran mayoría de los rectores. Las actividades que más se conocen son las de la Universidad de La Rioja (42,0%), Pública de Navarra (41,1%) y Cantabria (40,7%), mientras que las universidades cuyas actividades extraacadémicas tienen menos proyección son Granada (23,4%), Santiago de Compostela (24,8%) y Vigo (26%).

Por consiguiente, y hablando de las universidades más conocidas dentro de cada comunidad autónoma, podemos decir que la gran mayoría conoce su ubicación, en torno a un tercio tiene conocimiento de sus actividades extraacadémicas y tan sólo alrededor de un 10% sabe quién ostenta el cargo de Rector.

1.5. CONCLUSIONES

En general, la población se muestra interesada por los asuntos que conciernen a la Universidad, sobre todo los jóvenes y universitarios. De ese interés se deduce una demanda de información, que como demuestran nuestros datos no es satisfecha, dada la pequeña proporción que representan quienes se sienten realmente informados respecto a las cuestiones universitarias. En particular, se califica de escaso el tratamiento que los medios de comunicación conceden a la Universidad, sobre todos entre los propios universitarios

Pero las deficiencias informativas radican también en la propia estructura universitaria. Alrededor de uno de cada tres encuestados observa dificultades a la hora de informarse sobre los aspectos que tienen que ver con el acceso a la universidad. Asimismo, la mayoría considera escasa la orientación universitaria que se da a los estudiantes de enseñanza media. Y aunque entre los propios universitarios y estudiantes de secundaria se reduzca esa impresión negativa, sigue siendo demasiado alta como para no reflejar una demanda generalizada de mayor y mejor información.

El bajo nivel de información se expresa dramáticamente en el desconocimiento de las instituciones y los responsables públicos en materia educativa. Muy pocos conocen con exactitud el nombre del Ministerio encargado de las cuestiones que afectan a la Universidad, o incluso el nombre de su responsable. Asimismo, los responsables a nivel autonómico son en algunas comunidades completamente desconocidos.

Finalmente, a la hora de nombrar las Universidades españolas por parte de los encuestados, ninguna supera el 30% de conocimiento espontáneo, sólo cinco un 10% de menciones y doce un 5%. Además, en el caso de las más conocidas, la mayoría no conoce al Rector, aunque sí su ubicación física y algo menos sus actividades extraacadémicas.

CAPÍTULO 2 LA IMAGEN PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD

Raquel Sanz

En el capítulo anterior hemos visto que, a pesar de un elevado interés por las cuestiones universitarias, el grado de información real sobre las mismas es muy bajo, de modo que la Universidad se presenta para una gran proporción de la ciudadanía como una institución bastante desconocida. Teniendo muy presentes estos datos, en este capítulo abordamos la imagen pública de la Universidad.

Para ello, comenzaremos por dos cuestiones de carácter general como son la valoración de la Universidad en relación a otras instituciones y la percepción de la necesidad social y personal con respecto a la educación superior. Tras estos aspectos genéricos, analizaremos los diferentes tipos de relación o contacto que las personas entrevistadas mantienen o han mantenido con la Universidad con el fin de examinar su influencia en la valoración de su experiencia universitaria. En tercer lugar, consideraremos también la cuestión de las preferencias universitarias. Especialmente nos interesa saber qué tipo de Universidad preferirían nuestros encuestados en el hipotético caso de que estuvieran pensando realizar estudios superiores. Finalmente, nos centraremos en la cuestión clave de la calidad universitaria y, más concretamente, en cómo las personas entrevistadas valoran la calidad de la o las universidades ubicadas en su comunidad autónoma.

En definitiva, con todo ello buscamos conocer y comprender la imagen pública de la Universidad española a partir de una visión más concreta y cercana del sistema universitario por parte de la opinión pública

2.1. LA IMPORTANCIA DE LA UNIVERSIDAD Y DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

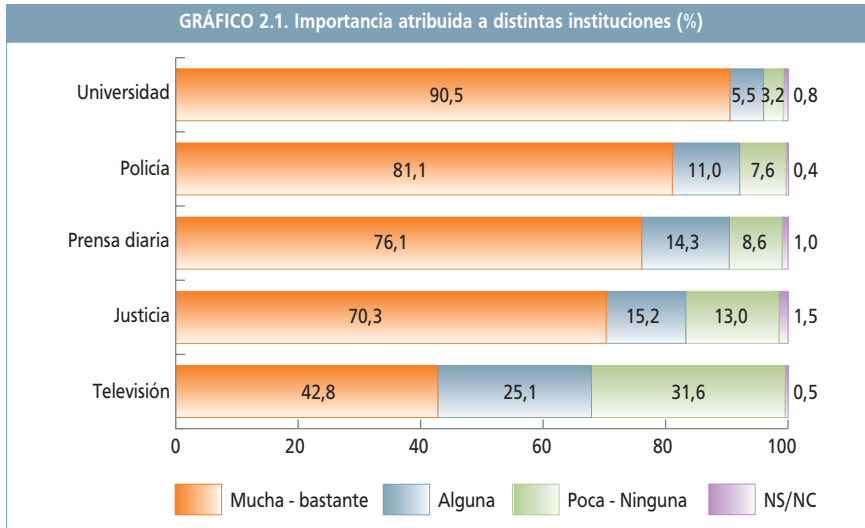
Difícilmente podremos comprender la imagen pública de la Universidad en nuestro país si no tenemos presentes los cambios sociales, políticos y culturales ocurridos en los últimos tiempos. De todos ellos, cabría destacar fundamentalmente el incremento en los niveles educativos de la población en su conjunto y, en particular, en la enseñanza universitaria, que progresivamente ha ido dando cabida a sectores cada vez más amplios de nuestra sociedad. Esta tendencia, no sólo ha permitido nuestra equiparación con otros países europeos en cuanto a niveles de educación superior se refiere, sino que también ha posibilitado el tránsito de un sistema universitario "elitista" a otro de masas en el contexto de una sociedad democrática y moderna.

2.1.1. La importancia de la Universidad para la sociedad española

Analizar la percepción de la ciudadanía acerca de la importancia que tiene la Universidad para nuestra sociedad es uno de los objetivos iniciales de este capítulo. Para ello, y con el fin de evaluar el peso o relevancia social de ésta, se incluyó una pregunta en el cuestionario en la que pedíamos a nuestros encuestados que valorasen la impor-

tancia social de varias instituciones, entre ellas la propia Universidad. En la lista estaban además, la policía, la prensa, la justicia y la televisión, instituciones o medios que, de una forma u otra, mantienen una amplia y significada presencia en nuestra sociedad.

Esta amplia presencia es la que en cierta medida, nos permite comprender y explicar el alto grado de importancia que todas las instituciones mencionadas reciben por parte de las personas entrevistadas y, entre todas ellas, especialmente la Universidad (ver Gráfico 2.1).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Para el 90,5% de las personas entrevistadas, la Universidad tendría mucha o bastante importancia, seguida de la policía (81,1%), la prensa (76,1%) y la justicia (70,3%). Por el contrario, la entidad peor valorada de la lista y, por tanto, aquella cuya importancia social es percibida en menor grado es la televisión. Sólo el 42,8% de las personas entrevistadas le da mucha o bastante importancia frente al 31,6% que se manifiesta en sentido contrario. Una posible clave de explicación para estos resultados puede provenir del prestigio social con el que todavía sigue contando la Universidad y que hace que ésta aparezca como una institución casi imprescindible para la sociedad.

Si nos centramos únicamente en la Universidad y dejamos a un lado el resto de instituciones, podemos observar algunas diferencias significativas en relación a distintas categorías de la población. Así, teniendo en cuenta la edad de las personas entrevistadas, el prestigio y la importancia atribuida a la Universidad aumenta con la edad (ver Cuadro 2.1). De esta forma, la importancia máxima se alcanza en el grupo de personas mayores de 64 años, registrando la mayor proporción de respuestas en la categoría de "mucha importancia" (65,8%). Este dato contrasta por ejemplo, con lo que sucede en la cohorte de edad de entre 18 y 24 años, para quienes esa proporción se sitúa en el 43%. En cualquier caso, la importancia atribuida a la Universidad es muy alta en todos los grupos de edad.

CUADRO 2.1. Importancia social atribuida a la universidad según edades (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Mucha	45,9	43,0	51,9	54,8	59,9	62,8	65,8	56,4
Bastante	40,9	43,0	38,8	36,7	32,9	28,9	23,9	34,1
Alguna	7,7	9,2	6,1	5,5	4,7	3,6	4,5	5,5
Poca	3,2	3,8	2,4	2,4	1,4	2,2	2,3	2,4
Ninguna	2,2	0,8	0,6	0,2	0,5	1,2	1,3	0,8
NS/NC	0,0	0,2	0,3	0,3	0,7	1,2	2,2	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El nivel de instrucción, aun expresando nuevamente esa unanimidad en la valoración elevada de la Universidad, también evidencia algunas diferencias en la intensidad de esa valoración entre los distintos grupos. Tal y como podemos observar en el Cuadro 2.2, quienes mayor importancia dan a la Universidad son precisamente quienes tienen estudios universitarios (60,5%) y quienes no tienen estudios (61%).

CUADRO 2.2. Importancia social atribuida a la universidad según nivel educativo (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Mucho	61,0	54,3	42,2	57,4	49,0	60,5	56,4
Bastante	27,7	37,1	45,0	34,2	39,4	29,8	34,1
Algo	4,0	4,4	7,1	5,7	7,4	6,7	5,5
Poco	2,7	2,1	4,0	1,9	3,7	2,4	2,4
Nada	1,0	1,1	1,8	0,5	0,5	0,6	0,8
NS/NC	3,5	0,9	0,0	0,3	0,0	0,0	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Estos resultados contrastan, por ejemplo, con los que se registran entre quienes cursan estudios universitarios (49%) y quienes están estudiando secundaria (42,2%), que son los posibles aspirantes a entrar en la Universidad.

2.1.2. La necesidad de una educación de calidad

Además de tomar en consideración la percepción sobre la importancia social de la Universidad, hemos creído conveniente completar esta cuestión con las opiniones de la ciudadanía acerca de la importancia que tiene no sólo para la sociedad, sino también a

nivel personal, la calidad de los diferentes niveles de enseñanza.

A grandes rasgos, se han clasificado los distintos niveles educativos en tres grupos: la enseñanza obligatoria, que en la actualidad llega hasta los 16 años; la secundaria, que incluye el bachillerato o la formación profesional y, por último, la universitaria. En relación con cada uno de estos tres niveles, se ha preguntado por la necesidad social y personal de una enseñanza de calidad.

Los resultados que presentamos (ver Cuadro 2.3) resultan reveladores. Como dato principal habría que destacar los altos porcentajes de necesidad, tanto social como personal, percibidos en relación a la buena calidad de los distintos grados de enseñanza en general. En todos los casos, si agrupamos las respuestas de muy y bastante necesaria, obtenemos resultados que superan el 90%. Esto nos da una medida de la importancia de la buena calidad de la enseñanza, que se percibe como un valor fundamental para la sociedad pero también, como un patrimonio personal de primer orden.

CUADRO 2.3. Opiniones sobre la necesidad social y personal de una buena calidad de la enseñanza (%)						
	NECESIDAD SOCIAL			NECESIDAD PERSONAL		
	Enseñanza Universitaria	Enseñanza Secundaria	Enseñanza Obligatoria	Enseñanza Universitaria	Enseñanza Secundaria	Enseñanza Obligatoria
Muy necesaria	66,4	70,6	75,8	50,7	65,7	76,0
Bastante necesaria	30,0	27,3	22,7	39,7	32,0	22,6
Ni necesaria, ni innecesaria	2,6	1,2	0,8	7,9	1,5	0,8
Bastante innecesaria	0,4	0,2	0,3	1,0	0,3	0,3
Muy innecesaria	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1
NS/NC	0,5	0,6	0,5	0,5	0,4	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Nos interesa especialmente tomar la enseñanza universitaria como referencia para observar en qué medida la buena calidad de ésta es percibida con mayor o menor intensidad que el resto. En este sentido, la ciudadanía sitúa la buena calidad de la enseñanza obligatoria por encima de la enseñanza secundaria y la universitaria. Se produce así una relación inversa entre la necesidad y el nivel educativo, de modo que se valoran como más necesarios los niveles más básicos de enseñanza. La enseñanza universitaria, al ser el grado más elevado, registraría por tanto niveles de necesidad comparativamente más bajos.

Entre los diferentes grados de enseñanza, la buena calidad de la enseñanza obligatoria es la que mayor índice de necesidad registra, tanto desde el punto de vista social, como en el plano individual. Las personas que perciben la enseñanza básica como muy neces-

ria suponen, para ambas dimensiones, el 76% de las respuestas. En el caso de la enseñanza secundaria, este grado de necesidad desciende ligeramente: el 70,6% de las personas encuestadas consideran como muy necesaria para la sociedad una enseñanza secundaria de calidad y el 65,7% las que, además, perciben este máximo grado necesidad desde el punto de vista personal.

Por otro lado, aquellos que consideran una buena calidad de la enseñanza universitaria como algo muy necesario para la sociedad suponen el 66,4% de las personas encuestadas. Desde el punto de vista individual, las personas que opinan en este sentido representan el 50,7%, una diferencia pues de 16 puntos porcentuales entre la dimensión social y la personal en relación a la necesidad de una buena calidad de la enseñanza superior. Si bien es cierto que esta diferencia es sólo relativa (los niveles de necesidad son mayoritarios en ambos casos), también resulta comprensible esta menor intensidad en el grado de necesidad personal, en tanto que la educación superior afecta directamente a una menor proporción de personas.

Según grupos de edad, y sólo tomando en consideración el grado de necesidad bien sea social o personal de los estudios superiores, se pueden apreciar también ciertas tendencias que merece la pena comentar (ver Cuadro 2.4). Para ambos tipos de necesidad, tanto social como personal, se observa en general que a medida que aumenta la edad, se incrementa también el grado de intensidad de ésta.

CUADRO 2.4. Opiniones sobre la necesidad social y personal de una buena calidad de la enseñanza universitaria por edades(%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
NECESIDAD SOCIAL								
Mucha	53,7	53,7	63,6	69,0	69,4	70,4	71,9	66,4
Bastante	37,4	38,5	31,9	28,6	28,0	27,2	26,1	30,0
Alguna	7,3	6,1	3,7	1,7	2,0	1,4	0,8	2,6
Poca	0,7	1,0	0,7	0,1	0,3	0,4	0,2	0,4
Ninguna	0,4	0,2	0,2	0,1	0,0	0,2	0,0	0,1
NS/NC	0,5	0,5	0,0	0,4	0,3	0,4	1,1	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
NECESIDAD PERSONAL								
Mucha	37,6	32,4	42,0	49,6	57,7	59,3	63,6	50,7
Bastante	49,2	48,0	43,8	40,8	37,0	35,4	32,4	39,7
Alguna	10,8	16,2	12,1	8,4	4,3	3,6	3,1	7,9
Poca	1,2	2,7	1,5	0,6	0,5	0,6	0,2	1,0
Ninguna	0,5	0,2	0,2	0,1	0,0	0,5	0,1	0,2
NS/NC	0,7	0,5	0,4	0,5	0,4	0,7	0,6	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En este sentido, son aquellas personas que tienen más de 64 años las que dan una mayor importancia tanto a la necesidad social de la Universidad (71,9%) como a la personal (63,6%). Frente a éstas, destaca el grupo de edad situado entre 18 y 24 años por ser el que registra unos grados de necesidad menos intensos: el 53,7% le da mucha importancia social a la Universidad y sólo el 32,4% se expresa en este sentido en cuanto a la necesidad personal.

2.2. LA PENETRACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

2.2.1. El tipo de contacto con la Universidad

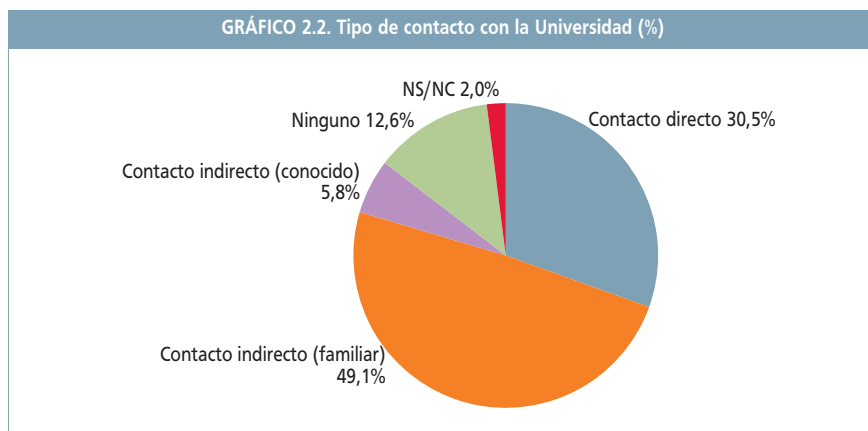
Los cambios operados fundamentalmente a partir del último cuarto del siglo XX en la Universidad española, y que hicieron posible el tránsito de una Universidad elitista a una Universidad de masas, permiten que en la actualidad podamos hablar de una relación mucho más amplia entre sociedad y Universidad. Si además tenemos en cuenta que el contacto que la ciudadanía establece con la Universidad va más allá del de las personas que estudian o han estudiado en ella, nos encontramos con la existencia en nuestra sociedad de amplios sectores que, bien de una forma directa o indirecta, han establecido algún tipo de contacto con la Universidad. Son las formas de penetración de la Universidad en nuestro tejido social.

Precisamente para determinar qué tipos de contacto existen entre la sociedad y la Universidad, se introdujo en el cuestionario una pregunta de carácter general en la que preguntábamos a nuestros entrevistados acerca de si ellos mismos, o alguno de sus allegados, mantienen o mantuvieron un contacto directo con la Universidad. A través de esta pregunta que actúa como filtro, y discriminando a aquellas personas que no han tenido ningún contacto, se procedió a preguntar por el tipo de contacto a aquellos que respondían afirmativamente. En este caso, la pregunta era también cerrada pero se daba la opción de responder afirmativa o negativamente a cada una de las posibles categorías de respuesta.

El resumen de los resultados obtenidos a través de estas dos preguntas queda reflejado en el Gráfico 2.2. Según estos datos, el 85,4% de las personas encuestadas mantienen o han mantenido algún tipo de contacto con la Universidad. Para el 30,5% de los encuestados este contacto ha sido directo, por haber cursado o estar cursando estudios superiores. Además, más de la mitad de los encuestados, aún no habiendo estudiado en la Universidad, tienen algún familiar, amigo o conocido que sí lo ha hecho o lo hace en la actualidad. En concreto son el 49,1% de encuestados los que afirman tener algún familiar que estudia o ha estudiado, por un 5,8%, que asegura que en esta situación se encuentra algún amigo o conocido. Por último hay que mencionar a un 12,6% de personas que manifiestan no haber tenido ningún contacto universitario en su entorno más cercano.

A la luz de los resultados obtenidos, se puede afirmar que existe una proporción muy amplia de ciudadanos que, bien de forma directa o indirecta, tienen o han tenido algún

tipo de contacto con la Universidad. Este dato es fundamental para nuestro estudio ya que, en definitiva, lo que tratamos de analizar es la imagen de la Universidad en la sociedad y por tanto, la mayoría de las opiniones sociales y valoraciones que se tengan sobre esta institución dependerán en gran medida del contacto que la ciudadanía tenga en el presente, o haya tenido en el pasado, con la Universidad.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si pasamos a analizar con más detalle el contacto de la sociedad española con la Universidad, observaremos que el tipo de contacto universitario, y especialmente el contacto directo, está muy relacionado con la edad (ver Cuadro 2.5). En este sentido, el 50,2% de los encuestados entre 18 y 24 años, y casi el 47% de quienes tienen entre 25 y 34 años, manifiestan estudiar o haber estudiado en la Universidad. La cohorte de edad entre 35 y 44 años también se sitúa por encima de la media, con el 37,6% que afirma haber mantenido un contacto directo con ella. A partir de aquí, el contacto directo con la Universidad desciende en los grupos de edad siguientes llegando a una proporción únicamente del 10% entre aquellas personas de 65 y más años. Esta relación inversa entre la edad y el contacto directo con la Universidad es producto de la expansión del acceso a la Universidad que se ha venido produciendo en las últimas décadas.

CUADRO 2.5. Tipo de contacto con la Universidad(*) según edad y sexo (% horizontales)					
	Contacto directo	Contacto indirecto		Ningún contacto	NS/NC
	Personal	Familiar	Amigo o conocido		
EDAD					
De 16 a 17 años	2,7	63,9	55,2	17,8	3,8
De 18 a 24 años	50,2	60,1	67,7	8,3	2,6
De 25 a 34 años	46,9	68,2	66,5	8,8	1,5
De 35 a 44 años	37,6	71,0	58,7	12,4	2,2
De 45 a 54 años	24,8	78,1	52,9	9,6	1,9
De 55 a 64 años	18,2	77,3	46,5	15,5	0,8
65 ó más años	10,0	74,1	35,8	19,5	2,0
SEXO					
Hombres	34,2	70,1	56,4	12,8	2,2
Mujeres	27,0	72,8	53,2	12,3	1,6
TOTAL	30,5	71,5	54,7	12,6	2,0

(*) La clasificación según el tipo de contacto procede de una pregunta de respuesta múltiple, por lo cual la suma de las respuestas en cada fila es superior al 100%.

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En paralelo al incremento de la demanda universitaria y acorde con los cambios operados en la sociedad, también se ha producido en nuestro país un aumento en la proporción de mujeres que han accedido a los estudios superiores. De hecho, en la actualidad ya podemos hablar de una mayor proporción de mujeres que de hombres en las aulas universitarias. A pesar de todo, y respecto al conjunto de la población, los hombres (34,2%) aún conservan globalmente una mayor proporción en la categoría de contacto directo con la Universidad que las mujeres (27,0%).

Los datos obtenidos por comunidades autónomas nos ofrecen, a su vez, una distribución de los resultados que no es homogénea (ver Cuadro 2.6). La proporción de contacto directo varía entre el máximo de Madrid (40,5%), donde cuatro de cada diez encuestados afirman estudiar o haber estudiado en la Universidad, y los mínimos que se registran en Castilla-La Mancha (23,1%) y Extremadura (24,3%).

Por otro lado, el contacto a través de algún familiar, se presenta como el tipo de relación mayoritaria en todos los casos, con siete de cada diez personas que afirman estar en esa situación. Por comunidades autónomas, Asturias (77,5%) y Navarra (77,2%) son las regiones donde es comparativamente mayor el contacto indirecto con la Universidad a través de algún familiar, frente las proporciones más bajas de Baleares (62,7%) y de la Comunidad Valenciana (65,9%).

Seguido del contacto familiar, el segundo tipo de contacto más frecuente con la Universidad es el que se produce en la relación con amigos o conocidos. Alrededor de

un 55% de la población manifiesta que algún amigo o conocido tiene o ha tenido una relación directa con la Universidad. Esta modalidad de contacto es más frecuente en Canarias (61,0%) y La Rioja (59,9%), mientras las proporciones más bajas se registran en Castilla-La Mancha (46,3%) y Aragón (49,7%).

CUADRO 2.6. Tipo de contacto con la Universidad(*) según Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Contacto directo	Contacto indirecto		Ningún contacto	NS/NC
	Personal	Familiar	Amigo o conocido		
Madrid	40,5	75,8	59,1	8,6	2,2
Canarias	34,2	71,3	61,0	10,1	1,6
La Rioja	32,7	69,8	59,9	9,4	0,6
Comunidad Valenciana	32,1	65,9	51,4	14,8	3,1
Andalucía	31,7	73,8	55,0	11,2	1,0
Aragón	30,7	69,2	49,7	18,4	0,5
País Vasco	29,6	73,0	54,2	12,3	1,3
Cantabria	29,5	72,3	56,5	9,9	2,9
Cataluña	28,2	68,5	55,8	14,9	1,1
Murcia	28,2	69,8	55,7	14,7	1,6
Galicia	26,1	71,4	54,5	12,0	0,3
Asturias	26,0	77,5	54,1	10,9	2,3
Castilla y León	25,7	73,0	53,5	12,9	2,6
Navarra	25,6	77,2	58,1	11,0	1,8
Baleares	25,4	62,7	50,3	15,6	0,8
Extremadura	24,3	72,3	50,6	14,1	2,2
Castilla - La Mancha	23,1	69,5	46,3	14,9	2,4
Total	30,5	71,5	54,7	12,6	2,0

* La clasificación según el tipo de contacto procede de una pregunta de respuesta múltiple, por tanto, la suma de las respuestas por cada comunidad autónoma es superior al 100%.

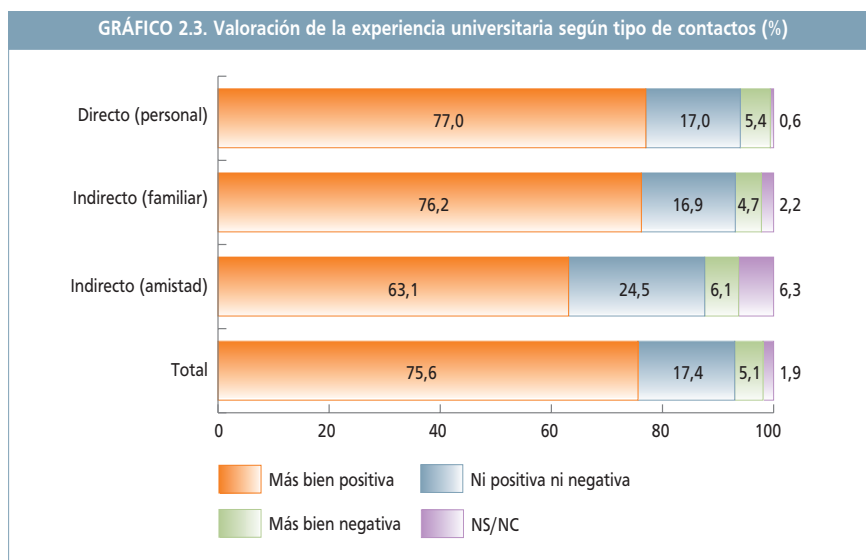
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Para expresar de forma resumida todos estos datos y si agrupásemos todas las modalidades mencionadas de relación con la Universidad, podríamos afirmar que Madrid y Canarias se sitúan a la cabeza de las comunidades autónomas donde la relación con la Universidad, directa e indirecta, es más frecuente. Entre las comunidades donde este contacto es menos intenso están Baleares y Castilla-La Mancha. Por último, Aragón destaca por ser la comunidad donde existe una mayor proporción de personas que afirma no haber tenido ningún tipo de contacto con la Universidad, dando cuenta de la radiografía territorial de su penetración en el tejido social.

2.2.2. La valoración de la experiencia universitaria

Además del contacto directo o indirecto en relación a la Universidad, buscábamos averiguar la valoración de dicha experiencia. Por este motivo, tras solicitar que nos dijeran el tipo de relación que habían mantenido con la Universidad, preguntamos a aquellos que habían mantenido algún tipo de contacto por su valoración de la experiencia universitaria.

A tenor de los datos obtenidos (ver Gráfico 2.3), la valoración es muy positiva. En general, tres de cada cuatro consideran positiva la experiencia universitaria, la propia o la de familiares o conocidos, por sólo un 5,1% que la ve como negativa. La valoración positiva llega hasta el 77,0% de quienes han tenido o han tenido un contacto directo con la Universidad, porcentaje muy similar al registrado entre quienes han tenido un contacto indirecto a través de familiares (76,2%). Aunque mayoritaria, la valoración positiva es comparativamente menor entre aquellas personas cuyo contacto indirecto se debe a la experiencia de amistades o conocidos (63,1%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Asimismo, según el nivel educativo alcanzado (ver Cuadro 2.7), quienes mejor valoran la experiencia universitaria directa o indirecta son aquellos que tienen estudios universitarios completos (78,5%) y quienes no han completado estudios primarios (80,7%). Entre aquellos que están realizando estudios universitarios, la valoración positiva es ligeramente inferior a la media (74,8%). Por lo demás, y vista la valoración positiva claramente mayoritaria, no se registran diferencias muy significativas en torno a esta cuestión.

CUADRO 2.7. Valoración de la experiencia universitaria según edad (%)							
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundar. en curso	Secundar. Completos	Univers. en curso	Univers. Completos	Total
Más bien positiva	80,7	76,7	73,2	70,3	74,8	78,5	75,6
Ni positiva, ni negativa	9,4	16,7	22,5	21,4	19,1	16,0	17,4
Más bien negativa	5,2	4,4	3,3	5,9	6,1	4,6	5,1
NS/NC	4,7	2,1	1,0	2,4	0,0	0,9	2,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

2.3. LAS PREFERENCIAS SOBRE EL MODELO UNIVERSITARIO

Independientemente del tipo de contacto mantenido con la Universidad y de la valoración que se haga de esta experiencia, las preferencias en relación a las características requeridas de la Universidad a la que acudirían nuestros entrevistados si estuvieran pensando en cursar estudios superiores, ofrecen una dimensión añadida a la imagen pública del sistema universitario español.

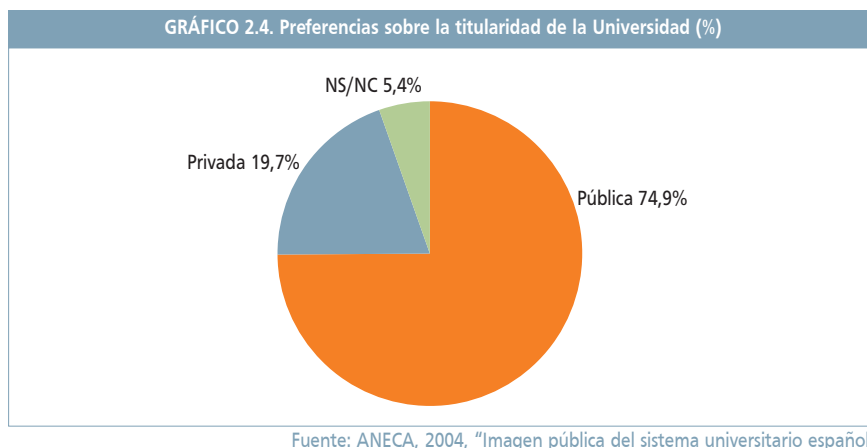
2.3.1. La titularidad de las universidades

El primero de los aspectos que vamos a abordar tiene que ver con las preferencias de la ciudadanía por una Universidad u otra según sea de titularidad pública o privada. Para contextualizar esta cuestión, debemos comenzar constatando el hecho de que en el sistema universitario español la mayor parte de las universidades son públicas. En la actualidad, éstas acogen aproximadamente al 90% del alumnado¹ en educación superior.

Sin embargo, debemos señalar también que el número de estudiantes matriculados en universidades privadas ha ido creciendo paulatinamente en los últimos años. En la actualidad, en Madrid y País Vasco ya atraen el 15% y 26% de la demanda educativa superior respectivamente. El caso de Navarra es el más notable, ya que estaríamos hablando de una proporción algo superior al 50%.

Esta preeminencia de la Universidad pública frente a la privada se puede ver reflejada también en los resultados de nuestro estudio, concretamente en las respuestas a una de las preguntas del cuestionario en la que consultábamos al conjunto de las personas encuestadas por la preferencia por una u otra titularidad en el caso de que acudiesen a la Universidad. En el Gráfico 2.4 se refleja la preferencia mayoritaria por la Universidad pública: así lo manifiestan tres de cada cuatro personas encuestadas (74.9%). Frente a esta proporción, una minoría inferior a dos de cada diez entrevistados, optaría por una Universidad privada.

¹ Según los datos procedentes del Avance de la Estadística de la Enseñanza Universitaria, en el curso 2002-2003 había matriculados un total de 1.488.161 estudiantes, de los cuales 1.363.984 correspondían a universidades públicas y 124.177, a privadas.



No es objeto de este estudio entrar a profundizar sobre las causas últimas de esta elección, pero sí vamos a detenernos en la caracterización de los encuestados que se inclinan por una u otra opción. Así, en el Cuadro 2.8 se muestran las distribuciones porcentuales de las respuestas obtenidas a esta pregunta según distintas variables. Si bien la opción mayoritaria, en todas las categorías utilizadas, es favorable a una Universidad pública, existen algunas diferencias significativas que pasaremos a señalar.

Teniendo en cuenta el nivel de instrucción, aquellas personas que se decantan en mayor medida por una Universidad pública son precisamente quienes están estudiando en ella (81,6%). Dentro de este grupo, únicamente el 15,3% optaría por una Universidad privada. Entre aquellos que están estudiando secundaria (y por tanto son posibles demandantes de educación superior en un futuro próximo), aunque en menor medida, vuelven a optar mayoritariamente por una Universidad pública (73,9%), de modo que la opción por la Universidad privada aun alcanzando su valor más alto se limita a un 21,7%.

Si tenemos en cuenta la variable edad, es posible afinar un poco más en la explicación de estos resultados. Como podemos observar, son aquellos situados en los grupos extremos de edad quienes comparativamente optan en mayor medida por estudiar en una Universidad privada (el 24,0% de los de 16-17 años y el 25,1% de los mayores de 64 años). Por el contrario, quienes tienen entre 18 y 24 años (el grupo de edad donde más universitarios hay), son aquellos que en mayor medida superan la media en cuanto a la preferencia por una Universidad pública (80,3%).

CUADRO 2.8. Preferencias sobre la titularidad de la Universidad, según distintos grupos socio-demográficos (% horizontales)				
	Pública	Privada	NS/NC	Total
NIVEL EDUCATIVO				
Menos estudios primarios	68,6	21,4	9,9	100,00
Estudios primarios completos	74,5	20,5	5,0	100,00
Estudios secundarios en curso	73,9	21,7	4,4	100,00
Estudios secundarios completos	74,4	20,8	4,8	100,00
Estudios universitarios en curso	81,6	15,3	3,2	100,00
Estudios universitarios completos	77,4	17,3	5,3	100,00
Otros (en curso)	80,0	19,6	0,4	100,00
EDAD				
De 16 a 17 años	71,0	24,0	5,0	100,00
De 18 a 24 años	80,3	16,4	3,3	100,00
De 25 a 34 años	73,4	21,8	4,7	100,00
De 35 a 44 años	77,7	17,6	4,7	100,00
De 45 a 54 años	78,3	17,1	4,6	100,00
De 55 a 64 años	77,2	17,9	4,9	100,00
> 64 años	64,9	25,1	10,1	100,00
TIPO DE CONTACTO				
Directo	78,3	16,5	5,1	100,00
Indirecto (familiar)	74,3	20,5	5,2	100,00
Indirecto (amigo, conocido)	74,5	21,0	4,5	100,00
Ningún contacto	69,0	23,6	7,4	100,00
TOTAL	74,9	19,7	5,4	100,00

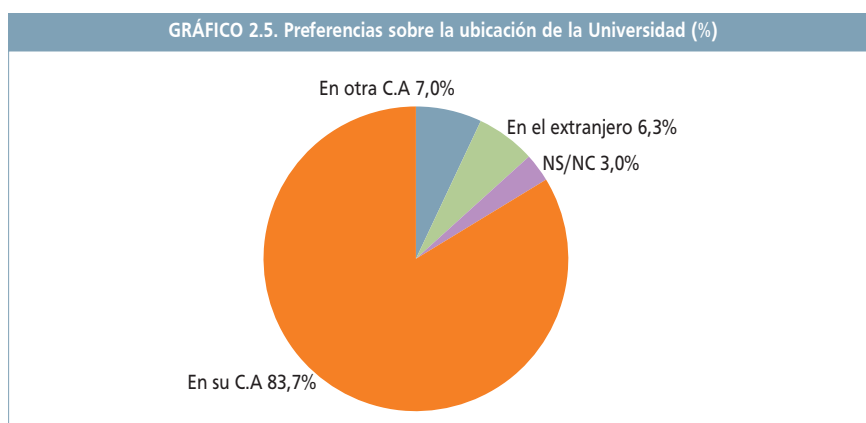
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La variable que tiene que ver con el tipo de contacto que se ha tenido con la Universidad, también refleja diferencias comparativas. Entre aquellos que han cursado o cursan estudios superiores, el 78,3% opta por la Universidad pública. Por el contrario, existe una diferencia de casi nueve puntos porcentuales respecto a aquellas personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad: entre ellos, el 69% optaría por una Universidad pública y casi el 24% por una privada.

2.3.2. Ubicación y movilidad universitaria

Ante la pregunta acerca de la preferencia por estudiar en una u otra Universidad según la ubicación de ésta, el conjunto de nuestros encuestados se decanta mayoritariamente por la opción de una Universidad situada dentro de su comunidad autónoma. Los resul-

tados son muy tajantes en este sentido, algo más de ocho de cada diez personas de nuestro estudio afirman que, en el caso de tener que acudir a la Universidad en este momento, preferiría hacerlo a una que estuviera dentro de su comunidad (ver Gráfico 2.5). Frente a esta opinión mayoritaria, están aquellas personas que preferirían salir fuera. Así, el 7,0% del total de las personas entrevistadas, optaría por estudiar en una Universidad situada en otra comunidad autónoma mientras que una proporción similar (6,3%) muestra su preferencia por realizar estudios universitarios en el extranjero.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En líneas generales, podríamos hablar de una preferencia mayoritaria por estudiar en una Universidad cercana y, por tanto, de una baja predisposición a la movilidad entre el conjunto de los encuestados. Sin embargo, hay que señalar que la distribución de las respuestas varía en función de la edad, de modo que en el caso de la población más joven se observa una mayor predisposición comparativa a salir de su comunidad para realizar estudios universitarios (ver Cuadro 2.9).

CUADRO 2.9. Preferencias sobre la ubicación de la Universidad por grupos de edad (%)

	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Situada en su C.A.	73,5	77,1	81,2	87,8	84,8	87,0	85,0	83,7
En otra C.A. de España	16,2	8,9	6,7	5,9	6,0	6,7	6,7	7,0
En el extranjero	8,2	10,5	9,4	3,9	5,2	4,7	4,1	6,3
NS/NC	2,1	3,5	2,7	2,4	4,0	1,6	4,2	3,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

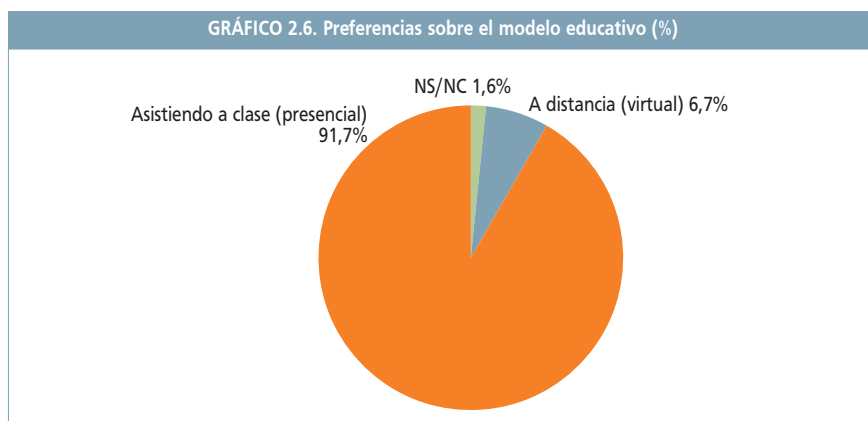
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Entre los más jóvenes, aquellos que tienen entre 16 y 17 años y son, por tanto, potenciales demandantes de este tipo de estudios, casi una cuarta parte (24,4%) preferiría estudiar en una Universidad en una comunidad distinta de la de residencia (16,2%) o en una Universidad en el extranjero (8,2%). Esta proporción desciende hasta un 19,4% en el

grupo de edad siguiente: entre aquellas personas que tienen de 18 a 24 años, aproximadamente 2 de cada 10 estarían dispuestas a estudiar fuera, aunque en este caso un 10,5% preferiría acudir a una Universidad en el extranjero por un 8,9% que optaría por una Universidad española fuera de su comunidad autónoma.

2.3.3. Universidad presencial y Universidad a distancia

El tipo de asistencia a la Universidad (de carácter presencial o virtual), supone otra de las alternativas que proponíamos en nuestro cuestionario para conocer las preferencias que las personas encuestadas manifestaban ante la hipotética elección de una Universidad. Pues bien, los resultados a esta pregunta arrojan una preferencia casi unánime por una Universidad de tipo presencial (el 91,7% se expresa en ese sentido), frente a tan sólo un 6,7% de encuestados que preferiría un tipo de Universidad que le permitiera no tener que ir a clase.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Estos resultados se corresponden con el modelo mayoritario de Universidad existente en nuestro país, si bien es cierto que también contamos sobre todo con el referente nada desdeñable de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que en la actualidad acoge aproximadamente al 8,7% del total del alumnado universitario.

En este caso (ver Cuadro 2.10), si analizamos las respuestas obtenidas según la variable edad, nos encontramos con que son aquellos grupos de edad intermedios, de 25 a 34 años y de 35 a 44 años, los que manifiestan una preferencia mayor que la media por una Universidad a distancia. En ambos casos lo manifiestan así el 9,2% de las personas incluidas en estos grupos. Un porcentaje muy similar de respuesta, el 9,1%, se obtiene también entre las personas que trabajan.

Asimismo, si se toma en consideración el nivel de instrucción de nuestros encuestados, vemos que son aquellos con estudios secundarios (9,5%) y universitarios completos (8,8%) los que se decantarían en mayor medida que el resto por una Universidad no presencial. Básicamente, estos datos parecen apuntar más o menos al perfil de posibles

demandantes que por sus limitaciones de tiempo se inclinan por un tipo de Universidad que no le exija una asistencia diaria a clase.

CUADRO 2.10. Preferencias sobre el modelo educativo por edad, tipo de actividad y nivel educativo (% horizontales)				
	A distancia (virtual)	Asistiendo a clase (presencial)	NS/NC	Total
EDAD				
De 16 a 17 años	6,7	92,5	0,8	100,00
De 18 a 24 años	6,5	92,5	1,0	100,00
De 25 a 34 años	9,2	89,4	1,4	100,00
De 35 a 44 años	9,2	89,2	1,6	100,00
De 45 a 54 años	6,7	92,6	0,6	100,00
De 55 a 64 años	4,0	94,0	2,0	100,00
> 64 años	3,8	93,8	2,4	100,00
TIPO DE ACTIVIDAD				
Trabaja	9,1	89,5	1,5	100,00
Estudia	5,5	93,6	0,9	100,00
Parado	5,0	93,7	1,2	100,00
Sus labores	4,6	93,7	1,7	100,00
Jubilado	3,2	94,7	2,1	100,00
NIVEL EDUCATIVO				
Menos estudios primarios	3,4	93,9	2,7	100,00
Estudios primarios completos	4,9	93,8	1,3	100,00
Estudios secundarios en curso	4,2	94,7	1,2	100,00
Estudios secundarios completos	9,5	89,2	1,3	100,00
Estudios universitarios en curso	5,5	93,8	0,7	100,00
Estudios universitarios completos	8,8	89,5	1,7	100,00
TOTAL	6,7	91,7	1,6	100,00

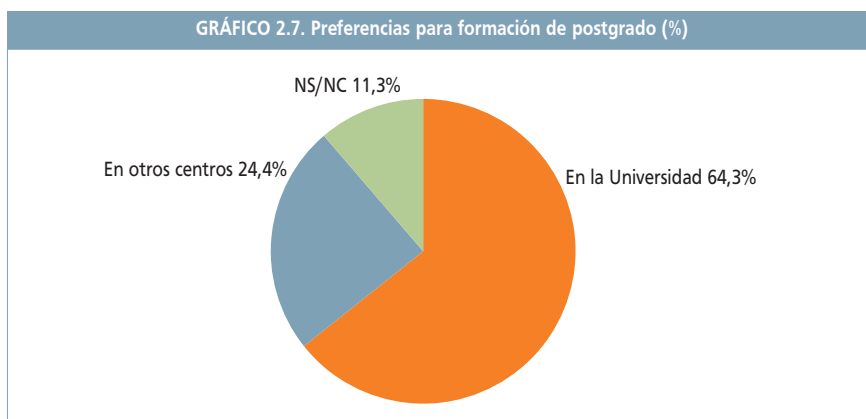
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

2.3.4. Preferencias después de los estudios universitarios

Tratamos ahora dos cuestiones que tienen que ver con el tema de las preferencias universitarias, pero en esta ocasión para el caso de que nuestros encuestados hubieran terminado estudios superiores. La primera hace referencia a la formación de postgrado y al tipo de centro donde preferirían realizar unos estudios de este tipo. La segunda tiene que ver con las preferencias laborales después de terminar los estudios en la Universidad.

Ante la posibilidad de terminar los estudios universitarios y optar por adquirir una forma-

ción de postgrado, tipo master, nuestros entrevistados manifiestan una preferencia mayoritaria por la oferta universitaria (64,3%), frente a otras alternativas procedentes de otro tipo de centros (24,4%). Se puede afirmar por tanto que la Universidad logra mantenerse como referencia principal en lo que atañe a la realización de estudios de postgrado.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

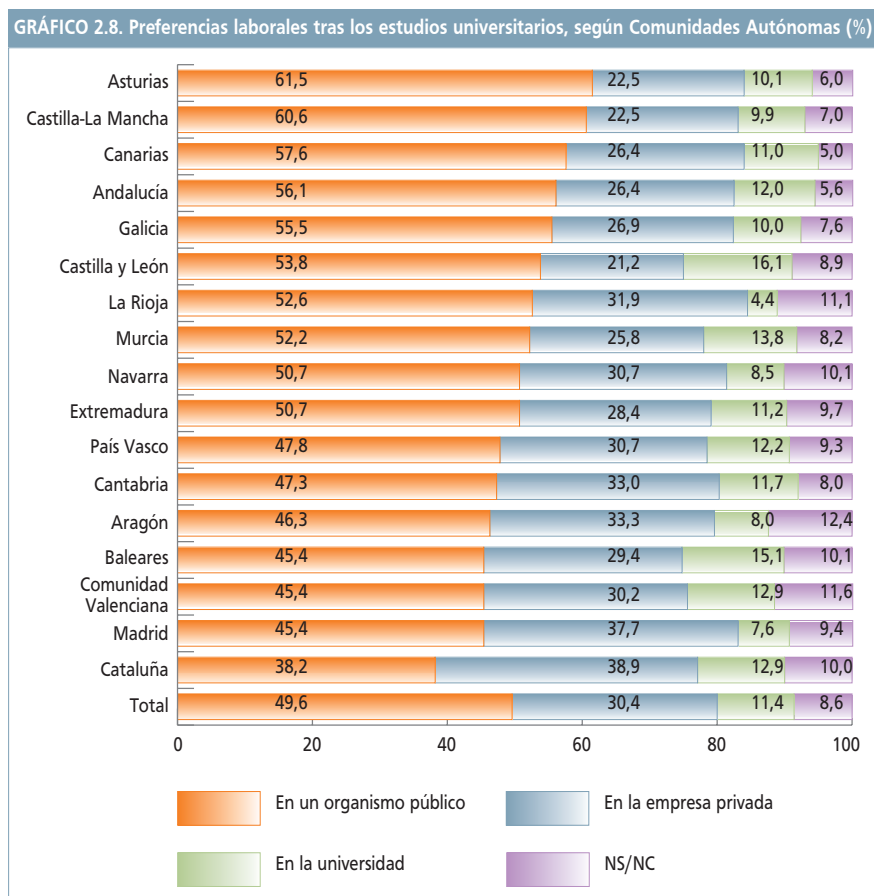
CUADRO 2.11. Preferencias para formación de postgrado según sexo, tipo de contacto y edad (% horizontales)

	Universidad	Otros centros	NS/NC	Total
SEXO				
Hombres	62,5	27,8	9,8	100,00
Mujeres	66,0	21,3	12,8	100,00
TIPO DE CONTACTO				
Directo	57,4	34,2	8,4	100,00
Indirecto (familiar)	66,4	21,0	12,5	100,00
Indirecto (amigo, conocido)	67,6	20,5	11,9	100,00
Ningún contacto	69,8	16,1	14,1	100,00
EDAD				
De 16 a 17 años	68,0	24,9	7,1	100,00
De 18 a 24 años	62,1	33,4	4,6	100,00
De 25 a 34 años	64,8	27,9	7,3	100,00
De 35 a 44 años	62,4	25,5	12,1	100,00
De 45 a 54 años	61,2	26,0	12,8	100,00
De 55 a 64 años	67,6	18,9	13,5	100,00
65 ó más años	66,4	16,1	17,5	
TOTAL	64,3	24,4	11,3	100,00

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por otro lado, según los distintos grupos a los que venimos haciendo referencia también se pueden observar algunas diferencias con respecto a esta cuestión (ver Cuadro 2.11). Por ejemplo, se observa que la preferencia por la oferta universitaria es ligeramente mayor entre las mujeres (66,0%) que entre los hombres (62,5%). Además, se aprecia también una menor intensidad de la misma entre los propios universitarios, es decir, entre aquellos que estudian o han estudiado en la Universidad: la proporción de los que se inclinan por la Universidad desciende al 57,4%. Por último, entre aquellos que tienen 16-17 años, esta proporción es algo mayor y alcanza al 68,0% de los encuestados con esta edad.

Respecto a la segunda cuestión que mencionábamos más arriba, aquella que tiene que ver con las preferencias laborales una vez finalizados los estudios superiores, los resultados obtenidos revelan que la mitad de los españoles se decantaría, en primer lugar, por obtener un puesto en un organismo público (49,6%), frente a la opción de la empresa privada (30,4%). La Universidad, sin embargo, sólo sería deseable como preferencia laboral por el 11,4% de las personas encuestadas.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si prestamos atención a las respuestas obtenidas por comunidades autónomas, se puede observar que en todas queda reflejada la preferencia mayoritaria, en mayor o menor grado, por un trabajo en un organismo público (ver Gráfico 2.8). La única comunidad donde la preferencia por el empleo público y la empresa privada registra un porcentaje similar es Cataluña. Precisamente es Cataluña la comunidad que en menor proporción opta por un organismo público (38,2%), frente al máximo del 61,5% de Asturias. Respecto a la preferencia por trabajar en la Universidad, una vez finalizados los estudios superiores, las proporciones de respuesta oscilan entre el máximo de Castilla y León (16,1%) y Baleares (15,1%) y el mínimo de La Rioja (4,4%).

A pesar de que la mayor parte de la población, en torno a un 80%, está ocupada en el sector privado, parece ser que existe un deseo mayoritario por trabajar en el sector público. La opción de la Universidad, sin embargo, e independientemente de que sea de titularidad pública o privada, no convence a una proporción amplia de encuestados, ni siquiera a los propios universitarios (ver Cuadro 2.12). Entre los que se encuentran en este momento estudiando una carrera, la proporción de quienes optarían por un empleo en la Universidad es de sólo un 9,5%, y de un 13,2% entre aquellas personas que son titulados universitarios.

CUADRO 2.12. Preferencias laborales tras los estudios universitarios según el tipo de contacto, nivel educativo y edad (%)					
	Universidad	Empresa privada	Organismo público	NS/NC	Total
TIPO DE CONTACTO					
Directo	12,2	36,8	44,8	6,2	100,00
Indirecto (familiar)	10,9	26,4	53,1	9,6	100,00
Indirecto (amigo, conocido)	8,9	32,5	51,3	7,2	100,00
Ningún contacto	13,3	29,7	45,4	11,6	100,00
NIVEL EDUCATIVO					
Menos estudios primarios	16,8	18,2	49,3	15,6	100,00
Estudios primarios completos	11,1	23,8	55,2	9,8	100,00
Estudios secundarios en curso	7,9	47,2	42,0	2,9	100,00
Estudios secundarios completos	8,6	33,5	51,0	6,9	100,00
Estudios universitarios en curso	9,5	42,6	44,0	3,9	100,00
Estudios universitarios completos	13,2	35,6	43,6	7,6	100,00
Otros (en curso)	12	17,6	61,4	9,0	100,00
EDAD					
De 16 a 17 años	9,3	51,1	35,9	3,7	100,00
De 18 a 24 años	6,3	43,4	47,1	3,2	100,00
De 25 a 34 años	11,3	29,7	53,5	5,5	100,00
De 35 a 44 años	9,8	30,2	51,9	8,1	100,00
De 45 a 54 años	11,8	28,9	50,0	9,3	100,00
De 55 a 64 años	11,8	25,5	52,8	9,9	100,00
65 ó más años	17,0	24,3	42,7	16,0	100,00
TOTAL	11,4	30,4	49,6	8,6	100,00

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Pero en estos datos, observamos también otra importante tendencia en cuanto al resto de opciones. Si ya quienes estudian o han estudiado en la Universidad corrigen a la baja las preferencias mayoritarias por un empleo público (44,8%) a favor de la empresa privada (36,8%) o de la propia Universidad (12,2%), son aquellas personas más jóvenes, las que tienen entre 16 y 17 años, las que invierten la tendencia general al optar mayoritariamente por la empresa privada (51,1%) frente a los organismos públicos (35,5%) o la Universidad (9,3%), denotando un claro cambio de expectativas y quizás de mentalidad.

2.4. LA VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES

En este último apartado tratamos el tema de la calidad de las universidades y su valoración por parte de la sociedad. Para ello, se incluyeron una serie de preguntas en las que pedíamos a nuestros entrevistados que valorasen la calidad de las universidades ubicadas en su comunidad autónoma en relación no sólo a otras universidades del resto de España, sino también con respecto a las universidades europeas y estadounidenses. Además, también nos interesaba especialmente analizar la percepción que la población tenía de cuál había sido la evolución a lo largo de los últimos diez años de la calidad de las universidades de su comunidad autónoma. Por último, y con el objetivo de buscar la mayor aproximación posible a la realidad, pedíamos a nuestros encuestados que valorasen aquellas universidades concretas ubicadas en su autonomía.

2.4.1. La calidad de las universidades en perspectiva comparada

En el Cuadro 2.13 están recogidas las respuestas en relación a las tres primeras cuestiones que se han mencionado más arriba. Así, a través de una serie de categorías de respuesta, se muestran los resultados obtenidos en lo concerniente a la valoración que los encuestados hacen de la calidad de sus universidades en relación a las de otras universidades del resto de España, de Europa y de los Estados Unidos.

En general, respecto a la comparación con las universidades españolas se produce una valoración mayoritariamente homogénea: la mitad considera la calidad de la/s Universidad/es ubicadas en su comunidad autónoma similar a la del resto de comunidades (52,6%). Por otro lado, un 19% se inclina por valorar más positivamente a las de su comunidad, frente a un 7% que se expresa en sentido contrario. El índice de no respuesta alcanza el 21,3%.

CUADRO 2.13. Valoración de las universidades de su Comunidad Autónoma en relación a otras universidades (%)			
	En relación universidades resto de España	En relación universidades europeas	En relación universidades de EE.UU
Mucho mejor	2,8	1,2	2,9
Mejor	16,2	9,2	14,0
Similar	52,6	31,0	14,6
Peor	6,7	19,2	21,3
Mucho peor	0,3	1,3	3,0
NS/NC	21,3	38,1	44,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En relación a las universidades europeas, se reduce la proporción de quienes afirman que las Universidades de su comunidad son similares en calidad, aun constituyendo la opinión más compartida (31,0%). Por el contrario, ascienden al 20,5% quienes opinan que las universidades europeas son mejores, frente a un 10,4% que afirma que son peores. La no respuesta se eleva en este caso a casi cuatro de cada 10 entrevistados (38,1%).

Por último, las universidades estadounidenses son las mejor valoradas, pues casi una cuarta parte opina que son mejores (24,3%), descendiendo al 14,6% quienes consideran que su calidad es similar. Sin embargo, y en relación a lo que ocurría con las comparativa europea, también asciende ligeramente el porcentaje de quienes opinan que son peores (16,9%). En cualquier caso, la no respuesta se acerca ya a la mitad de los entrevistados (44,3%).

En este caso, es especialmente pertinente que nos detengamos en el análisis de las respuestas obtenidas en cada comunidad autónoma en tanto que son las universidades ubicadas en cada una de ellas el objeto de comparación (ver Cuadro 2.14). Con el fin de sintetizar los datos al máximo posible para su mejor comprensión, hemos transformado las variables nominales en una suerte de variables continuas a partir de una gradación que va desde el "1" (mucho peor) al "5" (mucho mejor). Las medias calculadas recogen a modo de balance la valoración de la calidad de las universidades propias de la comunidad autónoma en las tres comparaciones indicadas.

CUADRO 2.14. Valoración de la/s Universidad/es de la propia Comunidad Autónoma en relación a otras (Medias*)						
	En relación universidades resto España		En relación universidades resto España		En relación universidades de EE.UU.	
	Media	% Respuesta	Media	% Respuesta	Media	% Respuesta
Andalucía	3,03	80,8	2,77	64,9	2,75	57,6
Aragón	3,07	75,4	2,80	56,3	2,81	42,5
Asturias	3,19	76,3	2,98	55,7	2,97	50,5
Baleares	2,89	76,8	2,64	63,0	2,65	50,4
Canarias	2,89	85,8	2,57	65,7	2,62	63,6
Cantabria	3,08	78,7	2,78	58,1	2,71	50,1
Castilla y León	3,22	79,4	2,90	58,0	2,92	50,6
Castilla-La Mancha	3,00	80,7	2,64	61,4	2,60	50,7
Cataluña	3,35	74,0	2,86	67,2	2,88	61,1
País Vasco	3,44	73,6	3,03	58,6	3,09	51,5
Extremadura	2,90	81,0	2,72	57,6	2,73	46,6
Galicia	3,01	81,0	2,77	60,1	2,88	52,4
Madrid	3,45	79,8	2,93	62,3	3,04	60,6
Murcia	3,08	79,5	2,79	56,2	2,74	51,2
Navarra	3,57	84,9	3,11	56,2	3,02	46,9
La Rioja	2,91	84,4	2,68	59,1	2,87	56,1
Com. Valenciana	3,19	78,0	2,92	59,3	2,97	56,0
Total	3,18	78,7	2,84	61,9	2,87	55,7

* Media como resultado de convertir la variable nominal en una variable continua según la cual, 1 es mucho peor y 5 mucho mejor.

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Respecto al primero de los supuestos, en el que se comparan las universidades propias con aquellas situadas en el resto de España, podemos observar que donde mejor se valora la calidad de las universidades propias es en Navarra (3,57), seguida de Madrid (3,45) y País Vasco (3,44).

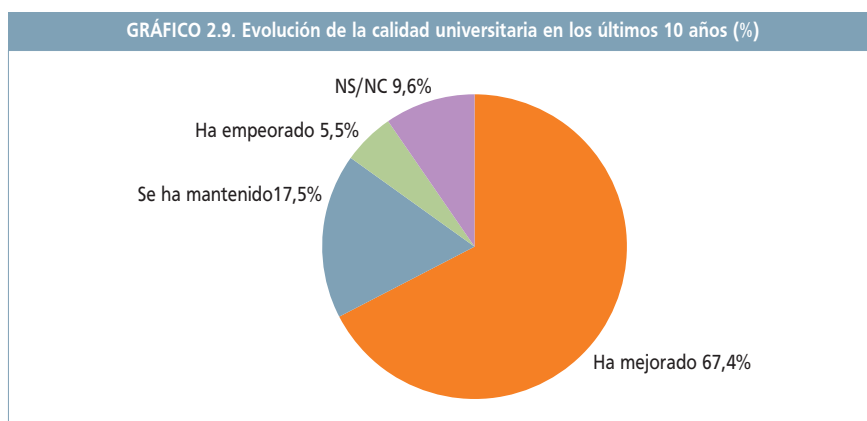
Por el contrario, las comunidades donde esta percepción es menos positiva son Baleares y Canarias, ambas con una media de 2,89. En la comparación con las universidades europeas, Navarra (3,11) y País Vasco (3,03) vuelven a ser las comunidades autónomas que mejor valoran sus propias universidades, mientras la peor valoración recae en los casos de Canarias (2,57) y Baleares y Castilla-La Mancha, ambas con una media de 2,64.

Esta pauta general se revalida también cuando la comparación se refiere a las universidades estadounidenses. Vuelven a ser País Vasco (3,09), Madrid (3,04) y Navarra (3,02)

las comunidades autónomas que, entre todas, mejor valoran la calidad de sus universidades. Frente a ellas, las comunidades que registran una peor valoración son también nuevamente Castilla-La Mancha (2,60), Canarias (2,62) y Baleares (2,65).

2.4.2. La calidad de las universidades en los últimos diez años

En relación a la evolución de la calidad universitaria a lo largo de la última década se registra un consenso positivo (ver Gráfico 2.9): dos de cada tres entrevistados opina que ha mejorado (67,4%), frente a un exiguo 5,5% que piensa lo contrario.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si observamos estos datos en función de la edad (ver Cuadro 2.15), son los más jóvenes los que perciben de forma más positiva esta evolución, de modo que quienes opinan que ha mejorado representan globalmente el 72,8% de los de 16-17 años y el 70,0% de los de 18-24 años. Por el contrario, y aun siendo claramente mayoritaria, esa opinión positiva desciende hasta el 63,8% de los de 35-44 años.

Por otra parte, entre quienes han tenido un contacto directo con la Universidad se eleva ligeramente la proporción de quienes tienen una opinión negativa, aun siendo muy minoritaria (8,6%). En general, las diferencias son muy pequeñas y lo que realmente se subraya es ese consenso mayoritario en torno a una valoración positiva de la evolución de la Universidad en la última década.

CUADRO 2.15. Evolución de la calidad universitaria en los últimos 10 años según edad y tipo de contacto (% horizontales)							
	Ha mejorado mucho	Ha mejorado	Se ha mantenido	Ha empeorado	Ha empeorado mucho	NS/NC	Total
EDAD							
De 16 a 17 años	13,5	59,3	15,7	2,9	0,3	8,3	100,0
De 18 a 24 años	12,3	57,7	17,4	6,8	0,2	5,5	100,0
De 25 a 34 años	15,2	52,4	18,3	5,3	0,2	8,5	100,0
De 35 a 44 años	12,9	50,9	20,0	4,7	0,4	11,1	100,0
De 45 a 54 años	15,4	51,3	17,8	5,9	0,5	9,2	100,0
De 55 a 64 años	17,7	49,0	17,8	5,0	0,4	10,1	100,0
65 ó más años	22,5	47,0	13,7	4,4	0,3	12,1	100,0
TIPO DE CONTACTO							
Directo	13,9	49,5	21,5	8,1	0,5	6,6	100,0
Indirecto (familiar)	17,5	52,0	16,9	4,0	0,1	9,5	100,0
Indirecto (amistad)	15,3	56,9	14,4	3,7	0,2	9,5	100,0
Ningún contacto	15,0	51,9	12,3	3,8	0,6	16,3	100,0
TOTAL	16,0	51,4	17,5	5,2	0,3	9,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Para finalizar, mostramos los resultados referidos a la puntuación que reciben, en cuanto a su calidad, las cuarenta universidades más conocidas dentro de cada comunidad autónoma (ver Cuadro 2.16). Esta valoración se expresa a través de una media que es el resultado de transformar una variable nominal en una continua, reflejando un continuum que va desde "1" (calidad muy baja), hasta "5" (calidad muy alta). Asimismo, también se muestra en una columna el porcentaje de respuesta, es decir, la proporción de personas entrevistadas que valoran cada Universidad en cada comunidad autónoma.

Según los resultados obtenidos, las universidades mejor valoradas considerando una puntuación media superior a 4 y un nivel de respuesta superior al 40%, son las de Navarra (4.4), Deusto (4.3), Salamanca (4.2) y Santiago de Compostela (4.0).

CUADRO 2.16. Valoración de las universidades más conocidas por Comunidad Autónoma (%)							
C.A	Universidad	Media*	Resp.**	C.A	Universidad	Media*	Resp.**
Nav	Navarra	4,4	56,3	And	Córdoba	3,7	13,8
P-V	Deusto	4,3	60,7	Ast	Oviedo	3,7	81,7
C-L	Salamanca	4,2	43,6	Cant	Cantabria	3,6	68,0
Cat	Pompeu Fabra	4,1	17,2	C-V	Alicante	3,6	25,2
Mad	Carlos III	4,1	26,1	And	Málaga	3,6	15,8
Mad	Politécnica de Madrid	4,0	18,8	Mad	Rey Juan Carlos	3,6	12,0
Cat	Politécnica de Catalunya	4,0	14,5	Ara	Zaragoza	3,6	66,4
Gal	Santiago de Compostela	4,0	61,7	Mur	Politécnica de Cartagena	3,6	20,4
And	Granada	4,0	33,5	Cana	La Laguna	3,6	65,4
C-V	Politécnica de Valencia	4,0	35,5	And	Cádiz	3,6	13,0
P-V	País Vasco	3,9	42,4	Gal	Vigo	3,5	37,5
And	Sevilla	3,9	30,8	C-L	León	3,5	23,9
Nav	Pública de Navarra	3,9	75,6	C-M	Castilla La Mancha	3,5	43,8
Cat	Autónoma de Barcelona	3,9	46,2	Cana	Palmas de Gran Canaria	3,5	55,8
Mad	Autónoma de Madrid	3,8	44,8	Gal	A Coruña	3,5	28,1
C-L	Valladolid	3,8	37,1	C-V	Miguel Hernández	3,4	13,3
Cat	Barcelona	3,8	35,7	Rio	La Rioja	3,4	66,9
Mad	Complutense de Madrid	3,8	57,7	Ext	Extremadura	3,4	55,6
Mur	Murcia	3,7	67,5	Bal	Illes Balears	3,3	57,8
C-V	Valencia Estudi General	3,7	17,6	Mur	S.Antonio de Murcia	3,1	15,2
<p>*Media: (5) Calidad muy alta (4) Alta (3) Media (2) Baja (1) Muy baja ** Porcentaje de las personas entrevistadas que valoran en cada comunidad autónoma.</p>							

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

2.5. CONCLUSIONES

A lo largo de este capítulo se han tratado algunas cuestiones de carácter general que tienen que ver con la imagen y la relevancia social de la Universidad en España. En este sentido, se puede afirmar que la Universidad es percibida por la mayor parte de la población como una institución de importancia muy elevada, superior a la de la policía, la prensa diaria, la justicia y, sobre todo, la televisión. Así mismo, una enseñanza universitaria de calidad es percibida como muy necesaria de forma mayoritaria, tanto a nivel colectivo como individual.

El contacto con la Universidad, ya sea directo por estudiar o haber estudiado en ella, o indirecto a través de familiares o amigos, es muy amplio en el conjunto de la muestra, de modo que tan sólo un 12,6% afirma no haber tenido ningún contacto con la institución universitaria. Aunque el contacto más frecuente es aquél establecido a través de un familiar que estudia o ha estudiado en la Universidad (49,1%), casi 3 de cada 10 entrevistados afirman que tienen o tuvieron un contacto directo estudiando en ella. Por otra parte, aquellos cuyo contacto con la Universidad es sólo de forma indirecta a través de conocidos o amistades, representan el 5,8%. Por último, tres de cada cuatro de todos los que han establecido algún tipo de contacto con la Universidad, valoran positivamente esa experiencia.

En cuanto a las preferencias, el tipo de Universidad por el que se inclinan nuestros entrevistados está definido con bastante nitidez en cuanto a su titularidad pública (74,9%), a su ubicación en la propia comunidad autónoma de residencia (83,7%), y su modelo educativo de tipo presencial (91,7%). Además, dos de cada tres siguen prefiriendo a la Universidad frente a otras ofertas alternativas a la hora de realizar una formación de postgrado. Por otro lado, la Universidad no se sitúa como una opción laboral preferente en el caso de finalizar estudios superiores. En este sentido, resulta de interés subrayar el cambio de mentalidad de los más jóvenes en cuanto a sus preferencias por el sector privado a la hora de su inserción laboral.

Los encuestados valoran la calidad de las universidades ubicadas dentro de su comunidad autónoma de forma similar a las del resto de España, aunque ligeramente por debajo de las europeas y de las ubicadas en Estados Unidos. Además, dos de cada tres opinan que la calidad de las universidades españolas ha mejorado en los últimos diez años. Concretamente, las universidades mejor valoradas en sus respectivas comunidades autónomas son la de Deusto, en el País Vasco, y la Universidad de Navarra.

CAPÍTULO 3 CUMPLIMIENTO DE EXPECTATIVAS EN TORNO A LA UNIVERSIDAD

Alberto de la Peña

A continuación expondremos los datos más relevantes acerca de las expectativas de los encuestados en torno a la labor que habría de corresponder a las universidades españolas y al papel que efectivamente cumplen éstas. La Universidad, como centro de investigación y parte integrante del sistema educativo, es frecuentemente objeto de demandas y aspiraciones por parte de la ciudadanía que espera una implicación por parte de aquélla en diversos ámbitos, que abarcan desde una contribución sustancial al desarrollo general del conocimiento hasta la mejora de las oportunidades formativas del individuo.

Así, en el presente trabajo se ha preguntado, por una parte, a los encuestados tanto sobre las expectativas formadas en torno a la labor universitaria (pregunta N°4 del cuestionario); es decir, se ha pedido a los ciudadanos una valoración -en una escala de 1 a 5- sobre la contribución que la actividad del sistema universitario español tendría que tener en una serie de aspectos que enlazan con esa doble naturaleza educativa e investigadora comúnmente atribuida a la Universidad. Y, por otra parte, se ha pedido también a los encuestados una valoración, centrada en los mismos ítems y utilizando la misma escala de medida, del papel jugado por las universidades de sus respectivas comunidades autónomas.

En concreto, los diferentes aspectos sobre los que se ha solicitado tanto las expectativas como una valoración del papel jugado por las universidades son los siguientes:

- a) Madurar la personalidad de los alumnos
- b) Desarrollar la cultura de la sociedad
- c) Mejorar la convivencia social
- d) Hacer que avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica.
- e) Conseguir que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo
- f) Hacer que exista una mayor igualdad de oportunidades
- g) Que se apliquen los avances científicos para mejorar la calidad de vida
- h) Que las empresas sean más competitivas
- i) Que el conjunto de carreras que pueden elegir los alumnos y los contenidos de éstas sean adecuados a las exigencias del mercado de trabajo.

Todos ellos tocan diferentes aspectos que en principio desarrolla o habría de desarrollar la actividad de la Universidad: desde aspectos puramente educativos y formativos enfocados al desarrollo de las potencialidades personales y profesionales del individuo (aspectos A, E, I), hasta funciones relacionadas con una necesaria evolución hacia una sociedad más culta e igualitaria (aspectos B, C, D, F y G), pasando por funciones de índole más económica (H).

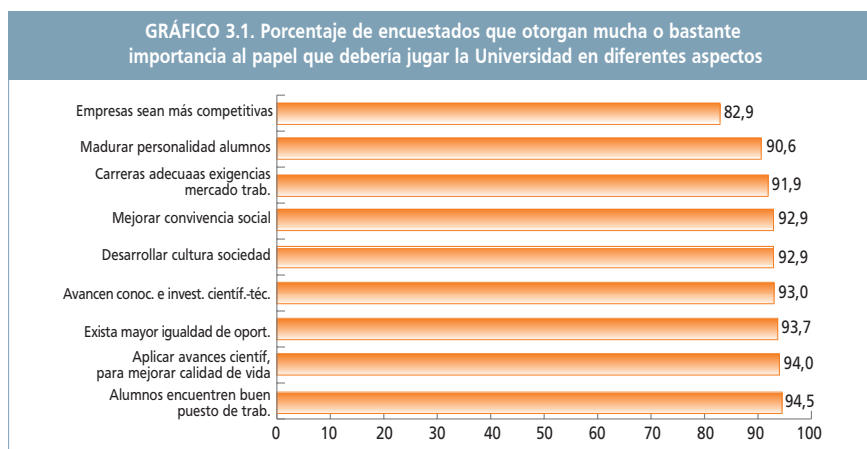
3.1. EXPECTATIVAS EN TORNO A LA ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

A nivel general, y a partir de los datos de esta encuesta, podemos destacar las altas expectativas que los ciudadanos españoles tienen en torno a la actividad de la Universidad. Así todos los aspectos contemplados en el cuestionario, y que acabamos de relacionar, son considerados como muy o bastante importantes por una mayoría de los encuestados (ver Cuadro 3.1), si bien se observan variaciones entre ellos: mientras un 94,48% de los encuestados consideran muy o bastante importante el que la Universidad consiga que los alumnos obtengan un buen puesto de trabajo, ese porcentaje se reduce al 82,87% al considerar la importancia que debería tener para la Universidad el que las empresas sean más competitivas.

CUADRO 3.1. Importancia que debería tener para la Universidad lograr diferentes objetivos (% horizontales)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	57,4	33,2	6,1	2,0	0,6	0,7	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	59,2	33,7	4,8	1,4	0,4	0,4	100,0
c) Mejorar convivencia social	64,2	28,7	4,7	1,7	0,4	0,3	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	64,9	28,7	3,9	1,1	0,2	1,2	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	72,0	22,5	3,1	1,5	0,7	0,3	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	71,6	22,1	3,0	2,0	0,7	0,5	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	67,1	27,1	3,6	1,1	0,4	0,8	100,0
h) Empresas sean más competitivas	46,0	36,9	9,9	3,8	1,2	2,2	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	61,6	30,3	4,6	1,8	0,7	1,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En el Gráfico 3.1 se exponen las proporciones mayoritarias de los encuestados que consideran muy o bastante importante el papel que habría de corresponder a la Universidad en los diferentes aspectos que aparecen relacionados en el cuestionario.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si atribuimos una puntuación de 1 a 5 a las diferentes respuestas (1: ninguna importancia, 5: mucha importancia) la puntuación media otorgada a los diferentes aspectos contenidos en el cuestionario alcanza el 4,5, como podemos ver en el Cuadro 3.2. En él relacionamos los distintos ítems por orden de mayor a menor.

CUADRO 3.2. Expectativas en torno a la actividad de la Universidad	
	Puntuación Media
e) Los alumnos encuentren buen puesto trabajo	4,64
f) Exista mayor igualdad oportunidades	4,63
g) Se apliquen avances científicos para mejorar calidad vida	4,61
d) Avancen conoc. e invest. científico-técnica	4,59
c) Mejore convivencia social	4,55
i) Carreras sean adecuadas mercado trabajo	4,52
b) Se desarrolle cultura de la sociedad	4,51
a) Madure la personalidad alumnos	4,46
h) Las empresas sean más competitivas	4,26
Media	4,53

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En concreto, los ítems sobre los que más expectativas se depositan son los relacionados con la formación profesional de los alumnos ("que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo") y con el avance en la igualdad de oportunidades. Otros aspectos como la mejora de la convivencia social, la calidad de vida y el desarrollo del conocimiento son también altamente valorados y, al contrario, aunque siempre dentro de un alto nivel expectativas, los encuestados parecen mostrar un mayor escepticismo en torno a que la Universidad pueda mejorar la competitividad de las empresas.

Analizaremos seguidamente los datos resultantes de la aplicación del cuestionario según los diferentes grupos de mayor o menor edad, para centrarnos posteriormente en un análisis más en profundidad de la cohorte más joven, en cuanto que estimamos de especial importancia su percepción sobre el quehacer universitario, ya que componen el colectivo que se sitúa en el umbral vital del acceso a la Universidad.

Con respecto a los resultados generales en torno a las expectativas, podemos observar en el Cuadro 3.3 cómo los encuestados son más exigentes conforme avanza la edad: el grupo que mayor papel en importancia asigna a la Universidad es el grupo de 55-64 años, mientras que el menos exigente lo conforman los encuestados de entre 16 y 17 años. Curiosamente, todos los grupos de edad puntúan más alto que el colectivo inmediatamente más joven, excepto el de edad más avanzada. Es por ello que las expectativas parecen afianzarse conforme el individuo va cubriendo su ciclo vital.

CUADRO 3.3. Expectativas según grupos de edad (% encuestados que consideran bastante o muy importante)						
	16-17	18-34	35-54	55-64	>64	Total
a) Madurar personalidad alumnos	85,4	87,4	92,1	93,5	92,9	90,3
b) Desarrollar cultura sociedad	86,6	90,7	94,7	94,9	94,6	92,3
c) Mejorar convivencia social	87,1	89,6	94,4	95,6	96,0	92,5
d) Avancen conoc. e investigación	86,8	92,9	95,9	93,6	92,0	92,2
e) Alumnos encuentren puesto trab.	95,4	93,2	94,2	96,1	96,0	95,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	92,8	92,6	94,4	95,3	93,5	93,7
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	90,4	91,9	95,7	95,6	95,7	93,9
h) Empresas sean más competitivas	69,1	78,2	84,8	88,9	89,0	82,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	89,2	90,5	93,1	92,5	92,2	91,5
Media	87,0	89,7	93,3	94,0	93,5	91,5

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En cuanto a los ítems donde los diferentes colectivos creen más importante el papel de la Universidad, destaca un factor que une a las cohortes más jóvenes con las de edad más avanzada: excepto la cohorte central, el aspecto que más valoran todas las demás es el ítem referido a que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo. Al mismo tiempo, la categoría de edad central, de 35 a 54 años, parece diversificar en mayor medida las expectativas, valorando sobremanera el papel universitario en los aspectos relativos al avance de los conocimientos y la investigación y a que exista una mayor igualdad de oportunidades.

A continuación reseñaremos los datos del colectivo de jóvenes de 16 a 17 años en tanto que, como dijimos, componen el grupo de población destinatario de la función docente de la Universidad en un futuro a corto plazo. De los 6229 encuestados, un total de 417 (6,7%) se encuentran dentro de este segmento generacional (ver Cuadro 3.4).

CUADRO 3.4. Importancia que debería tener para la Universidad lograr diferentes objetivos (% jóvenes 16-17 años)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	44,4	41,0	9,6	3,4	1,0	0,7	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	46,5	40,0	10,3	2,2	0,2	0,7	100,0
c) Mejorar convivencia social	49,9	37,2	9,4	3,1	0,2	0,2	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	54,0	32,9	10,6	1,4	0,2	1,0	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	70,5	24,9	3,6	0,7	0,2	0,0	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	67,9	24,9	4,6	1,9	0,5	0,2	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	52,5	37,9	7,2	2,2	0,0	0,2	100,0
h) Empresas sean más competitivas	23,5	45,6	20,1	8,9	1,4	0,5	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	49,4	39,8	8,6	1,2	0,2	0,7	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Como se puede observar, el sector más joven repite las pautas de la población general, valorando mayoritariamente el que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo y el papel de la Universidad en aras a lograr una mayor igualdad de oportunidades. No obstante, podría deducirse de los datos que preceden que los jóvenes tienen unas expectativas algo menos altas que la media de los ciudadanos: los porcentajes de encuestados jóvenes que atribuyen mucha o bastante importancia a los diferentes aspectos son más reducidos en todos los casos excepto en el capítulo de que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo (95,4% frente a 94,5% del global de los encuestados).

Por tanto, la idea de Universidad para los más jóvenes parece mostrar matices diferenciadores en cuanto que estiman que su relevancia es algo menor en todos los aspectos considerados, excepto en el capítulo más relacionado con la formación para el mercado laboral, donde atribuyen más importancia que la media de la ciudadanía. Nos inclinamos a pensar que detrás de ello se encuentran factores más relacionados con el ciclo vital que con un supuesto cambio generacional: en un momento de preparación ante la inserción en el mundo laboral, el individuo dramatiza la importancia formativa que tiene -o que habría de tener- el sistema universitario, dejando en un plano más secundario toda relación de éste con objetivos más puramente sociales como la promoción del conocimiento y la investigación.

Atendiendo a los tipos de actividad, las expectativas generadas en los grupos no activos como los contenidos en las categorías "sus labores" o "retirado/jubilado" parecen ser más altas que las de la media poblacional. Destaca sobre todo, el alto nivel de expectativas de los jubilados (cuyos porcentajes de encuestados que creen bastante o muy importante el papel de la Universidad en los diferentes aspectos se sitúa más de dos puntos por encima de la media), destacándose en casi todos los ítems sometidos a consideración en el cuestionario. Ello refleja, sin duda, el gran cambio generacional de las oportunidades educativas y sociales vivido por nuestro país en el último medio siglo.

CUADRO 3.5. Expectativas según tipos de actividad (% encuestados que consideran bastante o muy importante)						
	Trabaja	Estudia	Parado	Sus labores	Jubilado	Total
a) Madurar personalidad alumnos	90,8	85,5	92,2	92,0	93,2	90,7
b) Desarrollar cultura sociedad	93,1	88,8	93,6	94,4	95,6	93,1
c) Mejorar convivencia social	92,9	87,7	93,0	95,1	96,3	93,0
d) Avancen conoc. e investigación	95,1	90,2	90,8	93,4	93,3	92,6
e) Alumnos encuentren puesto trab.	93,8	93,8	95,8	95,8	95,7	95,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	94,0	92,3	92,7	94,4	94,4	93,6
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	94,8	91,2	92,5	95,0	95,3	93,8
h) Empresas sean más competitivas	84,4	71,2	82,4	84,3	89,4	82,3
i) Carreras adec. mercado trabajo	91,8	89,7	92,5	93,3	92,7	92,0
Media	92,3	87,8	91,7	93,1	94,0	91,8

Por otra parte, estudiantes y parados depositan menores expectativas que la media en el papel de la Universidad: especialmente, el porcentaje de estudiantes que creen bastante o muy importante el papel de la Universidad es más bajo en todos los capítulos y cuatro puntos inferior a la media. Este grupo es especialmente escéptico en cuanto a la función universitaria de mejorar la competitividad de las empresas, dentro de un contexto general de altas expectativas.

A continuación nos centraremos en los individuos que conocen por propia experiencia la Universidad, seleccionando los datos relativos a los que estudian o han estudiado en ella, según la clasificación propuesta en las preguntas 11 y 12 del cuestionario (ver Cuadro 3.6). Creemos que este conocimiento de primera mano puede arrojar algunos datos destacables sobre las expectativas y la valoración del papel efectivamente jugado por ésta. De los 6229 encuestados un total de 1813 (29,1%) dicen ser o haber sido estudiantes universitarios.

CUADRO 3.6. Importancia que debería tener para la Universidad lograr diferentes objetivos (% sólo universitarios)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	56,8	32,4	7,1	2,4	0,9	0,4	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	59,6	33,5	4,5	1,7	0,5	0,2	100,0
c) Mejorar convivencia social	61,1	29,6	6,5	2,2	0,7	0,1	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	71,1	24,3	3,3	0,9	0,2	0,2	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	66,5	25,8	4,9	1,9	0,8	0,2	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	72,5	21,1	3,3	2,0	0,9	0,2	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	68,5	26,3	4,1	0,8	0,2	0,1	100,0
h) Empresas sean más competitivas	39,6	39,8	12,6	4,9	1,5	1,7	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	64,8	26,9	5,0	2,2	0,9	0,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

De acuerdo a estos datos, el ítem más unánimemente considerado por los universitarios es el D (avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica): un 95,4% de los encuestados califican como muy o bastante importante la aportación universitaria a tal avance. Asimismo, el aspecto relacionado con la competitividad en las empresas (H) parece ser el que se percibe por parte de los universitarios como menos vinculado a la actividad académica. Por tanto, aquéllos que conocen la universidad consideran especialmente importante la labor de ésta como propagadora de conocimiento, por encima de otras funciones formativas y, sobre todo, de las relacionadas con mejorar la competitividad empresarial.

En cualquier caso, y comparando estos últimos datos con los contenidos en el Cuadro 3.1, los universitarios parecen ser, en general, un poco más escépticos en cuanto al potencial de la Universidad que la población general. En primer lugar, los únicos ítems donde los porcentajes de valoración máxima por parte de éstos son superiores son los B, D y G, relacionados todos ellos con la función universitaria de expansión de la cultura y el conocimiento, estando los aspectos relacionados con la función formativa para el

mercado laboral menos valorados como expectativa que en la media de los encuestados. Asimismo, los universitarios valoran menos el potencial de la Universidad a la hora de hacer que las empresas sean más competitivas: un 79,4% de éstos considera bastante o muy importante el papel de la Universidad en este aspecto, frente al 82,9% del global de los encuestados, siendo éste el ítem donde encontramos una mayor diferencia entre uno y otro grupo.

Pasando a un diferente nivel de análisis, de un total de 6.229 encuestados, 2.723 (43,7%) son hombres y 3.506 (56,3%) son mujeres. Unos y otros siguen pautas de evaluación, tanto de expectativas, como de valoración sobre la actividad universitaria, diferenciadas en algunos aspectos.

CUADRO 3.7. Importancia que debería tener para la Universidad lograr diferentes objetivos (% hombres)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	54,0	35,6	6,8	2,6	0,5	0,5	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	57,3	34,6	5,4	1,8	0,6	0,3	100,0
c) Mejorar convivencia social	61,0	30,4	5,4	2,4	0,5	0,3	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	65,0	28,1	4,4	1,5	0,2	0,7	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	68,9	24,4	3,9	1,8	0,8	0,3	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	68,9	24,1	3,6	1,9	0,9	0,6	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	66,5	27,2	4,2	1,1	0,5	0,5	100,0
h) Empresas sean más competitivas	50,0	35,8	8,1	3,9	1,0	1,2	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	59,7	31,2	5,3	2,2	1,0	0,7	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En cuanto a las expectativas, éstas son más altas en las mujeres, como se puede observar si se comparan los Cuadros 3.7 y 3.8: en todos los ítems, el porcentaje de encuestados que considera el papel de la Universidad muy importante es superior en las mujeres, excepto en el ítem H (las empresas sean más competitivas), en el que el porcentaje de hombres es superior en más de siete puntos. Por tanto, las mujeres parecen tener más expectativas sobre el papel de las universidades en general y los hombres esperan más de ésta a la hora de mejorar la competitividad de las empresas.

CUADRO 3.8. Importancia que debería tener para la Universidad lograr diferentes objetivos (% mujeres)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	60,0	31,3	5,5	1,6	0,6	0,9	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	60,7	33,1	4,3	1,2	0,2	0,6	100,0
c) Mejorar convivencia social	66,6	27,4	4,2	1,2	0,3	0,3	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	64,8	29,1	3,5	0,7	0,3	1,6	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	74,4	21,1	2,5	1,3	0,6	0,2	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	73,7	20,7	2,5	2,1	0,6	0,4	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	67,5	27,0	3,2	1,0	0,3	1,0	100,0
h) Empresas sean más competitivas	42,9	37,7	11,3	3,6	1,3	3,1	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	63,1	29,6	4,1	1,4	0,5	1,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por lo demás, hombres y mujeres parecen estar de acuerdo en dar la mayor importancia a los aspectos relacionados con que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo y con que exista una mayor igualdad de oportunidades. Una coincidencia que se repite a la hora de definir el ítem que menos expectativas genera en unos y otros: que las empresas sean más competitivas.

Las expectativas sobre la labor universitaria varían también si consideramos los resultados en las diferentes comunidades autónomas. Al tomar en consideración los porcentajes de ciudadanos que otorgan mucha o bastante importancia a los diferentes ítems contenidos en el cuestionario (ver Cuadro 3.9), nos encontramos con una media que varía desde el 90,4 de Aragón -donde en general se establecen unas expectativas menos altas- hasta el 93,7 de Cantabria que parece ser la comunidad donde más se espera de la actividad de la Universidad en los diferentes ítems propuestos por el cuestionario. En general, se podría decir que mientras cántabros, extremeños y castellano-manchegos son un poco más exigentes que la media en torno a la función que ha de cumplir la Universidad, aragoneses, baleares y canarios conceden una importancia un poco menor, aún moviéndonos en parámetros superiores al 90%.

CUADRO 3.9. Expectativas en torno a la actividad ¹ de la Universidad en las diferentes Comunidades Autónomas (% encuestados que consideran bastante o muy importante)										
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	Media
Andalucía	91,4	93,9	93,1	93,0	92,8	93,0	95,0	81,6	91,3	91,7
Aragón	89,7	90,8	88,9	92,7	92,0	93,5	93,5	79,4	93,1	90,4
Asturias	90,0	93,1	93,1	94,2	94,6	93,8	93,8	86,1	92,7	92,4
Baleares	92,7	91,8	93,1	92,7	94,0	91,4	91,8	75,4	91,8	90,5
Canarias	88,3	92,2	93,5	91,5	96,4	94,1	91,2	80,5	88,6	90,7
Cantabria	92,4	93,4	93,8	94,3	95,7	97,6	95,3	86,3	94,3	93,7
Castilla y León	92,1	95,5	93,2	94,0	93,2	93,4	95,5	86,1	93,4	92,9
Castilla - La Mancha	90,4	93,9	95,5	92,0	96,8	94,9	93,0	88,2	92,4	93,0
Cataluña	90,4	94,4	92,5	94,4	94,9	94,1	93,3	84,2	92,0	92,2
País Vasco	90,5	89,3	92,6	94,9	92,9	91,7	94,0	85,1	92,6	91,5
Extremadura	93,2	92,0	93,9	95,1	97,0	97,0	95,1	85,2	93,9	93,6
Galicia	89,6	91,9	94,3	92,1	96,3	93,3	95,6	81,0	92,8	91,9
Madrid	89,5	91,8	91,7	96,4	94,4	93,8	94,1	77,9	90,2	91,1
Murcia	90,6	95,1	94,3	92,8	94,3	93,6	95,5	81,5	90,9	92,1
Navarra	91,4	92,3	93,2	93,6	93,6	95,5	95,0	81,4	93,2	92,1
La Rioja	91,8	95,4	92,3	92,3	91,3	92,3	94,4	91,8	89,7	92,4
Comunidad Valenciana	88,5	92,5	91,5	92,5	95,7	93,5	94,5	83,6	91,5	91,5
Total	90,7	92,9	93,0	93,4	94,5	93,9	94,2	83,3	92,0	92,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En cualquier caso, la escasa magnitud de la horquilla entre porcentaje menor y mayor - 3,3 puntos - nos dice que las expectativas son más homogéneas que, como veremos posteriormente, la valoración sobre la actividad universitaria, lo cual es un aspecto a tener en cuenta dado que las diferencias en esta última difícilmente pueden ser atribuibles a un mayor nivel de exigencia en las distintas comunidades, sino más bien la percepción sobre los resultados de sus universidades.

3.2. VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

A continuación centraremos nuestro análisis en la valoración que realizan los encuestados sobre el papel efectivamente jugado por las universidades de su entorno. En este sentido, la pregunta 36 del cuestionario solicita la calificación por parte del encuestado del papel de las universidades de su comunidad autónoma con respecto a a los mismos ítems considerados en las expectativas y utilizando la misma escala (de "ninguna importancia" a "muchísima importancia").

¹ Con el fin de simplificar la estructura de la tabla, se han incluido únicamente las claves que hacen referencia a los ítems que aparecen en el resto de cuadros.

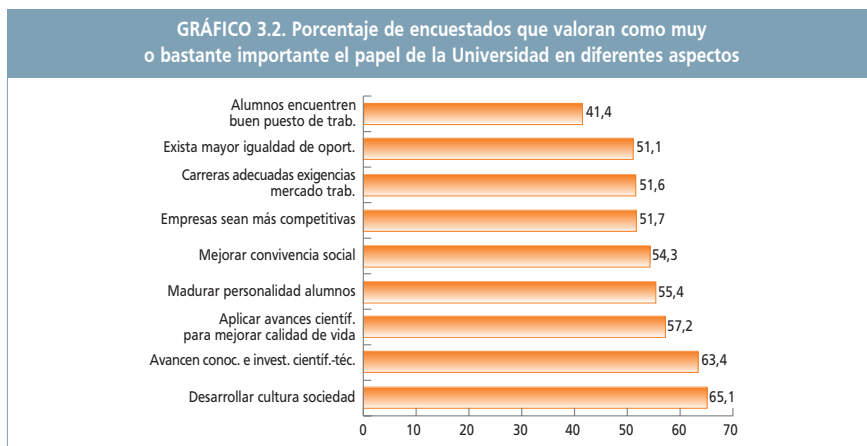
Si atendemos a la estimación que hacen los encuestados en torno a la contribución de las universidades de sus respectivas comunidades autónomas, nos encontramos con resultados diferentes dentro de una valoración predominantemente positiva (ver Cuadro 3.10).

CUADRO 3.10. Valoración de la contribución de la Universidad para lograr diferentes objetivos (% horizontales)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	16,9	38,5	21,0	13,4	3,6	6,5	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	21,0	44,1	19,1	10,1	1,9	3,7	100,0
c) Mejorar convivencia social	18,1	36,2	23,1	13,6	4,3	4,6	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	22,5	40,9	19,1	8,6	1,7	7,3	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	14,8	26,6	23,5	22,9	6,9	5,3	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	17,0	34,1	21,2	17,1	4,8	5,6	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	18,8	38,4	21,2	12,4	2,2	6,9	100,0
h) Empresas sean más competitivas	15,8	35,9	21,2	14,0	4,1	8,9	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	15,4	36,2	22,5	15,3	3,1	7,5	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Son mayoritarios los encuestados que otorgan mucha o bastante importancia al papel jugado por la Universidad de su entorno en los diferentes aspectos, si bien los porcentajes son visiblemente más reducidos que los que se podían apreciar en el capítulo de las expectativas (Cuadro 3.1), lo que evidenciaría que esas altas expectativas no son cubiertas por la Universidad para una parte de los encuestados. Aún así, parece haber capítulos más exitosos que otros: mientras que para un 65,1% de éstos la Universidad ha sido muy o bastante importante a la hora de desarrollar la cultura de la sociedad, solamente un 41,3% tiene la misma opinión cuando valora el papel de la Universidad a la hora de que sus estudiantes encuentren un buen puesto de trabajo.

Comparando las expectativas con los logros atribuidos a la Universidad, nos encontramos con que los dos ítems más altamente calificados en el capítulo de las expectativas son los menos valorados en cuanto al papel efectivamente jugado por aquélla. En efecto, parece que los aspectos menos valorados, donde el papel de la Universidad ha sido menos positivo a ojos de los ciudadanos, son aquéllos en los que debería haber tenido más importancia: procurar un buen puesto de trabajo a los alumnos y avanzar en la igualdad de oportunidades. Si añadimos el hecho de que el tercer ítem menos valorado es el que las carreras se adecuen al mercado laboral parece evidenciarse que donde más críticos se muestran los ciudadanos es en la función formativa de la Universidad a la hora de preparar a sus estudiantes para insertarse en el mercado laboral. En el Gráfico 3.2 se pueden observar claramente estas tendencias.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

A continuación, y para completar el panorama reflejado por los datos precedentes, procederemos relacionar los diferentes ítems teniendo en cuenta sus puntuaciones medias, operando de la misma forma que hicimos en el epígrafe precedente (1: ninguna importancia; 5: mucha importancia). A la luz de estos datos, el papel de la Universidad es especialmente valorado en aquéllos aspectos que se corresponden con su faceta investigadora: cuestiones como el avance del conocimiento y la investigación, el desarrollo de la cultura de la sociedad, o la aplicación de la ciencia a la calidad de vida son los ítems situados más claramente por encima de la media (ver Cuadro 3.11).

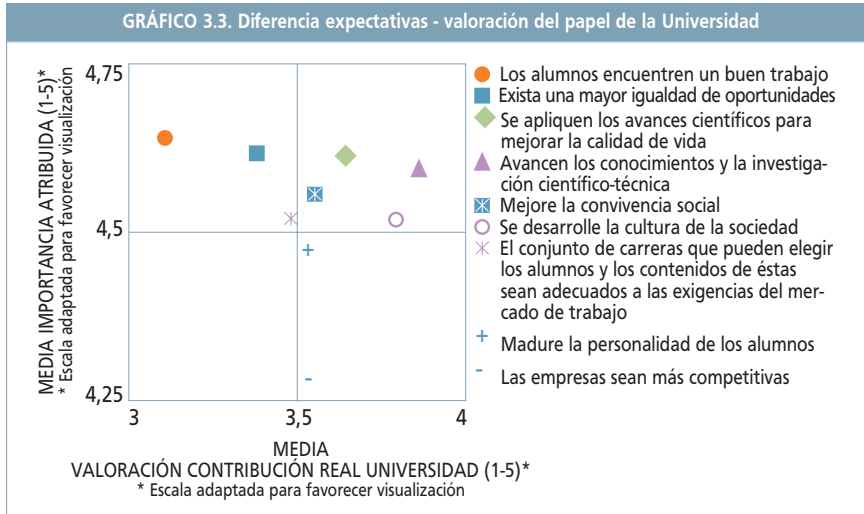
CUADRO 3.11. Valoración de la actividad de la Universidad

	Puntuación Media
d) Avancen conoc. e invest. científico-técnica (d)	3,80
b) Se desarrolle cultura de la sociedad (b)	3,75
g) Se apliquen avances científicos para mejorar calidad vida (g)	3,64
a) Madure la personalidad alumnos (a)	3,55
c) Mejore convivencia social (c)	3,53
h) Las empresas sean más competitivas (h)	3,50
i) Carreras sean adecuadas mercado trabajo (i)	3,49
f) Exista mayor igualdad oportunidades (f)	3,44
e) Los alumnos encuentren buen puesto trabajo (e)	3,21
Media	3,54

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En el Gráfico 3.3 establecemos la comparación general entre expectativas y valoración del papel de la Universidad: en él podemos observar la diferencia de puntuaciones a favor de las expectativas que alcanza un 0,9 de media.

Como ya se puede deducir de los datos anteriores, la mayor diferencia entre unas y otras se hayan en los ítems "los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo" (1,43) y "exista mayor igualdad de oportunidades" (1,19): no sorprende en cuanto que ya habíamos visto que eran los más demandados en el capítulo de las expectativas y, a la vez, los menos apreciados en la contribución real de la Universidad. Asimismo, donde más se ajustan las expectativas a la contribución de la Universidad para los encuestados, es en cuestiones como que las empresas sean más competitivas o que se desarrolle la cultura de la sociedad (0,76 en ambos).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En definitiva, para la mayoría de los encuestados la Universidad desarrolla un papel muy o bastante importante para los diferentes aspectos estimados en el cuestionario, exceptuando el ítem E (los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo), si bien no alcanza las altas expectativas depositadas en ella. Mientras que los encuestados valoran más favorablemente su aportación en el avance de la investigación y el conocimiento, se muestran más críticos en su faceta de formación profesional e inserción laboral de los alumnos. Veremos a continuación cómo se evalúan todos estos aspectos tomando como referencia a diferentes colectivos cuyas apreciaciones puedan arrojar valoraciones diferenciadas.

Si analizamos la valoración sobre el papel efectivamente jugado por la Universidad, no encontramos ya esa relación con la edad que veíamos en el capítulo de las expectativas. El colectivo más crítico con la labor universitaria lo encontramos en el grupo de entre 18 y 34 años que promedia 52,3% en los diferentes aspectos consultados en el trabajo de campo (ver Cuadro 3.12). Por el contrario, los jóvenes de entre 16 y 17 años son los más satisfechos con la actividad de las diferentes universidades: una media del 60,3% consideran muy o bastante importante la labor de la Universidad en los diferentes ítems. Asimismo, los grupos de más edad se sitúan en una valoración superior a la media del global de los encuestados.

Para el colectivo más crítico -curiosamente, aquél en el que se encuentran la mayoría de los que tienen una experiencia más reciente en la Universidad- el aspecto donde ésta logra un menor nivel de éxito es en la preparación de los estudiantes para el mercado de trabajo (ítem E), donde poco más de un tercio (36,3%) concede mucha o bastante importancia a la actividad universitaria. Para ellos la importancia de ésta es mayor en otros aspectos, destacando el ítem D (que avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica): un 64,3% considera aquí el papel universitario como muy o bastante importante.

CUADRO 3.12. Valoración de la actividad de la Universidad según grupos de edad (% encuestados que consideran bastante o muy importante)						
	16-17	18-34	35-54	55-64	>64	Total
a) Madurar personalidad alumnos	60,7	52,7	54,6	58,7	58,3	57,0
b) Desarrollar cultura sociedad	65,5	63,2	64,4	68,6	67,7	65,9
c) Mejorar convivencia social	57,3	51,3	53,6	57,9	58,1	55,6
d) Avancen conoc. e investigación	65,0	64,3	63,2	63,3	61,0	63,4
e) Alumnos encuentren puesto trab.	60,4	36,3	40,0	42,6	45,5	45,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	56,4	47,2	52,0	53,0	53,4	52,4
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	61,4	54,9	56,4	59,6	60,7	58,6
h) Empresas sean más competitivas	53,0	50,5	51,0	53,0	54,9	52,5
i) Carreras adec. mercado trabajo	63,1	50,7	49,6	51,2	53,9	53,7
Media	60,3	52,3	53,9	56,4	57,1	56,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

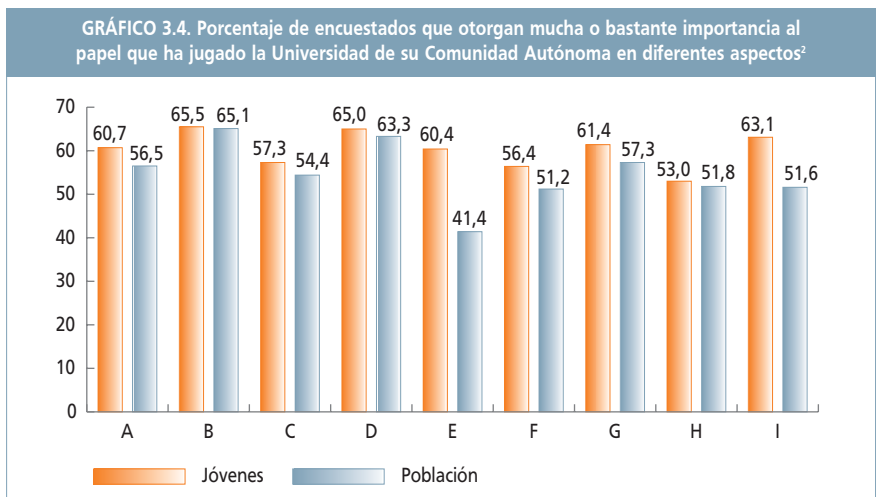
En los grupos de edad más avanzada, también es el ítem E el menos valorado en la actividad de la Universidad, siendo ésta más apreciada en labores más relacionadas con el desarrollo de la investigación y la cultura como marcan los ítems B, D y G, que obtienen los mayores porcentajes en ambas cohortes.

Pasando a la valoración que hacen los jóvenes de la contribución real del sistema universitario, cabe destacar que, al contrario de lo que sucede con las expectativas, se traza una visión más optimista que la población general. En concreto, donde más visible es esta diferencia es en el ítem "que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo", en el que los jóvenes otorgan una mayor credibilidad al papel de la Universidad: 60,4% conceden mucha o bastante importancia a la actividad universitaria en este aspecto frente al 41,3% del total de los encuestados (ver Gráfico 3.4).

CUADRO 3.13. Valoración de la contribución de la Universidad para lograr diferentes objetivos (% jóvenes 16-17 años)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	16,8	43,9	23,0	9,4	2,4	4,6	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	20,9	44,6	19,4	11,0	0,7	3,4	100,0
c) Mejorar convivencia social	19,4	37,9	23,5	12,0	3,4	3,8	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	23,7	41,2	22,5	6,2	2,2	4,1	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	23,5	36,9	20,4	13,9	1,9	3,4	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	19,7	36,7	27,1	11,8	1,7	3,1	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	19,7	41,7	23,5	10,6	0,5	4,1	100,0
h) Empresas sean más competitivas	15,8	37,2	27,8	11,5	2,6	5,0	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	18,7	44,4	24,5	7,7	1,0	3,8	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Los aspectos de la actividad universitaria menos valorados por los jóvenes son mejorar la convivencia social y que las empresas sean más competitivas (ítems C y H), si bien en una tendencia general de mayor valoración que la media.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En síntesis, los jóvenes de 16-17 años son más optimistas que la media a la hora de enjuiciar la influencia de la actividad universitaria, siendo -como el resto de los encuestados- en aspectos relacionados con la función investigadora de la Universidad donde más valoran el papel de ésta (ítems B y D). No obstante, los porcentajes que consideran muy

² Con el fin de simplificar la estructura del gráfico, se han incluido únicamente las claves que hacen referencia a los ítems que aparecen en el resto de cuadros. vv

o bastante importante la actividad universitaria no llegan a los que, dentro de este mismo grupo de edad, aparecían en el capítulo de las expectativas. Esa diferencia entre expectativas y valoración aparece especialmente cuando consideran los aspectos formativos del sistema universitario: mientras un 95,4% de los jóvenes estiman muy o bastante importante el papel que ha de cumplir la Universidad en que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo (Cuadro 3.4), sólo el 60,4% estima que la contribución universitaria en ese aspecto está siendo muy o bastante importante.

Los grupos más satisfechos con el papel jugado por las universidades son, precisamente, los colectivos que destacábamos como los de más alto nivel de expectativas y, consecuentemente más exigentes: los grupos de jubilados y de personas dedicadas a sus labores. En efecto, estos dos colectivos muestran una tendencia a valorar por encima de la media la contribución de la Universidad en la consecución de los diferentes aspectos reseñados en el cuestionario. Son los jubilados los que muestran una visión más satisfiecha del papel de la Universidad, promediando un 58,2% de encuestados que considera la aportación de ésta como bastante o muy importante; satisfacción que proviene especialmente del papel de la Universidad a la hora de contribuir a que se desarrolle la cultura de la sociedad y a que avancen el conocimiento y la investigación científico-técnica, si bien casi todos los ítems son valorados por encima de la media poblacional.

CUADRO 3.14. Valoración de la actividad de la Universidad según tipo de actividad (% encuestados que consideran bastante o muy importante)						
	Trabaja	Estudia	Parado	Sus labores	Jubilado	Total
a) Madurar personalidad alumnos	53,6	55,8	56,1	57,3	59,5	56,5
b) Desarrollar cultura sociedad	63,5	64,5	66,2	67,4	68,5	66,0
c) Mejorar convivencia social	52,8	53,7	51,4	57,4	58,4	54,7
d) Avancen conoc. e investigación	63,0	65,4	62,6	63,4	62,3	63,3
e) Alumnos encuentren puesto trab.	39,1	48,1	31,0	40,4	47,4	41,2
f) Exista mayor igualdad oportunid.	51,3	51,0	44,7	51,4	53,6	50,4
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	56,5	56,6	54,2	58,5	60,9	57,3
h) Empresas sean más competitivas	50,7	50,5	49,2	51,7	58,5	52,1
i) Carreras adec. mercado trabajo	49,3	58,2	48,6	51,3	54,5	52,4
Media	53,3	56,0	51,6	55,4	58,2	54,9

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Los grupos que más críticamente enjuician la labor universitaria son los que están inmersos en el período laboral: tanto trabajadores como parados consideran menos frecuentemente que la media el papel universitario como muy o bastante importante. La labor formativa de la Universidad es la principal crítica que hacen estos encuestados: dentro de la categoría de los parados se halla el porcentaje más bajo del cuadro en el ítem "que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo" (31,0) y, asimismo, tal aspecto es el menos valorado por los trabajadores (39,1).

En relación a los encuestados que conocen la Universidad, vimos anteriormente que

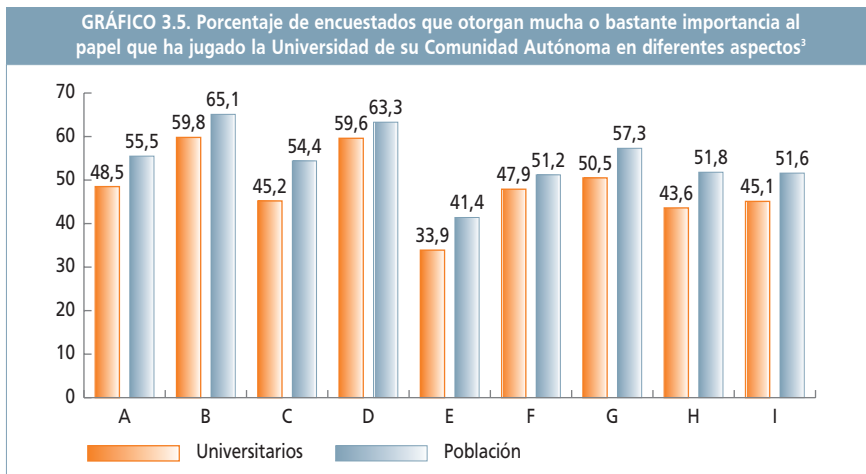
mostraban un nivel menor de expectativas con respecto al papel de ésta. En todo caso este leve escepticismo cuando hablamos de las expectativas, se torna más visible cuando atendemos a la valoración de la contribución real del papel de la Universidad (Cuadro 3.15).

CUADRO 3.15. Valoración de la contribución de la Universidad para lograr diferentes objetivos (sólo universitarios)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	13,4	35,1	24,5	19,0	4,6	3,5	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	16,8	43,0	22,8	13,2	2,6	1,6	100,0
c) Mejorar convivencia social	12,5	32,7	29,0	18,1	5,6	2,2	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	19,0	40,6	24,3	11,5	1,6	3,0	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	7,3	26,5	29,1	26,1	8,1	2,9	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunidad.	12,6	35,3	25,0	19,2	5,2	2,6	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	13,5	37,0	25,4	17,4	3,3	3,4	100,0
h) Empresas sean más competitivas	11,1	32,5	26,6	18,4	5,5	6,0	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	11,6	33,5	28,0	18,8	4,1	4,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Como se puede apreciar fácilmente observando el Gráfico 3.5, en todos los ítems estudiados en el cuestionario el porcentaje de universitarios que consideran muy o bastante importante el papel de la Universidad es menor que el correspondiente al global de los encuestados.

En el gráfico también se puede apreciar cómo donde más se expresa ese escepticismo es en el capítulo E (que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo), respecto al cual la aportación de la Universidad es considerada -si atendemos a los datos incluidos en el Cuadro 3.15- como escasa o inexistente por más encuestados que los que la interpretan como bastante o muy importante: 34,2% frente al 33,8%.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En este sentido, para aquellos que han estudiado en la Universidad los aspectos en los que ha habido un mayor éxito de ésta han sido los más directamente relacionados con su función investigadora: que avance el conocimiento y la investigación (D), que se desarrolle la cultura de la sociedad (B) o que se apliquen los avances científicos para mejorar la calidad de vida (G). Los aspectos relacionados con la función formativa quedan por detrás: que madure la personalidad de los alumnos (A), que las carreras sean adecuadas al mercado laboral (I) y que los alumnos encuentren buen puesto de trabajo (E), siendo especialmente destacable la baja consideración de este último ítem.

De esta forma, los encuestados con conocimiento de primera mano sobre lo que es y cómo funciona la Universidad muestran una pautas de respuesta diferenciadas con respecto a la generalidad de los encuestados. Destaca además, y retomando los datos de los encuestados más jóvenes, que si bien en éstos parecía existir una mayor convicción en el papel de la Universidad en cuanto a la formación para el mercado profesional, en el colectivo de universitarios esa convicción se ha transformado en cierta decepción. Al analizar la valoración del papel efectivamente jugado por la Universidad, podemos encontrar pautas ya más diferentes entre hombres y mujeres que lo que sucedía con respecto a las expectativas, lo que sugiere un diferente grado de satisfacción por parte de unos y de otros. Así, si consultamos los porcentajes de encuestados muy o bastante satisfechos, observaremos que éstos son siempre superiores en el segmento masculino: las variaciones de este margen van desde 2,5 puntos porcentuales en el ítem G (se apliquen avances científicos para mejorar la calidad de vida) hasta 8,3 en el H (las empresas sean más competitivas). Este último, que era para las mujeres el único en que otorgaban menos importancia que los hombres en el capítulo de expectativas, es también menos valorado por aquéllas a la hora de enjuiciar el rendimiento de la Universidad. También destaca la diferencia de 6,2 puntos porcentuales a la hora de enjuiciar la labor de ésta

³ Con el fin de simplificar la estructura del gráfico, se han incluido únicamente las claves que hacen referencia a los ítems que aparecen en el resto de cuadros.

en avanzar hacia la igualdad de oportunidades: las mujeres, en general, están menos satisfechas con cómo ha contribuido la Universidad a avanzar hacia ese objetivo, sin duda percibiendo la persistencia de una secular desigualdad de oportunidades.

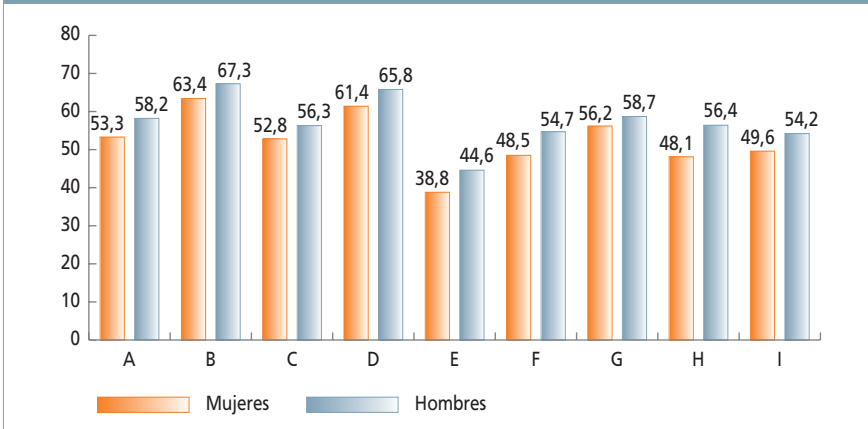
CUADRO 3.16. Valoración de la contribución de la Universidad para lograr diferentes objetivos (% hombres)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	17,4	40,9	19,7	13,7	3,0	5,4	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	21,3	46,0	17,4	10,6	2,1	2,5	100,0
c) Mejorar convivencia social	18,0	38,3	21,2	14,5	4,3	3,7	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	23,4	42,4	17,8	9,8	1,6	5,0	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	15,6	28,9	23,0	22,3	5,3	4,7	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	17,9	36,8	20,4	15,7	4,3	4,8	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	19,3	39,4	20,2	13,8	2,2	5,0	100,0
h) Empresas sean más competitivas	17,8	38,6	19,6	14,9	3,9	5,1	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	15,5	38,7	21,9	15,6	2,7	5,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

CUADRO 3.17. Valoración de la contribución de la Universidad para lograr diferentes objetivos (% mujeres)							
	Mucha	Bastante	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	Total
a) Madurar personalidad alumnos	16,6	36,7	22,1	13,1	4,0	7,4	100,0
b) Desarrollar cultura sociedad	20,7	42,7	20,4	9,7	1,8	4,6	100,0
c) Mejorar convivencia social	18,2	34,6	24,6	13,0	4,2	5,4	100,0
d) Avancen conoc. e investigación	21,8	39,7	20,1	7,6	1,8	9,0	100,0
e) Alumnos encuentren puesto trab.	14,1	24,8	23,8	23,4	8,1	5,8	100,0
f) Exista mayor igualdad oportunid.	16,4	32,1	21,9	18,2	5,2	6,2	100,0
g) Av. científ. para mejorar cal. vida	18,5	37,7	21,9	11,3	2,2	8,4	100,0
h) Empresas sean más competitivas	14,3	33,8	22,4	13,3	4,3	11,8	100,0
i) Carreras adec. mercado trabajo	15,4	34,2	23,0	14,9	3,5	9,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La diferente percepción de hombres y mujeres se ve claramente expuesto en el Gráfico 3.6., donde se puede apreciar la mayor satisfacción de los hombres con respecto al funcionamiento de la Universidad en los nueve aspectos considerados por el cuestionario. Esta tendencia general es destacable en tanto en cuanto en el capítulo de las expectativas, el papel que la Universidad debería jugar era considerado como muy o bastante importante por más mujeres que hombres en ocho de los nueve ítems. Parece por tanto, que si bien las mujeres tienen unas expectativas más altas, éstas están menos satisfechas que los hombres con el funcionamiento real de la Universidad.

GRÁFICO 3.6. Porcentaje de encuestados que otorgan mucha o bastante importancia al papel que ha jugado la Universidad de su Comunidad Autónoma en diferentes aspectos⁴ según sexo

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En el caso de la valoración de la actividad (ver Cuadro 3.18) en las diferentes comunidades autónomas, la media de porcentajes de los encuestados que la consideran muy o bastante importante en diferentes aspectos varía en una horquilla de 15,2 puntos. Así, encontramos valoraciones territoriales más heterogéneas entre sí, lo que sugiere un diferente nivel de éxito de las universidades de las respectivas comunidades, dado un nivel de expectativas relativamente similar, donde la variación era de 3,3 (ver Cuadro 3.9).

De esta forma, podemos apreciar cómo entre los encuestados de Asturias la satisfacción con el papel jugado por su universidad es considerablemente menor -una media de 46,9% de los encuestados consideran muy o bastante importante su actividad-, mientras que los encuestados de la Comunidad Foral de Navarra marcan el mayor nivel de satisfacción (62,1%). Aparte de los asturianos, madrileños (47,4%) y aragoneses (49,3%), se sitúan por debajo del 50% en la valoración del papel de sus respectivas universidades. En este sentido, destaca cómo entre madrileños y asturianos los encuestados que estiman muy o bastante importante la labor de la Universidad están por debajo del 50% en todos los ítems, excepto en el B y el D, que marcan la función universitaria en la expansión de la cultura y el conocimiento. Especialmente destacable es el bajo porcentaje de encuestados que está satisfecho en estas comunidades con la preparación de los estudiantes para el mercado laboral (ítem E).

⁴ Con el fin de simplificar la estructura del gráfico, se han incluido únicamente las claves que hacen referencia a los ítems que aparecen en el resto de cuadros,

CUADRO 3.18. Valoración de la actividad ⁵ de la Universidad en las diferentes Comunidades Autónomas (% encuestados que consideran bastante o muy importante)										
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	Media
Andalucía	61,1	67,9	59,7	68,0	39,7	53,4	62,2	53,5	51,6	57,4
Aragón	50,8	61,8	49,6	51,5	36,6	43,5	53,4	49,2	46,9	49,3
Asturias	47,5	57,9	46,7	57,1	28,6	45,6	49,8	42,5	46,3	46,9
Baleares	49,6	59,1	48,3	59,5	47,8	52,2	58,6	46,1	50,4	52,4
Canarias	59,6	63,8	54,4	58,6	42,0	52,1	50,8	46,3	49,5	53,0
Cantabria	57,8	64,5	53,6	62,6	34,1	47,4	56,4	46,9	49,8	52,6
Castilla y León	57,5	64,6	51,7	59,6	37,8	51,7	58,5	49,9	51,2	53,6
Castilla - La Mancha	58,3	65,3	62,4	63,7	49,4	58,3	59,2	56,7	54,8	58,7
Cataluña	53,7	65,6	53,0	68,2	43,4	51,8	59,9	56,3	56,0	56,4
País Vasco	53,6	67,6	56,3	64,0	49,4	51,2	58,9	59,5	58,3	57,6
Extremadura	64,4	68,6	60,2	65,2	39,8	58,7	59,8	51,1	54,9	58,1
Galicia	57,5	68,4	57,5	60,7	38,8	47,2	57,0	48,9	50,9	54,1
Madrid	46,6	59,8	44,3	60,1	34,6	44,6	48,4	45,8	42,6	47,4
Murcia	54,3	63,8	60,8	64,5	44,9	49,8	57,4	50,2	52,1	55,3
Navarra	60,5	69,1	57,3	75,9	53,2	54,5	69,1	61,4	58,2	62,1
La Rioja	55,9	67,7	55,9	53,3	45,1	56,4	48,7	48,7	45,1	53,0
Comunidad Valenciana	55,7	68,2	54,7	69,0	44,7	54,0	60,3	58,1	56,7	57,9
Total	55,5	64,9	54,5	62,4	41,8	51,3	57,0	51,2	51,5	54,5

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por el contrario, los encuestados de Navarra (62,1%), Castilla-La Mancha (58,7%) y Extremadura (58,1%) se muestran visiblemente más satisfechos del funcionamiento de sus universidades. Destaca la valoración especialmente positiva que hacen los navarros de los ítems relacionados con la función investigadora de la Universidad: los ítems B (se desarrolle la cultura de la sociedad), D (avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica) y G (se apliquen los avances científicos para mejorar la calidad de vida).

Donde más críticos se muestran los encuestados de estas comunidades es nuevamente en el ítem E, variando desde un 39,8% de los extremeños (que hace bajar notablemente la media de unos porcentajes en general muy altos) a un 53,2% de los navarros; particularizando en este aspecto, son precisamente los navarros los que más importancia atribuyen a la Universidad de su comunidad a la hora de que los estudiantes encuentren buenos puestos de trabajo y, de hecho, los únicos que mayoritariamente creen que la labor de ésta es muy o bastante importante.

⁵ Con el fin de simplificar la estructura de la tabla, se han incluido únicamente las claves que hacen referencia a los ítems que aparecen en el resto de cuadros.

En definitiva, en el análisis de datos por comunidades autónomas se puede apreciar que a un nivel de exigencia relativamente similar -situado en cotas muy altas- corresponden niveles de valoración bastante más heterogéneos: evidentemente, ello sugiere un nivel diferente de éxito en la labor de las universidades de las distintas autonomías, reflejándose así en las percepciones de los ciudadanos encuestados.

3.3. CONCLUSIONES

De los datos que preceden podemos extraer, a modo de conclusión, las siguientes afirmaciones:

La población española, en general, deposita altas expectativas en la actividad del sistema universitario español: en todos los ítems considerados en el cuestionario la labor de la Universidad se considera bastante o muy importante por una amplia mayoría de encuestados. Se tienen altas expectativas tanto en la vertiente investigadora como formativa de la Universidad e, incluso -aunque no tan unánimemente-, en el papel de ésta a la hora de mejorar la competitividad de las empresas.

La valoración que se hace de la actividad universitaria es predominantemente positiva, si bien no alcanza las altas expectativas generadas. En este sentido, el aspecto menos valorado, en general, es uno de los relacionados con la faceta formativa y de inserción laboral de la Universidad (que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo).

Según pertenezcan a colectivos de edad más avanzada, los encuestados tienden a generar un mayor nivel de expectativas acerca de la labor de la Universidad. Sin embargo, a la hora de valorar su actividad son los más jóvenes los que más satisfechos se muestran y el colectivo de 18 a 34 años el que menos. Los más jóvenes otorgan mayor crédito que la media a la labor formativa de la Universidad.

Según el tipo de ocupación, los grupos de población correspondientes a jubilados y personas dedicadas a sus labores son tanto los que más expectativas tienen en el papel de las universidades, como los que más positivamente enjuician su labor. En la valoración del papel de la Universidad, trabajadores y parados son más críticos.

Aquéllos que conocen más directamente la Universidad, por estudiar o haber estudiado en ella, se muestran menos satisfechos con la contribución de ésta a las diferentes metas planteadas en el cuestionario. Especialmente la labor formativa y de inserción laboral de la Universidad es la más criticada: tan sólo un tercio aproximadamente de estos encuestados estiman que la contribución de la Universidad a que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo es bastante o muy importante.

En el papel de las expectativas, hombres y mujeres muestran comportamientos diferenciados: éstas evidencian un mayor nivel de exigencia a la Universidad, pero también un mayor sentido crítico con el papel jugado por ella.

Finalmente, y respecto a las comunidades autónomas, cabe destacar cómo navarros y castellano-manchegos se muestran más satisfechos en general de la contribución de las universidades de sus respectivos territorios, mientras que madrileños y asturianos son los más críticos con la labor universitaria.

CAPÍTULO 4 LOS RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD

Carmelo Moreno

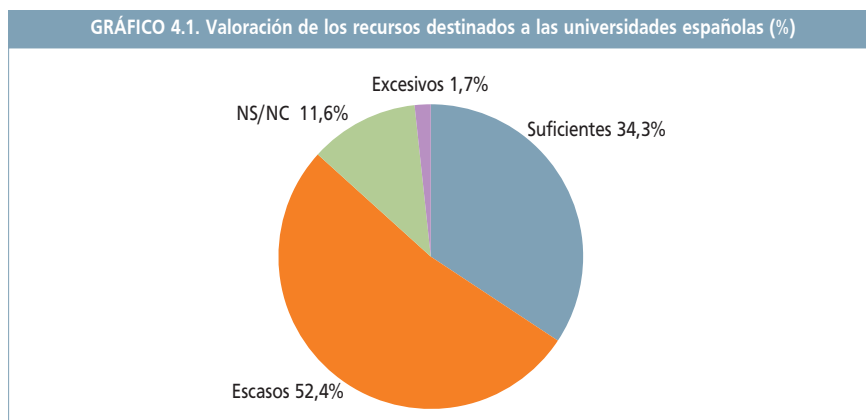
El cuarto capítulo de este informe está dedicado a analizar las valoraciones de los ciudadanos en relación con los recursos económicos y materiales con que cuenta nuestro sistema universitario. La importancia de este indicador es fundamental y constituye una de las principales variables de este estudio, ya que las opiniones sociales y las consiguientes valoraciones que se tienen sobre el modelo de financiación y de optimización de la Universidad española conforman una radiografía específica para observar en qué medida el sistema universitario se configura como uno de los focos de inversión y una de las instituciones motoras del desarrollo económico y social de un país.

Está suficientemente contrastado el déficit comparativo de recursos financieros de nuestro sistema de enseñanza superior en relación con los países desarrollados de nuestro entorno e, igualmente, las demandas presupuestarias de nuestras universidades a las administraciones públicas son noticia de prensa casi todos los días.

Para desarrollar la exposición de este capítulo, vamos a dividirlo en tres grandes apartados. El primer apartado está dedicado a analizar la valoración general que los ciudadanos hacen de la cantidad y el tipo de recursos con los que cuenta la Universidad española. El segundo apartado analiza las opiniones en torno al modelo de financiación de la Universidad, el sistema actual de las tasas, así como el régimen de becas. Finalmente, en el tercer apartado se analizan las opiniones de los ciudadanos sobre cuál es el grado de eficacia y de eficiencia que tienen las universidades con los recursos de que disponen.

4.1. SOBRE LA CANTIDAD Y EL TIPO DE RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD

La primera pregunta que se ha realizado a los encuestados en relación con esta cuestión hace referencia a la valoración que le merecen los recursos que se destinan en nuestro país a las universidades en general. Sobre esta cuestión, como puede verse en el gráfico 4.1, más de la mitad de los encuestados (52,4%) opina que los recursos destinados son escasos, frente a un tercio (34,3%) que los considera suficientes. Si analizamos los resultados de esta variable según los distintos grupos de edad, se constata que las personas mayores de 25 años, muchas de ellas provenientes de épocas en que el acceso a la Universidad era mucho más restringido que en la actualidad, son quienes se muestran más críticas con la falta de recursos en la Universidad, a diferencia de los encuestados más jóvenes, especialmente menores de 24 años, que afirman mayoritariamente que los recursos con que cuenta nuestra Universidad actualmente son suficientes.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Según tipos de actividad, curiosamente, se observa que las personas que trabajan (55,7%) son las que más critican la escasez de recursos de la Universidad, mientras que los estudiantes, en general, consideran que los recursos son suficientes (52,7%). No obstante, si analizamos el nivel educativo de los encuestados, vemos que los estudiantes universitarios que han terminado sus estudios (65,1%) son los que consideran más escasos los recursos de la Universidad española. Asimismo, las personas que estudian o han estudiado en la Universidad (60,5%) también son más críticas con la escasez de recursos que aquellas otras que han tenido un menor contacto con la Universidad (42,6%).

Si observamos los datos por comunidades autónomas, tal como se pueden contemplar en el Cuadro 4.1, vemos que sólo en dos comunidades autónomas, especialmente Navarra (54,6%), pero también el País Vasco (46,4%) -territorios ambos donde existe un importante peso de universidades privadas-, sus ciudadanos consideran que los recursos de sus respectivas universidades son suficientes para llevar a cabo sus tareas. Otras cinco comunidades autónomas, como son Murcia (42,0%), Comunidad Valenciana (40,7%), Castilla-La Mancha (35,8%), Extremadura (35,4%) y La Rioja (34,7%), tienen valoraciones por encima del promedio. Entre las comunidades donde se observa una mayor escasez y, por tanto, se realiza una mayor crítica a la falta de recursos para sus universidades respectivas, están las comunidades autónomas de Asturias (62,8%), Madrid (59,1%), Canarias (57,2%), Galicia (56,1%), Cataluña (55,6%) y Cantabria (54,4%).

CUADRO 4.1. Valoración de los recursos de las Universidades según Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Excesivos	Suficientes	Escasos	NS/NC	Total
Andalucía	1,9	33,5	53,8	10,7	100,0
Aragón	1,4	30,4	53,0	15,2	100,0
Asturias	0,9	22,8	62,8	13,5	100,0
Baleares	2,6	34,0	48,0	15,4	100,0
Canarias	0,5	33,3	57,2	9,0	100,0
Cantabria	1,1	29,7	54,4	14,9	100,0
Castilla y León	1,3	32,7	50,6	15,3	100,0
Castilla - La Mancha	0,9	35,8	43,5	19,9	100,0
Cataluña	2,1	32,2	55,6	10,1	100,0
País Vasco	2,6	46,4	40,6	10,4	100,0
Extremadura	1,2	35,4	50,9	12,5	100,0
Galicia	1,0	28,6	56,1	14,3	100,0
Madrid	1,4	31,3	59,1	8,1	100,0
Murcia	1,1	42,0	46,1	10,8	100,0
Navarra	1,9	54,6	32,3	11,2	100,0
La Rioja	1,1	34,7	49,1	15,1	100,0
Comunidad Valenciana	2,6	40,7	45,3	11,4	100,0
Total	1,7	34,3	52,4	11,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Una variable más específica que la anterior consiste en analizar los recursos con los que las instituciones públicas financian a las universidades. Sobre esta cuestión, las opiniones de los ciudadanos son todavía más críticas que las anteriores. Como muestra el gráfico 4.2, un 65,1% de los ciudadanos considera que los recursos públicos para la Universidad son escasos, frente a un 22,8% que los considera suficientes.

Si analizamos las respuestas de los encuestados según tipos de actividad y nivel educativo, vemos que las tendencias anteriores se reiteran. Según tipos de actividad, nuevamente son las personas que trabajan las más críticas (el 68,6% piensa que los recursos son escasos), mientras que los estudiantes tienden a ser menos críticos (un 58,1% piensan que los recursos públicos son escasos frente a un 36,2% que considera que son suficientes). Si analizamos los datos según el nivel educativo de los encuestados, las personas con estudios universitarios completos son los más críticos: tres de cada cuatro afirman que la Universidad tiene pocos recursos públicos. Asimismo, observando los datos según el tipo de contacto de los encuestados con la Universidad, vemos que las personas que han tenido un contacto directo con ella consideran más escasos los recursos públicos (71,4%) que aquellas personas que no han tenido una relación directa (52,2%).

Finalmente, por comunidades autónomas, en todos los territorios se considera que los recursos públicos son escasos, pero hay comunidades donde el grado de crítica es menor, como La Rioja, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, País Vasco, Madrid y Navarra; en otras comunidades, por el contrario, manifiestan una mayor escasez de recursos públicos, como es el caso de Aragón, Baleares, Asturias y Cataluña.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Otra variable de interés consiste en analizar la valoración de la financiación de nuestras universidades a través de instituciones privadas. En este caso, vemos que la crítica es ligeramente menor que en el caso anterior. En términos generales, un 59,2% de los encuestados considera que esta financiación es escasa frente a un 19,5% que la considera suficiente. Esta variación de 6 puntos demuestra hasta qué punto en nuestro país todavía se tiende a valorar en mayor medida la escasez que proviene de la financiación pública respecto de la privada. Entre otras razones, quizá porque no está suficientemente visualizada este tipo de financiación.

Por tipos de actividad, las personas que trabajan tienden a echar más en falta la financiación privada (un 63,9% la considera escasa) frente a los estudiantes (53,1%). Asimismo, como se observa en el cuadro 4.2, los estudiantes universitarios son más críticos con la escasez de recursos privados que los estudiantes de secundaria, del mismo modo que las personas que han estudiado también creen mayoritariamente en la escasez de recursos privados, en mayor medida que las personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad.

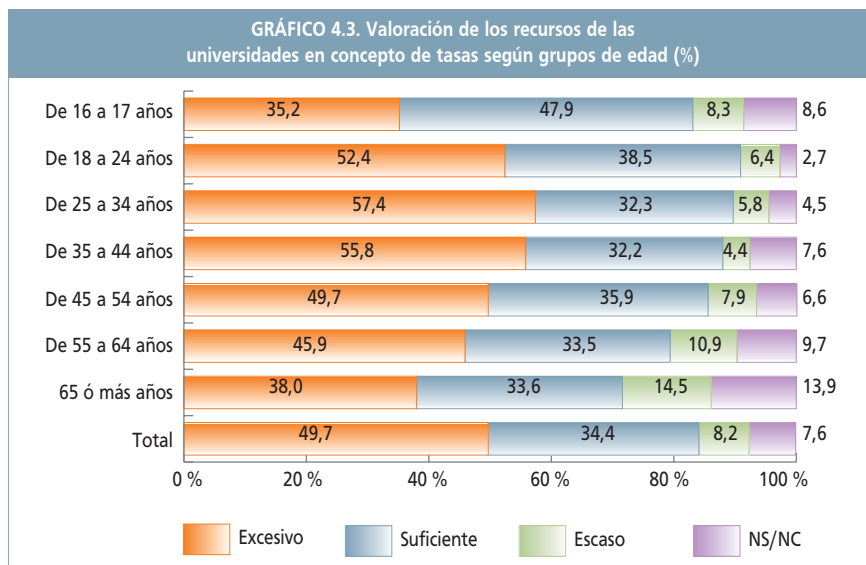
CUADRO 4.2. Valoración de los recursos destinados a las universidades por las instituciones privadas según nivel educativo y según tipo de contacto (% horizontales)					
	Excesivos	Suficientes	Escasos	NS/NC	Total
NIVEL DE ESTUDIOS					
Sin estudios	1,6	16,6	49,4	32,4	100,0
Estudios primarios	2,4	18,5	55,6	23,5	100,0
Est. secundarios en curso	5,5	38,9	44,3	11,3	100,0
Est. secundarios completos	2,0	21,0	60,6	16,4	100,0
Est. universitarios en curso	3,4	26,5	58,0	12,0	100,0
Est. universitarios completos	0,9	14,0	71,2	13,9	100,0
TIPO DE CONTACTO					
Contacto Directo	1,3	17,8	67,7	13,3	100,0
Contacto Familiares	2,1	18,7	57,1	22,2	100,0
Contacto Conocidos	3,4	24,3	54,0	18,3	100,0
Ningún contacto	3,7	23,2	49,6	23,5	100,0
NS/NC	2,6	25,7	56,0	15,6	100,0
Total	2,1	19,5	59,2	19,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Finalmente, si analizamos los datos por comunidades autónomas, vemos que en todas ellas los ciudadanos consideran que el nivel de recursos universitarios provenientes de las instituciones privadas es bastante escaso. Sin embargo, se observan algunas diferencias entre ellas, de tal modo que ocho de las comunidades autónomas están por encima del promedio, como es el caso de Navarra (el 28,6% considera que los recursos privados son suficientes), Murcia (25,4%), País Vasco (25,1%), Comunidad Valenciana (22,4%), Cataluña (21,7%), Castilla-La Mancha (20,8), Canarias (20,3) y Castilla y León (19,7%). Las comunidades donde se detecta una mayor escasez de dinero privado en las universidades son Madrid (63,7%), Andalucía (63,1%), Cantabria (62,1%), Cataluña (61,5%), La Rioja (60,5%) y Asturias (60,2%).

4.2. SOBRE EL SISTEMA DE TASAS Y BECAS DE LA UNIVERSIDAD

El segundo apartado relativo a los recursos de la Universidad tiene que ver con las valoraciones en torno al actual sistema de tasas y el modelo de becas. Sobre esta cuestión, en general, se puede decir que los ciudadanos consideran de forma mayoritaria que las tasas universitarias que pagan los alumnos son excesivas (49,7%), aunque un volumen importante de los encuestados (34,4%) las consideran adecuadas. Si observamos esta opinión entre los distintos grupos de edad, como muestra el gráfico 4.3, vemos que los ciudadanos entre 18 y 44 años son quienes consideran excesivas en mayor medida las tasas académicas, entre otras razones porque son ellos quienes las pagan, por encima incluso de la opinión de sus hijos o de sus hermanos menores.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si analizamos esta variable según el nivel educativo de los encuestados, tal como muestra el Cuadro 4.3, vemos que las personas que realizan actualmente -y, por tanto, pagan- estudios universitarios son las que consideran más excesivas las tasas (57,8%), así como los estudiantes de secundaria que han terminado sus estudios (54,5%), muchos de los cuales piensan posiblemente ir a estudiar a la Universidad. Sin embargo, los estudiantes universitarios que han terminado sus estudios no tienen esa percepción tan tajante, de modo que sólo el 45,4% considera que las tasas son excesivas, frente a un 43,3% que las considera suficientes. Este último dato es importante porque este colectivo hace una valoración de las tasas de carácter retrospectivo, más que proyectivo, en función de su experiencia universitaria, con lo cual su opinión arroja un balance más bien positivo del sistema de tasas universitarias en general.

CUADRO 4.3. Valoración de los recursos de las universidades en concepto de tasas según nivel educativo (%)

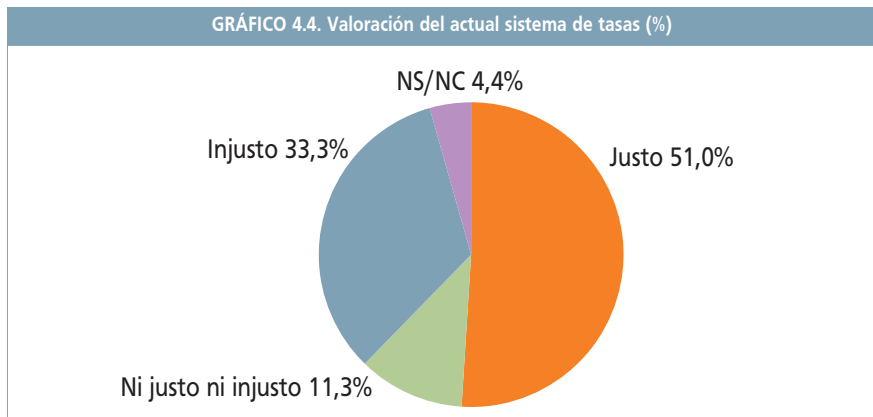
	Sin Estudios	Estudios Primarios	Secundarios en curso	Secundarios completos	Universitarios en curso	Universitarios completos	Total
Excesivos	40,1	52,7	42,4	54,5	57,8	45,0	49,7
Suficientes	28,0	28,2	45,5	34,0	37,0	43,3	34,4
Escasos	15,1	9,3	6,8	5,3	3,8	7,9	8,2
NS/NC	16,9	9,8	5,3	6,3	1,4	3,8	7,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si observamos estos datos por comunidades autónomas, hay diferencias notables. En cinco comunidades se destaca la opinión de que las tasas son excesivas: son las comunidades de Cantabria (en ésta el 53,2% piensa que las tasas son excesivas frente a un 27,1% que las considera suficientes), Canarias (53,1% frente a un 29,7%), País Vasco (52,7% frente a un 33,8%), Cataluña (52,2% frente a un 33,6%) y Madrid (51% frente a un 38,5%). En contraste con éstas, tenemos otro grupo de comunidades autónomas donde no se tiene esa sensación tan acusada de que las tasas académicas sean altas: en La Rioja, por ejemplo, el 37,1% piensa que las tasas son excesivas frente a un 39,8% que las considera suficientes; en Castilla-La Mancha sólo el 39,6% piensa que son excesivas; y en Extremadura, el 42,6%.

Una pregunta que merece un interés especial es aquélla que hace referencia a la valoración que merece el actual sistema de tasas, según el cual todos los estudiantes pagan la misma cantidad en términos de matrícula con independencia de su situación económica o académica. En términos generales, como muestra el gráfico 4.4, la mayoría de los ciudadanos (51,0%), sin grandes diferencias entre hombres y mujeres, considera que este sistema basado en la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos es un modelo básicamente justo, frente a un tercio (33,3%) que lo considera injusto por distintos motivos.

Si analizamos las respuestas según grupos de edad vemos que son los más jóvenes, menores de 24 años, los más proclives a defender de forma genérica la igualdad de oportunidades y, por tanto, un cierto trato igualitario a la hora de pagar las tasas, sin ningún tipo de discriminación previa. Por el contrario, en las personas de mayor edad aumentan las opiniones en torno a la supuesta "injusticia" de esta situación -esto es, prefieren en mayor medida valorar una serie de diferencias a la hora de acceder a la Universidad, ya sean motivos de igualdad económica real, facilidades logísticas, factores vocacionales o una simple cuestión de mérito académico. Es de destacar que las personas mayores, en buena medida, valoren estos otros criterios más sustantivos por encima de la simple igualdad a la hora de pagar las tasas.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Según el nivel educativo de los encuestados, las personas con estudios primarios y secundarios son las que consideran más justo la actual igualdad de las tasas, mientras las personas con estudios universitarios completos tienden a ser más críticas con este modelo, aunque tampoco lo rechazan. Asimismo, como vemos en el Cuadro 4.4, resalta que las personas que han tenido un mayor contacto con la Universidad son mucho más críticas -ocho puntos de diferencia- con este modelo de la igualdad de las tasas que aquellas personas que no han tenido contacto directo. Curiosamente, las personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad son las que valoran en mayor medida la igualdad de oportunidades para el acceso a la Universidad, aunque no han sido beneficiarias directas de este derecho.

CUADRO 4.4. Valoración del actual sistema de tasas según tipo de contacto (%)					
	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Justo /Muy justo	47,0	51,6	52,9	57,7	51,0
Ni justo ni injusto	16,0	9,1	14,4	8,0	11,3
Injusto / Muy injusto	34,3	34,6	29,3	26,3	33,3
NS/NC	2,8	4,7	3,4	7,9	4,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por comunidades autónomas, como puede verse en el Cuadro 4.5, hay una tendencia muy similar, puesto que la pauta general en todos los territorios es considerar que el sistema igualitario de tasas para todos los estudiantes es más positivo que negativo. Sin embargo, es posible observar algunas diferencias de interés entre ciertas comunidades. Así, por ejemplo, vemos que en comunidades como Baleares la diferencia entre las valoraciones positivas y negativas es de 35,9 puntos a favor de la igualdad de las tasas, en Cataluña la diferencia a favor de la igualdad de las tasas es de 25 puntos y en la Comunidad Valenciana, 22 puntos. En el otro extremo contrastan comunidades como Galicia o Madrid, donde esta diferencia a favor de la igualdad de las tasas es mucho menor (de tan sólo 8,9 y 9,4 puntos, respectivamente).

CUADRO 4.5. Valoración del actual sistema de tasas según Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Justo	Ni justo ni injusto	Injusto	NS/NC	Diferencia
Andalucía	50,3	12,4	33,9	3,4	+16,4
Aragón	51,4	11,4	34,4	2,7	+17,0
Asturias	48,5	11,3	35,8	4,5	+12,7
Baleares	61,4	9,4	25,5	3,8	+35,9
Canarias	47,6	14,3	33,5	4,6	+14,1
Cantabria	49,8	8,9	35,5	5,8	+14,3
Castilla y León	51,1	10,6	30,6	7,7	+20,6
Castilla - La Mancha	51,8	12,9	30,4	4,9	+21,4
Cataluña	55,6	10,0	30,5	3,9	+25,1
Comunidad Valenciana	53,8	9,2	31,8	5,3	+22,0
Extremadura	53,9	7,4	33,3	5,5	+20,6
Galicia	45,9	13,1	37,0	4,1	+8,9
La Rioja	49,5	11,9	34,5	4,1	+15,0
Madrid	46,0	12,9	36,6	4,5	+9,4
Murcia	51,1	10,7	34,0	4,3	+17,0
Navarra	48,0	13,8	33,0	5,2	+15,1
País Vasco	52,1	9,9	34,3	3,8	+17,8
Total	51,0	11,3	33,3	4,4	+17,7

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La siguiente pregunta que merece un interés especial es aquélla que hace referencia al actual sistema de becas en el ámbito universitario español. En términos generales, como decíamos al principio del capítulo, se constata que la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles (72,3%) considera que el número de becas que se destina a los estudiantes es escaso, frente a una minoría (18,1%) que afirma que el actual sistema de becas es suficiente.

Según grupos de edad, son las personas entre 25 y 54 años las más críticas con la escasez de la cuantía de las becas actuales. Frente a éstos es llamativa la actitud de los más jóvenes, quienes, curiosamente a pesar de ser los futuros beneficiarios, son menos críticos con el actual sistema de becas, en buena medida también, probablemente, porque no son ellos quienes realmente pagan sus estudios. Según el nivel educativo de los encuestados, los estudiantes que han completado su formación universitaria (76,1%) y los estudiantes que han terminado la enseñanza secundaria (74,9%) son los más críticos con la escasez de becas. Frente a ellos, un 35,1% de los estudiantes que cursan actualmente estudios de secundaria creen que el actual sistema de becas es suficiente, de modo que no tienen una especial reivindicación hacia un posible aumento de las mismas. Por su parte, según el tipo de contacto de los encuestados, como muestra el

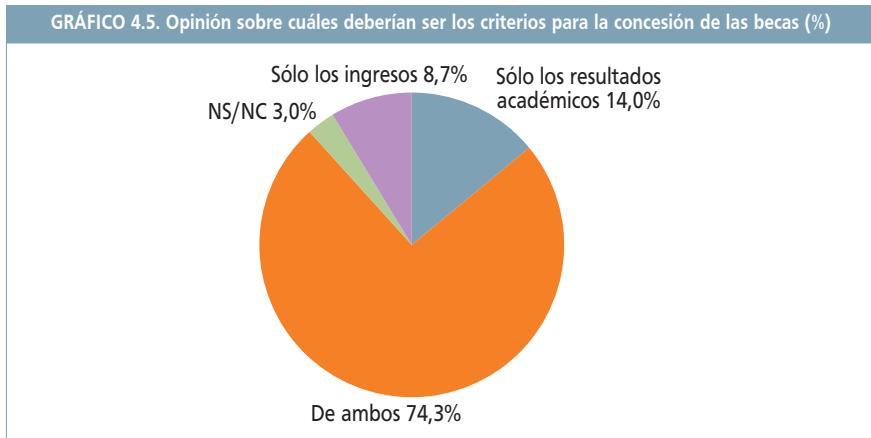
Cuadro 4.6, se destaca que las personas que estudian o han estudiado consideran de forma mayoritaria (75,1%) que el actual sistema de becas es bastante escaso, frente a aquellas personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad y, por tanto, no han sido beneficiarios directos de este tipo de ayudas (66%).

CUADRO 4.6. Valoración del actual sistema de becas según tipo de contacto (%)					
	Contacto Directo	Contacto Familiares	Contacto Conocidos	Ningún Contacto	Total
Excesivos	0,7	1,5	1,8	1,4	1,3
Suficientes	19,0	17,0	19,0	19,2	18,1
Escasos	75,1	72,7	71,8	66,0	72,3
NS/NC	5,3	8,8	7,4	13,4	8,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si comparamos los resultados por comunidades autónomas, vemos que en todas ellas se constata que el nivel de becas es más bien escaso. Sin embargo, hay notables diferencias. Las comunidades autónomas donde más se critica la escasez de becas son Galicia (el 78,0% de los gallegos encuestados considera que el sistema de becas es escaso frente a un 13,2% que lo considera suficiente), Cantabria (el 75,0% son críticos frente a un 16,2% de satisfechos), Asturias (74,2% de críticos y un 17,5% de satisfechos), Madrid (73,9% de críticos y 17,2% de satisfechos) o Cataluña (el 73,9% son críticos frente a un 17,6% de satisfechos). A diferencia de éstas, destaca el caso de Extremadura, donde "sólo" un 58,7% de sus ciudadanos considera que el actual sistema de becas es escaso, mientras un 29,0% lo considera satisfactorio.

Una pregunta especialmente interesante en este apartado dedicado a la valoración de las tasas y las ayudas universitarias en nuestro país es aquella que pide a los encuestados cuál cree que debería ser el criterio de concesión de las becas. Sobre esta cuestión, la mayoría de los entrevistados, un 74,3% del total, afirma que deben tenerse en cuenta tanto los criterios económicos de los beneficiarios como la valoración de sus rendimientos académicos, antes y después de acceder a la formación universitaria. En el caso de tener que elegir de forma alternativa por una de estas dos opciones, supuestamente diferentes, tal como se observa en el Gráfico 4.5, la mayoría de los entrevistados decide apreciar en mayor medida el criterio académico (14,0%) frente al criterio de tipo económico (8,7%). Este dato indica que hay un cierto sesgo en favor de la idea social de que las ayudas universitarias deben orientarse en mayor medida a premiar la excelencia académica, esto es, los resultados futuros de la inversión, y no tanto el origen económico de los estudiantes.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si analizamos este indicador según grupos de edad, observamos que en todos ellos se trata de ponderar ambos criterios, el académico y el económico, de forma más o menos equilibrada. Sin embargo, es de destacar que las personas mayores de 45 años, que generalmente son quienes más probabilidades tienen de ser en nuestro país las personas que pagan los estudios de sus hijos, se inclinan a valorar en mayor medida el rendimiento académico frente al criterio económico (entre 5 y 9 puntos de diferencia entre ambos criterios) a la hora de la concesión de becas, por encima de la media general. Frente a ellos están los estudiantes de entre 18 y 24 años, quienes prefieren una combinación de ambos criterios y no destacan ninguno de manera especial. Asimismo, al observar los distintos tipos de actividad de los encuestados, vemos que solamente las personas que estudian tienden a valorar ambos criterios de forma similar, mientras que las personas que trabajan (5 puntos), los parados (3 puntos) o los jubilados (11 puntos) valoran de forma especial los rendimientos académicos por encima de los ingresos económicos.

Analizando el nivel educativo de los encuestados vemos también algunas diferencias de interés. Como se observa en la tabla 4.7, aunque todos los encuestados valoran ambos criterios, las personas sin estudios son quienes en mayor medida consideran que el rendimiento académico (19,5%), esto es, el resultado del aprendizaje y la evaluación de los alumnos, debe ser el argumento de peso para obtener becas en detrimento de los ingresos económicos de los padres (11,8%). En contraste, las personas que actualmente realizan estudios universitarios creen que deben ser principalmente los ingresos económicos (12,0%) los que deben primar en mayor medida que los rendimientos académicos (8,3%). Es curioso, no obstante, un dato revelador, y es que los estudiantes universitarios que se han licenciado tienden a valorar en mayor medida los rendimientos académicos (9,5%) que los ingresos económicos (4,8%). Por otra parte, si analizamos los resultados según el tipo de contacto de los entrevistados con la Universidad, vemos que aquellos que han tenido un mayor contacto prefieren valorar ambos criterios, mientras que las personas sin ningún contacto tienden a destacar en mayor medida los rendimientos académicos a la hora de conceder becas.

CUADRO 4.7. Opinión sobre criterios para la concesión de becas según nivel educativo (%)

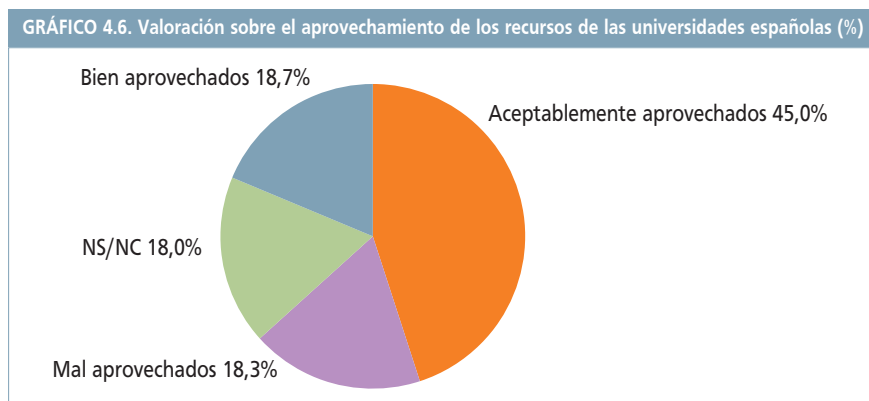
	Sin estudios	Estudios Primarios	Secundarios en curso	Secundarios completos	Universitarios en curso	Universitarios completos	Total
Ingr. Económ.	11,7	11,0	9,3	7,0	12,0	4,8	8,7
Rend. Acad.	19,5	17,6	16,8	12,4	8,3	9,5	14,0
Ambos	55,8	67,8	73,0	79,9	79,7	85,2	74,3
NS/NC	12,9	3,7	0,9	0,6	0,0	0,5	3,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El análisis de los datos por comunidades autónomas demuestra que en todas ellas se apuesta por una combinación de ambos criterios, el criterio académico y el económico, de forma muy similar, con oscilaciones muy suaves, que van desde el 71,5% que apuesta por ambos criterios en Cataluña, hasta el 77,7% en Murcia. No obstante, si observamos las dos categorías por separado, se constatan algunas tendencias diferentes. Así, por ejemplo, el País Vasco es el único territorio donde se valora en mayor medida los ingresos económicos (13,5% de los encuestados) frente al criterio academicista (9,4%). En el resto de comunidades autónomas ocurre exactamente lo contrario: se tiende a valorar en mayor medida los rendimientos académicos, con algunas diferencias; así, por ejemplo, en Aragón o Cataluña, el criterio académico se valora 9-10 puntos por encima del económico, pero en Navarra esta distancia es tan sólo de 2 puntos.

4.3. SOBRE LA OPTIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD

El tercer apartado relativo a los recursos de la Universidad tiene que ver con la eficacia y la eficiencia en la utilización de los mismos. Esta batería de preguntas es relevante porque hace mención a indicadores que miden la calidad de nuestro sistema universitario. Con carácter general, como muestra el gráfico 4.6, casi la mitad de los españoles (45,0%) afirma que la utilización de los recursos está aprovechada de forma aceptable, una minoría significativa (18,7%) cree que la utilización es buena y otra minoría similar (18,3%) cree que se desaprovechan.



Si analizamos los datos por grupos de edad, se comprueba que los más jóvenes son los menos críticos con la eficacia de nuestro sistema universitario, puesto que el 23,9% cree que los recursos están bien utilizados frente a un 11,8% que cree que están mal utilizados. Los grupos de edad más críticos son las personas que están entre los 25 y los 54 años -básicamente, las personas que financian la Universidad española, bien porque pagan las tasas de forma directa, o bien a través de los impuestos-; estas personas, especialmente las más formadas, creen que la Universidad podría mejorar mucho más en la optimización de los recursos disponibles. Por su parte, las personas mayores de 65 años son las más benévolas a la hora de evaluar el rendimiento universitario. Esto se debe, con bastante probabilidad, a que su comparación está mucho más mediatizada por la experiencia histórica, donde el acceso y la igualdad de oportunidades en la Universidad eran mucho menores, sus recursos eran más escasos y el criterio de eficacia en la gestión universitaria tampoco era una exigencia tan habitual.

Según tipos de actividad, se observa que las personas que trabajan son mayormente las personas más críticas y más exigentes a la hora de valorar la eficacia de la gestión de los recursos universitarios (el 20,4% de éstos consideran que la utilización es mala, frente a un 15,9% que la consideran buena). En contraste con los trabajadores, vemos que los estudiantes, los parados o las personas jubiladas tienden a valorar en mayor medida con notas positivas dicha gestión universitaria (entre 1 y 12 puntos de diferencia). Asimismo, si analizamos las respuestas según el nivel educativo comprobamos que las personas con estudios universitarios son las más críticas a la hora de enjuiciar la optimización de los recursos y, de hecho, más de un 23% de los universitarios cree que la utilización de los recursos es mala. Las personas con bajo nivel educativo, así como las personas que no han tenido ningún tipo de contacto con el mundo universitario, son menos críticas con la gestión universitaria, y tienden a pensar que dicha gestión es aceptable, o incluso positiva, con lo cual se alimentan del clima social que otorga un cierto reconocimiento de prestigio, solvencia y profesionalidad a dicha institución.

Si analizamos los datos por comunidades autónomas, tal como se recoge en el Cuadro 4.8, vemos que la valoración sobre la gestión de los recursos es también muy diferente. El sistema universitario en Navarra es, posiblemente, el más reconocido entre sus propios ciudadanos por su labor a la hora de gestionar los recursos de los que dispone: además del 42,6 % que la consideran aceptable, un 30,3 % de sus ciudadanos cree que sus universidades utilizan bien sus recursos, frente a sólo un 10% que cree que los utilizan mal. En el extremo opuesto se encuentran Galicia o Madrid, donde las respuestas negativas sobre la mala gestión doblan a las respuestas positivas.

CUADRO 4.8. Valoración sobre el aprovechamiento de los recursos de las universidades según Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Bien	Regular	Mal	NS/NC	Total
Galicia	12,8	43,6	23,3	20,3	100,0
Asturias	13,4	45,3	17,6	23,7	100,0
Madrid	14,8	42,8	25,2	17,3	100,0
Aragón	17,3	41,8	15,7	25,2	100,0
Canarias	18,2	48,0	19,4	14,5	100,0
Castilla y León	18,9	41,5	18,1	21,5	100,0
Murcia	19,1	48,0	14,6	18,3	100,0
Cataluña	19,2	50,6	14,9	15,3	100,0
Cantabria	19,5	50,8	11,8	17,9	100,0
Comunidad Valenciana	19,9	47,0	17,3	15,8	100,0
Andalucía	20,2	40,7	21,9	17,2	100,0
Castilla - La Mancha	20,2	45,5	11,1	23,3	100,0
La Rioja	20,3	49,1	8,9	21,7	100,0
Baleares	20,6	43,7	11,6	24,1	100,0
País Vasco	23,2	47,1	13,6	16,1	100,0
Extremadura	23,9	43,9	14,7	17,5	100,0
Navarra	30,3	42,6	10,0	17,1	100,0
Total	18,7	45,0	18,3	18,0	100,0

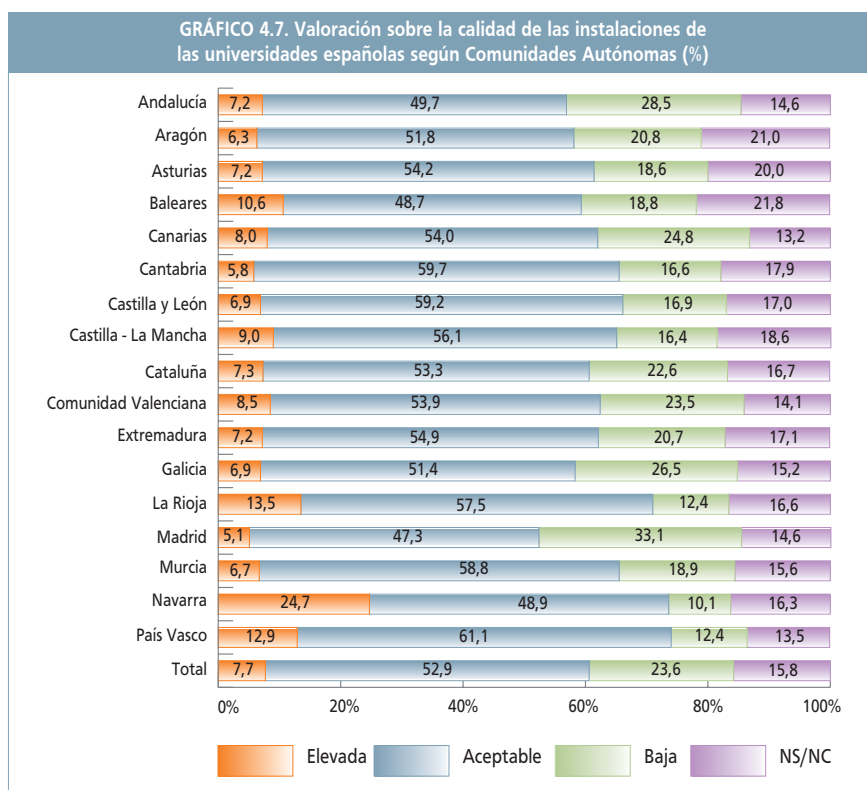
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Una variable importante para medir la eficacia y la optimización de los recursos consiste en valorar la cantidad y la calidad de las instalaciones con que cuentan las distintas universidades. Sobre esta cuestión, en términos generales, la mayoría de los ciudadanos (52,9%) considera que la cantidad y calidad de las instalaciones son aceptables, una minoría cree que es elevada (7,7%), mientras que una cuarta parte (23,6%) considera que es baja. Según grupos de edad, los más jóvenes tienden a tener una valoración más positiva: entre los jóvenes menores de 17 años son más los que creen que la cantidad y calidad de las instalaciones son elevadas (73,8%) que aquellos que opinan que es baja (16,0%). Por el contrario, las personas mayores entre 25 y 64 años consideran de forma mayoritaria que hay cierta escasez de instalaciones: son cuatro veces más las personas que detectan una baja cantidad de las instalaciones universitarias que las que opinan lo contrario.

Nuevamente, se observa que los encuestados que trabajan, tienen un alto nivel educativo y tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad son quienes ofrecen una mayor crítica en términos comparados sobre la calidad de las instalaciones universitarias (diez puntos por encima de la media general). Frente a éstas, los estudiantes, las personas con un nivel educativo medio-bajo y aquellas que no han tenido ningún con-

tacto directo con la Universidad son mucho menos críticas a la hora de valorar tales instalaciones.

Por su parte, si analizamos los datos por comunidades autónomas, como muestra el Gráfico 4.7, la aceptabilidad es la opinión mayoritaria entre el 47,3% de Madrid y el 61,1% del País Vasco. Se observa de nuevo que Navarra tiene un comportamiento excepcional: un 24,7% de sus ciudadanos considera que la calidad de las instalaciones de sus universidades es elevada frente a sólo un 10,1% que cree que es baja. Junto a Navarra, las dos únicas comunidades autónomas donde el balance de respuesta es netamente positivo son País Vasco y La Rioja.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La comunidad autónoma donde el balance de sus instalaciones universitarias es menos positivo es Madrid, donde residen un gran número de universidades públicas y privadas y concentra la mayor parte de la población universitaria de España. En Madrid, el 47,3% de los encuestados considera que las instalaciones son aceptables y un 33,1% que son malas, tal vez, en buena medida, debido a la masificación de los centros. Junto a Madrid destaca Andalucía, donde las valoraciones sobre instalaciones tampoco son muy prometedoras: un 49,7% piensa que son aceptables y un 28,5% que son malas.

Otra variable sobre rendimiento universitario hace referencia a la valoración sobre el nivel de la investigación en nuestro país. Sobre esta cuestión tan relevante para medir los recursos de la Universidad, se constata que, en términos generales, más de la mitad de la población española (51,9%) considera que el nivel de recursos universitarios para la investigación en España es escaso, frente a un 27,6% que lo considera suficiente. Estos índices de respuesta muestran hasta qué punto los ciudadanos tienen una opinión relativamente precisa del estado de la investigación en nuestro país, el cual se encuentra en unos niveles de inversión y productividad de tipo medio-bajo a nivel internacional, muy por debajo de los países más desarrollados, como son Estados Unidos, Gran Bretaña o Alemania.

Si analizamos el balance investigador de nuestras universidades por grupos de edad, vemos que las personas mayores de 25 años tienen, en general, una opinión mayormente crítica, frente a la postura de los jóvenes, incluidas las personas en edad universitaria, que tienden a considerar que los recursos universitarios para la investigación en España son suficientes. Sin embargo, tras analizar los datos según tipos de actividad, tal como muestra el Cuadro 4.9, se observa una diferencia entre las personas que trabajan y las personas que estudian. En el primer caso, la mayoría cree que el nivel de tales recursos para la investigación es escaso (57,0%). En el caso de los estudiantes, la mayoría considera que tales recursos son suficientes (46,2%).

	Trabaja	Estudia	Trab. temp. o parado	Sus labores	Retirado o jubilado	Total
Excesivos	2,6	5,9	3,5	3,0	2,8	3,2
Suficientes	25,6	46,2	27,9	23,5	22,8	27,6
Escasos	57,0	39,0	47,8	47,3	52,3	51,9
NS/NC	14,8	8,8	20,8	26,2	22,1	17,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

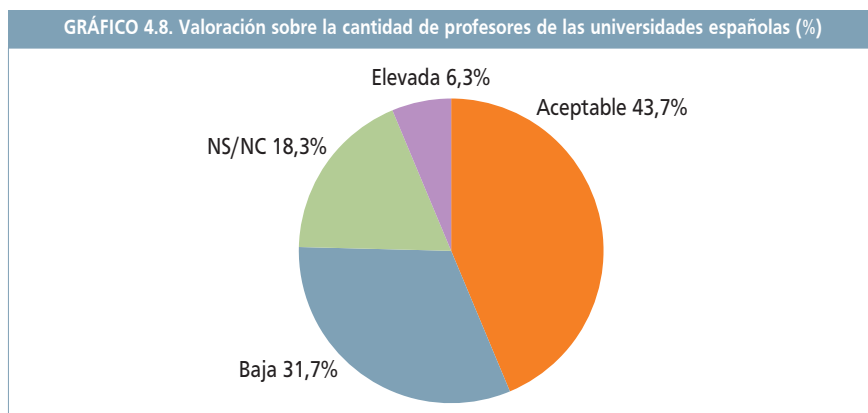
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Los datos del cuadro anterior se explican mejor cuando consideramos los diferentes niveles de educación de los encuestados. De esta manera, podemos comprobar que las personas con estudios universitarios tienen una opinión un poco más crítica sobre los recursos para la investigación (el 68,2% cree que los niveles son escasos) que los estudiantes de secundaria o la gente sin estudios. De hecho, las personas que han tenido o tienen algún tipo de contacto con la Universidad suelen ser las que subrayan la escasez de tales recursos de investigación en España (62%), diez puntos por encima de la media general de la población.

A nivel autonómico, los resultados también son dispares. En algunas comunidades como Navarra, donde existen algunos centros especializados en áreas concretas (i.e. medicina), las valoraciones son altas: un 9,4% de sus ciudadanos considera que el nivel de recursos para la investigación en sus universidades es alto y un 36,6% considera que es

suficiente. Curiosamente, en otras, como Madrid, el grado de respuestas negativas es el más alto: un 64,6% de los encuestados cree que son escasos.

Otra variable que mide la optimización de los recursos en las universidades españolas es la cantidad de profesores con que cuentan los centros. Sobre esta cuestión, como el gráfico 4.8 muestra, la opinión pública cree que el número de las plantillas docentes es aceptable (43,7%) o elevada (6,3%), pero un tercio (31,7%) cree que es baja.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

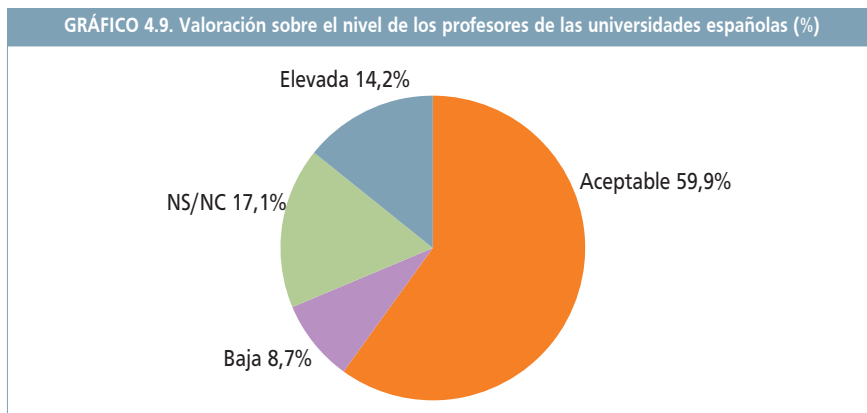
Si analizamos esta variable según grupos de edad, constatamos que existen diferencias significativas. Así, los más jóvenes, sobre todo los menores de 24 años, creen que la cantidad de profesores es aceptable (57,5%) e, incluso, una parte significativa de los mismos considera que el número de profesores es elevado (17,0%). Según tipos de actividad, este dato se confirma: las personas que estudian, frente a aquéllas otras que no se dedican al estudio como actividad primordial, consideran en mayor medida que la cantidad de profesores en sus universidades es aceptable (59,6%), o elevada (14,4%). Asimismo, según el nivel educativo de los encuestados, tal como muestra el Cuadro 4.10, las personas que actualmente realizan estudios universitarios consideran que la cantidad de profesores es aceptable (62,1%), y muchos de ellos creen que es elevada (16,2%). Este dato es especialmente revelador y demuestra hasta qué punto existe entre la opinión pública, y sobre todo la opinión pública universitaria, una sensación de que en la Universidad española cuenta con los recursos humanos necesarios, aunque el optimismo no sea desbordante y un tercio piense que hay déficit en este componente.

CUADRO 4.10. Valoración sobre la cantidad de profesores en las universidades españolas según nivel educativo (%)							
	Sin estudios	Estudios Primarios	Secundarios en curso	Secundarios completos	Universitarios en curso	Universitarios completos	Total
Elevada	5,5	4,6	12,3	4,6	16,2	6,1	6,3
Aceptable	30,7	32,8	57,3	42,9	62,1	56,6	43,7
Escasa	37,3	38,6	15,7	31,9	20,3	27,1	31,7
NS/NC	26,5	24,0	14,7	20,6	1,3	10,2	18,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Relacionada con la anterior, otra variable interesante para analizar la optimización de los recursos de la Universidad es evaluar la valoración que hacen los entrevistados del salario de los profesores. Al margen de que una proporción elevada no contesta a esta pregunta (un 38,9% del total), se puede decir que, en general, los encuestados consideran que el salario de los profesores es aceptable (35,4%), una minoría cree que es bajo (11,3%) y otra minoría considera que es elevado (14,3%). Si analizamos los resultados según grupos de edad, vemos que los jóvenes son el colectivo que en mayor medida considera que los salarios de los profesores son elevados (10 puntos por encima de la media), frente a las personas mayores, que en general critican lo contrario, esto es, que el salario de los profesores sea bajo (18,4%). Asimismo, según los distintos tipos de actividad de los entrevistados, se comprueba que los estudiantes tienden a considerar el salario de los profesores más elevado que el resto de los ciudadanos. Por otra parte, según comunidades autónomas, las diferencias son escasas: en comunidades como Murcia, la Comunidad Valenciana o el País Vasco los encuestados destacan porque perciben en mayor medida el elevado nivel salarial de los profesores, mientras que en otras comunidades, como Cataluña o Madrid, sobresalen porque consideran que estos salarios son bajos.

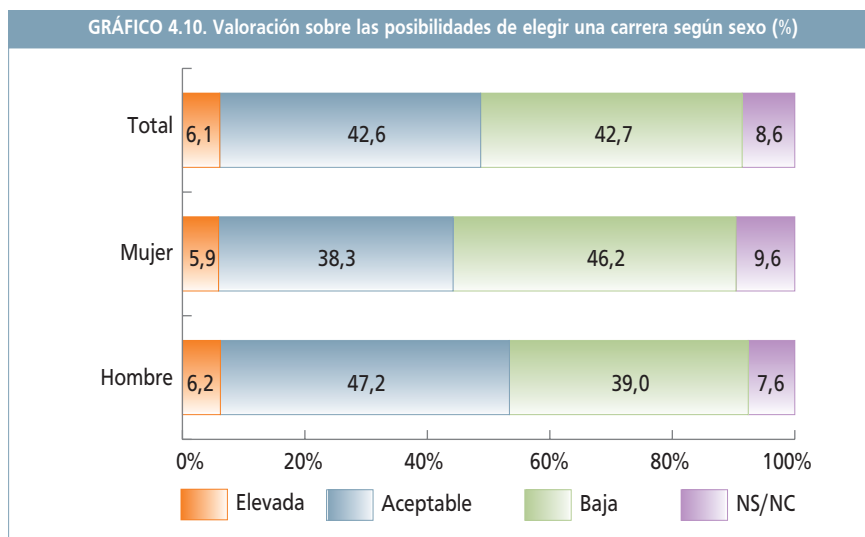
Más importante que la pregunta anterior, si cabe, es la variable que mide el nivel y la calidad de los profesores universitarios. Sobre esta cuestión, tal como demuestra el gráfico 4.9, los entrevistados manifiestan una opinión altamente positiva, ya que el 59,9% afirman que el nivel del profesorado universitario en España es aceptable, un 14,2% cree incluso que es elevado y solamente un 8,7% afirma que es bajo. Estos datos son mejores que los observados a la hora de valorar la cantidad de profesores y el salario de los mismos o los recursos, en general, lo cual arroja un balance ciertamente favorable sobre la imagen general de este recurso universitario tan importante como es la inversión en capital humano.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si analizamos esta variable según grupos de edad, constatamos que los jóvenes hasta 24 años tienen una mejor consideración sobre el nivel de los profesores que las personas mayores de esa edad, aunque en todos ellos la valoración es positiva. Según tipos de actividad, los estudiantes valoran el nivel de los profesores como elevado (24,7%) y mucho mejor que los trabajadores, los parados o los jubilados (12,0%). Asimismo, las personas que han tenido algún tipo de contacto con la Universidad tienden a tener una opinión ligeramente mejor de los profesores que aquellas otras que no han tenido tal contacto con la institución.

El último indicador de interés que ofrece este estudio a la hora de valorar los recursos de la Universidad es la pregunta sobre las posibilidades que existen a la hora de elegir la carrera deseada por los estudiantes. Como señala el Gráfico 4.10, la opinión pública está dividida prácticamente en dos: una parte (42,6%) considera que las posibilidades de elegir carrera son aceptables o elevadas (6,1%), mientras que otra parte (42,7%) considera que son bajas. Sin embargo, esta variable es muy interesante porque es la única que, en este apartado dedicado a los recursos, ofrece diferencias de respuesta entre hombres y mujeres: como se ve, para los hombres la probabilidad de elegir carrera es bastante mayor (47,2%) que para las mujeres (38,8%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si analizamos esta variable según los grupos de edad, vemos que los más jóvenes se muestran más confiados en poder elegir carrera (65,1%), mientras que las personas más mayores se muestran menos confiadas, posiblemente debido a que en su día estas personas tuvieron una menor posibilidad para acceder al sistema universitario que el que existe actualmente; esta diferencia generacional, como señalábamos al principio, demuestra el enorme salto cualitativo que ha vivido la Universidad española. Por su parte, dependiendo del tipo de contacto que los entrevistados han tenido o tienen con la institución, se observa que aquellas personas que han tenido un contacto directo consideran que las posibilidades para acceder a una carrera son aceptables, por encima de la media general.

Finalmente, por lo que hace a la comparación entre comunidades autónomas, se puede decir que en este capítulo se pueden observar algunas diferencias de interés. Tal como indica el Cuadro 4.11, algunas comunidades autónomas como Navarra o el País Vasco destacan porque sus ciudadanos afirman tener unas elevadas posibilidades de elegir carrera, en buena medida por la amplia oferta de centros que existen. En el otro extremo de la lista destaca Galicia, donde más de la mitad de su población (51,5%) afirma que las posibilidades de elegir carrera son bajas.

CUADRO 4.11. Valoración sobre las posibilidades de elegir carrera según Comunidades Autónomas (%)

	Elevadas	Aceptable	Baja	NS/NC	Total
Andalucía	7,0	43,1	41,4	8,5	100,0
Aragón	6,7	48,4	36,4	8,5	100,0
Asturias	4,0	46,2	42,4	7,4	100,0
Baleares	6,9	42,9	37,9	12,3	100,0
Canarias	4,8	42,0	44,3	8,9	100,0
Cantabria	5,8	44,2	38,6	11,3	100,0
Castilla y León	8,0	41,8	39,2	11,1	100,0
Castilla - La Mancha	5,3	43,0	38,1	13,7	100,0
Cataluña	6,0	43,5	41,4	9,1	100,0
País Vasco	9,6	46,8	35,7	7,9	100,0
Extremadura	5,1	45,9	37,9	11,0	100,0
Galicia	5,4	35,1	51,5	8,0	100,0
Madrid	4,2	42,0	48,9	4,9	100,0
Murcia	9,5	39,4	41,7	9,4	100,0
Navarra	10,0	43,7	37,8	8,4	100,0
La Rioja	8,1	51,7	26,6	13,6	100,0
Comunidad Valenciana	4,3	40,9	46,3	8,5	100,0
Total	6,1	42,6	42,7	8,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

4.4. CONCLUSIONES

Tras analizar los principales resultados en relación a los recursos de la Universidad española, las principales conclusiones sirven para reafirmar algunos de los parámetros que ya avanzamos en la presentación de este capítulo. Básicamente, serían estas cinco:

En primer lugar, en relación con el gasto público y privado para financiar las necesidades de la Universidad española, los datos muestran que la opinión mayoritaria valora como escasos los medios puestos a disposición de nuestras universidades, especialmente por parte de las instituciones públicas en mayor medida que las privadas. Los principales grupos que manifiestan esta opinión son las personas mayores frente a los más jóvenes -en general, mucho más condescendientes-, las personas que trabajan frente a los estudiantes, las personas con estudios frente a aquellos con escasa formación, y las personas con algún contacto con la Universidad. Por comunidades autónomas, Navarra y País Vasco destacan frente al resto por su menor crítica o su mayor satisfacción con la escasez de recursos en sus universidades respectivas.

En segundo lugar, en relación con el actual sistema de tasas y de becas, se observa igual-

mente una cierta tendencia mayoritaria a la hora de valorar como excesivas las tasas académicas que se cobran y, sobretudo, a considerar escaso el volumen de becas que se ofrece. Nuevamente, dentro de esta afirmación es posible observar diferencias por grupos. Así, los más jóvenes tienden a ser menos críticos que los mayores, aunque dentro del colectivo de la juventud también se pueden detectar variaciones: así, los jóvenes que cursan estudios universitarios tienden a ser más críticos con las tasas y el nivel de las becas que los estudiantes de secundaria. En relación con los criterios que deberían tenerse en cuenta a la hora de computar el pago de las tasas y la obtención de las becas, los ciudadanos españoles apuestan mayoritariamente por una combinación de criterios económicos y académicos, aunque se sienten más proclives a los segundos, esto es, a premiar los rendimientos y la calidad de los estudiantes.

En tercer lugar, una mayoría de españoles cree que la utilización de los recursos por parte de las universidades está aprovechada de forma aceptable, aunque es mejorable. En este caso, al igual que los anteriores, se observa que los jóvenes son mucho menos críticos que las personas mayores, las personas que trabajan son más críticas que los estudiantes, las personas con una determinada formación también son más críticas que las personas sin estudios, y, finalmente, las personas que han tenido algún contacto con la Universidad también manifiestan una mayor exigencia con respecto a la optimización de los recursos. Por comunidades autónomas, no hay grandes diferencias, a excepción del caso de Navarra, donde los datos demuestran que el grado de satisfacción con la utilización de los recursos universitarios es significativamente mayor que en el resto de los territorios.

En cuarto lugar, si la cantidad y la calidad de las instalaciones universitarias están valoradas de forma mayoritariamente positiva, sucede lo contrario en cuanto a los recursos dedicados a la investigación, que se consideran escasos. En relación con los recursos humanos de la Universidad, se observa que la opinión pública española considera que el volumen de las plantillas docentes es aceptable (aunque un tercio de los mismos cree que es baja). Asimismo, la mayoría de los ciudadanos afirma que la calidad de los profesores universitarios es buena y que su salario es aceptable. Entre los distintos colectivos sociales, a diferencia de los casos anteriores, los jóvenes son los más críticos con este tema: creen en mayor medida que el número de profesores es amplio y su salario es elevado, aunque afirman que la calidad es aceptable.

Finalmente, un último dato en relación con el tema de los recursos es la valoración de los ciudadanos sobre las posibilidades de elegir carrera, en función de la oferta existente en el entorno universitario más cercano. La opinión pública española se muestra claramente dividida al respecto, pudiendo detectarse la menor variedad de oferta de forma territorializada, así como las dificultades de acceso en razón de los "numerus clausus" y los criterios de selección. Destaca este indicador porque es el único en que se detecta una diferencia significativa en las respuestas de hombres y mujeres: en el caso de los hombres se considera en mayor medida aceptable esta posibilidad, mientras que las mujeres creen que las posibilidades son bajas. A pesar del fuerte proceso de feminización que ha experimentado la Universidad española en los últimos años, este dato muestra hasta qué punto todavía queda recorrido para lograr una mayor igualdad de oportunidades entre los sexos.

CAPITULO 5 EL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD

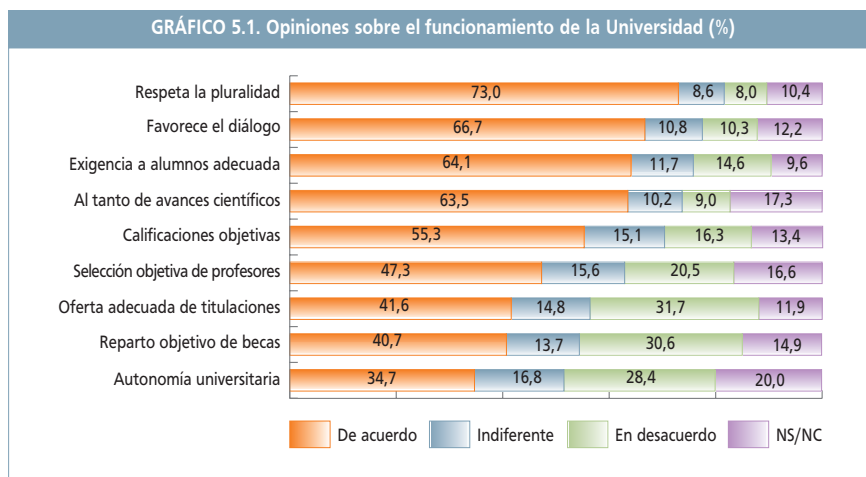
Alfredo Retortillo

Después de analizar el grado de conocimiento y contacto con la Universidad expresado por la población española, así como sus demandas o expectativas y la valoración de sus recursos, nos centramos ahora en la opinión que le merece su funcionamiento. Aunque en principio cabría esperar que las respuestas a esta cuestión derivasen de los aspectos ya considerados en los capítulos anteriores, los niveles de desinformación expresados por una gran parte de los encuestados (al tiempo que el interés observado por conocer más sobre la vida universitaria), sitúan las valoraciones recogidas en este capítulo más en la perspectiva de las señas de identidad que se atribuyen al sistema universitario español, que en la de la evaluación objetiva de su funcionamiento.

5.1. MUCHO PLURALISMO, BASTANTE CALIDAD, POCA FLEXIBILIDAD

En nuestro estudio pedíamos a los encuestados que manifestasen su grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de aspectos que caracterizan el funcionamiento de la Universidad. Según las respuestas obtenidas (ver Gráfico 5.1), los valores con que en mayor proporción se asocia la vida universitaria son los de la libertad y la tolerancia. Así, alrededor de siete de cada diez afirman que la Universidad respeta el pluralismo de ideas, culturas y modos de vida (73,0%), así como que favorece el diálogo y la participación (66,7%).

También recibe un reconocimiento mayoritario su actividad académica desde la perspectiva de su calidad. Más de seis de cada diez opinan que el esfuerzo exigido a los alumnos es el adecuado (64,1%), o que se mantiene al día respecto de los avances científicos realizados en otras universidades (63,5%). Asimismo, más de la mitad considera que se califica objetivamente a los alumnos (55,3%). A este respecto, la cuestión que menor consenso suscita es la referida a los procesos de selección y promoción del profesorado: el porcentaje de quienes afirman que garantizan el acceso a los más cualificados desciende al 47,3%, si bien quienes opinan lo contrario son menos de la mitad de aquellos (20,5%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Son sin embargo otros aspectos relacionados con la organización de la actividad universitaria los que reciben una adhesión mucho menor y un aumento significativo de las opiniones negativas. Aunque en todos ellos las opiniones favorables superan a las desfavorables, casi uno de cada tres entrevistados no está de acuerdo con que la oferta de titulaciones responda a las demandas de las familias o el mercado de trabajo (31,7%), que la concesión de becas atienda a criterios objetivos (30,6%) o que las autoridades universitarias sean autónomas respecto de las autoridades políticas (28,4%).

En el Cuadro 5.1 podemos observar la intensidad del acuerdo o desacuerdo con cada uno de esos aspectos del funcionamiento universitario. En primer lugar, cabe destacar que tanto las opiniones favorables como las desfavorables son de intensidad moderada: en cada uno de los ítems considerados, la proporción de quienes están muy de acuerdo (o muy en desacuerdo), es siempre menor que la de quienes están simplemente de acuerdo (o en desacuerdo). Ello es cierto sobre todo para aquellos aspectos de funcionamiento que recogen una mayor proporción comparativa de opiniones desfavorables. Es decir, la intensidad del rechazo es menos fuerte que la del apoyo. Así, en los extremos encontramos el 30,2% que se muestra completamente de acuerdo con que la Universidad respete la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida, por un 9,9% que se muestra completamente en desacuerdo con que las becas para acudir a la Universidad se repartan según criterios objetivos.

CUADRO 5.1. Opiniones sobre el funcionamiento de la Universidad (% horizontales)							
	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	Total
La universidad respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida	30,2	42,8	8,6	5,8	2,3	10,4	100,00
El ambiente de la universidad favorece el dialogo y la participación	23,8	42,9	10,8	7,9	2,4	12,2	100,00
El esfuerzo que se exige a los alumnos es el adecuado	19,0	45,1	11,7	11,6	3,0	9,6	100,00
Está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades	22,2	41,3	10,2	6,9	2,0	17,3	100,00
En la universidad se califica objetivamente a los alumnos	15,5	39,8	15,1	12,1	4,2	13,4	100,00
Los procesos para elegir y promocionar al profesorado son objetivos	16,4	30,9	15,6	13,9	6,5	16,6	100,00
La oferta de titulaciones responde a la demanda familiar y del mercado de trabajo	9,9	31,7	14,8	22,5	9,2	11,9	100,00
Las becas para asistir a la universidad se reparten aplicando criterios objetivos	10,4	30,3	13,7	20,7	9,9	14,9	100,00
Las autoridades de la universidad deciden con autonomía de las autoridades políticas	10,5	24,3	16,8	19,2	9,2	20,0	100,00

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si observamos ahora las valoraciones realizadas por los entrevistados en función del tipo de contacto que han tenido o tienen con la vida universitaria, en general se produce un patrón de respuesta similar al observado para el conjunto de la muestra aunque con algunas variaciones significativas (ver Cuadro 5.2).

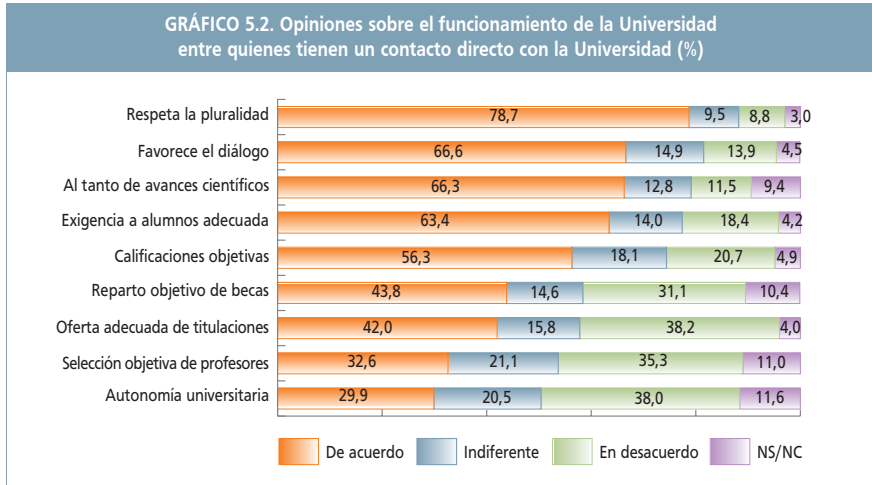
La promoción de los valores de libertad y tolerancia registra los mayores porcentajes en todas las categorías consideradas, destacando un mayor énfasis en la seña de identidad del pluralismo por parte de quienes tienen un contacto directo con la Universidad (el 78,7% está de acuerdo con la afirmación de que la Universidad respeta el pluralismo, por un 66,8% de quienes no han tenido ningún contacto). A continuación se sitúan los

aspectos relacionados con la calidad académica de la Universidad española, donde se subraya nuevamente el mayor acuerdo de quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad con la afirmación de que la Universidad se mantiene al día de los avances científicos producidos en otras universidades (el 66,3% está de acuerdo, por un 58,6% de quienes no han tenido ningún contacto).

CUADRO 5.2. Opiniones sobre el funcionamiento de la Universidad según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto Directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
La universidad respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida					
De acuerdo	78,7	71,2	70,3	66,8	73,0
Indiferente	9,5	8	10,3	8,3	8,6
En desacuerdo	8,8	7,3	8,6	8,5	8,0
NS/NC	3,0	13,4	10,8	16,4	10,4
El ambiente de la universidad favorece el dialogo y la participación					
De acuerdo	66,6	67,0	66,8	65,2	66,7
Indiferente	14,9	8,7	13,9	7,7	10,8
En desacuerdo	13,9	9,1	6,6	7,5	10,3
NS/NC	4,5	15,2	12,7	19,5	12,2
El esfuerzo que se exige a los alumnos es el adecuado					
De acuerdo	63,4	64,4	65,2	64,5	64,1
Indiferente	14,0	10,9	13,9	8,0	11,7
En desacuerdo	18,4	13,3	10,9	12,3	14,6
NS/NC	4,2	11,4	10,0	15,2	9,6
Está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades					
De acuerdo	66,3	63,4	60,9	58,6	63,5
Indiferente	12,8	8,7	13,4	7,7	10,2
En desacuerdo	11,5	7,1	10,5	9,3	9,0
NS/NC	9,4	20,8	15,3	24,3	17,3
En la universidad se califica objetivamente a los alumnos					
De acuerdo	56,3	54,5	53,2	56,5	55,3
Indiferente	18,1	13,3	18,6	13,1	15,1
En desacuerdo	20,7	15,2	12,6	12,0	16,3
NS/NC	4,9	17,0	15,6	18,4	13,4
Los procesos para elegir y promocionar al profesorado son objetivos					
De acuerdo	32,6	52,7	55,5	57,6	47,3
Indiferente	21,1	12,8	16,5	12,9	15,6
En desacuerdo	35,3	14,7	12,3	10,2	20,5
NS/NC	11,0	19,8	15,7	19,3	16,6
La oferta de titulaciones responde a la demanda familiar y del mercado de trabajo					
De acuerdo	42,0	40,0	42,1	46,9	41,6
Indiferente	15,8	14,5	18,0	12,1	14,8
En desacuerdo	38,2	30,7	25,0	23,1	31,7
NS/NC	4,0	14,9	14,8	17,9	11,9
Las becas para asistir a la universidad se reparten aplicando criterios objetivos					
De acuerdo	43,8	37,5	41,9	44,1	40,7
Indiferente	14,6	13,3	18,3	10,9	13,7
En desacuerdo	31,1	32,4	27,7	25,3	30,6
NS/NC	10,4	16,8	12,1	19,8	14,9
Las autoridades de la universidad deciden con autonomía de las autoridades políticas					
De acuerdo	29,9	35,9	37,8	39,7	34,7
Indiferente	20,5	15,2	19,6	12,7	16,8
En desacuerdo	38,0	25,2	23,9	21,0	28,4
NS/NC	11,6	23,7	18,7	26,6	20,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por último, un menor entusiasmo suscitan los aspectos referidos a la organización de la actividad universitaria y el acceso a sus estudios, con opiniones especialmente críticas entre quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad, reflejan algunas diferencias relevantes (ver Gráfico 5.2). Por una parte, tanto respecto de la objetividad del sistema de calificación, como del reparto objetivo de becas, coinciden con el conjunto de la muestra. Sin embargo, aumentan de modo considerable las valoraciones negativas respecto de la adecuada oferta de titulaciones hasta casi igualar las opiniones favorables (el 38,2% frente al 42,0%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Pero es la selección y promoción objetiva del profesorado la que desciende claramente en la valoración, de modo que las opiniones desfavorables (35,3%) superan a las favorables (32,6%). Y de manera más acusada que en el conjunto, se registra en este colectivo un bajo reconocimiento de la autonomía universitaria, inclinándose por negar la existencia de dicha autonomía (el 38% frente al 29,9%).

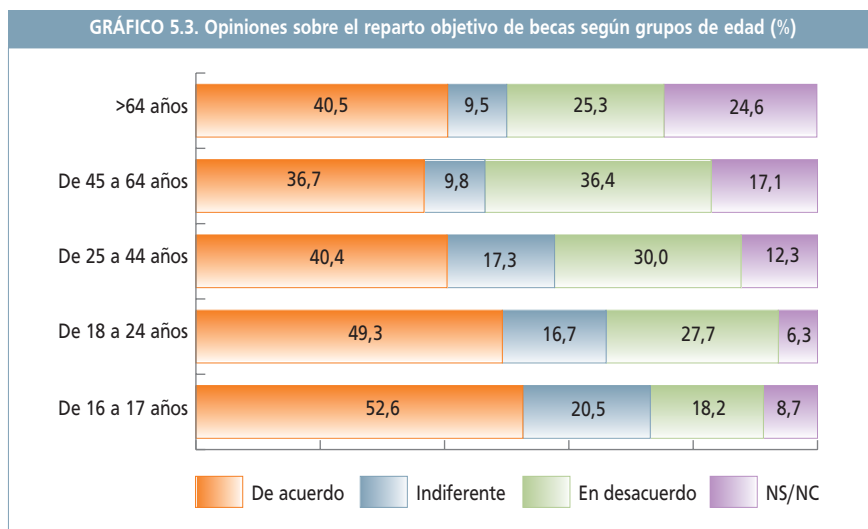
Menos diferencias se observan a propósito de la edad de los entrevistados (ver Cuadro 5.3). El orden de valoración de los distintos aspectos considerados apenas varía entre los distintos grupos de edad, y la autonomía universitaria vuelve a situarse a la cola en todos ellos, aunque sólo entre los de 25-44 años el volumen de respuestas desfavorables (33,1%) supera a las respuestas favorables (32,4%). Las principales diferencias se registran en las cuestiones referidas a la política de becas, la selección y promoción del profesorado, así como la adecuación a la demanda familiar y del mercado de trabajo de las titulaciones ofertadas.

CUADRO 5.3. Opiniones sobre el funcionamiento de la Universidad según grupos de edad (% verticales)					
	16 - 17 años	18 - 24 años	25 - 44 años	45 - 64 años	> 64 años
La universidad respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida					
De acuerdo	73,7	73,7	76,1	73,3	64,4
Indiferente	12,1	13,0	9,7	6,8	5,6
En desacuerdo	7,8	8,8	7,9	7,7	8,6
NS/NC	6,3	4,4	6,4	12,2	21,4
El ambiente de la universidad favorece el dialogo y la participación					
De acuerdo	69,2	70,7	67,2	65,6	64,1
Indiferente	14,7	13,8	12,6	9,6	6,0
En desacuerdo	8,0	11,0	11,0	10,2	8,8
NS/NC	8,2	4,5	9,3	14,6	21,2
El esfuerzo que se exige a los alumnos es el adecuado					
De acuerdo	67,6	62,9	63,6	63,2	67,2
Indiferente	13,5	18,0	12,9	10,1	6,9
En desacuerdo	12,7	15,4	14,9	15,8	11,4
NS/NC	6,2	3,7	8,6	10,9	14,5
Está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades					
De acuerdo	61,3	62,4	63,8	65,3	60,7
Indiferente	15,0	16,0	12,2	7,7	5,3
En desacuerdo	11,8	11,7	10,0	7,6	6,8
NS/NC	11,9	9,9	14,0	19,4	27,2
En la universidad se califica objetivamente a los alumnos					
De acuerdo	59,1	54,3	53,5	56,6	57,0
Indiferente	17,9	21,0	17,5	12,7	9,0
En desacuerdo	14,7	20,4	18,5	14,4	11,8
NS/NC	8,3	4,3	10,4	16,3	22,2
Los procesos para elegir y promocionar al profesorado son objetivos					
De acuerdo	59,0	44,9	42,2	48,2	57,2
Indiferente	17,1	21,4	18,1	13,3	9,5
En desacuerdo	13,1	26,1	24,7	18,9	10,7
NS/NC	10,8	7,6	15,0	19,6	22,6
La oferta de titulaciones responde a la demanda familiar y del mercado de trabajo					
De acuerdo	50,4	45,3	39,2	40,8	44,4
Indiferente	22,5	21,8	15,6	12,8	10,1
En desacuerdo	16,8	27,4	37,1	32,5	23,2
NS/NC	10,3	5,6	8,0	13,8	22,2
Las becas para asistir a la universidad se reparten aplicando criterios objetivos					
De acuerdo	52,6	49,3	40,4	36,7	40,5
Indiferente	20,5	16,7	17,3	9,8	9,5
En desacuerdo	18,2	27,7	30,0	36,4	25,3
NS/NC	8,7	6,3	12,3	17,1	24,6
Las autoridades de la universidad deciden con autonomía de las autoridades políticas					
De acuerdo	35,6	28,4	32,4	38,6	37,7
Indiferente	28,7	26,8	19,0	11,8	11,7
En desacuerdo	21,0	29,0	33,1	28,2	18,6
NS/NC	14,7	15,9	15,5	21,5	31,9

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

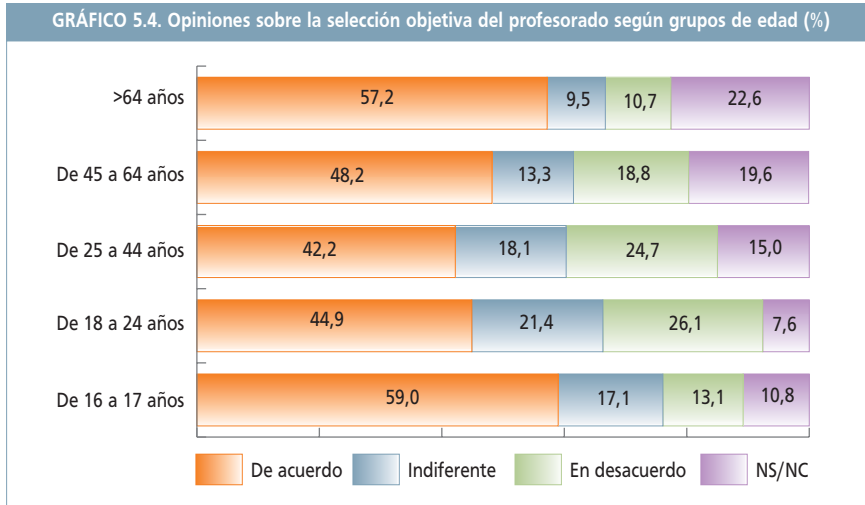
La valoración positiva respecto del reparto de becas es más alta entre los más jóvenes (el 52,6% de los de 16-17 años y el 49,3% de los de 18-24 años está de acuerdo con que se reparten atendiendo a criterios objetivos), por encima de la adecuación de la oferta de titulaciones (50,4% y 45,3% respectivamente) e incluso de la objetividad en el proceso de selección y promoción del profesorado entre los de 18-24 años (44,9%). Por el contrario, la valoración de la política de becas desciende claramente a partir de los 25 años

(ver Gráfico 5.3), alcanzando su nivel más bajo entre los de 45-64 años, para quienes se registran porcentajes similares de respuestas favorables (36,7%) y desfavorables (36,4%), doblando estas últimas el volumen registrado entre los de 16-17 años.



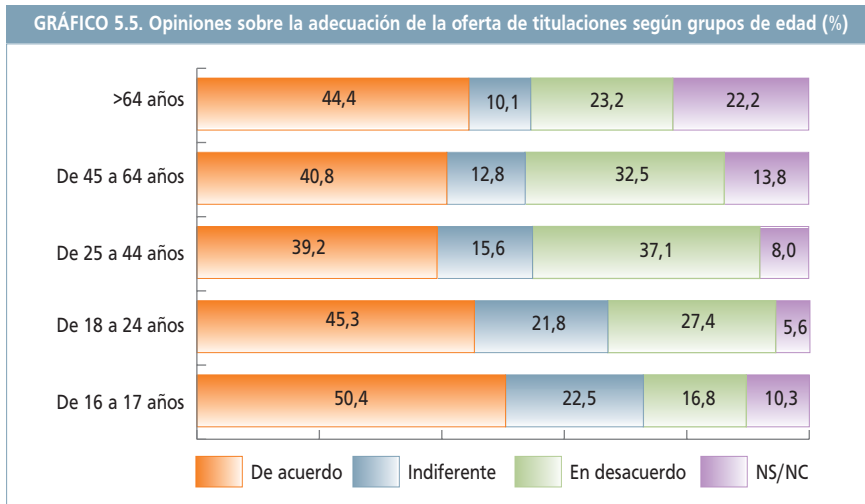
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por otra parte (ver Gráfico 5.4), son los encuestados en edad preuniversitaria los que expresan una mayor confianza en los procesos de selección del profesorado (59,0%) junto a los mayores de 64 años (57,2%). En el resto de grupos desciende hasta un mínimo del 42,2% entre los de 25-44 años. El mayor nivel de desacuerdo, sin embargo, corresponde a los de 18-24 años (26,1%), si bien este porcentaje queda por debajo de las opiniones favorables al igual que en el resto de los grupos de edad considerados.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por último, las diferencias son menores respecto de la adecuación de la oferta (ver Gráfico 5.5), mejor valorada entre los jóvenes de edad preuniversitaria (50,4%), y descendiendo ese porcentaje hasta alrededor del 40% en los grupos intermedios de edad. La opinión más crítica corresponde al grupo de edad de 25-44 años, acercándose las valoraciones negativas (37,1%) a las positivas (39,2%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

PRIMERA ENCUESTA NACIONAL SOBRE LA IMAGEN PÚBLICA DEL SISTEMA UNIVERSITARIO ESPAÑOL

CUADRO 5.4. Opiniones sobre el funcionamiento de la Universidad según tipos de actividad (% verticales)					
	Trabaja	Estudia	Parado	Sus labores	Jubilado
La universidad respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida					
De acuerdo	75,8	77,8	70,8	66,8	67,5
Indiferente	8,2	12,0	13,7	8,3	5,4
En desacuerdo	8,6	7,9	6,2	7,1	8,1
NS/NC	7,4	2,3	9,3	17,8	19,0
El ambiente de la universidad favorece el diálogo y la participación					
De acuerdo	68,7	69,6	65,1	61,2	63,9
Indiferente	11,3	15,3	10,9	9,4	7,0
En desacuerdo	10,6	11,7	10,1	9,1	9,5
NS/NC	9,3	3,4	13,9	20,3	19,6
El esfuerzo que se exige a los alumnos es el adecuado					
De acuerdo	64,2	64,6	62,5	63,0	65,3
Indiferente	11,9	16,6	16,2	9,6	7,4
En desacuerdo	15,4	15,8	14,5	11,5	14,4
NS/NC	8,5	2,9	6,8	15,9	12,9
Está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades					
De acuerdo	65,9	63,0	61,3	59,3	61,8
Indiferente	10,3	16,4	11,8	9,3	5,5
En desacuerdo	9,3	12,2	9,7	6,5	7,6
NS/NC	14,6	8,4	17,3	24,9	25,2
En la universidad se califica objetivamente a los alumnos					
De acuerdo	56,0	53,8	50,6	52,6	58,4
Indiferente	15,1	23,0	15,2	12,5	11,0
En desacuerdo	17,4	19,6	19,6	14,2	11,4
NS/NC	11,5	3,6	14,5	20,7	19,1
Los procesos para elegir y promocionar al profesorado son objetivos					
De acuerdo	43,6	41,8	45,7	56,7	54,5
Indiferente	16,7	23,3	17,8	10,3	10,5
En desacuerdo	23,8	26,9	19,7	12,6	12,8
NS/NC	15,9	8,0	16,9	20,5	22,1
La oferta de titulaciones responde a la demanda familiar y del mercado de trabajo					
De acuerdo	40,4	45,9	40,1	38,3	45,6
Indiferente	14,6	22,5	18,6	13,3	9,7
En desacuerdo	36,8	27,0	29,4	27,8	23,9
NS/NC	8,2	4,5	11,8	20,6	20,8
Las becas para asistir a la universidad se reparten aplicando criterios objetivos					
De acuerdo	39,4	48,9	43,0	35,4	42,8
Indiferente	14,9	17,9	12,2	13,3	7,7
En desacuerdo	32,8	27,5	31,9	30,3	26,1
NS/NC	13,0	5,7	12,9	20,9	23,3
Las autoridades de la universidad deciden con autonomía de las autoridades políticas					
De acuerdo	34,0	29,4	36,6	36,3	39,8
Indiferente	16,6	29,5	14,7	12,4	12,5
En desacuerdo	33,9	28,5	28,4	19,2	19,9
NS/NC	15,6	12,5	20,3	32,1	27,8

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

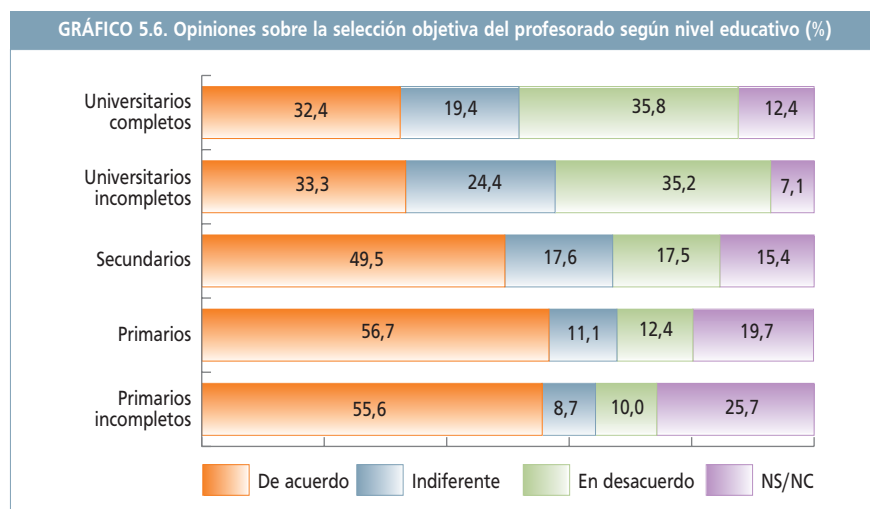
CUADRO 5.5. Opiniones sobre el funcionamiento de la Universidad según nivel educativo (% verticales)					
	Primarios incompletos	Primarios	Secundarios	Universitarios incompletos	Universitarios completos
La universidad respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida					
De acuerdo	60,3	69,3	77,0	78,5	77,6
Indiferente	6,0	9,1	8,2	13,1	8,7
En desacuerdo	9,0	6,3	7,9	7,6	9,9
NS/NC	24,7	15,3	6,9	8,0	3,8
El ambiente de la universidad favorece el dialogo y la participación					
De acuerdo	61,3	67,1	69,2	69,4	64,7
Indiferente	6,9	8,2	11,3	15,4	13,8
En desacuerdo	7,7	7,4	9,4	14,4	15,5
NS/NC	24,1	17,2	10,1	8,0	6,0
El esfuerzo que se exige a los alumnos es el adecuado					
De acuerdo	61,7	64,2	66,1	62,5	63,4
Indiferente	7,8	10,4	11,6	18,5	13,0
En desacuerdo	10,7	12,7	14,4	17,9	18,6
NS/NC	19,8	12,7	7,9	1,1	5,0
Está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades					
De acuerdo	53,1	61,7	66,2	64,5	68,1
Indiferente	6,9	8,3	10,8	15,1	11,6
En desacuerdo	7,9	7,3	8,5	13,6	11,0
NS/NC	32,2	22,7	14,5	6,9	9,3
En la universidad se califica objetivamente a los alumnos					
De acuerdo	50,4	54,8	55,7	52,3	59,2
Indiferente	11,3	13,0	15,6	23,0	16,0
En desacuerdo	12,4	13,0	17,6	23,5	18,8
NS/NC	25,9	19,1	11,1	1,3	6,0
Los procesos para elegir y promocionar al profesorado son objetivos					
De acuerdo	55,6	56,7	49,5	33,3	32,4
Indiferente	8,7	11,1	17,6	24,4	19,4
En desacuerdo	10,0	12,4	17,5	35,2	35,8
NS/NC	25,7	19,7	15,4	7,1	12,4
La oferta de titulaciones responde a la demanda familiar y del mercado de trabajo					
De acuerdo	40,7	42,1	41,1	46,9	40,5
Indiferente	9,8	13,8	16,2	20,9	14,9
En desacuerdo	22,4	27,0	34,2	30,3	40,1
NS/NC	27,1	17,1	8,4	1,9	4,5
Las becas para asistir a la universidad se reparten aplicando criterios objetivos					
De acuerdo	38,7	39,4	39,0	51,5	42,4
Indiferente	7,6	12,6	17,1	14,6	13,8
En desacuerdo	28,0	30,0	32,2	30,2	30,6
NS/NC	25,7	18,0	11,6	3,7	13,2
Las autoridades de la universidad deciden con autonomía de las autoridades políticas					
De acuerdo	35,0	37,2	36,9	26,3	31,3
Indiferente	10,3	13,6	18,7	28,4	17,5
En desacuerdo	17,9	23,4	28,0	32,5	40,5
NS/NC	36,9	25,8	16,4	12,8	10,7

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En relación a la situación de actividad y el nivel educativo (ver Cuadros 5.4 y 5.5) de los encuestados, las diferencias fundamentales se registran respecto de la categoría de estudiantes y quienes tienen o están cursando un nivel universitario, reflejando sobre todo en el último caso el mismo patrón de respuesta observado anteriormente entre quienes tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad.

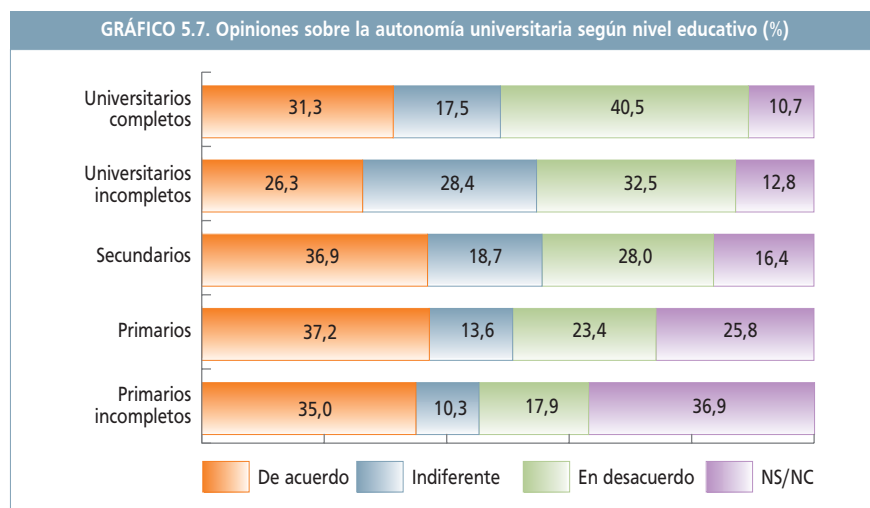
Así, aunque a grandes líneas se repite la jerarquía de valoración en los distintos rasgos

considerados, en relación a los aspectos académicos se registra una opinión mucho más negativa sobre los procesos de selección y promoción del profesorado entre los estudiantes, y entre los que cursan o han cursado estudios universitarios en particular, que en el conjunto de la muestra (ver Gráfico 5.6): sólo el 32,4% de los que cuentan con estudios universitarios están de acuerdo con que se produce una selección objetiva del profesorado, por un 35,8% que opina lo contrario.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En mayor medida incluso aumenta el desacuerdo en relación a la existencia de autonomía universitaria, llegando hasta el 40% entre quienes tienen estudios universitarios (ver Gráfico 5.7). Sobre esta cuestión en particular profundizamos en el siguiente apartado.

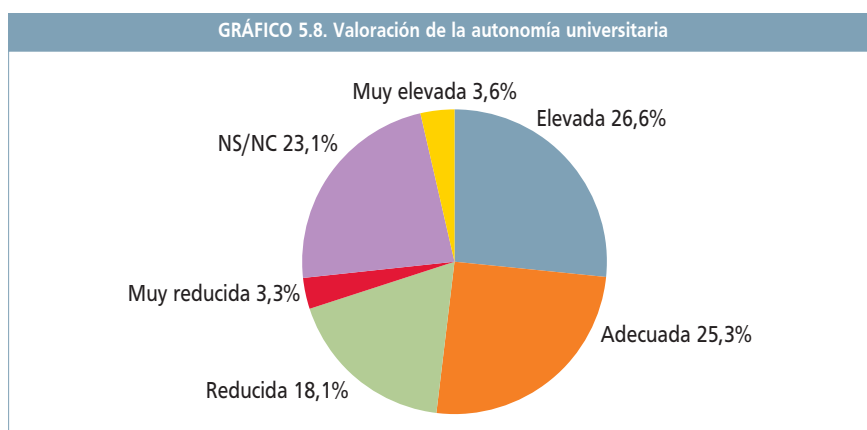


Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

5.2. PERCEPCIONES CONFUSAS ACERCA DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

Ya hemos visto que el aspecto que menos acuerdo suscitaba en relación al funcionamiento de la Universidad es el referido a su autonomía respecto de los poderes públicos. No obstante, esa percepción puede indicar más bien poco en relación a la preferencia de la opinión pública en relación a si la Universidad debe o no disponer de autonomía a la hora de organizar su actividad. Por ello, pedíamos también a nuestros entrevistados que valorasen si en su opinión la autonomía con que cuenta la Universidad (o la percepción que de ella tienen) les parecía elevada o reducida.

A juzgar por los datos que nos ofrece el Gráfico 5.8, parece deducirse cierta desorientación respecto de esta cuestión. Primero, por la paradoja que supone que un aspecto que comparativamente parecía suscitar un menor acuerdo como rasgo distintivo del sistema universitario español, ahora registra una inclinación de las respuestas en favor de su valoración como elevada. Segundo, por la división de respuestas: el 30,2% la considera elevada o muy elevada, por un 21,4% que la considera reducida o muy reducida. Y en último lugar, por el alto índice de no respuesta (23,1%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El análisis de las respuestas en función de si los encuestados están o no de acuerdo con la opinión de que de hecho la autonomía universitaria es una característica del sistema universitario español (ver Cuadro 5.6), despeja en parte la paradoja que comentamos. La valoración de la autonomía como elevada o muy elevada tiende a concentrarse entre aquellos que están de acuerdo con la opinión de que las autoridades universitarias deciden con autonomía de las autoridades políticas (el 39%, frente al 25,8% de quienes están en desacuerdo), mientras su caracterización como reducida o muy reducida aumenta para quienes están en desacuerdo (el 33,6% por un 20% de quienes están de acuerdo).

CUADRO 5.6. Valoración de la autonomía universitaria según opinión sobre su existencia (% verticales)					
	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	NS/NC	Total
Muy elevada	5,0	2,9	3,7	1,8	3,6
Elevada	34,0	29,7	22,1	17,3	26,6
Adecuada	22,7	38,1	26,8	16,7	25,3
Reducida	17,7	12,6	26,4	11,7	18,1
Muy reducida	2,3	1,4	7,2	1,2	3,3
NS/NC	18,3	15,4	13,8	51,2	23,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En definitiva, el contraste entre los datos parece deberse en mayor medida a la indefinición y el desconocimiento respecto de esta cuestión, que a una actitud crítica frente a la autonomía universitaria. Así, quienes en mayor medida se inclinan por definir el grado de autonomía universitaria como adecuada, son quienes precisamente no se inclinaban ni por el acuerdo o el desacuerdo en relación a su existencia (el 38,1% de los indiferentes, por un 26,8% de quienes estaban en desacuerdo y el 22,7% de quienes estaban de acuerdo).

En el mismo sentido, la valoración de la autonomía universitaria en función del tipo de contacto que se tiene o ha tenido con la Universidad (ver Cuadro 5.7), refleja un claro aumento de la no respuesta entre quienes no tienen contacto (31,2%), o lo tienen de modo indirecto (alrededor del 25%), frente a quienes tienen un contacto directo (13,6%). Sin embargo, el aumento del volumen de respuestas entre estos últimos sólo expresa diferencias respecto del resto de categorías en relación a la calificación de la autonomía universitaria como adecuada.

CUADRO 5.7. Valoración de la autonomía universitaria según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	NS/NC	Total
Muy elevada	4,2	3,3	2,3	4,0	3,6
Elevada	26,4	25,7	30,0	28,5	26,6
Adecuada	31,3	23,3	26,8	18,9	25,3
Reducida	19,8	18,4	14,6	14,5	18,1
Muy reducida	4,8	2,8	1,9	2,9	3,3
NS/NC	13,6	26,6	24,4	31,2	23,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Como ya vimos, eran precisamente quienes tenían o habían tenido contacto directo con la Universidad quienes más críticos se mostraban respecto de la existencia real de autonomía universitaria en relación a las autoridades políticas (el 38% estaba en desacuerdo frente al 29,9% que opinaba lo contrario). Por ello presentamos a continuación los datos referidos exclusivamente a esta categoría de la muestra, relacionando su acuerdo o desacuerdo con la existencia de dicha autonomía universitaria y su valoración del grado de autonomía (ver Cuadro 5.8).

Nuevamente observamos que la percepción del grado de autonomía como elevada o reducida se relaciona con el acuerdo o desacuerdo respecto de su existencia. También que en un sentido u otro, el porcentaje mayor de respuesta corresponde a la menor intensidad (el 7,5% de los que están de acuerdo opinan que es muy elevada, por un 9,6% que opina que es muy reducida entre los que están en desacuerdo). Asimismo la mayor concentración de respuestas se registra entre quienes no estaban ni de acuerdo ni en desacuerdo con la existencia de autonomía universitaria, inclinándose un 44,1% por definirla como adecuada.

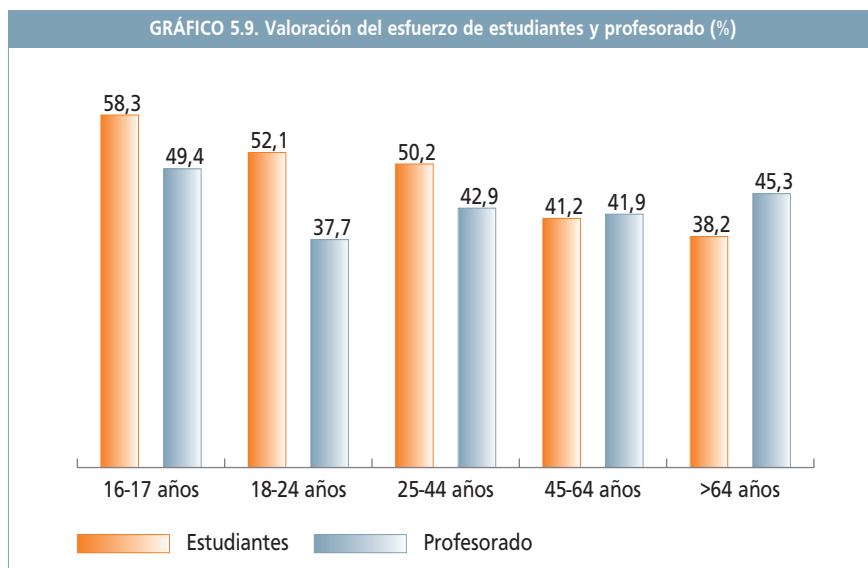
CUADRO 5.8. Valoración de la autonomía universitaria por parte de quienes tienen o han tenido algún contacto directo, según opinión sobre su existencia (% verticales)					
	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	NS/NC	Total
Muy elevada	7,5	2,9	3,1	1,7	4,2
Elevada	36,1	29,5	19,9	16,9	26,4
Adecuada	26,5	44,1	31,0	21,7	31,3
Reducida	16,3	10,6	29,0	14,7	19,8
Muy reducida	2,1	2,2	9,6	0,8	4,8
NS/NC	11,6	10,7	7,4	44,1	13,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En definitiva, y como se resume en el Gráfico 5.9, la distribución de las respuestas entre quienes han tenido contacto directo con la Universidad viene a confirmar que el acuerdo o desacuerdo con el grado de autonomía universitaria y la valoración de su grado, no expresa de forma significativa una actitud crítica (sea en el sentido de reclamar mayor autonomía o de rechazarla), sino más bien un alto grado de confusión e indefinición al respecto.

5.3. VALORACIÓN POSITIVA DEL ESFUERZO DE ESTUDIANTES Y PROFESORADO

En relación al esfuerzo que realizan estudiantes y profesorado, la percepción es homogénea para unos y otros, en un sentido mayoritariamente positivo, aunque moderado (ver Gráfico 5.9). Así, más de cuatro de cada diez entrevistados opinan que el esfuerzo de unos y otros es elevado (el 45,9% para los estudiantes y el 42,6% para el profesorado), aunque sólo una minoría lo califica de muy elevado (el 9,6% para los estudiantes y el 8,4% para el profesorado).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

A continuación, encontramos una cuarta parte de las respuestas que lo califican de moderado (el 26,1% para los estudiantes y el 26,5% para el profesorado), mientras las opiniones claramente negativas son minoritarias: lo consideran escaso o nulo el 17,3% en el caso de los estudiantes y el 17,5% en el de los profesores.

Por tipo de contacto con la Universidad (ver Cuadro 5.9), apenas se observan diferencias con la salvedad de una ligera valoración más positiva del esfuerzo de los estudiantes (el 48,6% lo califica como muy o bastante elevado) que del profesorado (40,5%), por parte de quienes tienen o han tenido un contacto directo. Sin duda, hay algo de autoestima y un cierto desquite en esta por otra parte pequeña diferencia, pues quienes tienen o han tenido contacto directo con la Universidad figuran entre el colectivo de estudiantes. En cualquier caso, también en esta categoría las valoraciones negativas en el caso particular del profesorado son minoritarias, aunque se sitúan por encima de la media: el 21,8% califica su esfuerzo de escaso.

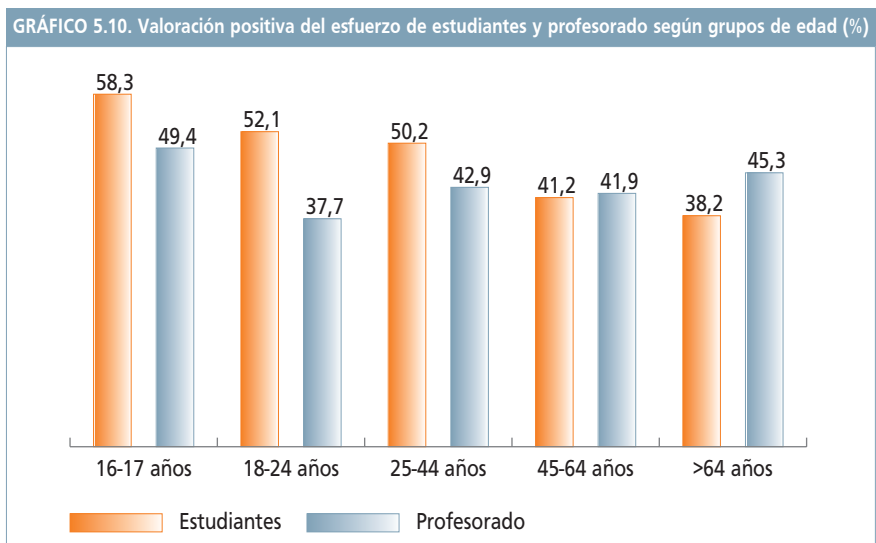
CUADRO 5.9. Valoración del esfuerzo de estudiantes y profesorado por tipo de contacto con la Universidad (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Valoración del esfuerzo de los estudiantes					
Mucho	7,6	10,5	9,8	11,0	9,6
Bastante	41,0	35,4	38,3	28,8	36,3
Algo	27,7	25,2	26,4	26,8	26,1
Poco	16,4	15,6	10,2	15,2	15,6
Nada	1,2	1,4	2,0	3,7	1,7
NS/NC	6,2	11,9	13,2	14,6	10,7
Valoración del esfuerzo del profesorado					
Mucho	5,1	9,8	9,3	9,8	8,4
Bastante	35,4	34,3	28,5	33,2	34,2
Algo	31,0	24,4	29,4	22,9	26,5
Poco	18,1	13,1	10,1	11,3	14,2
Nada	3,7	2,7	3,4	4,5	3,3
NS/NC	6,7	15,6	19,3	18,3	13,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Mayores diferencias se registran en relación a la edad de los entrevistados (ver Cuadro 5.10). Por una parte, la valoración del esfuerzo de los estudiantes desciende de modo consistente a medida que ascendemos en las cohortes de edad, si bien las opiniones positivas son siempre mayoritarias: desde el 58,3% que lo califica como muy o bastante elevado entre los encuestados de 16-17 años, hasta el 38,2% de los mayores de 64 años. Por otra, el esfuerzo del profesorado, nuevamente con calificaciones positivas mayoritarias en todos los grupos de edad, recibe un mayor reconocimiento comparativo entre los jóvenes preuniversitarios (el 49,4% valora su esfuerzo como muy o bastante elevado), que cae hasta el 37,7% entre los de 18-24 años, para después ascender paulatinamente hasta alcanzar el 45,4% de los mayores de 64 años (ver Gráfico 5.10).

CUADRO 5.10. Valoración del esfuerzo de estudiantes y profesorado según grupos de edad (% verticales)						
	16 - 17 años	18 - 24 años	25 - 44 años	45 - 64 años	> 64 años	Total
Valoración del esfuerzo de los estudiantes						
Mucho	15,7	10,8	10,6	8,4	7,6	9,6
Bastante	42,6	41,3	39,6	32,8	30,6	36,3
Algo	21,2	28,5	25,3	26,8	25,7	26,1
Poco	12,0	14,6	13,1	17,8	18,5	15,6
Nada	2,4	1,2	1,7	2,0	1,2	1,7
NS/NC	6,1	3,7	9,8	12,1	16,4	10,7
Valoración del esfuerzo del profesorado						
Mucho	15,0	6,1	8,3	7,7	10,4	8,4
Bastante	34,4	31,6	34,6	34,2	34,9	34,2
Algo	25,9	33,2	26,3	26,3	22,5	26,5
Poco	11,7	17,4	15,0	13,9	10,7	14,2
Nada	2,7	4,5	3,6	3,5	1,4	3,3
NS/NC	10,3	7,2	12,2	14,3	20,1	13,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Las respuestas a esta cuestión en función de la situación de actividad de los encuestados, vuelven a reflejar una gran homogeneidad (ver Cuadro 5.11), destacándose únicamente -y en consonancia con lo ya visto- el contraste entre la comparativamente alta valoración del propio esfuerzo por parte de los estudiantes (el 53,4% opina que es muy o bastante elevado), frente a una valoración del esfuerzo del profesorado menor que la que se registra en el resto de categorías (el 38,1% de los estudiantes lo califica como muy o bastante elevado, ascendiendo dicha proporción hasta el 43,3% de quienes trabajan o el 44,3% de los jubilados).

CUADRO 5.11. Valoración del esfuerzo de estudiantes y profesorado según tipo de actividad (% verticales)						
	Trabaja	Estudia	Parado	Sus labores	Jubilado	Total
Valoración del esfuerzo de los estudiantes						
Mucho	9,7	10,5	14,4	8,2	8,0	9,6
Bastante	37,8	42,9	35,4	32,5	30,2	36,3
Algo	25,1	28,3	25,5	27,2	27,0	26,2
Poco	15,1	14,9	12,1	16,6	17,4	15,5
Nada	1,9	1,0	2,0	1,4	1,6	1,7
NS/NC	10,4	2,2	10,6	13,9	15,8	10,7
Valoración del esfuerzo del profesorado						
Mucho	8,2	6,0	10,8	9,3	9,0	8,4
Bastante	35,1	32,1	32,0	32,5	35,3	34,2
Algo	25,7	35,0	27,6	24,5	23,7	26,5
Poco	14,8	17,2	12,1	14,0	10,7	14,2
Nada	3,6	4,4	3,6	2,1	2,7	3,3
NS/NC	12,6	5,3	13,8	17,5	18,6	13,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por último, y en relación al nivel educativo de los entrevistados (ver Cuadro 5.12), aunque la valoración máxima del esfuerzo de estudiantes y profesorado es más alta en las categorías inferiores, globalmente la valoración positiva es superior entre los universitarios, al menos en relación al esfuerzo de los estudiantes: el 49,3% de los que no han finalizado aún sus estudios universitarios y el 47,5% de los titulados, opina que el esfuerzo de los estudiantes es muy o bastante elevado.

CUADRO 5.12. Valoración del esfuerzo de estudiantes y profesorado según nivel educativo (% verticales)						
	Primarios incompletos	Primarios	Secundarios	Universitarios completos	Universitarios incompletos	Total
Valoración del esfuerzo de los estudiantes						
Mucho	9,0	10,7	10,9	7,7	7,5	9,6
Bastante	29,2	31,2	39,7	41,6	40,3	36,3
Algo	27,8	25,5	23,4	31,5	27,5	26,1
Poco	15,6	17,6	13,3	17,4	15,8	15,6
Nada	2,4	1,7	1,8	0,7	1,4	1,7
NS/NC	15,9	13,4	10,9	1,0	7,6	10,7
Valoración del esfuerzo del profesorado						
Mucho	11,3	9,3	9,4	2,4	6,3	8,4
Bastante	30,8	34,0	34,3	28,8	37,5	34,2
Algo	23,1	24,8	25,0	40,0	27,9	26,5
Poco	11,6	12,2	13,5	20,6	17,2	14,2
Nada	3,0	3,2	3,0	6,1	3,2	3,3
NS/NC	20,2	16,6	14,8	2,0	7,8	13,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por el contrario, en relación a la percepción del esfuerzo del profesorado, el porcentaje más bajo de valoraciones positivas corresponde a los que aún no han finalizado sus estudios universitarios (el 31,2% lo considera muy o bastante elevado, por un 40% que lo considera moderado), pero asciende hasta el valor global más alto en relación a los que disponen de estudios universitarios completos: el 43,8% lo califica como muy o bastante elevado.

5.4. CONCLUSIONES

En función de los niveles de desinformación respecto a la Universidad española expresados por gran parte de los encuestados, las valoraciones recogidas en torno al funcionamiento de la Universidad se sitúan más en la perspectiva de las señas de identidad que se atribuyen al sistema universitario español, que en la de la evaluación objetiva de su funcionamiento.

Entre los aspectos considerados, destaca fundamentalmente la asociación de la vida universitaria con los valores de la libertad y la tolerancia. Así, alrededor de siete de cada diez entrevistados afirman que la Universidad respeta el pluralismo de ideas, culturas y modos de vida, además de favorecer el diálogo y la participación.

Recibe también un reconocimiento mayoritario la actividad académica universitaria desde la perspectiva de su calidad. Más de seis de cada diez opinan que el esfuerzo exigido a los alumnos es el adecuado o que se mantiene al día respecto de los avances científicos realizados en otras universidades. Asimismo, más de la mitad considera que se califica objetivamente a los alumnos, mientras que la cuestión referida a los procesos de selección y promoción del profesorado es la que menor consenso suscita: algo menos de la mitad de los encuestados afirma que garantizan el acceso a los más cualificados, si bien quienes opinan lo contrario son menos de la mitad de aquellos.

Otros aspectos relacionados con la organización de la actividad universitaria reciben una adhesión mucho menor y un aumento significativo de las opiniones negativas, aunque en todo caso las opiniones favorables superan siempre a las desfavorables. Casi uno de cada tres entrevistados no está de acuerdo con que la oferta de titulaciones responda a las demandas de las familias o el mercado de trabajo, que la concesión de becas atienda a criterios objetivos o que las autoridades universitarias sean autónomas respecto de las autoridades políticas.

Es la variable referida al tipo de contacto con la Universidad la que provoca mayores diferencias en la valoración de los distintos aspectos considerados respecto del funcionamiento universitario. Aunque en general se registra una jerarquía similar en relación a los aspectos mejor o peor valorados, quienes han tenido o tienen un contacto directo con la Universidad valoran en mayor medida que el resto los aspectos positivos, pero son también más críticos en relación a los aspectos que suscitan un menor consenso; sobre todo, en relación a la adecuación de la oferta de titulaciones, la objetividad en el proceso de selección y promoción del profesorado, y la autonomía universitaria.

En relación a la valoración de la autonomía universitaria se registra una gran división (uno de cada tres consideran elevado el grado de autonomía universitaria respecto a los poderes públicos, frente a uno de cada cinco que lo califica de reducido) y cierta desorientación. De hecho, los datos muestran que el acuerdo o desacuerdo con el grado de autonomía universitaria y su valoración (elevada o reducida), no expresan de forma significativa una actitud crítica (sea en el sentido de reclamar mayor autonomía o de recha-

zarla), sino más bien un alto grado de confusión e indefinición al respecto.

Por último, la percepción sobre el esfuerzo de estudiantes y profesorado es homogénea y mayoritariamente positiva, aunque moderada. Más de cuatro de cada diez entrevistados opinan que el esfuerzo de unos y otros es elevado, una cuarta parte afirma que es moderado, y por último menos de dos de cada diez lo califican de escaso. Las diferencias fundamentales en estas valoraciones se registran respecto de quienes han sido o, sobre todo, son estudiantes universitarios, que califican algo mejor el esfuerzo de los estudiantes y comparativamente peor el del profesorado.

CAPÍTULO 6 LA REFORMA UNIVERSITARIA

José Manuel Mata

En el presente capítulo analizamos la opinión de los ciudadanos sobre las reformas emprendidas en los últimos años por el Gobierno del Partido Popular en la Universidad española. En concreto el nuevo sistema de acceso a la Universidad y la nueva Ley Orgánica de Universidades, conocida genéricamente como la LOU.

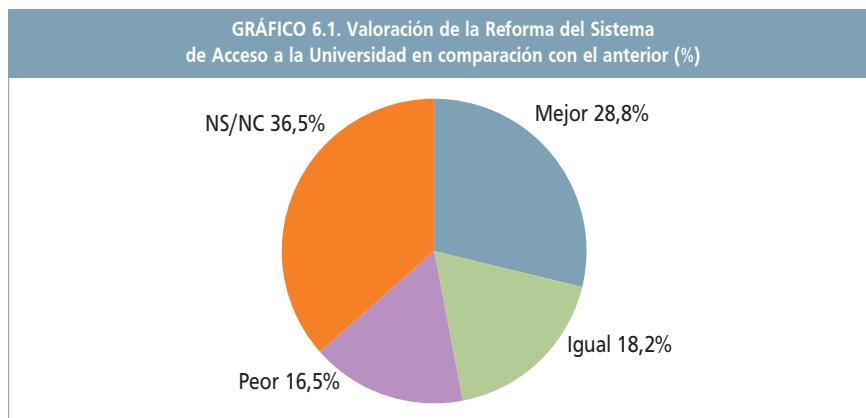
Así mismo, también vamos a analizar el conocimiento y la valoración de la opinión pública española sobre la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior para impulsar la calidad y la modernización de la Universidad. Camino de adaptación emprendido por las Universidades europeas, que va a tener una gran repercusión en todos los aspectos de la universidad: infraestructuras, planes de estudio, titulaciones, docencia, investigación, etc.

6.1. LA REFORMA DEL SISTEMA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

Cuando se solicita a la población mayor de 16 años que compare el nuevo sistema de acceso a la Universidad con el que ha sido reformado (ver Gráfico 6.1), nos encontramos con que, en general, las valoraciones positivas (28,8%) se sitúan por encima de las negativas (16,5%) y de las de aquellos que opinan que será igual que el anterior sistema (18,2%). Todo ello teniendo en cuenta que aproximadamente la tercera parte de los entrevistados se inclina por no contestar (36,5%).

En el perfil de aquellos que valoran más positivamente que la media la reforma sobre el sistema de acceso a la Universidad, destacan las siguientes características:

- a) Los entrevistados de Murcia (42,3%), Extremadura (35,9%), Andalucía (33,5%) y Castilla-La Mancha (33,1%).
- b) Aquellos que se encuentran en los grupos de edad de 55 a 64 (35,7%) o mayores de 64 años (40,9%) (ver gráfico 6.2).
- c) Los ciudadanos que no han tenido ningún contacto con la Universidad (37,3%) (ver Cuadro 6.1).
- d) Los Retirados o Jubilados de la actividad laboral (41,7%) (ver Cuadro 6.1).
- e) Los entrevistados que han alcanzado un nivel educativo de estudios primarios (34,8%) o no tienen estudios (39,2%) (ver Cuadro 6.1).



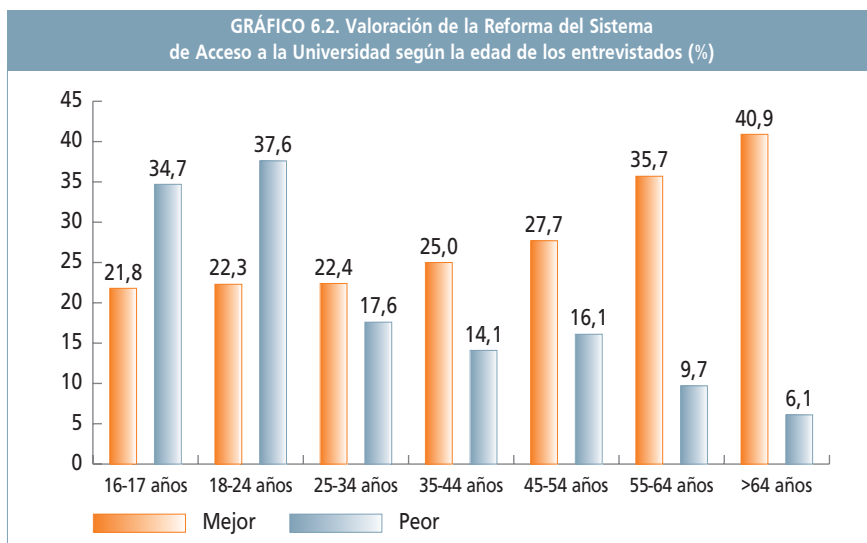
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El perfil de aquellos que la valoran más negativamente que la media incluye a:

- a) Los entrevistados que residen en Aragón (20,6%), Galicia (20,1%) y Madrid (21,6%). Aunque en estos casos es necesario señalar que sigue siendo mayoritaria la opinión positiva de la reforma.
- b) Los jóvenes de 16 a 17 años (34,7%) y los de 18 a 24 años (37,6%), entre los que la opinión predominante es negativa. Es más, se puede afirmar que existe una relación directa de la opinión de los entrevistados con la edad: A medida que disminuye la edad, la valoración de la reforma es más negativa (ver Gráfico 6.2).
- c) Aquellos que tienen un contacto directo con la Universidad, esto es los que estudian o han estudiado en la misma (25,7%) (ver Cuadro 6.1).
- d) Como parece una lógica derivación de lo anterior, entre aquellos cuya actividad principal es la de estudiantes (41,8%).
- e) Los que están cursando estudios secundarios (40,7%) y los estudiantes de la Universidad (45,3%) (ver Cuadro 6.1).

CUADRO 6.1. Valoración de la Reforma del Sistema de Acceso a la Universidad según actividad principal y tipo de contacto (% horizontales)					
	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	Total
Actividad principal					
Trabaja	26,7	20,6	15,3	37,4	100,0
Estudia	17,9	24,8	41,8	15,5	100,0
Parado	30,2	18,9	15,6	35,3	100,0
Sus labores	31,1	12,0	9,6	47,3	100,0
Jubilado	41,7	11,2	7,1	40,0	100,0
Tipo de contacto					
Contacto directo	21,5	23,4	25,7	29,4	100,0
Contacto familiares	30,8	15,5	12,3	41,4	100,0
Contacto conocidos	30,9	18,2	18,3	32,6	100,0
Ningún contacto	37,3	15,9	10,0	36,8	100,0
Nivel educativo					
Sin estudios	39,2	8,3	7,5	44,9	100,0
Estudios Primarios	34,8	13,8	9,6	41,8	100,0
Secundarios en curso	20,1	25,3	40,7	13,9	100,0
Secundarios completos	27,0	19,1	13,8	40,0	100,0
Universitarios en curso	14,2	25,6	45,3	14,9	100,0
Universitarios completos	23,2	24,5	18,8	33,5	100,0
Total	28,8	18,2	16,6	36,4	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"



6.2. CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE LA CREACIÓN DEL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Cuando preguntamos a los entrevistados sobre el conocimiento, aunque fuera básico, que tienen sobre la creación del Espacio Europeo de Educación Superior o lo que se ha venido en denominar comúnmente -aunque la etiqueta contenga varias inexactitudes- como las directrices de Bolonia, nos encontramos con que únicamente el 14,5% de los entrevistados señalan que han oído hablar del Espacio Europeo de Educación Superior.

La falta de información que tienen los entrevistados es abrumadora. Ello se puede corresponder con un gran desinterés, una insuficiente publicidad o con algún fallo de los canales de comunicación institucional y de las propias Universidades. Es evidente, como ya hemos visto en capítulos anteriores, que la información es un reto pendiente de la Universidad española.

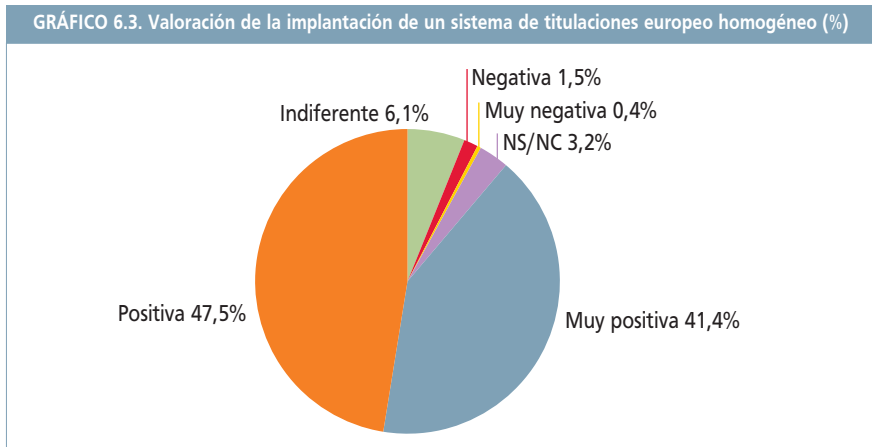
CUADRO 6.2. Conocimiento de espacio europeo de educación superior según edad y tipo de contacto (% horizontales)				
	Sí	No	NS/NC	Total
Edad				
De 16 a 17 años	10,1	89,4	0,5	100,0
De 18 a 24 años	13,7	85,5	0,8	100,0
De 25 a 34 años	10,8	88,6	0,6	100,0
De 35 a 44 años	10,0	89,8	0,2	100,0
De 45 a 54 años	15,6	83,4	1,0	100,0
De 55 a 64 años	18,7	80,9	0,4	100,0
65 ó más años	20,4	78,6	1,0	100,0
Tipo de contacto				
Contacto directo	20,0	79,6	0,4	100,0
Contacto familiares	13,2	86,3	0,5	100,0
Contacto conocidos	8,5	90,3	1,2	100,0
Ningún contacto	9,6	89,4	1,0	100,0
Nivel educativo				
Sin estudios	15,4	83,4	1,2	100,0
Estudios Primarios	11,5	87,7	0,8	100,0
Secundarios en curso	11,5	87,8	0,7	100,0
Secundarios completos	10,9	88,9	0,2	100,0
Universitarios en curso	17,8	82,0	0,2	100,0
Universitarios completos	21,3	78,2	0,5	100,0
Total	14,5	84,9	0,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Es paradigmático que en la Comunidad Autónoma donde más elevado es el porcentaje de los que han oído hablar del Espacio Europeo de Educación Superior, Madrid, esa proporción sólo alcanza a uno de cada cinco entrevistados. Es de destacar también, que entre aquellos que tienen unas edades de 16 a 17 años y de 18 a 24 años, los porcentajes se encuentren por debajo de la media de la muestra (10,1% y 13,7%, respectivamente).

Sin embargo, se puede definir como muy preocupante que -aunque por encima de la media- solamente hayan oído hablar del citado proceso uno de cada cinco de los entrevistados que tienen o han tenido un contacto directo con la Universidad, el 17,8% de los que actualmente cursan estudios universitarios y el 21,3% de los que los han completado (ver Cuadro 6.2).

A pesar de esa falta de información básica, la valoración de la implantación de un sistema de titulaciones europeo homogéneo es abrumadoramente positivo (ver Gráfico 6.3), sin que se puedan establecer diferencias significativas al introducir las variables del estudio. A este respecto, es de señalar que el 88,9% de los entrevistados valoran la introducción de este sistema de titulaciones conjunto como positivo o muy positivo y no llegan al 2% el porcentaje de los que opinan que dicho sistema sería negativo.

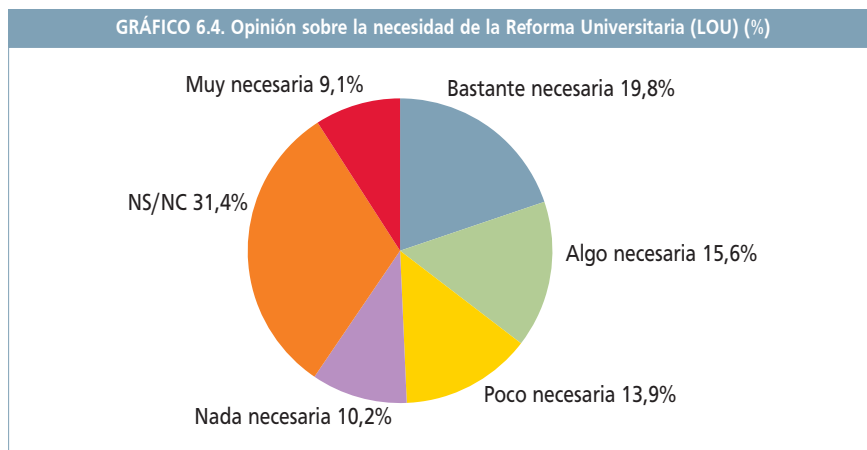


Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por lo tanto se puede señalar que existe "casi" unanimidad a la hora de valorar como positiva la iniciativa de que todos los europeos tengamos un sistema universitario de titulaciones y estudios lo más homogéneo posible.

6.3. OPINIÓN SOBRE LA NECESIDAD Y EFECTOS DE LA LOU

Respecto de la opinión sobre la necesidad de la reforma universitaria puesta en marcha por el Gobierno del Partido Popular, conocida como la LOU, la opinión pública se muestra dividida (ver Gráfico 6.4). Así, cuando pedimos a los entrevistados su opinión sobre la necesidad de la LOU, tenemos que el 28,9% la considera muy o bastante necesaria, frente al 24,1% que la califica como muy o bastante innecesaria. Y en una valoración intermedia tenemos al 15,6% que opina que era algo necesaria, mientras casi uno de cada tres no responden (31,4%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si nos fijamos en las diferentes variables introducidas en el estudio, nos encontramos con que las Comunidades Autónomas ligeramente más proclives (agrupando las categorías de muy y bastante necesaria) a la reforma son Cantabria (34,7%), Murcia (34,4%) y Castilla-León (34,3%).

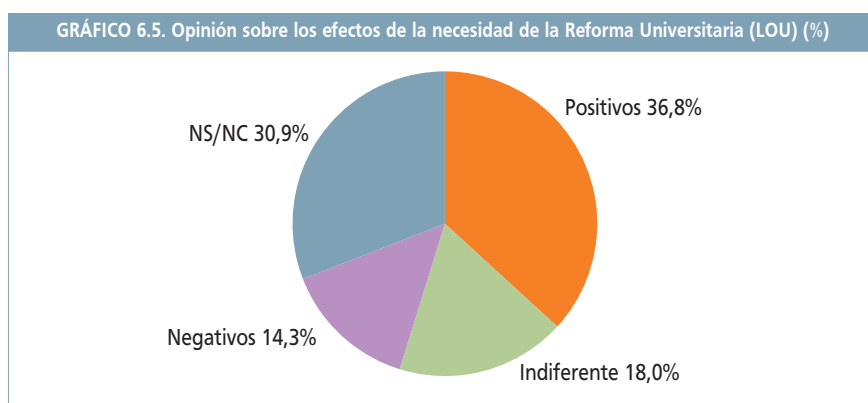
Por otra parte consideran que la reforma era innecesaria (poco o nada necesaria) en mayor medida los entrevistados de Cataluña (28,9%), Galicia (29,2%) y el País Vasco (27,1%), aunque en este caso el índice de no respuesta alcanza al 41% de los entrevistados.

Son los jóvenes los más críticos con la necesidad de la reforma y especialmente aquellos cuya edad se sitúa entre los 18 y 24 años, donde el porcentaje de los que consideran que la reforma era poco o nada necesaria alcanza el 45,2% de los entrevistados; los que estudian o han estudiado en la Universidad (32,5%); los estudiantes en general (46,8%) y en particular los que están cursando estudios universitarios (55,6%) y estudios secundarios (38,9%).

Por el contrario, consideran la reforma como necesaria (mucho o bastante) por encima de la media los entrevistados de más edad, esto es, de 55 a 64 años (35,2%) y mayores

de 64 (35,1%), los retirados o jubilados (36,6%) y aquellos que han completado estudios universitarios (33,7%).

En cuanto a la opinión sobre los efectos de la citada reforma universitaria, algo más de uno de cada tres entrevistados considera que tendrá unos efectos positivos (el 36,8%), mientras que un 14,3% considera que tendrá efectos negativos, un 18% la considera indiferente y el 30,9% no responde a esta cuestión (ver Gráfico 6.5).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En este sentido, tomando la variable de la Comunidad Autónoma de los entrevistados, hay que decir que tienen expectativas más positivas que la media, los entrevistados de Murcia (46%), Castilla-La Mancha (46%), Extremadura (41%), Andalucía (41%) y Castilla-León (40%), mientras que no existe ninguna Comunidad que destaque significativamente en el ámbito de la valoración de efectos negativos.

En lo que se refiere a la edad, tenemos que los que valoran algo más negativamente los efectos de la LOU son los jóvenes de 16 y 17 años (17,7%) y los de 18 a 24 años (30,3%). Por el contrario, tienen expectativas más positivas los de 55 a 64 años (42,8%) y los mayores de 64 años (43,8%) (ver Cuadro 6.3).

CUADRO 6.3. Opinión sobre los efectos de la Reforma Universitaria (LOU) según edad (%)								
	16-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	>64	Total
Muy positivos	4,8	5,2	7,6	7,8	9,0	10,9	14,0	9,0
Bastante positivos	34,8	23,1	25,8	25,7	29,4	31,9	29,8	27,8
Ni positivos ni negativos	27,3	29,4	22,8	18,4	15,6	13,2	8,2	18,0
Bastante negativos	12,8	20,1	8,9	7,5	10,1	8,2	6,9	9,9
Muy negativos	4,9	10,2	5,5	3,4	3,4	3,8	1,3	4,4
NS/NC	15,4	12,0	29,4	37,2	32,5	32,0	39,8	30,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Valoran como más positivos (muy o bastante positivos) que la media los efectos que tendrá la LOU para la Universidad española los que no han tenido ningún tipo de contacto con la Universidad (42,5%), los retirados o jubilados (44,7%) y los que han alcanzado el nivel de estudios primarios (43,5%).

Por otra parte, valoran los posibles efectos un poco más negativamente (muy o bastante negativos) que el resto quienes estudian o han estudiado en la Universidad (21,9%) y los que están cursando estudios secundarios (25,9%). Las valoraciones negativas superan a las positivas en el caso de los actuales estudiantes (32,7% contra el 27%) y de aquellos que concretamente están cursando estudios en la Universidad (38,8% contra el 20,8%).

6.4. CONCLUSIONES

En resumen se puede decir que el conocimiento y la valoración de las reformas del sistema universitario desarrolladas o gestadas durante los Gobiernos de Partido Popular es desigual y divide a la opinión pública española. Aunque la valoración del nuevo sistema de acceso a la universidad es ligeramente positiva, al igual que la reforma universitaria conocida como la LOU, sin embargo es de destacar que son los más jóvenes y los estudiantes de secundaria y aquellos que se encuentran estudiando en la universidad los que tienen una postura más crítica con las reformas emprendidas. Con todo, y aun no siendo una opinión abrumadora, son muchos más los españoles que consideran que las reformas emprendidas van a tener efectos positivos.

El conocimiento, por básico que sea, de un proceso tan importante para el desarrollo de la Universidad española como es el "Espacio Europeo de Educación Superior" es mínimo y es particularmente desolador que más de 8 de cada 10 estudiantes universitarios no haya oído hablar de él. Sin embargo, la valoración o la aspiración a un sistema universitario europeo de titulaciones y estudios lo más homogéneo posible es muy positiva y casi unánime, sin diferencias sustanciales entre los diferentes subgrupos de la muestra.

CAPÍTULO 7 EL ACCESO Y LA OFERTA PARA MAYORES

Eider Alkorta

En este capítulo analizamos el grado de conocimiento y la valoración de dos programas de acceso a la Universidad, dirigidos a personas que han superado el corte de edad asociado al periodo universitario, y que permiten una formación en estudios superiores por vías diferentes al acceso automático después de la enseñanza secundaria:

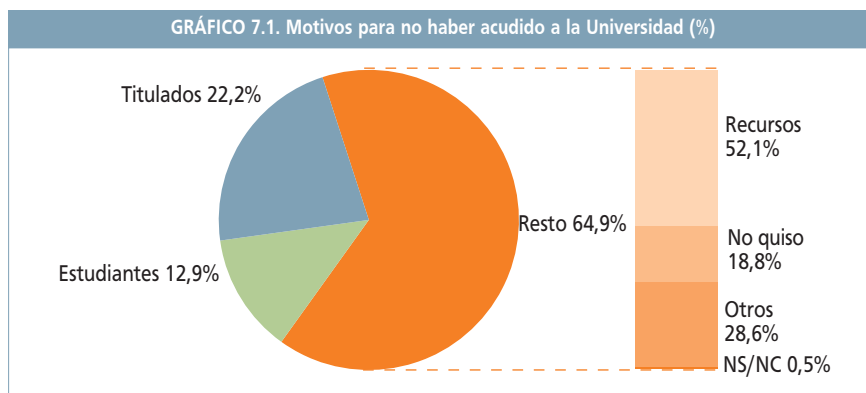
- Las pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años.
- Los programas universitarios para la tercera edad.

Atendiendo a las características de estos programas, excluimos de la muestra a los titulados universitarios (22,2%) y a los estudiantes (12,9%). Los primeros ya han finalizado estudios universitarios, mientras los segundos son en su mayoría jóvenes a los que, por tanto, no se dirigen estos programas. El resto de la muestra, casi dos de cada tres personas encuestadas (64,9%), no ha realizado estudios universitarios o si los inició no logró titularse, por distintas razones. Esta parte de la muestra conforma el sujeto de estudio de nuestro capítulo. En dicha submuestra, como podemos observar en el Cuadro 7.1, tienen mayor representación los estratos superiores de edad, de modo que el 94% supera los 24 años, e incluso más de la mitad supera los 44 años.

CUADRO 7.1. Acceso a la Universidad por edad (% verticales)				
	Estudiantes	Titulados	Resto	Total
16 - 24 años	79,8	3,5	6,0	15,0
25 - 44 años	18,2	60,0	34,4	38,0
45 - 64 años	1,5	29,6	37,0	30,8
> 64 años	,4	6,8	22,6	16,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Entre las razones por las que no realizaron estudios universitarios (ver Gráfico 7.1), la mitad alega falta de recursos económicos (52,1%). Por otra parte, la no asistencia a la Universidad motivada por una decisión personal se reduce a un 18,8% de las respuestas. Es decir, la mayoría de quienes no acudieron a la Universidad no lo hicieron por iniciativa propia, sino por otras circunstancias que les impedían hacerlo. De ahí la relevancia social de los programas que tratamos en este capítulo: ofrecen a esa parte de la ciudadanía, casi dos terceras partes de la población, la oportunidad de acceder a una educación superior que en su momento se les negó por unas causas u otras.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Si analizamos los motivos para no haber acudido a la Universidad en función de la edad (ver Cuadro 7.2.), observamos que entre los estratos de edad inferiores aumenta la proporción de los que alegan una decisión personal. Éste es el motivo que obtiene un porcentaje más alto de las respuestas entre los encuestados de 16-24 años (44%) y los de 25-44 años (33,3%). En cambio, a partir de los 44 años se eleva el porcentaje de respuestas que mencionan la falta de recursos, hasta representar a casi siete de cada diez personas encuestadas mayores de 64 años (68,9%).

CUADRO 7.2. Motivos para no haber acudido a la Universidad según edad (% verticales)

	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Falta de recursos	16,0	31,6	66,7	68,9	52,1
Oferta de plazas	3,1	2,7	1,7	2,7	2,3
No quiso	44,0	33,3	10,5	3,5	18,8
Otros motivos	35,2	32,0	20,8	24,5	26,3
NS/NC	1,8	0,5	0,3	0,5	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

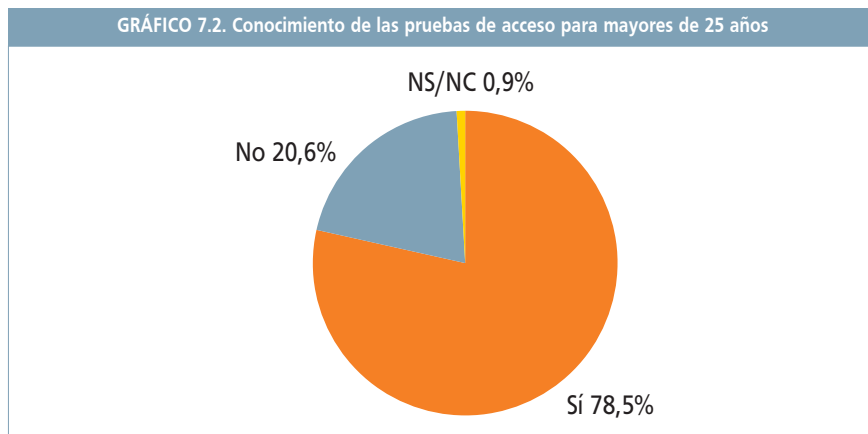
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Estos datos pueden reflejar, en alguna medida, una mejora del sistema de financiación y de ayudas para la realización estudios universitarios, pero sobre todo corroboran la importancia de los programas universitarios dirigidos a la población de mayor edad que por razones ajenas a su voluntad, sobre todo por la falta de recursos económicos, no pudo cursar estudios universitarios en el pasado. Por ello, y una vez contextualizados los datos que presentamos a continuación, en particular las características del colectivo objeto de estudio del presente capítulo, analizaremos la receptividad y la valoración, tanto de las pruebas de acceso para mayores de 25 años como, los programas específicos dirigidos a la tercera edad, para comprobar en qué medida han contribuido a subsanar deficiencias anteriores del sistema universitario español, así como su repercusión individual y colectiva.

7.1. LAS PRUEBAS DE ACCESO PARA MAYORES DE 25 AÑOS

7.1.1. El conocimiento del programa

En la actualidad, todas las universidades españolas ofertan pruebas de acceso a la Universidad para mayores de 25 años. Excluyendo, como hemos indicado, a estudiantes y titulados universitarios, el resto de la población manifiesta un elevado grado de conocimiento (78,5%) de esta modalidad de acceso (ver Gráfico 7.2).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Esta alta proporción de ciudadanos que conocen las pruebas de acceso para mayores de 25 años, se subraya además por su generalización en todos los grupos de edad considerados (ver Cuadro 7.3). Así, el valor más bajo que encontramos entre los mayores de 64 años asciende al 70,2%.

CUADRO 7.3. Conocimiento de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según edad (% verticales)

	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Sí	75,1	82,8	80,1	70,2	78,5
No	24,7	16,8	19,2	27,6	20,6
NS/NC	0,2	0,4	0,7	2,1	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Mayores diferencias observamos en función del tipo de contacto que se tiene o ha tenido con la Universidad (ver Cuadro 7.4). Entre quienes tuvieron un contacto directo con la Universidad, aquellos que en el colectivo que analizamos abandonaron sus estudios universitarios sin obtener una titulación, encontramos lógicamente el porcentaje más elevado (86,1%). Este valor va descendiendo a medida que el contacto se hace más indirecto, pero aún así se mantiene en una proporción de seis de cada diez entrevistados que no han tenido ningún contacto con la Universidad.

CUADRO 7.4. Conocimiento de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Sí	86,1	83,1	72,2	61,9	78,5
No	12,4	16,2	26,5	37,0	20,6
NS/NC	1,5	0,7	1,4	1,1	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

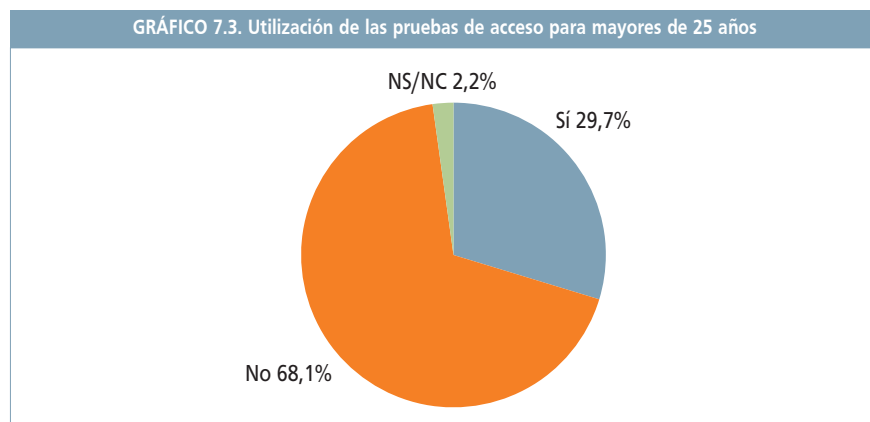
Asimismo, el nivel de estudios de los encuestados influye también en el conocimiento de las pruebas de acceso para mayores de 25 años. El grado de conocimiento aumenta con el nivel de los estudios: si entre quienes han completado estudios secundarios son casi nueve de cada diez quienes las conocen (89,6%), esta proporción desciende a seis de cada diez de quienes no han completado estudios primarios (64,1%). En cualquier caso, nuevamente el nivel más bajo vuelve a ser relativamente alto, lo que confirma el elevado grado de conocimiento que la población tiene sobre esta modalidad de acceso a la educación superior.

CUADRO 7.5. Conocimiento de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según nivel de estudios (% verticales)				
	Primarios Incompletos	Primarios	Secundarios	Total
Sí	64,1	75,6	89,6	78,5
No	34,5	23,2	10,2	20,6
NS/NC	1,4	1,1	0,3	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

7.1.2. La utilización del programa

En lo referente a la realización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años (ver Gráfico 7.3), casi tres de cada diez encuestados han utilizado, o conocen a alguien que lo ha hecho, esta modalidad de acceso (29,7%).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La distribución de las respuestas en función de la edad (ver Cuadro 7.6) muestra que la mayor proporción de encuestados que se ha presentado a estas pruebas, o conoce a alguien que lo ha hecho se sitúa entre los 25 y los 64 años de edad, con cerca de un tercio de respuestas en este sentido, descendiendo hasta alrededor del 20% para los más jóvenes y los más mayores.

CUADRO 7.6. Utilización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según edad (% verticales)

	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Sí	19,1	33,0	32,8	22,5	29,7
No	79,7	65,0	65,1	74,3	68,0
NS/NC	1,2	1,9	2,1	3,2	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El contacto con la Universidad vuelve a reflejar diferencias importantes, mayores incluso que en relación al conocimiento de la existencia de estas pruebas. De esta forma, cuanto más directo es el tipo de contacto con la universidad mayor es la constancia de la utilización de estas pruebas (ver Cuadro 7.7). Mientras sólo uno de cada diez entre quienes no tienen ningún contacto con la Universidad utiliza, o conoce a alguien que ha utilizado, estas pruebas de acceso (13,6%), en el caso de quienes han tenido un contacto directo con la Universidad esa proporción asciende a cuatro de cada diez (42,4%).

CUADRO 7.7. Utilización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según tipo de contacto (% verticales)

	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Sí	42,4	33,7	25,1	13,6	29,7
No	56,5	64,2	70,3	84,0	68,0
NS/NC	1,1	2,1	4,6	2,4	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Asimismo, cuanto mayor es el nivel de estudios de los entrevistados, mayor es la proporción de utilización, personal o de conocidos, de este programa (ver Cuadro 7.8). De este modo, el porcentaje varía entre el 15,6% de quienes no han completado estudios primarios y el 40,9% de los que disponen de estudios secundarios completos.

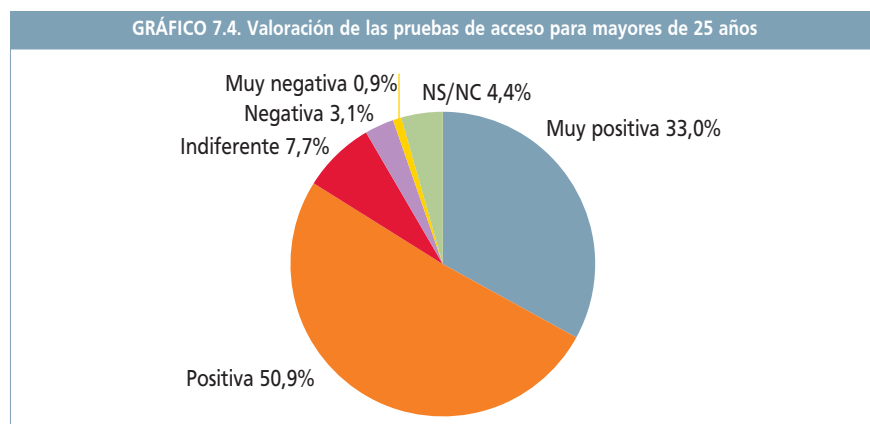
CUADRO 7.8. Utilización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según nivel de estudios (% verticales)

	Primarios Incompletos	Primarios	Secundarios	Total
Sí	15,6	26,6	40,9	29,7
No	81,0	70,6	58,1	68,0
NS/NC	3,5	2,7	1,0	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

7.1.3. La valoración de la experiencia

A aquellos que respondieron afirmativamente a la cuestión sobre si habían utilizado personalmente la modalidad de acceso para mayores de 25 años, o conocían a alguien que lo hubiera hecho, les preguntamos además por su valoración de la experiencia. La distribución de las respuestas obtenidas refleja una valoración claramente positiva (ver Gráfico 7.4).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Así, el 83,9% de los entrevistados valora positivamente la experiencia, incluyendo incluso a uno de cada tres que la califica de muy positiva (33%), mientras las opiniones negativas se reducen a un exiguo 4% (ver Gráfico 7.4).

Por sexos (ver Cuadro 7.9), aun sin grandes diferencias, observamos que las mujeres valoran más positivamente las pruebas de acceso para mayores de 25 años que los hombres: el 86,5% de las mujeres las califican de positivas o muy positivas, por un 81,2% en el caso de los hombres. En cualquier caso, las opiniones negativas son minoritarias en ambos casos, y solamente se registra un relativo ascenso de los indiferentes entre los hombres (el 10,2% frente al 5,4% de las mujeres).

CUADRO 7.9. Valoración de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según sexo (% verticales)

	Hombres	Mujeres	Total
Muy positiva	28,8	36,9	33,0
Positiva	52,4	49,6	50,9
Indiferente	10,2	5,4	7,7
Negativa	2,7	3,4	3,1
Muy negativa	1,1	0,7	0,9
NS/NC	4,8	4,0	4,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En cuanto a la edad (ver Cuadro 7.10), y atendiendo a las valoraciones más positivas, éstas ascienden significativamente en los grupos intermedios de edad, sobre todo para quienes tienen 45-64 años (el 39,5% valora muy positivamente estas pruebas de acceso), aunque globalmente consideradas la mayor proporción de respuestas favorables se sitúa en la categoría de mayores de 64 años (89,9%). La proporción más baja sigue siendo en todo caso muy alta y corresponde a los de 16-24 años (67%).

CUADRO 7.10. Valoración de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según edad (% verticales)					
	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Muy positiva	13,5	28,6	39,5	31,9	33,0
Positiva	53,5	51,1	47,6	58,0	50,9
Indiferente	20,6	11,0	4,7	4,3	7,7
Negativa	6,5	4,3	2,2	1,4	3,1
Muy negativa	1,7	,4	1,2	1,0	,9
NS/NC	4,1	4,5	4,7	3,4	4,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Menos diferencias provoca el tipo de contacto con la Universidad (ver Cuadro 7.11) o el nivel de estudios de los encuestados (ver Cuadro 7.12). Todas las categorías consideradas reflejan el consenso predominante en la positiva valoración de las pruebas de acceso a la Universidad para los mayores de 25 años.

CUADRO 7.11. Valoración de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Muy positiva	24,4	35,4	28,5	21,8	33,0
Positiva	54,0	50,1	53,3	52,0	50,9
Indiferente	9,9	6,3	11,8	16,5	7,7
Negativa	7,2	3,1	0,0	1,5	3,1
Muy negativa	2,1	0,7	0,0	2,0	0,9
NS/NC	2,4	4,3	6,4	5,7	4,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

CUADRO 7.12. Valoración de las pruebas de acceso para mayores de 25 años según nivel educativo (% verticales)				
	Primarios Incompletos	Primarios	Secundarios	Total
Muy positiva	29,7	34,9	32,3	33,0
Positiva	59,5	50,8	49,4	50,9
Ni positiva ni negativa	2,8	7,7	8,6	7,7
Negativa	2,0	2,1	4,0	3,1
Muy negativa	0,0	1,1	0,9	0,9
NS/NC	5,9	3,3	4,9	4,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

7.2. LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS PARA LA TERCERA EDAD

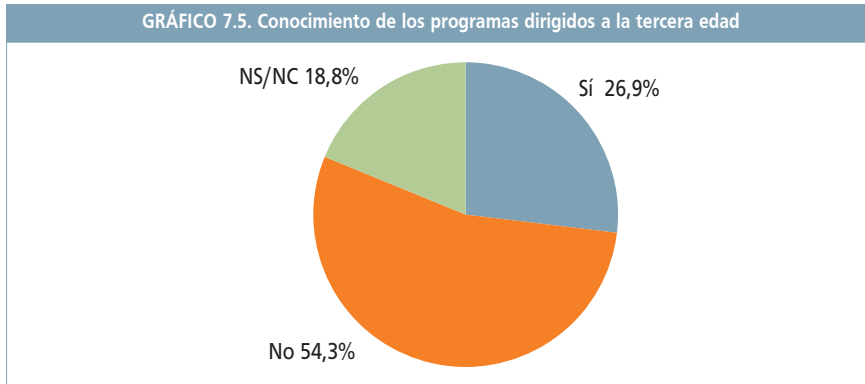
Los programas universitarios para la tercera edad consisten en actividades de formación dirigidos a personas mayores normalmente por encima de los 50 años- y que cuentan con el apoyo y con la supervisión de la Universidad. Fundamentalmente nos encontramos con tres tipos de programas:

- Programas integrados, tanto para personas de la tercera edad, como para estudios normales. Las universidades abren sus clases a las personas mayores y los aceptan en los cursos para jóvenes estudiantes. Personas de la tercera edad han entrado a formar parte de la universidad, como estudiantes con pleno derecho, pero sin la posibilidad de conseguir un título académico.
- Programas específicos, que exclusivamente aceptan personas de la tercera edad. Solo en algunos casos estos programas consisten en una educación formal reglada, y a través de cursos distribuida en una o varias ramas de estudio. En general, a través de estos programas, las universidades han puesto parte de sus propios recursos al servicio de estudiantes de la tercera edad.
- Un tercer programa que ofrece sus servicios a partir de la colaboración entre la universidad y las organizaciones educativas. En este caso, son las organizaciones que promueven actividades y no las universidades las que se encargan de hacer propuestas y de decidir que eventos han de ser programados.

En este apartado analizamos en qué medida estos programas han contribuido a facilitar el acercamiento de la universidad a las personas mayores, en función del conocimiento de su existencia, la valoración que de ellos realizan y, por fin, del interés por utilizar programas de este tipo.

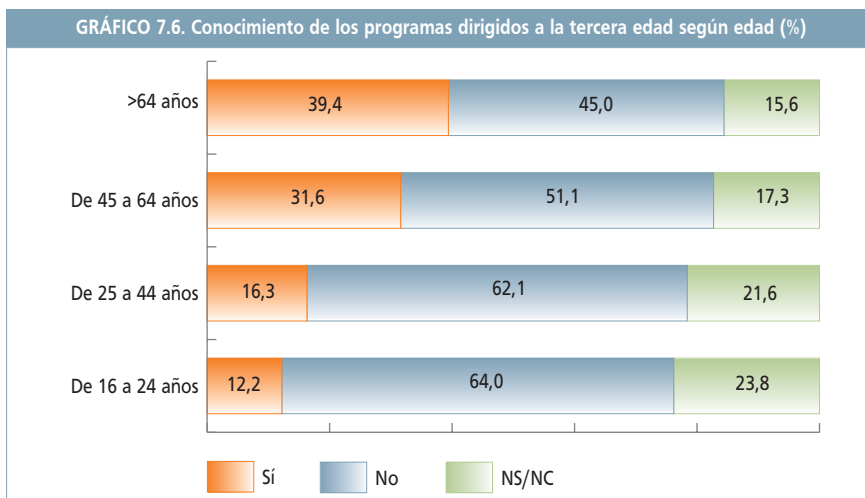
7.2.1. El conocimiento de los programas para la tercera edad

Nuevamente excluimos de nuestro análisis a los estudiantes y titulados universitarios. En el resto de la población, la existencia de programas universitarios dirigidos a la tercera edad es conocida únicamente por uno de cada cuatro encuestados (26,9%) (ver Gráfico 7.5). Por el contrario, la mitad afirma desconocerlos (54,3%) y un 18,8% no responde a esta cuestión.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La edad de los entrevistados repercute directamente en el conocimiento de estos programas por parte de la población, aumentando sensiblemente en las categorías de mayor edad y limitándose a un 12,2% entre los más jóvenes (ver Gráfico 7.6). Sin embargo, incluso entre las personas encuestadas de mayor edad el conocimiento de la existencia de estos programas es limitado, pues en el caso más alto, los mayores de 64 años, sólo alcanza a uno de cada cuatro entrevistados.



El tipo de contacto que los encuestados hayan tenido con la Universidad también es relevante a la hora de analizar el conocimiento que tienen de la existencia de estos programas. Los que han tenido un contacto más o menos directo, es decir, quienes han estudiado o tienen algún familiar que estudia o ha estudiado en la Universidad, conocen en mayor medida dichos programas (ver Cuadro 7.13). El mayor porcentaje correspondiente al contacto indirecto a través de familiares (31,2%) frente al contacto directo (25,3%) se explica por la mayor edad media de los primeros frente a los segundos.

CUADRO 7.13. Conocimiento de los programas dirigidos a la tercera edad según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Sí	25,3	31,2	15,3	17,9	26,9
No	56,9	50,4	62,9	63,8	54,3
NS/NC	17,9	18,5	21,8	18,3	18,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por otro lado, son los que no han mantenido ningún contacto o cuyo contacto se limita a algún amigo o conocido que estudia o ha estudiado en la Universidad, aquellos que tienen un menor conocimiento de los programas dirigidos a la tercera edad (17,9% y 15,3% respectivamente). En definitiva, estos datos muestran carencias a la hora de trasladar desde la Universidad a la sociedad, la existencia de programas formativos no dirigidos exclusivamente a los más jóvenes.

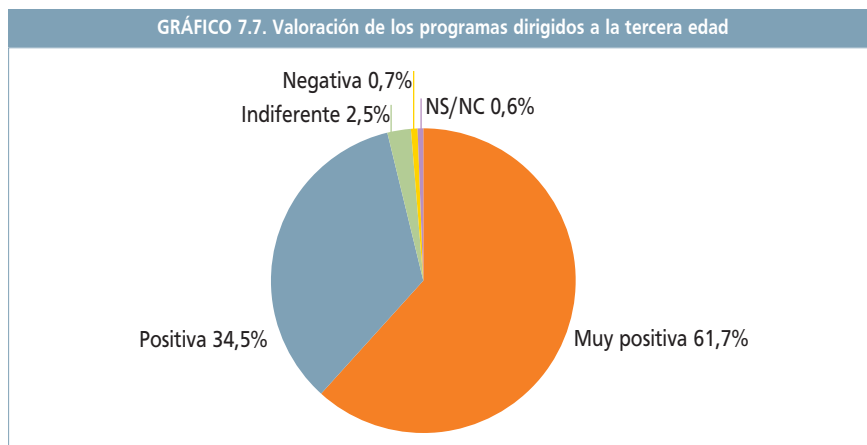
De hecho, una variable que suele establecer diferencias respecto de los aspectos universitarios, como es la del nivel educativo de los encuestados, apenas registra diferencias en relación al grado de conocimiento de estos programas (ver Cuadro 7.14). Son los que no han completado estudios primarios los que en mayor medida los conocen (30,9%), pero en un porcentaje no muy diferente de la categoría que menor número de respuestas afirmativas recoge, la de quienes tienen estudios secundarios completos (25,8%).

CUADRO 7.14. Conocimiento de los programas dirigidos a la tercera edad según nivel educativo (% verticales)				
	Primarios Incompletos	Primarios	Secundarios	Total
Sí	30,9	26,1	25,8	26,9
No	54,6	54,2	54,3	54,3
NS/NC	14,6	19,7	19,9	18,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

7.2.2. La valoración de los programas dirigidos a la tercera edad

La valoración de los programas dirigidos a la tercera edad por parte de aquellos que manifestaron conocerlos, es claramente positiva (ver Gráfico 7.7). Así, un 61,7% de los mismos los califica de muy positivos, y la consideración conjunta de las respuestas positivas alcanza al 96,2%.



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La práctica unanimidad de la respuesta apenas deja espacio a que se establezcan diferencias entre las distintas categorías de análisis que venimos utilizando. Cabe destacar, no obstante, que las mujeres otorgan a estos programas una calificación algo más positiva que los hombres, puesto que entre ellas dos de cada tres se inclinan por valorarlos como muy positivos (65,7%), frente a un 56,1% de los hombres (ver Cuadro 7.15). Sin embargo, ello no significa que aumenten las valoraciones críticas entre estos últimos, puesto que la suma de las respuestas positivas acaba expresando valores similares para hombres y mujeres (95,5% y 96,6% respectivamente).

CUADRO 7.15. Valoración de los programas dirigidos a la tercera edad según sexo (% verticales)

	Hombres	Mujeres	Total
Muy positiva	65,7	56,1	61,7
Positiva	30,9	39,4	34,5
Ni positiva ni negativa	3,5	1,8	2,5
Negativa	0,7	0,6	0,6
Muy negativa	0,3	0,0	0,1
NS/NC	0,1	0,9	0,6
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

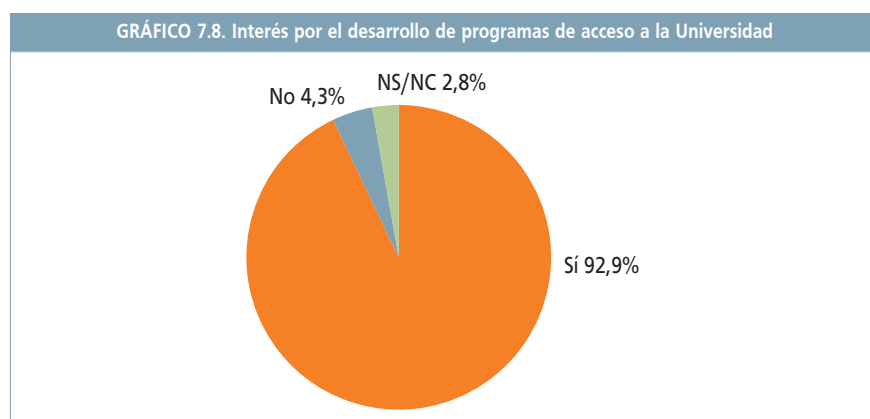
Asimismo, la edad de los encuestados no establece diferencias de importancia en la valoración de los programas dirigidos a la tercera edad, salvo una valoración positiva menos intensa entre los más jóvenes: los de 16-24 años optan en mayor medida por calificarlos como positivos, 45,5%, que como muy positivos, 43,2% (ver Cuadro 7.16).

	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Muy positiva	43,2	63,4	64,6	58,2	61,7
Positiva	45,5	33,7	32,0	37,4	34,5
Indiferente	8,6	1,7	2,6	2,3	2,5
Negativa	2,6	0,4	0,2	1,3	0,6
Muy negativa	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1
NS/NC	0,0	0,9	0,2	0,8	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

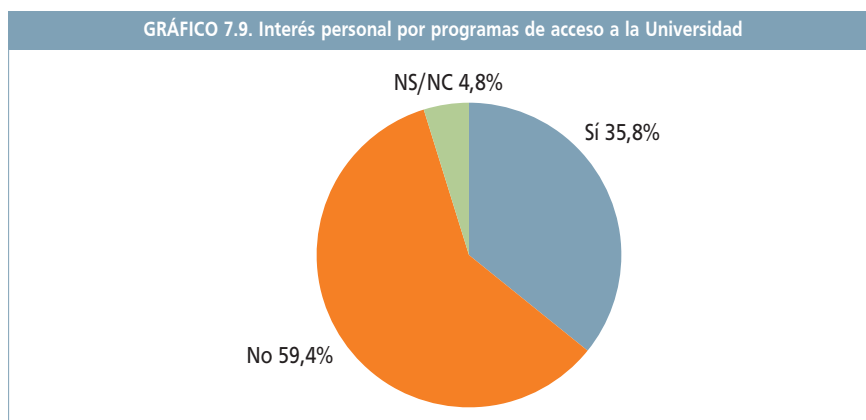
7.3. EL INTERÉS POR PROGRAMAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

Abordamos, para finalizar, la cuestión del interés de la población por este tipo de programas de formación universitaria, más específicos y que tratan de ofrecer alternativas de acceso a una formación superior distintas del acceso tradicional tras finalizar estudios secundarios. Planteada la cuestión en términos generales, es decir, sobre si nuestros encuestados consideran que debiera generalizarse este tipo de ofertas por parte de las universidades, la respuesta como era esperable es abrumadoramente favorable: nueve de cada diez responden afirmativamente (ver Gráfico 7.8).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por ello, planteamos también esta cuestión en una perspectiva más personal, es decir, si nuestros encuestados, y en concreto aquellos que no son estudiantes en la actualidad, ni tienen una titulación universitaria, estarían dispuestos a seguir un programa de este tipo. Pues bien, encontramos que casi cuatro de cada diez muestran interés por utilizar personalmente una de estas vías (ver Gráfico 7.9).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La distribución de las respuestas en función de la edad de las personas encuestadas muestra un descenso del interés personal por este tipo de programas a medida que ascendemos en las categorías de edad (ver Cuadro 7.17). En cualquier caso, las diferencias más significativas se establecen en relación a los mayores de 64 años, aunque incluso entre ellos uno de cada cuatro se muestra dispuesto a utilizar personalmente un programa de acceso a la Universidad (26,9%).

CUADRO 7.17. Interés personal por programas de acceso a la Universidad según edad (% verticales)

	16-24 años	25-44 años	45-64 años	>64 años	Total
Sí	45,3	39,2	36,4	26,9	35,8
No	45,8	54,1	59,3	71,1	59,4
NS/NC	8,9	6,7	4,2	2,0	4,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

También el tipo de contacto que los encuestados tienen, o han tenido, con la Universidad, influye en la mayor o menor disposición personal a utilizar un programa específico de acceso a la Universidad (ver Cuadro 7.18). Así, a medida que el contacto es de naturaleza más indirecta, y cuando no hay contacto en absoluto, desciende el interés. Si casi la mitad (46%) de quienes han tenido un contacto directo se muestran interesados, dos de cada tres encuestados sin ningún contacto con la Universidad (65,4%) no contemplan la utilización de alguno de estos programas de acceso.

CUADRO 7.18. Interés personal por programas de acceso a la Universidad según tipo de contacto (% verticales)					
	Contacto directo	Contacto familiares	Contacto conocidos	Ningún contacto	Total
Sí	46,0	36,8	30,7	30,1	30,1
No	46,7	58,6	63,9	65,4	65,4
NS/NC	7,3	4,6	5,4	4,5	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

En lo que se refiere a la actividad principal (ver Cuadro 7.19), los que se encuentran desempleados son aquellos que más interés muestran en el seguimiento de este tipo de programas (43,1%), seguidos de quienes trabajan (39,9%). Por el contrario, el menor interés se registra entre las personas jubiladas (29,9%) y quienes se dedican al trabajo en el hogar (30,6%).

CUADRO 7.19. Interés personal por programas de acceso a la Universidad según actividad principal (% verticales)					
	Trabaja	Parado	Sus labores	Jubilado	Total
Sí	39,9	43,1	30,6	29,9	35,8
No	53,4	50,7	66,2	68,1	59,3
NS/NC	6,7	6,2	3,2	2,0	4,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

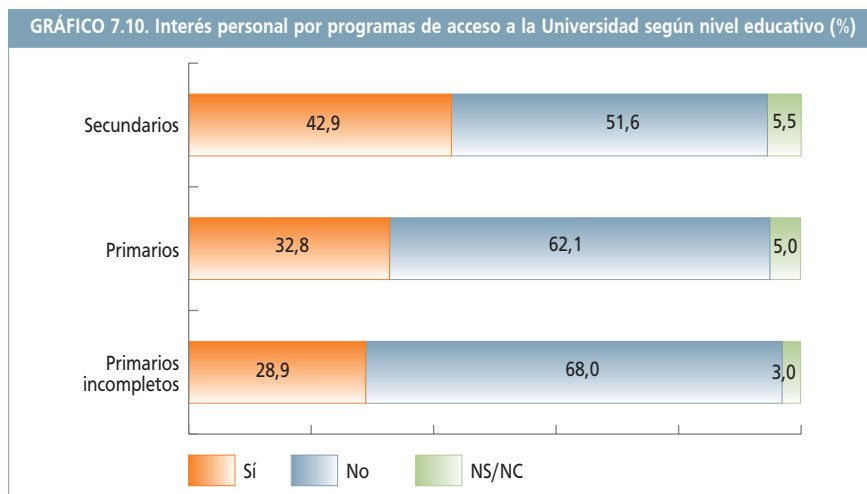
Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por último, el interés personal por la utilización de uno de estos programas se relaciona en alguna medida con el nivel educativo de los encuestados, de modo que aumentan a medida que se incrementa también el nivel educativo de partida para afrontar el acceso a una formación de tipo universitario (ver Cuadro 7.20).

CUADRO 7.20. Interés personal por programas de acceso a la Universidad según nivel educativo (% verticales)				
	Primarios Incompletos	Primarios	Secundarios	Total
Sí	28,9	32,8	42,9	35,8
No	68,0	62,1	51,6	59,4
NS/NC	3,0	5,0	5,5	4,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Así, el interés mostrado varía desde el 28,9% de quienes no han finalizado estudios primarios hasta el 42,9% de quienes disponen de estudios secundarios completos (ver Gráfico 7.10).



Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

7.4. CONCLUSIONES

En nuestra muestra, siete de cada diez encuestados (69,9%) no han realizado estudios universitarios ni están estudiando en la actualidad. Aunque entre los más jóvenes prima la opción personal a la hora de no realizar estudios universitarios y son muy pocos quienes no lo hacen por causas ajenas a su voluntad (especialmente por una falta de recursos), en el pasado muchos españoles no tuvieron oportunidad de acceder a una formación superior. Las pruebas de acceso para mayores de 25 años y los programas dirigidos a la tercera edad se enmarcan, por tanto, en un contexto de mejora del sistema educativo español y de universalización efectiva de la enseñanza en la Universidad.

Las pruebas de acceso para mayores de 25 años registran una buena acogida en la sociedad española: casi ocho de cada diez personas encuestadas (78,5%) conocen este tipo de acceso a la Universidad y tres de cada diez (29,7%) lo han utilizado personalmente o conocen a alguien que lo ha hecho. Entre ellos, ocho de cada diez valoran positivamente la experiencia.

La existencia de algún contacto con la Universidad influye en el grado de conocimiento y utilización de este programa. De esta forma, podemos afirmar que cuanto más directo es el contacto más se conoce este tipo de acceso. Sin embargo, no son quienes tienen el contacto más directo con la Universidad los que más positivamente valoran este programa, sino los que tienen algún familiar que estudia o ha estudiado en la Universidad.

El nivel educativo también influye de manera importante en el conocimiento y la utilización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años. Cuanto más elevado es el nivel formativo de las personas encuestadas, mayor es el grado de conocimiento y su utilización. Así, quienes han completado estudios secundarios (Bachillerato o Formación Profesional) son los que más conocen y utilizan este programa. Sin embargo, a la hora de valorar el programa son los que realizan la valoración menos positiva, mientras que quienes menos conocen y menos utilizan este tipo de pruebas son los que realizan la valoración más positiva.

En relación a los programas universitarios para la tercera edad se detecta un menor conocimiento de su existencia, entre otras razones, por la menor extensión de esta oferta. Solamente una de cada cuatro personas encuestadas (26,9%) los conoce. Nuevamente, el contacto con la Universidad repercute en el grado de conocimiento y de utilización de este programa en un sentido positivo. En cualquier caso, aquellos que los conocen y los han utilizado o conocen a alguien que lo haya hecho se inclinan unánimemente por una valoración positiva (96,2%).

Por último, una abrumadora mayoría (92,9%) se muestra favorable a la generalización de este tipo de ofertas de acceso por parte de las universidades españolas, e incluso uno de cada tres (35,8%) se muestra interesado por utilizar alguna de ellas.

CAPÍTULO 8 EL SISTEMA UNIVERSITARIO Y LA DIVERSIDAD TERRITORIAL

Patxi Juaristi

En este capítulo final analizamos, específicamente, la pluralidad territorial referida a la imagen de nuestro sistema universitario, siguiendo el mismo esquema secuencial del contenido estudiado hasta aquí. Primeramente, examinamos la relación, el interés, la experiencia y el nivel de información respecto de la Universidad en cada una de ellas. Seguidamente, realizamos un análisis de la importancia que se concede a esta institución, para después observar sus diferencias respecto de lo que aporta la Universidad. Concretamente, analizamos la contribución de la Universidad al impulso del conocimiento y la investigación científico técnica, y a la formación y acceso de los alumnos al mercado laboral. En un cuarto apartado, se aborda el tema del tipo de Universidad que prefieren los españoles. Comparamos así mismo la opinión sobre la calidad de la Universidad o universidades de cada comunidad autónoma en relación con el resto de universidades españolas, con las universidades europeas y con las universidades de Estados Unidos. En un sexto apartado, analizamos la opinión respecto de los recursos, tanto humanos como materiales, que utiliza la Universidad. Y finalmente observamos las diferencias de opinión en relación a los avances que han realizado las universidades españolas en los últimos 10 años.

8.1. EL CONOCIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA

En este primer apartado, vamos a analizar la relación, experiencia y/o interés que la Universidad provoca entre los ciudadanos de las distintas comunidades autónomas. Así, si quienes no han tenido ningún contacto con la Universidad (directo o indirecto a través de familiares o amigos) representan el 12,6% en el conjunto de la muestra, esta proporción se eleva algo en los casos de Aragón (18,4%) y Baleares (15,6%), dos de las siete comunidades españolas que tienen una única Universidad. Los datos en cualquier caso reflejan una gran homogeneidad (ver Cuadro 8.1)

CUADRO 8.1. Contacto directo o indirecto con la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)				
	Sí	No	NS/NC	Total
Andalucía	86,6	11,2	2,2	100,0
Aragón	80,0	18,4	1,6	100,0
Asturias	88,4	10,9	,6	100,0
Baleares	81,3	15,6	3,1	100,0
Canarias	88,9	10,1	1,0	100,0
Cantabria	89,6	9,9	,5	100,0
Castilla y León	85,8	12,9	1,3	100,0
Castilla - La Mancha	82,2	14,9	2,9	100,0
Cataluña	84,0	14,9	1,1	100,0
País Vasco	86,1	12,3	1,6	100,0
Extremadura	85,6	14,1	,3	100,0
Galicia	85,7	12,0	2,3	100,0
Madrid	88,8	8,6	2,6	100,0
Murcia	83,6	14,7	1,8	100,0
Navarra	88,2	11,0	,8	100,0
La Rioja	88,5	9,4	2,2	100,0
Comunidad Valenciana	82,8	14,8	2,4	100,0
Total	85,6	12,6	1,9	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Asimismo, la valoración de la experiencia entre aquellos que han tenido un contacto directo o indirecto con la Universidad es altamente positiva y generalizada en el conjunto de las comunidades autónomas: más de siete de cada diez entrevistados en todas ellas afirman que su experiencia ha sido más bien positiva (ver Cuadro 8.2).

El mayor porcentaje de personas con una experiencia más bien negativa con la Universidad lo encontramos en el País Vasco (7,7%). Aunque sea un valor en todo caso muy pequeño, las tensiones y situaciones de conflicto en las que ha estado inmersa la Universidad vasca en los últimos años, y la repercusión mediática que estos acontecimientos han tenido, pueden estar incidiendo en este mayor porcentaje de personas que han tenido una experiencia más bien negativa con la Universidad. En el lado contrario están Extremadura (1,7%), Baleares (3,0%), Castilla-La Mancha, Castilla y León (3,6%) y Navarra (3,9%) que son las comunidades con menor porcentaje de personas que han tenido una experiencia más bien negativa con la Universidad.

CUADRO 8.2. Valoración de la experiencia con la Universidad según Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Más bien positiva	Ni positiva ni negativa	Más bien negativa	NS/NC	Total
Andalucía	77,4	16,4	4,1	2,2	100,0
Aragón	70,6	22,0	6,9	0,5	100,0
Asturias	69,2	24,4	5,1	1,3	100,0
Baleares	77,4	17,6	3,0	1,9	100,0
Canarias	75,5	17,1	5,4	1,9	100,0
Cantabria	74,4	18,2	4,7	2,7	100,0
Castilla y León	71,4	22,4	3,6	2,6	100,0
Castilla - La Mancha	78,5	15,4	3,4	2,7	100,0
Cataluña	75,2	17,9	5,3	1,6	100,0
País Vasco	76,9	13,4	7,7	2,0	100,0
Extremadura	81,7	14,2	1,7	2,4	100,0
Galicia	74,4	17,6	4,9	3,0	100,0
Madrid	75,1	15,8	6,8	2,3	100,0
Murcia	74,2	19,6	4,2	1,9	100,0
Navarra	78,9	16,2	3,9	0,9	100,0
La Rioja	79,8	13,7	4,8	1,7	100,0
Comunidad Valenciana	76,2	17,4	5,5	0,9	100,0
Total	75,6	17,4	5,1	2,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El amplio contacto de la ciudadanía con la Universidad puede relacionarse con el hecho de que la mayoría de la población se muestre interesada por las cuestiones relacionadas con esta institución (ver Cuadro 8.3). Los más interesados son los canarios (61,8%), los gallegos (59,1%) y los navarros (57,0%). Es en estas tres comunidades donde encontramos los mayores porcentajes de personas que dicen estar mucho o bastante interesadas por los asuntos relacionados con la Universidad. Los menos interesados son los vascos. Concretamente, al 27,8% de los vascos le interesan poco o nada los asuntos relacionados con la Universidad. Tal y como hemos señalado anteriormente, la imagen conflictiva que en ocasiones se proyecta en torno a la Universidad del País Vasco puede repercutir de algún modo en este menor interés relativo de los vascos respecto de la Universidad.

Por otra parte, a pesar de que la mayoría ha estado en contacto directo o indirecto con la Universidad, y de que muestre interés por las cuestiones universitarias, constatamos que son muy pocos los que están informados acerca de esta institución. En ninguna de las comunidades llega al 5% el porcentaje de personas que dicen estar muy informadas al respecto (ver Cuadro 8.4). Es más, cuando se les pide que valoren aspectos concretos como la L.O.U. o su opinión acerca de la autonomía universitaria, uno de cada tres responde que no sabe nada al respecto o no contesta.

CUADRO 8.3. Interés por los asuntos relacionados con la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)							
	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Andalucía	23,3	34,5	22,7	12,1	6,0	1,3	100,0
Aragón	15,9	37,3	22,2	17,6	6,5	0,5	100,0
Asturias	20,7	35,9	19,0	16,4	7,9	0,0	100,0
Baleares	21,6	32,2	21,2	16,1	8,4	0,4	100,0
Canarias	24,9	36,9	23,9	10,1	4,2	0,0	100,0
Cantabria	19,7	33,6	23,4	17,3	5,0	0,9	100,0
Castilla y León	17,8	38,5	17,5	16,1	9,8	0,3	100,0
Castilla - La Mancha	21,4	34,6	21,7	13,3	7,8	1,1	100,0
Cataluña	18,4	37,2	18,8	18,7	6,3	0,6	100,0
País Vasco	13,9	34,8	24,1	18,3	9,0	0,0	100,0
Extremadura	21,3	37,3	20,2	12,7	7,7	0,9	100,0
Galicia	26,7	39,3	18,0	11,7	4,3	0,0	100,0
Madrid	20,1	39,0	22,5	12,1	5,8	0,5	100,0
Murcia	17,7	37,1	20,8	13,9	9,2	1,4	100,0
Navarra	15,6	40,4	20,9	19,5	3,6	0,0	100,0
La Rioja	14,9	41,3	20,1	17,0	5,6	1,1	100,0
Comunidad Valenciana	21,3	38,8	18,3	12,8	8,4	0,4	100,0
Total	20,5	37,0	20,8	14,4	6,8	0,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Es interesante remarcar, de todas formas, que los más informados, es decir, los mayores porcentajes de personas que señalan estar muy o bastante informados, están en La Rioja (32,6%), Cataluña (28,2%), País Vasco (28,1%), Cantabria (28,0%), Navarra (27,9%) y la Comunidad Valenciana (27,4%). Este mayor nivel de información de los catalanes, vascos, navarros y valencianos se puede explicar porque en estas cuatro comunidades se concentra un número importante de universidades (caso de Cataluña), por su juventud (La Rioja y Cantabria), por la presencia de universidades privadas emblemáticas (Navarra y el País Vasco), por la mayor notoriedad de las propias universidades públicas (Cataluña, País Vasco y Navarra) o por la solera y calidad de alguna de ellas (Cataluña).

Al contrario, los mayores porcentajes de personas que señalan estar poco o nada informados son los que viven en Castilla-La Mancha (57,9%), Islas Baleares (54,3%), Galicia (53,6%) y Aragón (53,3%). No podemos olvidar que Aragón, las Islas Baleares y Castilla-La Mancha tienen una sola Universidad, y que son las tres comunidades españolas con mayores porcentajes de personas que no han tenido contacto directo con la Universidad.

CUADRO 8.4. Valoración de la información sobre la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Muy informado	Bastante informado	Algo informado	Poco informado	Nada informado	NS/NC	Total
Andalucía	4,3	19,5	27,5	37,1	10,4	1,2	100,0
Aragón	4,0	19,9	21,7	42,1	11,4	0,8	100,0
Asturias	3,6	17,7	28,6	39,5	10,1	0,5	100,0
Baleares	2,2	18,5	23,8	42,2	12,1	1,2	100,0
Canarias	4,0	22,1	29,3	35,0	9,3	0,3	100,0
Cantabria	3,5	24,5	27,1	37,4	7,1	0,4	100,0
Castilla y León	3,0	21,7	23,4	38,3	12,7	0,8	100,0
Castilla - La Mancha	3,3	16,0	20,6	42,7	15,2	2,3	100,0
Cataluña	4,8	23,4	24,1	38,3	9,1	0,3	100,0
País Vasco	3,3	24,8	22,3	40,3	8,6	0,6	100,0
Extremadura	3,8	22,4	22,2	40,5	9,8	1,2	100,0
Galicia	3,9	18,8	23,0	45,1	8,5	0,6	100,0
Madrid	5,0	25,4	23,2	36,2	9,7	0,4	100,0
Murcia	2,4	21,4	25,3	36,3	12,6	1,9	100,0
Navarra	3,7	24,2	23,3	38,4	9,8	0,6	100,0
La Rioja	4,7	27,9	20,5	34,9	11,5	0,6	100,0
Comunidad Valenciana	4,5	22,9	22,2	36,7	12,5	1,1	100,0
Total	4,1	21,8	24,3	38,5	10,5	0,8	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Resumiendo, podemos decir que independientemente de la comunidad autónoma de residencia, la mayoría de los españoles ha tenido contacto directo con la Universidad, en la mayoría de los casos valorando positivamente su experiencia y expresando interés por los asuntos relacionados con la misma. De todas formas, constatamos que son muy pocos los que están muy informados acerca de los asuntos que conciernen a la Universidad. Tal y como hemos señalado anteriormente, en ninguna de las comunidades llega al 5% el porcentaje de personas que dicen estar muy informadas.

8.2. LA IMPORTANCIA DE LA UNIVERSIDAD

Con casi idéntica homogeneidad territorial, los españoles dan mucha importancia a la Universidad (ver Cuadro 8.5). Desde el mínimo de Canarias (48,8%), al máximo de Galicia (61,8%), son mayoría los que piensan que la universidad es muy importante. La menor importancia relativa se registra, además de en Canarias, en Castilla y León (49,5%), Andalucía (52,9%), Cantabria (54,2%), Castilla-La Mancha (54,2%) y Asturias (55,9%). Todas las demás comunidades superan la media nacional. En cualquier caso, el porcentaje de personas que piensa que la Universidad tiene poca o ninguna importancia no llega al 4%, con la excepción de Castilla y León, donde, de todos modos, la proporción que da poca o ninguna importancia a la Universidad sólo llega al 5,1%.

CUADRO 8.5. Importancia que se concede a la Universidad por Couminidades Autónomas (% horizontales)							
	Mucha importancia	Bastante importancia	Alguna importancia	Poca importancia	Ninguna importancia	NS/NC	Total
Andalucía	52,9	37,0	5,7	2,7	1,0	0,7	100,0
Aragón	57,5	35,3	3,8	1,9	0,6	1,0	100,0
Asturias	55,9	34,7	5,3	2,0	0,8	1,3	100,0
Baleares	57,7	34,6	4,7	1,0	1,0	0,8	100,0
Canarias	48,8	39,8	7,3	3,2	0,5	0,5	100,0
Cantabria	54,2	33,1	9,9	2,3	0,0	0,4	100,0
Castilla y León	49,5	37,9	5,2	4,5	0,6	2,3	100,0
Castilla - La Mancha	54,2	34,6	6,3	1,6	1,1	2,2	100,0
Cataluña	60,8	31,3	4,1	2,7	0,7	0,4	100,0
País Vasco	58,7	31,9	6,5	1,4	1,2	0,2	100,0
Extremadura	59,1	34,1	5,7	,4	0,8	0,0	100,0
Galicia	61,8	28,6	5,1	3,2	0,5	0,7	100,0
Madrid	56,9	32,2	6,6	2,7	0,9	0,7	100,0
Murcia	49,2	40,1	7,8	1,4	0,5	0,9	100,0
Navarra	57,4	35,9	3,0	1,0	1,3	1,4	100,0
La Rioja	57,9	33,8	4,6	2,1	1,1	0,6	100,0
Comunidad Valenciana	58,9	33,8	4,9	,9	1,0	0,5	100,0
Total	56,4	34,1	5,5	2,4	0,8	0,8	100,0

CUADRO 8.6. Necesidad de una enseñanza universitaria de calidad por Couminidades Autónomas (% horizontales)							
	Muy necesario	Bastante necesario	Ni necesario ni innecesario	Bastante innecesario	Muy innecesario	NS/NC	Total
Andalucía	63,2	32,5	3,5	0,4	0,2	0,2	100,0
Aragón	65,7	30,6	3,5	0,0	0,0	0,2	100,0
Asturias	64,9	31,3	1,5	1,4	0,0	0,9	100,0
Baleares	68,6	27,6	3,0	0,0	0,0	0,9	100,0
Canarias	61,4	34,0	4,1	0,2	0,4	0,0	100,0
Cantabria	66,2	29,3	2,0	1,5	0,2	0,8	100,0
Castilla y León	66,1	31,2	1,0	0,8	0,0	1,0	100,0
Castilla - La Mancha	63,7	30,7	3,6	0,3	0,0	1,7	100,0
Cataluña	69,8	27,8	2,1	0,0	0,0	0,3	100,0
País Vasco	66,8	28,9	3,3	0,9	0,0	0,1	100,0
Extremadura	67,5	29,2	2,3	0,7	0,0	0,3	100,0
Galicia	70,5	26,5	2,6	0,4	0,0	0,0	100,0
Madrid	68,3	28,4	2,6	0,3	0,3	0,2	100,0
Murcia	63,6	33,2	1,9	0,9	0,0	0,4	100,0
Navarra	71,5	25,4	2,6	0,0	0,0	0,5	100,0
La Rioja	69,4	27,1	,6	2,4	0,0	0,4	100,0
Comunidad Valenciana	64,2	31,8	2,5	0,5	0,2	0,9	100,0
Total	66,4	30,0	2,6	0,4	0,1	0,4	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Además de dar mucha importancia a la Universidad, más del 60% de la población cree que una enseñanza universitaria de buena calidad es muy necesaria para la sociedad (ver Cuadro 8.6). Desde el mínimo de Canarias (61,4%) al máximo de Navarra (71,5%), la idea de que la enseñanza universitaria es muy beneficiosa está muy enraizada entre los españoles. Nuevamente Canarias se sitúa por debajo, así como Andalucía (63,2%), Murcia (63,6%), la Comunidad Valenciana (64,2%), Asturias (64,9%) y Aragón (65,7%), aunque siguen reflejando el consenso generalizado acerca de la necesidad de una enseñanza universitaria de calidad.

8.3. LA CONTRIBUCIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

Dos de los objetivos más importantes de la Universidad son el impulso del conocimiento y la investigación científico técnica, así como formar y posibilitar el acceso al mercado laboral de los universitarios. En general, dos de cada tres personas encuestadas opinan que la Universidad contribuye positivamente al primer objetivo (el 23,0% afirma que contribuye mucho, y el 41,3% bastante) pero son menos quienes perciben esa contribución en relación al segundo (el 14,4% mucho, y el 26,1% bastante).

CUADRO 8.7. Contribución de la Universidad al impulso del conocimiento y la investigación por Comunidades Autónomas (% horizontales)							
	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Andalucía	25,2	43,0	16,5	7,2	1,6	6,4	100,0
Aragón	18,2	33,3	25,7	11,7	2,9	8,2	100,0
Asturias	23,3	33,5	23,4	11,3	1,3	7,2	100,0
Baleares	23,8	35,9	17,3	6,2	5,2	11,7	100,0
Canarias	21,1	37,2	23,7	9,8	0,2	7,9	100,0
Cantabria	20,5	41,9	20,6	9,2	0,5	7,3	100,0
Castilla y León	17,8	43,3	17,6	11,7	0,7	8,9	100,0
Castilla - La Mancha	21,7	41,8	17,6	5,7	1,6	11,6	100,0
Cataluña	27,7	41,0	16,9	7,1	1,0	6,3	100,0
País Vasco	22,1	41,4	17,0	7,1	1,2	11,1	100,0
Extremadura	21,8	44,5	18,6	8,7	1,4	4,9	100,0
Galicia	24,2	36,3	18,7	9,4	2,2	9,1	100,0
Madrid	20,0	39,2	21,9	12,0	2,4	4,5	100,0
Murcia	19,2	45,4	18,6	7,7	1,2	7,9	100,0
Navarra	30,2	45,9	11,4	6,6	1,4	4,6	100,0
La Rioja	20,8	33,4	20,4	12,6	3,7	9,2	100,0
Comunidad Valenciana	21,6	48,8	14,7	7,7	1,9	5,4	100,0
Total	23,0	41,3	18,3	8,7	1,6	7,1	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

El reconocimiento de la contribución de la Universidad al progreso del conocimiento y la investigación científica (ver Cuadro 8.7) aparece con más fuerza relativa en Navarra (el 30,2% dice que contribuye mucho), en Cataluña (27,7%) y en Andalucía (25,2%). Por el contrario, opiniones negativas ligeramente más altas las encontramos en La Rioja (el

16,3% de la población cree que la contribución en este aspecto de la Universidad es escasa). De hecho, La Rioja es una de las comunidades autónomas con un menor esfuerzo de gasto en I+D en enseñanza superior (27,6 euros por persona en 2001), y dispone de una única Universidad, muy joven por lo demás.

En cuanto a la inserción laboral de los alumnos las opiniones no son tan optimistas. Si bien en Navarra la mayoría de la población (53,5%) afirma que la Universidad contribuye mucho o bastante a que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo, en el resto, la mayoría opina que esta institución contribuye algo o más bien poco a la inserción laboral de los universitarios (ver Cuadro 8.8). Este sentimiento negativo se acentúa sobre todo en Asturias y en Madrid, donde el 44,5% el 39,9%, de la población, respectivamente, tiene una opinión negativa acerca de esta cuestión.

CUADRO 8.8. Contribución de la Universidad a la inserción laboral de los universitarios por Comunidades Autónomas (% horizontales)							
	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Andalucía	14,9	23,8	28,1	22,1	6,3	4,8	100,0
Aragón	14,8	23,4	23,5	24,0	8,8	5,6	100,0
Asturias	12,4	15,4	21,4	32,9	11,6	6,3	100,0
Baleares	16,7	31,1	21,2	12,9	7,1	11,0	100,0
Canarias	15,6	26,1	24,6	22,6	7,3	3,9	100,0
Cantabria	8,0	25,8	25,3	29,4	5,3	6,2	100,0
Castilla y León	13,6	23,6	24,1	26,2	6,8	5,6	100,0
Castilla - La Mancha	18,7	31,1	20,1	20,6	1,7	7,9	100,0
Cataluña	14,7	28,2	22,7	23,6	5,7	5,1	100,0
País Vasco	15,3	34,0	22,2	19,7	4,2	4,7	100,0
Extremadura	15,9	24,0	28,3	18,3	7,7	6,0	100,0
Galicia	17,3	21,0	21,9	29,4	6,9	3,5	100,0
Madrid	9,7	24,3	22,8	27,8	12,1	3,4	100,0
Murcia	15,8	28,8	22,1	18,7	9,1	5,6	100,0
Navarra	18,7	33,8	19,9	16,4	3,4	7,8	100,0
La Rioja	14,6	30,8	19,9	19,0	5,9	9,7	100,0
Comunidad Valenciana	14,8	29,0	23,2	22,7	6,6	3,7	100,0
Total	14,4	26,1	23,7	23,7	7,1	4,9	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

8.4. LAS PREFERENCIAS SOBRE EL MODELO UNIVERSITARIO

Aunque tres de cada cuatro personas encuestadas prefieren una Universidad de tipo público, se registran algunas diferencias significativas por comunidades autónomas en relación a la preferencia por una Universidad privada (ver Cuadro 8.9).

La mayor proporción de respuestas favorables a una Universidad de titularidad privada se registra en Cataluña (24,1%), Baleares (23,6%), Andalucía (22,4%), Navarra (21,5%) y País Vasco (21,3%). Precisamente en Cataluña, Navarra y País Vasco, se concentra más de un tercio del total de universidades privadas de España, en concreto, siete de las dieciocho universidades privadas españolas se localizan en esas tres comunidades, siendo dos de las más emblemáticas y clásicas la de Deusto en Bilbao y la de Navarra en Pamplona. Al contrario, la mayor proporción de respuestas favorables a una Universidad de titularidad pública se registra en Galicia (81,8%), Madrid (79,0%) y Cantabria (78,9%).

CUADRO 8.9. Preferencia por una Universidad pública o privada según Comunidades Autónomas (% horizontales)				
	Pública	Privada	NS/NC	Total
Andalucía	73,9	22,4	3,7	100,0
Aragón	70,7	19,7	9,7	100,0
Asturias	75,2	19,5	5,3	100,0
Baleares	67,4	23,6	9,0	100,0
Canarias	77,4	17,7	4,9	100,0
Cantabria	78,9	15,6	5,5	100,0
Castilla y León	72,9	19,6	7,5	100,0
Castilla - La Mancha	74,4	19,2	6,5	100,0
Cataluña	69,6	24,1	6,4	100,0
País Vasco	71,2	21,3	7,5	100,0
Extremadura	77,9	19,0	3,1	100,0
Galicia	81,8	14,8	3,4	100,0
Madrid	79,0	15,7	5,3	100,0
Murcia	77,9	18,5	3,6	100,0
Navarra	67,6	21,5	10,9	100,0
La Rioja	76,8	19,3	3,9	100,0
Comunidad Valenciana	78,5	17,0	4,5	100,0
Total	74,9	19,7	5,4	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Respecto a la ubicación de la Universidad en la que estudiarían caso de hacerlo, nuevamente casi nueve de cada diez se inclinan por una Universidad situada en su propia comunidad (ver Cuadro 8.10). Los más dispuestos a salir de su comunidad autónoma, ya sea a otra o incluso al extranjero, son los que viven en las Islas Baleares (17,1%). Hay que tener presente que Baleares y Extremadura son, junto con la Rioja, las comunidades autónomas españolas con una menor oferta universitaria y un menor gasto en investigación y desarrollo. Al contrario, los menos dispuestos a salir de su comunidad son los navarros (88,7%), los vascos (88,6%) y los valencianos (88,1%).

CUADRO 8.10. Preferencias sobre la ubicación de la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	En su C.A	En otra C.A	En el extranjero	NS/NC	Total
Andalucía	82,6	7,4	7,5	2,5	100,0
Aragón	85,8	6,6	4,1	3,5	100,0
Asturias	84,8	9,3	3,1	2,8	100,0
Baleares	76,4	11,7	5,4	6,5	100,0
Canarias	80,6	10,8	6,8	1,8	100,0
Cantabria	80,2	10,9	5,4	3,6	100,0
Castilla y León	81,8	8,3	6,0	3,9	100,0
Castilla - La Mancha	79,7	13,4	3,6	3,3	100,0
Cataluña	84,2	5,0	7,7	3,1	100,0
País Vasco	88,6	3,8	4,3	3,3	100,0
Extremadura	77,6	14,3	4,5	3,6	100,0
Galicia	81,4	8,6	6,5	3,5	100,0
Madrid	84,0	4,5	7,6	3,8	100,0
Murcia	90,4	5,2	3,6	0,9	100,0
Navarra	88,7	4,5	4,5	2,3	100,0
La Rioja	80,1	6,7	8,4	4,8	100,0
Comunidad Valenciana	88,1	5,4	5,2	1,2	100,0
Total	83,8	7,0	6,3	3,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

CUADRO 8.11. Preferencias sobre el modelo educativo en la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)				
	A distancia (virtual)	Asistiendo a clase (presencial)	NS/NC	Total
Andalucía	7,5	90,9	1,6	100,0
Aragón	6,6	93,4	0,0	100,0
Asturias	9,0	88,7	2,3	100,0
Baleares	8,8	89,9	1,4	100,0
Canarias	7,7	91,9	0,3	100,0
Cantabria	3,4	95,6	1,0	100,0
Castilla y León	4,9	93,0	2,1	100,0
Castilla - La Mancha	4,0	94,6	1,3	100,0
Cataluña	7,3	91,2	1,5	100,0
País Vasco	4,2	93,9	1,9	100,0
Extremadura	5,8	93,2	1,0	100,0
Galicia	6,5	91,4	2,1	100,0
Madrid	7,5	90,8	1,6	100,0
Murcia	6,2	91,4	2,4	100,0
Navarra	4,6	95,4	0,0	100,0
La Rioja	7,4	90,9	1,7	100,0
Comunidad Valenciana	7,1	91,7	1,2	100,0
Total	6,7	91,7	1,5	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por último, las preferencias sobre el modelo educativo en la Universidad en el sentido de optar por la enseñanza a distancia o las clases presenciales (ver Cuadro 8.11), se inclinan abrumadoramente por el primero, de modo que la opción por la Universidad virtual o a distancia es prácticamente testimonial, sólo algo más elevada en Asturias (9%) y Baleares (8,8%).

8.5. LA CALIDAD UNIVERSITARIA

La mayoría de los españoles cree que la calidad de la Universidad o de las universidades de su comunidad autónoma es similar a las universidades del resto de España (ver Cuadro 8.12). Por otro lado, en La Rioja (17,9%), en las Baleares (19,1%) y en Extremadura (19,2%) se dan los mayores porcentajes de personas que piensan que la calidad de las universidades de su comunidad autónoma es peor o mucho peor que las universidades de otras autonomías. Tal y como hemos señalado anteriormente, la menor oferta universitaria y un menor gasto en I+D pueden estar entre las razones que fundamentan esta opinión ligeramente menos optimista en el caso de esas comunidades. Asimismo, era en Baleares y Extremadura donde se registraba una mayor proporción de personas dispuestas a estudiar fuera de su comunidad.

En el otro extremo nos encontramos con las autonomías que mejor valoran su Universidad. Concretamente, Navarra (43,3%), Madrid (34%) y el País Vasco (29,2%), son las comunidades donde en mayor medida se opina que la calidad de sus universidades es mejor que la del resto de universidades españolas. Que estas tres comunidades dispongan de una red universitaria importante, con universidades generales y/o de referencia, además de un gasto en I+D superior al de otras comunidades, pueden explicar, en cierta medida, esta valoración más positiva. Por otra parte, no podemos olvidar también que en estas comunidades hay una gran presencia de universidades privadas emblemáticas, lo que puede también influir en esa opinión más positiva. Concretamente, la mitad de las universidades privadas que hay en España están en Madrid (seis universidades privadas), en el País Vasco (2) y en Navarra (1), y en todo caso, en estas comunidades están las de más renombre y solera.

En una posición intermedia estarían el resto de comunidades, es decir, Asturias, Galicia, Cantabria, Comunidad Valenciana, Cataluña, Castilla y León, Aragón, Murcia, Andalucía, Canarias y Castilla-La Mancha. En estas 11 comunidades autónomas impera el sentimiento de que la calidad de la Universidad o universidades de su comunidad es similar a las del resto de España.

CUADRO 8.12. Valoración comparativa de las universidades de la Comunidad en relación con el resto de universidades españolas, por Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Mucho mejor	Mejor	Similar	Peor	Mucho peor	NS/NC	Total
Andalucía	1,5	11,9	55,6	11,1	0,7	19,2	100,0
Aragón	0,6	12,6	53,9	8,3	0,0	24,6	100,0
Asturias	2,1	13,7	57,1	3,4	0,0	23,7	100,0
Baleares	2,6	6,2	48,9	18,1	1,0	23,2	100,0
Canarias	1,8	4,5	62,9	15,2	1,4	14,2	100,0
Cantabria	2,4	10,7	56,6	8,9	0,0	21,3	100,0
Castilla y León	2,4	18,2	53,7	4,8	0,3	20,6	100,0
Castilla - La Mancha	,4	12,7	54,3	13,2	0,0	19,3	100,0
Cataluña	3,4	20,2	49,3	1,1	0,0	26,0	100,0
País Vasco	6,6	22,6	41,6	2,3	0,4	26,4	100,0
Extremadura	1,1	8,9	51,8	18,8	0,4	19,0	100,0
Galicia	1,5	6,9	64,2	8,1	0,5	18,9	100,0
Madrid	4,9	29,1	43,1	2,5	0,3	20,2	100,0
Murcia	3,0	10,4	56,3	9,8	0,0	20,5	100,0
Navarra	8,6	34,7	38,8	2,3	0,5	15,1	100,0
La Rioja	0,5	9,5	56,6	17,4	0,5	15,6	100,0
Comunidad Valenciana	2,5	14,2	57,1	4,1	0,2	22,0	100,0
Total	2,8	16,2	52,6	6,7	0,3	21,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Al valorar la calidad de las universidades de la comunidad respecto a las universidades europeas, observamos que la mayoría de la gente cree que la Universidad de su entorno más cercano es similar o peor que las universidades europeas (ver Cuadro 8.13). De todas formas, de nuevo observamos que en el País Vasco (12,2%), Madrid (11,6%) y Navarra (14,6%), se dan los porcentajes más altos de personas que piensan que la calidad de la Universidad o de las universidades de su comunidad es mucho mejor o mejor que la de las universidades europeas. Al contrario, los porcentajes más pequeños se dan en Galicia (7,7%) y en Canarias (7,7%)

Por último, cuando el referente de comparación lo constituyen las universidades estadounidenses, nos encontramos con que en la mayoría de las comunidades prevalece el sentimiento de que las universidades norteamericanas son mejores (ver Cuadro 8.14). La excepción a este sentir la encontramos en el País Vasco y en Navarra, donde la proporción que afirma que la calidad de sus universidades es similar a las estadounidenses es superior a la de los que opinan que es peor o mucho peor.

CUADRO 8.13. Valoración comparativa de las universidades de la Comunidad en relación con las universidades europeas, por Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Mucho mejor	Mejor	Similar	Peor	Mucho peor	NS/NC	Total
Andalucía	1,6	10,7	26,4	23,7	2,5	35,1	100,0
Aragón	0,9	8,4	26,4	19,8	0,8	43,7	100,0
Asturias	1,2	8,3	35,1	10,2	0,9	44,3	100,0
Baleares	0,9	8,3	25,5	23,4	4,9	37,0	100,0
Canarias	2,5	5,5	23,3	30,4	4,1	34,3	100,0
Cantabria	0,0	10,8	24,6	21,6	1,0	41,9	100,0
Castilla y León	0,6	10,0	30,9	15,9	0,6	42,0	100,0
Castilla - La Mancha	0,8	7,5	24,2	26,7	2,3	38,6	100,0
Cataluña	0,8	8,7	38,3	19,1	0,3	32,8	100,0
País Vasco	1,0	11,2	34,9	11,5	0,0	41,4	100,0
Extremadura	1,3	8,4	22,3	24,1	1,6	42,4	100,0
Galicia	1,1	6,6	30,5	21,6	0,5	39,8	100,0
Madrid	1,0	10,6	35,0	14,6	1,1	37,7	100,0
Murcia	1,3	7,7	25,9	20,4	,8	43,8	100,0
Navarra	1,8	12,8	32,5	8,1	1,0	43,8	100,0
La Rioja	0,6	8,5	22,4	26,6	1,0	40,9	100,0
Comunidad Valenciana	2,0	8,7	32,4	15,0	1,1	40,7	100,0
Total	1,2	9,0	31,0	19,2	1,3	38,1	100,0

CUADRO 8.14. Valoración comparativa de las universidades de la Comunidad en relación con las universidades estadounidenses, por Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Mucho mejor	Mejor	Similar	Peor	Mucho peor	NS/NC	Total
Andalucía	2,8	14,6	10,6	24,5	5,1	42,4	100,0
Aragón	0,9	9,2	14,8	15,8	1,7	57,5	100,0
Asturias	2,7	13,5	16,5	15,4	2,5	49,5	100,0
Baleares	2,2	10,8	11,7	18,4	7,3	49,6	100,0
Canarias	2,7	12,1	13,7	28,9	6,2	36,4	100,0
Cantabria	1,9	11,4	13,0	17,8	6,0	49,9	100,0
Castilla y León	1,7	14,9	13,4	18,2	2,3	49,4	100,0
Castilla - La Mancha	2,0	9,6	10,6	23,1	5,4	49,3	100,0
Cataluña	2,4	14,6	19,1	23,0	2,0	38,9	100,0
País Vasco	2,6	16,6	16,2	14,9	1,2	48,5	100,0
Extremadura	4,0	5,9	12,9	20,8	2,9	53,4	100,0
Galicia	1,9	14,0	13,5	22,2	1,0	47,4	100,0
Madrid	4,0	18,3	15,9	21,2	1,3	39,4	100,0
Murcia	2,7	10,3	11,4	24,6	2,2	48,8	100,0
Navarra	1,3	14,2	17,7	11,5	2,2	53,1	100,0
La Rioja	2,1	16,5	13,8	19,4	4,3	43,9	100,0
Comunidad Valenciana	5,5	12,3	16,3	18,8	3,1	44,0	100,0
Total	2,9	14,0	14,6	21,3	3,0	44,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

8.6. LA EVALUACIÓN DE LOS RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD

8.6.1.- Valoración global de los recursos de la Universidad

La mayoría de los encuestados opina que los recursos con los que cuenta la Universidad o universidades de su comunidad autónoma son escasos. Tal y como vemos en la Cuadro 8.15, este sentimiento es más acusado en Asturias, donde el 62% de la población cree que su Universidad cuenta con recursos escasos. En el otro extremo están Navarra y el País Vasco. En estas dos comunidades, excepcionalmente, un porcentaje elevado de la población -en Navarra el 54% de la población y en el País Vasco el 46,4%- cree que los recursos son suficientes.

CUADRO 8.15. Valoración de los recursos de las universidades por Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Excesivos	Suficientes	Escasos	NS/NC	Total
Andalucía	1,9	33,5	53,8	10,7	100,0
Aragón	1,4	30,4	53,0	15,2	100,0
Asturias	0,9	22,8	62,8	13,5	100,0
Baleares	2,6	34,0	48,0	15,4	100,0
Canarias	,5	33,3	57,2	9,0	100,0
Cantabria	1,1	29,7	54,4	14,9	100,0
Castilla y León	1,3	32,7	50,6	15,3	100,0
Castilla - La Mancha	0,9	35,8	43,5	19,9	100,0
Cataluña	2,1	32,2	55,6	10,1	100,0
País Vasco	2,6	46,4	40,6	10,4	100,0
Extremadura	1,2	35,4	50,9	12,5	100,0
Galicia	1,0	28,6	56,1	14,3	100,0
Madrid	1,4	31,3	59,1	8,1	100,0
Murcia	1,1	42,0	46,1	10,8	100,0
Navarra	1,9	54,6	32,3	11,2	100,0
La Rioja	1,1	34,7	49,1	15,1	100,0
Comunidad Valenciana	2,6	40,7	45,3	11,4	100,0
Total	1,7	34,3	52,4	11,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por otra parte, la mayoría opina que los recursos son aprovechados de manera aceptable (ver Cuadro 8.16). Los mayores porcentajes de personas que piensan que los recursos se aprovechan bien los encontramos en Navarra (30,3%), en Extremadura (23,9%) y en el País Vasco (23,2%). Por el contrario, los mayores porcentajes de personas que piensan que los recursos que tiene la Universidad están mal aprovechados se registran en Madrid (25,2%), Galicia (23,3%) y Andalucía (21,9%).

CUADRO 8.16. Valoración del aprovechamiento de los recursos por Comunidades Autónomas (% horizontales)

	Bien aprovechados	Aceptablemente aprovechados	Mal aprovechados	NS/NC	Total
Andalucía	20,2	40,7	21,9	17,2	100,0
Aragón	17,3	41,8	15,7	25,2	100,0
Asturias	13,4	45,3	17,6	23,7	100,0
Baleares	20,6	43,7	11,6	24,1	100,0
Canarias	18,2	48,0	19,4	14,5	100,0
Cantabria	19,5	50,8	11,8	17,9	100,0
Castilla y León	18,9	41,5	18,1	21,5	100,0
Castilla - La Mancha	20,2	45,5	11,1	23,3	100,0
Cataluña	19,2	50,6	14,9	15,3	100,0
País Vasco	23,2	47,1	13,6	16,1	100,0
Extremadura	23,9	43,9	14,7	17,5	100,0
Galicia	12,8	43,6	23,3	20,3	100,0
Madrid	14,8	42,8	25,2	17,3	100,0
Murcia	19,1	48,0	14,6	18,3	100,0
Navarra	30,3	42,6	10,0	17,1	100,0
La Rioja	20,3	49,1	8,9	21,7	100,0
Comunidad Valenciana	19,9	47,0	17,3	15,8	100,0
Total	18,7	45,0	18,3	18,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

8.6.2. Los recursos humanos: los profesores y los alumnos a examen

Aunque en todas las comunidades las valoraciones positivas superan a las negativas (en torno a la proporción media nacional de 46%), las mejores opiniones sobre el aprovechamiento de los estudiantes las encontramos en Navarra (55,5%), el País Vasco (54,3%) y en Extremadura (52,1%). En estas tres comunidades, la mayoría de la población cree que los universitarios se esfuerzan mucho o bastante, las mismas en las que se dan los mayores porcentajes de personas que piensan que la Universidad aprovecha bien los recursos de que dispone. Por el contrario, las peores opiniones sobre los estudiantes se registran en Madrid (24,8%), Las Baleares (22,9%) y en Galicia (20,5%), donde observamos la mayor proporción de personas que piensan que los alumnos se esfuerzan poco o nada (ver Cuadro 8.17).

En cuanto al esfuerzo de los profesores (ver Cuadro 8.18), las mejores opiniones sobre los profesores universitarios las encontramos en Navarra (52,7%), en Cataluña (50,6%) y en el País Vasco (50%). En estas comunidades la mayoría de la población cree que los profesores se esfuerzan mucho o bastante. Teniendo en cuenta que en estas comunidades los alumnos tienen mejor imagen que en el resto de las comunidades, podemos concluir que en Cataluña, Navarra y en el País Vasco el factor humano de las universidades está relativamente mejor valorado que en el resto de España (46% para los estudiantes y 43% para los profesores).

CUADRO 8.17. Valoración del esfuerzo de los estudiantes universitarios por Couminidades Autónomas (% horizontales)

	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Andalucía	14,7	34,6	27,3	13,5	1,4	8,5	100,0
Aragón	6,1	32,1	30,8	14,6	1,1	15,3	100,0
Asturias	7,7	33,2	27,5	15,3	1,4	14,8	100,0
Baleares	13,7	26,8	20,5	19,9	3,0	16,1	100,0
Canarias	12,8	33,5	27,7	15,7	1,7	8,6	100,0
Cantabria	8,3	35,7	22,7	19,4	0,0	13,9	100,0
Castilla y León	6,9	37,1	28,0	15,9	0,9	11,2	100,0
Castilla - La Mancha	10,2	32,8	25,1	11,6	1,5	18,8	100,0
Cataluña	8,9	40,6	23,4	12,7	2,7	11,7	100,0
País Vasco	9,2	45,1	21,5	12,0	1,0	11,2	100,0
Extremadura	9,4	42,7	21,5	13,2	1,2	12,0	100,0
Galicia	7,6	36,5	26,8	19,4	1,1	8,7	100,0
Madrid	7,3	30,6	29,2	22,4	2,4	8,1	100,0
Murcia	6,7	40,6	28,0	14,4	1,7	8,5	100,0
Navarra	9,2	46,4	17,3	12,1	0,4	14,6	100,0
La Rioja	5,7	33,0	25,8	15,9	0,0	19,6	100,0
Comunidad Valenciana	8,6	37,9	26,4	15,5	1,6	10,0	100,0
Total	9,6	36,3	26,1	15,6	1,7	10,7	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

CUADRO 8.18. Valoración del esfuerzo de los profesores universitarios por Couminidades Autónomas (% horizontales)

	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Andalucía	10,9	32,5	26,6	14,0	3,6	12,4	100,0
Aragón	5,3	32,6	29,2	10,3	4,1	18,6	100,0
Asturias	5,9	31,2	26,0	17,4	3,4	16,1	100,0
Baleares	8,4	32,0	16,9	11,8	4,6	26,3	100,0
Canarias	12,1	31,0	31,5	12,0	2,6	10,8	100,0
Cantabria	7,5	33,4	22,6	18,2	2,9	15,4	100,0
Castilla y León	6,0	34,0	31,0	13,1	2,1	13,8	100,0
Castilla - La Mancha	12,7	31,2	21,8	10,4	4,0	20,0	100,0
Cataluña	8,1	42,5	24,8	10,6	2,0	12,0	100,0
País Vasco	9,4	40,6	22,5	10,4	3,9	13,3	100,0
Extremadura	10,5	36,5	25,4	11,8	1,1	14,7	100,0
Galicia	6,0	27,9	26,0	21,8	3,7	14,6	100,0
Madrid	7,2	29,5	30,0	18,4	4,7	10,1	100,0
Murcia	7,4	35,9	28,2	10,9	2,9	14,8	100,0
Navarra	8,8	43,9	17,7	12,4	1,0	16,3	100,0
La Rioja	6,5	36,6	20,4	11,0	2,8	22,6	100,0
Comunidad Valenciana	6,6	32,9	26,9	16,8	3,7	12,9	100,0
Total	8,4	34,2	26,5	14,2	3,3	13,5	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

La peor imagen de los profesores la encontramos en Galicia (25,5%), Madrid (23,1%), Cantabria (21,1%) y Asturias (17,6%), donde se dan las mayores proporciones de personas que piensan que los profesores se esfuerzan poco o nada. Puesto que en Madrid y en Galicia hay también porcentajes altos de valoración negativa del esfuerzo de los alumnos, podemos concluir que en estas dos comunidades el factor humano de las universidades está, en cierto sentido, más devaluado.

Por otra parte, la mayoría (75%) opina que el número de profesores por Universidad es aceptable o bajo (ver Cuadro 8.19). Es decir, los españoles creen que los profesores universitarios se esfuerzan bastante (43%), y que, además, la cantidad de profesores es aceptable (43,7%) o baja (31,7%). Concluimos, por tanto, que el trabajo docente en la Universidad encuentra una valoración relativamente favorable y homogénea desde el punto de vista territorial.

CUADRO 8.19. Valoración del número de profesores universitarios por Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Elevada	Aceptable	Baja	NS/NC	Total
Andalucía	7,7	42,3	34,6	15,3	100,0
Aragón	5,1	38,2	35,8	20,8	100,0
Asturias	4,1	49,7	24,4	21,7	100,0
Baleares	2,6	41,1	23,0	33,3	100,0
Canarias	5,4	52,8	23,9	17,8	100,0
Cantabria	6,4	47,9	23,2	22,4	100,0
Castilla y León	6,7	45,5	24,7	23,1	100,0
Castilla - La Mancha	7,9	39,5	28,1	24,5	100,0
Cataluña	5,7	40,6	36,3	17,4	100,0
País Vasco	6,7	45,0	28,9	19,3	100,0
Extremadura	5,6	48,4	25,8	20,2	100,0
Galicia	6,1	44,1	32,5	17,3	100,0
Madrid	4,5	43,8	36,9	14,8	100,0
Murcia	9,9	44,2	25,2	20,7	100,0
Navarra	9,5	52,0	17,6	21,0	100,0
La Rioja	7,5	45,4	20,6	26,6	100,0
Comunidad Valenciana	6,8	44,3	32,4	16,5	100,0
Total	6,3	43,7	31,7	18,0	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

8.6.3. La valoración de los recursos materiales

Si analizamos ahora la evaluación que hacen de los recursos materiales de la Universidad, en concreto de la disponibilidad de edificios y espacio para el desarrollo de su labor, observamos que para la mayoría de la población (52,5%), las universidades tienen un nivel aceptable de edificios y espacios (ver Cuadro 8.20). La mejor valoración de estos recursos se registra en Navarra (el 20,3% opina que son elevados).

CUADRO 8.20. Valoración de la disponibilidad de edificios y espacios universitarios por Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Elevada	Aceptable	Baja	NS/NC	Total
Andalucía	9,8	48,3	31,4	10,5	100,0
Aragón	6,2	49,8	29,0	14,9	100,0
Asturias	14,1	57,3	16,8	11,8	100,0
Baleares	9,1	49,9	24,0	17,1	100,0
Canarias	14,1	53,4	25,6	6,9	100,0
Cantabria	7,4	51,7	27,0	13,9	100,0
Castilla y León	10,7	52,2	22,1	15,0	100,0
Castilla - La Mancha	9,6	49,9	23,7	16,8	100,0
Cataluña	8,6	51,9	26,9	12,7	100,0
País Vasco	13,8	56,5	21,3	8,5	100,0
Extremadura	6,9	54,8	24,8	13,5	100,0
Galicia	9,4	54,8	23,9	11,9	100,0
Madrid	9,3	54,6	28,1	7,9	100,0
Murcia	10,9	51,2	26,4	11,5	100,0
Navarra	20,3	56,3	12,2	11,2	100,0
La Rioja	15,5	58,6	14,9	11,0	100,0
Comunidad Valenciana	9,2	54,3	26,3	10,1	100,0
Total	10,0	52,5	26,2	11,3	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por el contrario, en otras comunidades asciende la proporción de quienes opinan que la disponibilidad de edificios y espacios es insuficiente. En concreto, Andalucía (31,4%), Aragón (29%), Madrid (28,1%), Cantabria (27%), Cataluña (26,8%) y Murcia (26,4%) son las comunidades que superan el promedio nacional.

En cuanto a la evaluación de los equipamientos e instalaciones de la Universidad, más de la mitad (52,9%) opina que las universidades tienen unas instalaciones con una calidad y un equipamiento aceptables, mientras que sólo el 7,7% de la población afirma que son elevadas (ver Cuadro 8.21).

Al igual que ocurría anteriormente, la valoración más positiva de este aspecto se registra en Navarra (el 24,7% opina que es elevada). En un sentido opuesto se expresan las opiniones en Madrid (33,1%) y Andalucía (28,5%), comunidades en las que parece percibirse una cierta carencia de equipamientos e instalaciones en la Universidad.

CUADRO 8.21. Valoración de la calidad y equipamiento de las instalaciones universitarias por Comunidades Autónomas (% horizontales)					
	Elevada	Aceptable	Baja	NS/NC	Total
Andalucía	7,2	49,7	28,5	14,6	100,0
Aragón	6,3	51,8	20,8	21,0	100,0
Asturias	7,2	54,2	18,6	20,0	100,0
Baleares	10,6	48,7	18,8	21,8	100,0
Canarias	8,0	54,0	24,8	13,2	100,0
Cantabria	5,8	59,7	16,6	17,9	100,0
Castilla y León	6,9	59,2	16,9	17,0	100,0
Castilla - La Mancha	9,0	56,1	16,4	18,6	100,0
Cataluña	7,3	53,3	22,6	16,7	100,0
País Vasco	12,9	61,1	12,4	13,5	100,0
Extremadura	7,2	54,9	20,7	17,1	100,0
Galicia	6,9	51,4	26,5	15,2	100,0
Madrid	5,1	47,3	33,1	14,6	100,0
Murcia	6,7	58,8	18,9	15,6	100,0
Navarra	24,7	48,9	10,1	16,3	100,0
La Rioja	13,5	57,5	12,4	16,6	100,0
Comunidad Valenciana	8,5	53,9	23,5	14,1	100,0
Total	7,7	52,9	23,6	15,8	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

8.7. LA EVOLUCIÓN DE LA UNIVERSIDAD

La mayoría de los españoles (67,4%) cree que en los diez últimos años la calidad de la Universidad ha mejorado. Si bien esa opinión mayoritaria está generalizada territorialmente, encontramos algunas diferencias en las distintas comunidades autónomas (ver Cuadro 8.22).

La proporción más alta de opiniones negativas respecto de la evolución de la Universidad se encuentra en Madrid (13,8%). Esto puede explicarse por la reducción en el gasto en I+D que se ha producido en esta comunidad en los últimos años. Tal y como se puede leer en la página web del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es): "La Comunidad de Madrid, con 242.000 millones de pesetas de gastos en I+D en 1998, sigue siendo la región que más aporta al gasto total en I+D (31% del total), sin embargo su contribución a la investigación en los últimos años ha ido disminuyendo paulatinamente. Así, en 1995 su peso en la I+D nacional figuraba en el 34% de los gastos internos en investigación y cada año ha ido perdiendo un punto porcentual en sus resultados".

CUADRO 8.22. Valoración de la evolución de la Universidad por Comunidades Autónomas (% horizontales)							
	Ha mejorado mucho	Ha mejorado	Se ha mantenido	Ha empeorado	Ha empeorado mucho	NS/NC	Total
Andalucía	20,7	50,6	15,8	3,4	0,4	9,1	100,0
Aragón	9,0	51,5	19,8	6,3	0,0	13,4	100,0
Asturias	9,1	48,9	23,2	6,1	0,0	12,7	100,0
Baleares	17,8	54,9	12,0	3,4	0,0	11,9	100,0
Canarias	19,5	54,4	17,7	2,1	0,2	6,1	100,0
Cantabria	17,2	55,2	15,8	2,0	0,0	9,8	100,0
Castilla y León	14,0	55,6	18,2	4,0	0,3	7,8	100,0
Castilla - La Mancha	25,6	55,2	7,8	,5	0,3	10,6	100,0
Cataluña	11,7	51,5	20,7	5,3	0,1	10,9	100,0
País Vasco	12,3	61,6	15,6	2,2	0,6	7,7	100,0
Extremadura	25,7	49,7	12,7	2,7	0,0	9,1	100,0
Galicia	17,3	46,5	20,8	4,8	0,6	10,1	100,0
Madrid	10,1	44,9	21,4	13,3	0,5	9,8	100,0
Murcia	19,9	55,3	11,9	3,1	0,0	9,8	100,0
Navarra	19,7	56,4	14,8	0,0	0,5	8,5	100,0
La Rioja	18,9	61,0	7,6	1,5	0,5	10,6	100,0
Comunidad Valenciana	18,2	51,2	16,1	5,6	0,4	8,5	100,0
Total	16,0	51,4	17,5	5,2	0,3	9,6	100,0

Fuente: ANECA, 2004, "Imagen pública del sistema universitario español"

Por el contrario, las opiniones más favorables en el sentido de considerar que la calidad universitaria ha mejorado o ha mejorado mucho en los últimos diez años, se registran en Castilla-La Mancha (80,8%), Extremadura (75,4%), País Vasco (73,9%), Cantabria

(72,4%) y Andalucía (71,3%), en donde el incremento de recursos y expansión propia de una institución joven se combina en algún caso con una política más activa en esta materia por parte de los respectivos gobiernos autonómicos.

8.8. CONCLUSIONES

A pesar de la diversidad territorial que ofrece el tejido universitario español, tanto en términos de la juventud o solera de sus universidades, su número, la presencia o no de universidades privadas emblemáticas, la mayor o menor notoriedad de las universidades públicas, o incluso la existencia de políticas más o menos activas en materia universitaria por parte de los respectivos gobiernos autonómicos, no se registran grandes diferencias entre las opiniones públicas de las diecisiete comunidades autónomas en relación a la Universidad. La imagen de nuestro sistema universitario es bastante homogénea desde el punto de vista territorial.

La mayoría de los españoles ha tenido contacto directo o indirecto con la Universidad y valora de forma positiva su experiencia. Es en Aragón (18,4%) y en Baleares (15,6%) donde se registran las proporciones más altas de personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad. Por otra parte, la mayoría valora de forma positiva su experiencia con la Universidad, de modo que el mayor porcentaje de personas con una experiencia más bien negativa con la Universidad lo encontramos en el País Vasco (7,7%). Aunque sea un valor en todo caso muy pequeño, las tensiones y situaciones de conflicto en las que ha estado inmersa la Universidad vasca en los últimos años, y la repercusión mediática que estos acontecimientos han tenido, pueden explicar en parte este dato. En el lado contrario están Extremadura (1,7%), Baleares (3%), Castilla-La Mancha, Castilla y León (3,6%) y Navarra (3,9%), donde encontramos los menores porcentaje de personas que han tenido una experiencia más bien negativa con la Universidad.

Además, la población española se muestra interesada por las cuestiones relacionadas con esta institución. Los más interesados son los canarios (61,8%), los gallegos (59,1%) y los navarros (57%). Los menos interesados son los vascos. Concretamente, al 27,8% de los vascos le interesan poco o nada los asuntos relacionados con la Universidad. A la imagen conflictiva que mencionábamos anteriormente, podríamos añadir ahora la mayor potencia del mercado y de la administración territorial, como factores que puedan repercutir en este menor interés relativo de los vascos respecto de la Universidad.

La gran importancia que se concede a la institución universitaria refleja también un consenso mayoritario en todas las comunidades autónomas. La proporción de personas que piensan que la Universidad tiene poca o ninguna importancia no llega al 4% en ninguna de ellas, con la excepción de Castilla y León, donde, en cualquier caso, esa proporción sólo llega al 5,1%.

A pesar de la importancia que se concede a la Universidad, son muy pocos quienes se declaran informados acerca de los asuntos universitarios. En ninguna de las comunidades llega al 30% el porcentaje de personas que declara estar informadas sobre esta ins-

titución. Las mayores proporciones se registran en La Rioja (32,6%), Cataluña (28,2%), País Vasco (28,1%), Cantabria (28%), Navarra (27,9%) y la Comunidad Valenciana (27,4%). El mayor nivel de información de catalanes, vascos, navarros y valencianos, se puede explicar porque en estas cuatro comunidades se concentra un número importante de universidades (caso de Cataluña), por su juventud (La Rioja y Cantabria), por la presencia de universidades privadas emblemáticas (Navarra y el País Vasco), por la mayor notoriedad de las propias universidades públicas (Cataluña, País Vasco y Navarra) o por la solera y calidad de alguna de ellas (Cataluña). Por el contrario, los mayores porcentajes de personas que señalan estar poco o nada informados los encontramos en Castilla-La Mancha (57,9%), Islas Baleares (54,3%), Galicia (53,6%) y Aragón (53,3%).

Tanto los recursos humanos como los materiales reciben una valoración positiva, registrándose muy pocas diferencias entre comunidades. Es remarcable, de todas formas, que en Asturias (62%), donde las tensiones financieras entre la Universidad y el gobierno regional tienen un gran protagonismo, es más acusado el sentimiento de que los recursos con los que cuenta la Universidad son escasos. En el otro extremo están Navarra y el País Vasco. En estas dos comunidades, un porcentaje elevado de la población –en Navarra el 54% de la población y en el País Vasco el 46,4%– cree que los recursos son suficientes.

La mayoría de los españoles opina que los recursos con que cuenta la Universidad son aprovechados de manera aceptable. Es en Madrid (25,2%), Galicia (23,3%) y Andalucía (21,9%) donde se registran los mayores porcentajes de personas que piensan que los recursos con los que cuenta la Universidad están mal aprovechados.

Respecto de los recursos humanos, las valoraciones más positivas sobre el aprovechamiento de los estudiantes, las encontramos en Navarra (55,5%), el País Vasco (54,3%) y en Extremadura (52,1%). Por el contrario, las peores opiniones sobre los estudiantes se registran en Madrid (24,8%), Las Baleares (22,9%) y en Galicia (20,5%). Por otro lado, el esfuerzo de los profesores es valorado positivamente sobre todo en Navarra (52,7%), en Cataluña (50,6%) y en el País Vasco (50%). En estas comunidades la mayoría de la población cree que los profesores se esfuerzan mucho o bastante. Teniendo en cuenta el dato referido a la valoración del esfuerzo de los estudiantes, podemos concluir que en Cataluña, Navarra y en el País Vasco el factor humano de las universidades está relativamente mejor valorado que en el resto de España. Por el contrario, en Madrid y en Galicia el factor humano de las universidades está, en cierto sentido, más devaluado que en otras comunidades.

Si analizamos la evaluación que hacen de los recursos materiales de la Universidad, en concreto de la disponibilidad de edificios y espacio para el desarrollo de su labor, la mejor valoración de se registra en Navarra (el 20,3% opina que son elevados). Las comunidades que peor valoran los edificios y espacios son Andalucía (31,4%), Aragón (29%), Madrid (28,1%), Cantabria (27%), Cataluña (26,8%) y Murcia (26,4%).

En cuanto a la evaluación de los equipamientos e instalaciones de la Universidad, la valo-

ración más positiva vuelve a registrarse en Navarra (el 24.7% opina que es elevada). En un sentido opuesto se expresan las opiniones en Madrid y Andalucía, comunidades en las que parece percibirse una cierta carencia de recursos materiales en la Universidad.

La proporción más alta de opiniones negativas respecto de la evolución de la calidad universitaria se encuentra en Madrid (13,8%). Esto puede explicarse de algún modo por la reducción en el gasto en I+D que se ha producido en esta comunidad en los últimos años. Por el contrario, las opiniones más favorables sobre la evolución de la Universidad se registran en Castilla-La Mancha (80,8%), Extremadura (75,4%), País Vasco (73,9%), Cantabria (72,4%) y Andalucía (71,3%).

En cuanto a la calidad comparada de las universidades propias en relación a las del resto de España, en La Rioja (17.9%), en Baleares (19.1%) y en Extremadura (19.2%) se dan los mayores porcentajes de personas que piensan que la calidad de sus universidades es peor o mucho peor que las universidades de otras autonomías. Tal y como hemos señalado anteriormente, la menor oferta universitaria y un menor gasto en I+D pueden estar entre las razones que fundamentan esta opinión ligeramente menos optimista en el caso de esas comunidades. En el otro extremo nos encontramos con las autonomías que mejor valoran su Universidad. Concretamente, Navarra (43,3%), Madrid (34%) y el País Vasco (29,2%), son las comunidades donde se registran las mayores proporciones de personas que piensan que sus universidades son mejores que las universidades del resto de España.

CONCLUSIONES GENERALES

Cerramos el análisis con un capítulo de conclusiones generales, en el que vamos a subrayar aquellos aspectos más relevantes de las conclusiones que se han ido desgranando de forma específica en los distintos capítulos hasta aquí estudiados.

La primera gran conclusión es el interés mayoritario mostrado por los españoles de todos los rincones de nuestra geografía por los asuntos que conciernen a la Universidad, sobre todo los jóvenes y universitarios. De ese interés se deduce una demanda de información, que, como demuestran nuestros datos, no está siendo correspondida de forma satisfactoria, dada la pequeña proporción que representan quienes se sienten realmente informados respecto a las cuestiones universitarias. En particular, se califica de escaso el tratamiento que los medios de comunicación conceden a la Universidad, sobre todos entre los propios universitarios, lo que constituye un toque de atención y un reto para unos y otros: las universidades y los medios.

Pero las deficiencias informativas radican, sobre todo, en la propia estructura universitaria. Alrededor de uno de cada tres encuestados observa dificultades a la hora de informarse sobre los aspectos que tienen que ver con el acceso a la Universidad. Asimismo, la mayoría considera escasa la orientación universitaria que se da a los estudiantes de enseñanza media. Y aunque entre los propios universitarios y estudiantes de secundaria se reduzca esa impresión negativa, sigue siendo demasiado alta como para no reflejar una demanda generalizada de mayor y mejor información.

El bajo nivel de información se expresa muy claramente en el desconocimiento de las instituciones y los responsables públicos en materia educativa. Muy pocos conocen con exactitud el nombre del Ministerio encargado de las cuestiones que afectan a la Universidad, o incluso el nombre de su responsable. Asimismo, los responsables a nivel autonómico son en algunas comunidades completamente desconocidos.

Algo parecido ocurre a la hora de medir la notoriedad de las universidades españolas por parte de los encuestados. Ninguna supera el 30% de conocimiento espontáneo, sólo cinco universidades se sitúan por encima de un 10% de menciones, y llegan a doce las que registran más de un 5%. Además, en el caso de las más conocidas, la mayoría no conoce al Rector, aunque sí su ubicación física y algo menos sus actividades extraacadémicas.



En todo caso, como mostramos en el segundo capítulo, se puede afirmar que la Universidad es sentida por la mayor parte de los españoles como una institución muy importante. Su relevancia comparativa es percibida por la población como superior incluso a la de instituciones tan valoradas como la policía, la prensa diaria y la justicia. Así mismo, una enseñanza universitaria de calidad es considerada como muy necesaria de forma mayoritaria, tanto para el conjunto de la sociedad como en el plano personal.

El contacto con la Universidad, ya sea directo por estudiar o haber estudiado en ella, o indirecto a través de familiares o amigos, es muy amplio en el conjunto de la muestra, de modo que tan sólo uno de cada diez afirma no haber tenido ningún contacto con la institución universitaria. Estos datos dan una idea del arraigo y la penetración de esta institución en nuestro tejido social. Aunque el contacto más frecuente es aquél establecido a través de un familiar que estudia o ha estudiado en la Universidad, prácticamente la mitad de la muestra, casi tres de cada diez entrevistados afirman que tienen o tuvieron un contacto directo estudiando en ella. Por último, tres de cada cuatro de quienes han establecido algún tipo de contacto con la Universidad, valoran positivamente la experiencia.

Por otro lado, el modelo de Universidad por el que se inclinan nuestros entrevistados está definido con bastante nitidez en cuanto a su titularidad pública, a su ubicación en la propia Comunidad Autónoma de residencia, y su modelo educativo de tipo presencial. Además, dos de cada tres siguen prefiriendo a la Universidad frente a otras ofertas alternativas a la hora de realizar una formación de postgrado. Por otro lado, la Universidad no se sitúa como una opción laboral preferente en el caso de finalizar estudios superiores. Y a pesar de una constatada inclinación genérica de la población hacia el sector público, resulta de interés subrayar el cambio de mentalidad de los más jóvenes en cuanto a sus preferencias por el sector privado a la hora de su inserción laboral.

Los encuestados valoran la calidad de las universidades ubicadas dentro de su Comunidad Autónoma de forma similar a las del resto de España, aunque ligeramente por debajo de las europeas y de las ubicadas en Estados Unidos. Además, dos de cada tres opinan que la calidad de las universidades españolas ha mejorado en los últimos diez años. Concretamente, las universidades mejor valoradas en sus respectivas Comunidades Autónomas son la de Deusto, en el País Vasco, y la Universidad de Navarra.



Del capítulo tercero sobre el cumplimiento o no de las expectativas depositadas por los españoles en nuestro sistema universitario, se extrae una conclusión razonablemente satisfactoria. Por un lado, la población española deposita en general altas expectativas en la actividad del sistema universitario español: en todos los ítems considerados en el cuestionario la labor de la Universidad se considera bastante o muy importante por una amplia mayoría de encuestados. Se tienen altas expectativas tanto en la vertiente investigadora como en la formativa -aunque no tan unánimemente- en el papel que la Universidad debe desempeñar en la mejor de la competitividad de las empresas.

La valoración que se hace de la actividad universitaria es predominantemente positiva, si bien no alcanza las altas expectativas generadas. En este sentido, el aspecto menos valorado es uno de los relacionados con la faceta formativa de la Universidad, en particular su adecuación al mercado laboral con el objetivo de que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo.

Quienes más directamente conocen la Universidad por estudiar o haber estudiado en ella, se muestran menos satisfechos con la contribución de ésta a las diferentes metas planteadas en el cuestionario: tan sólo un tercio aproximadamente de ellos estiman que la contribución de la Universidad a que los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo es bastante o muy importante. Y respecto a las comunidades autónomas, cabe destacar cómo navarros y castellano-manchegos se muestran más satisfechos en general de la contribución de las universidades de sus respectivos territorios, mientras que madrileños y asturianos son los más críticos con la labor universitaria.



En el capítulo dedicado a los recursos hemos podido contrastar algunas conclusiones de gran interés estratégico. En primer lugar, en relación con el gasto público y privado para financiar los recursos de la Universidad española, los datos demuestran que la opinión mayoritaria detecta una cierta escasez en las inversiones universitarias, especialmente por parte de las instituciones públicas en mayor medida que las privadas. Los principales grupos que manifiestan esta opinión son las personas mayores frente a los más jóvenes -en general, mucho más condescendientes-, las personas que trabajan frente a los estudiantes, las personas con estudios frente a aquellos con escasa formación, y las personas con algún contacto con la Universidad. Por comunidades autónomas, Navarra y País Vasco destacan frente al resto por su menor crítica a la escasez de recursos en sus universidades respectivas.

En segundo lugar, en relación con el actual sistema de tasas y de becas, se observa igualmente una cierta tendencia crítica: las tasas se consideran excesivas, mientras el volumen de becas que se ofertan es calificado como escaso. Los más jóvenes tienden a ser menos críticos que los mayores, aunque con matizaciones. Así, los jóvenes que cursan estudios universitarios tienden a ser más críticos con las tasas y la política de becas que los estudiantes de secundaria. En relación con los criterios que deberían tenerse en cuenta a la hora de computar el pago de tasas y la obtención de becas, los ciudadanos españoles apuestan mayoritariamente por una combinación de criterios económicos y académicos, aunque son más proclives a los segundos, esto es, a premiar los rendimientos y la calidad de los estudiantes.

En tercer lugar, una mayoría de españoles cree que la utilización de los recursos universitarios es sólo regular, considerándola, por tanto, mejorable. En este caso, al igual que en los anteriores, se observa que los jóvenes son muchos menos críticos que las personas mayores, las personas que trabajan son más críticas que los estudiantes, las personas con una determinada formación también son más críticas que las personas sin estudios, y, finalmente, las personas que han tenido algún contacto con la Universidad también manifiestan una mayor crítica a la optimización de los recursos. Por comunidades autónomas, no hay grandes diferencias, a excepción de Navarra, donde los datos demuestran que el grado de satisfacción con la utilización de los recursos universitarios es significativamente mejor valorada que en el resto de los territorios.

En cuarto lugar, en relación con los recursos humanos de la Universidad se observa que la opinión pública española considera que el volumen de las plantillas docentes es aceptable. Así mismo, la mayoría de los ciudadanos afirma que la calidad de los profesores universitarios es buena y que su salario es aceptable. Entre los distintos colectivos sociales, a diferencia de los casos anteriores, los jóvenes son algo más críticos: consideran en mayor medida que el resto que el número de profesores es elevado, así como su salario.

En quinto lugar, y en relación también con los recursos de la Universidad, las opiniones se hallan divididas casi a partes iguales al valorar como aceptables o reducidas las posibilidades de elegir carrera. Significativo también que respecto de esta cuestión se detecten diferencias entre hombres y mujeres: los primeros se inclinan preferentemente por considerar dichas posibilidades como aceptables, mientras que las mujeres creen en mayor medida que las posibilidades son bajas.



Dados los niveles de desinformación expresados por gran parte de los encuestados, las valoraciones en torno al funcionamiento de la Universidad recogidas en el capítulo quinto, se sitúan más en la perspectiva de las señas de identidad que se atribuyen al sistema universitario español, que en la de la evaluación objetiva de su funcionamiento. Entre los aspectos considerados, destaca fundamentalmente la asociación de la vida universitaria con los valores de la libertad y la tolerancia. Así, alrededor de siete de cada diez españoles afirman que la Universidad respeta el pluralismo de ideas, culturas y modos de vida, además de favorecer el diálogo y la participación.

Recibe también un reconocimiento mayoritario la actividad académica universitaria desde la perspectiva de su calidad. Más de seis de cada diez opinan que el esfuerzo exigido a los alumnos es el adecuado o que se mantiene al día respecto de los avances científicos realizados en otras universidades. Asimismo, más de la mitad considera que se califica objetivamente a los alumnos, mientras que la cuestión referida a los procesos de selección y promoción del profesorado es la que menor consenso suscita: algo menos de la mitad de los encuestados afirma que garantizan el acceso a los más cualificados, si bien quienes opinan lo contrario son menos de la mitad de aquéllos.

Otros aspectos relacionados con la organización de la actividad universitaria reciben una adhesión mucho menor y un aumento significativo de las opiniones negativas, aunque en todo caso las opiniones favorables superan siempre a las desfavorables. Casi uno de cada tres entrevistados no está de acuerdo con que la oferta de titulaciones responda a las demandas de las familias o del mercado de trabajo, que la concesión de becas atienda a criterios objetivos o que las autoridades universitarias sean autónomas respecto de las autoridades políticas.

Es la variable referida al tipo de contacto con la Universidad la que provoca mayores diferencias en la valoración de los distintos aspectos considerados respecto del funcionamiento universitario. Aunque en general se registra una jerarquía similar en relación

a los aspectos mejor o peor valorados, quienes han tenido o tienen un contacto directo con la Universidad valoran en mayor medida que el resto los aspectos positivos, pero son también más críticos en relación a los aspectos que suscitan un menor consenso; sobre todo, en relación a la adecuación de la oferta de titulaciones, la objetividad en el proceso de selección y promoción del profesorado, y la autonomía universitaria.

En relación a la valoración de la autonomía universitaria se registra una gran división: uno de cada tres encuestados considera elevado el grado de autonomía universitaria respecto a los poderes públicos, frente a uno de cada cinco que lo califica de reducido. Pero también cierta desorientación. De hecho, los datos muestran que el acuerdo o desacuerdo con el grado de autonomía universitaria y su valoración (elevada o reducida), no expresan de forma significativa una actitud crítica (sea en el sentido de reclamar mayor autonomía o de rechazarla), sino más bien un alto grado de confusión e indefinición al respecto.

En cuanto a la percepción sobre el esfuerzo de estudiantes y profesorado es homogénea y mayoritariamente positiva, aunque moderada. Más de cuatro de cada diez entrevistados opinan que el esfuerzo de unos y otros es elevado, una cuarta parte afirman que es moderado, y por último menos de dos de cada diez lo califican de escaso. Las diferencias fundamentales en estas valoraciones se registran respecto de quienes han sido o, sobre todo, son estudiantes universitarios, que califican algo mejor el esfuerzo de los estudiantes y comparativamente peor el del profesorado.



Es obvio que la Universidad, como pocas instituciones, necesita una adaptación continua a los cambios y demandas de la sociedad. Sin embargo, el sentido y las características de estas reformas son, como se refleja en el capítulo sexto, objeto de valoraciones muy diversas y generan un gran desconocimiento, si no controversia, en la opinión pública. En resumen se puede decir que el conocimiento y la valoración de las reformas del sistema universitario desarrolladas o gestadas durante los Gobiernos del Partido Popular son desiguales y dividen a la opinión pública española. Aunque la valoración del nuevo sistema de acceso a la Universidad es relativamente positiva, al igual que la reforma universitaria conocida como la LOU, sin embargo es de destacar que son los más jóvenes, en particular los estudiantes de secundaria y aquellos que se encuentran estudiando en la Universidad, los que tienen una postura más crítica con las reformas emprendidas. Con todo y aun no siendo una opinión abrumadora, son muchos más los españoles que consideran que las reformas emprendidas van a tener efectos positivos.

El conocimiento, por básico que sea, de un proceso tan importante para el desarrollo de la Universidad española como es el "Espacio Europeo de Educación Superior" es mínimo. Es particularmente desolador que más de ocho de cada diez estudiantes universitarios no haya oído hablar de él. Sin embargo, la valoración del establecimiento de un sistema universitario europeo de titulaciones y estudios lo más homogéneo posible, es muy positiva y casi unánime, sin diferencias substanciales entre las diferentes categorías de la muestra.



El envejecimiento progresivo de nuestra pirámide demográfica, la desigualdad de oportunidades educativas de las generaciones mayores de españoles y la necesidad de formación continua de nuestras sociedades, hacen de los mayores un colectivo que merece especial atención por parte de nuestras universidades, aunque éstas sólo lo hayan hecho de forma parcial o incipiente hasta la fecha. El capítulo séptimo atiende así a la parte de nuestra muestra, siete de cada diez personas encuestadas, que no han realizado estudios universitarios ni están estudiando en la actualidad. Aunque entre los más jóvenes prima la opción personal a la hora de no realizar estudios universitarios y son muy pocos quienes no lo hacen por causas ajenas a su voluntad (especialmente por una falta de recursos), en el pasado muchos españoles no tuvieron oportunidad de acceder a una formación superior. Las pruebas de acceso para mayores de 25 años y los programas dirigidos a la tercera edad se enmarcan, por tanto, en un contexto de mejora del sistema educativo español y de universalización efectiva de la enseñanza en la Universidad.

Las pruebas de acceso para mayores de 25 años registran una buena acogida en la sociedad española: casi ocho de cada diez personas encuestadas conocen este tipo de acceso a la Universidad y tres de cada diez lo han utilizado personalmente o conocen a alguien que lo ha hecho. Entre ellos, ocho de cada diez valoran positivamente la experiencia.

La existencia de algún contacto con la Universidad influye en el grado de conocimiento y utilización de este programa: cuanto más directo es ese contacto, más se conoce este tipo de acceso. Sin embargo, no son quienes tienen el contacto más directo con la Universidad los que más positivamente valoran este programa, sino los que tienen algún familiar que estudia o ha estudiado en la Universidad.

El nivel educativo también influye de manera importante en el conocimiento y la utilización de las pruebas de acceso para mayores de 25 años. Cuanto más elevado es el nivel formativo de las personas encuestadas, mayor es el grado de conocimiento y su utilización. Así, quienes han completado estudios secundarios (Bachillerato o Formación Profesional) son los que más conocen y utilizan este programa. Pero a la hora de valorar el programa, son ellos también quienes realizan una valoración menos positiva, mientras que quienes menos conocen y menos utilizan este tipo de pruebas son los que las valoran más positivamente.

En relación a los programas universitarios para la tercera edad se detecta un menor conocimiento de su existencia, entre otras razones, por la menor extensión de esta oferta. Solamente una de cada cuatro personas encuestadas los conoce. Nuevamente, el contacto con la Universidad repercute en el grado de conocimiento y de utilización de este programa en un sentido positivo. En cualquier caso, aquellos que los conocen y los han utilizado, o conocen a alguien que lo haya hecho, se inclinan unánimemente por una valoración positiva. No es de extrañar, por tanto, que una abrumadora mayoría se muestre favorable a la generalización de este tipo de ofertas de acceso por parte de las universidades españolas, o que incluso uno de cada tres exprese interés por utilizar alguna de ellas.



Por último, a pesar de la diversidad territorial que ofrece el tejido universitario español, tanto en términos de la juventud o solera de sus universidades, el número de universidades, la presencia o no de universidades privadas emblemáticas, la mayor o menor notoriedad de las universidades públicas, o incluso la existencia de políticas más o menos activas en materia universitaria por parte de los respectivos gobiernos autonómicos, no se registran grandes diferencias entre las opiniones públicas de las diecisiete comunidades autónomas en relación a la Universidad. Como muestra el capítulo octavo, la imagen de nuestro sistema universitario es bastante homogénea desde el punto de vista territorial.

La mayoría ha tenido contacto directo o indirecto con la Universidad y valora de forma positiva su experiencia, siendo en Aragón y en Baleares, donde se registran las proporciones más altas de personas que no han tenido ningún contacto con la Universidad. Por otra parte, la mayoría valora de forma positiva su experiencia con la Universidad. Incluso en el caso con una proporción más elevada de personas que expresan una experiencia negativa, el País Vasco, aquélla no llega a uno de cada diez, y puede traducir las tensiones y situaciones de conflicto en las que ha estado inmersa la Universidad vasca en los últimos años, y la repercusión mediática que estos acontecimientos han tenido.

Los más interesados por las cuestiones universitarias son los canarios, los gallegos y los navarros. Los menos interesados comparativamente son los vascos. Concretamente, a uno de cada cuatro vascos le interesan poco o nada los asuntos relacionados con la Universidad. A la imagen conflictiva que mencionábamos anteriormente, podríamos añadir ahora la mayor potencia del mercado y de la administración territorial, como factores que puedan repercutir en este menor interés comparativo de los vascos respecto de la Universidad.

A pesar de la importancia que se concede a la Universidad, son muy pocos quienes se declaran informados acerca de los asuntos universitarios. En ninguna de las comunidades llega a uno de cada tres la proporción de personas que declaran estar informadas sobre esta institución. Las mayores proporciones se registran en La Rioja, Cataluña, País Vasco, Cantabria, Navarra y la Comunidad Valenciana. El mayor nivel de información de catalanes, vascos, navarros y valencianos, se puede explicar porque en estas cuatro comunidades se concentra un número importante de universidades (caso de Cataluña), por su juventud (La Rioja y Cantabria), por la presencia de universidades privadas emblemáticas (Navarra y el País Vasco), por la mayor notoriedad de las propias universidades públicas (Cataluña, País Vasco y Navarra) o por la solera y calidad de alguna de ellas (Cataluña). Por el contrario, los mayores niveles de desinformación los encontramos en Castilla-La Mancha, Islas Baleares, Galicia y Aragón.

Tanto los recursos humanos como los materiales reciben una valoración positiva, registrándose muy pocas diferencias entre comunidades. Es remarcable, de todas formas, que en Asturias, donde las tensiones financieras entre la Universidad y el gobierno regio-

nal tienen un gran protagonismo, es más acusado el sentimiento de que los recursos con los que cuenta la Universidad son escasos. En el otro extremo están Navarra y el País Vasco. En estas dos comunidades, un porcentaje elevado de la población cree que los recursos son suficientes.

La mayoría de los españoles opina que los recursos con que cuenta la Universidad son aprovechados de manera aceptable. Es en Madrid, Galicia y Andalucía, donde se registran las mayores proporciones de personas que piensan que los recursos con los que cuenta la Universidad están mal aprovechados.

Respecto de los recursos humanos, es en Cataluña, Navarra y en el País Vasco donde el factor humano de las universidades está relativamente mejor valorado que en el resto de comunidades autónomas. Por el contrario, en Madrid y en Galicia el factor humano de las universidades está, en cierto sentido, más devaluado que en el resto de España.

Si analizamos la evaluación que hacen de los recursos materiales de la Universidad, en concreto de la disponibilidad de edificios y espacio para el desarrollo de su labor, la mejor valoración se registra en Navarra. Asimismo, en cuanto a la evaluación de los equipamientos e instalaciones de la Universidad, la valoración más positiva vuelve a registrarse en Navarra. En un sentido opuesto se expresan las opiniones en Madrid y Andalucía, comunidades en las que parece percibirse una cierta carencia de recursos materiales en la Universidad.

En cuanto a la calidad comparada de las universidades propias en relación a las del resto de España, en La Rioja, en Baleares y en Extremadura se da una mayor presencia comparativa de quienes piensan que la calidad de sus universidades es peor o mucho peor que las universidades de otras autonomías. Tal y como hemos señalado anteriormente, la menor oferta universitaria y un menor gasto en I+D pueden estar entre las razones que fundamentan esta opinión ligeramente menos optimista en el caso de esas comunidades. En el otro extremo nos encontramos con las autonomías que mejor valoran su Universidad. Concretamente, Navarra, Madrid y el País Vasco, son las comunidades donde se registran las mayores proporciones de personas que piensan que sus universidades son mejores que las universidades del resto de España.

En definitiva, si bien no se observan grandes diferencias por comunidades autónomas, un mejor tejido universitario, un mayor gasto en I+D y las políticas autonómicas, repercuten en una mejor opinión e imagen de la Universidad. Las pequeñas diferencias que se producen en los distintos aspectos considerados, tienen muchas veces una relación positiva con esos factores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAREZ DE MORALES, Antonio (1972): Génesis de la universidad española contemporánea, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos.
- BRICALL, Josep M. et.al. (2000): Universidad 2000, Disponible en www.crue.org
- CARABAÑA, Julio (1983): Educación, ocupación e ingresos en la España del siglo XX, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- DE MIGUEL, Jesús et. al. (1999): "Modelo de indicadores de calidad de las universidades", Gestión y Análisis de Políticas Públicas, vol. 16, pp. 29-62.
- DE MIGUEL, Jesús y SARABIA, Bernabé (2003): "La Universidad española en un mundo globalizado: los recursos", Revista Española de Investigaciones Sociológicas, vol. 102, abril-junio, pp. 207-259.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Marisa y GARCÍA DE LEÓN, María Antonia (1997): Mujeres en minoría: una investigación sociológica sobre las catedráticas de universidad en España, Madrid, CIS.
- GARCÍA MONTALVO, José y MORA, José Ginés (2000): "El mercado laboral de los titulados superiores en Europa y en España", Papeles de Economía Española, vol. 86, pp. 111-127.
- JORDANA, Jacint y RAMIÓ, Carles (2000): "La universidad española. ¿Transformación o parálisis?", Claves de Razón Práctica, vol. 105, pp. 30-39.
- KAGAN, Richard L. (1981): Universidad y sociedad en la España moderna, Madrid, Tecnos.
- MARTÍN MORENO, Jaime y DE MIGUEL, Amando (1979): Universidad, fábrica de parados, Barcelona, Vicens Vives.
- MONTORO, Ricardo (1981): La universidad en la España de Franco (1939-1970). Un análisis sociológico, Madrid, CIS.
- NUÑEZ, Clara Eugenia (1992): La fuente de la riqueza: educación y desarrollo económico en la España contemporánea, Madrid, Alianza.
- PÉREZ DÍAZ, Víctor y RODRIGUEZ, Juan Carlos (2001): Educación superior y futuro de España, Madrid, Fundación Santillana.

ANEXO METODOLÓGICO

TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo de la encuesta se realizó entre los días 2 de diciembre de 2003 y 16 de enero de 2004, Mediante entrevistas telefónicas (sistema CATI) con un cuestionario estructurado.

El universo de la muestra está compuesto por la población mayor de 16 años residente en alguna de las 17 Comunidades Autónomas. Tanto el volumen global de la población correspondiente a este universo, como su distribución por estratos de hábitat, sexo y edad se ha estimado a partir de los datos del último censo publicado por el INE, referido a enero de 2001.

Las estimaciones y la distribución del universo, aplicadas en la ponderación de los resultados, se recogen los Cuadros 1 y 2.

El trabajo de campo ha sido llevado a cabo por DYMPHONE, la división de Instituto DYM a cargo de las encuestas telefónicas CATI.

La muestra ha sido seleccionada en DYMPHONE siguiendo el siguiente procedimiento plurietápico:

- Mediante un programa de ordenador, que trabaja sobre un fichero de todos los municipios españoles, se realizó una estratificación previa por Comunidades Autónomas y hábitats, se seleccionaron (con probabilidad proporcional al tamaño) los municipios integrantes de la muestra y se extrae un listado de números de teléfono en cada municipio seleccionado.
- En cada municipio seleccionado en la fase anterior, los números de teléfono a formar parte de la muestra de partida se extraen de las guías telefónicas mediante procedimientos aleatorios sistemáticos.
- La persona a entrevistar en cada uno de los teléfonos seleccionados se determinó mediante cuotas de Comunidad Autónoma, tamaño de hábitat, edad y sexo.

ESTRUCTURA DE LA MUESTRA

La muestra de la encuesta es de 6.229 entrevistas a personas pertenecientes al universo anterior.

Para la obtención de esta muestra se calculó una muestra teórica de 6.000 casos, en la que se distribuían 2.805 casos a razón de 165 por Comunidad Autónoma. 2.695 se distribuían proporcionalmente a la población mayor de 18 años en cada una de las Comunidades. Y se reservaban 500 para la población entre 16 y 17 años, distribuidos por Comunidades Autónomas proporcionalmente a la población de este universo en cada una de ellas (Cuadros 3 y 4).

Para cada una de las Comunidades Autónomas se establecieron cuotas por tamaño de hábitat, edad y sexo en función de la distribución de la población de acuerdo a estos parámetros.

La comparación entre la muestra teórica y la muestra real se recoge a continuación (Cuadros 5, 6, 7, y 8).

Dada la sobrerepresentación del colectivo de 16 a 17 años, se estableció el conjunto de cuotas correspondientes a estas edades como preferentes, de tal manera que siempre que algún componente del hogar contactado cumpliera este requisito, se trataba de concertar la entrevista con él. Aplicando este procedimiento la muestra obtenida ha quedado ligeramente por debajo de la teórica.

En cuanto al resto de colectivos, las principales desviaciones de las cuotas establecidas se concentran en el colectivo de hombres de más de 55 años. La principal causa explicativa de este hecho es la amplia cantidad de negativas recogidas en este colectivo a contestar un cuestionario sobre cuyas preguntas contaban en la mayoría de los casos con poca información.

Salvo contadas excepciones, correspondientes a los colectivos mencionados, se ha cubierto en todas las celdillas un mínimo del 70% de la cuota prevista (Cuadros 9 y 10).

CUADRO 1 Población de 16 ó más años según Comunidad Autónoma y tamaño de hábitat (miles)					
	Hábitat (miles)				
	Total	-5	5 - 30	30 - 250	AM
Andalucía	5.979	795	1.746	1.704	1.734
Aragón	1.040	293	143	65	539
Asturias	943	81	240	375	247
Baleares	701	68	250	55	328
Canarias	1.392	68	477	288	560
Cantabria	464	110	147	206	0
Castilla y León	2.135	868	254	716	297
Castilla - La Mancha	1.458	564	444	450	0
Cataluña	5.401	662	1.217	787	2.735
País Vasco	1.814	188	480	425	721
Extremadura	871	346	254	271	0
Galicia	2.345	430	936	435	543
Madrid	4.585	147	213	181	4.045
Murcia	974	14	302	266	392
Navarra	474	177	138	158	0
La Rioja	238	69	55	113	0
Comunidad Valenciana	3.502	395	1.024	813	1.269
Total	34.316	5.275	8.321	7.309	13.411

CUADRO 2 Población de 16 ó más años según Comunidad Autónoma, sexo y edad (miles)											
	Sexo - Edad										
	Total	Hombre					Mujer				
		16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas	16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas
Andalucía	5.979	107	421	627	979	782	102	401	610	982	969
Aragón	1.040	13	56	97	171	174	12	53	90	165	210
Asturias	943	12	51	81	154	150	11	49	79	159	197
Baleares	701	10	43	78	122	93	10	41	74	119	111
Canarias	1.392	23	94	166	243	164	22	92	159	237	193
Cantabria	464	6	28	43	79	68	6	26	42	79	86
Castilla y León	2.135	28	117	186	348	367	27	111	178	329	446
Castilla - La Mancha	1.458	23	89	140	237	233	21	82	132	224	277
Cataluña	5.401	71	316	557	897	782	67	300	528	905	977
País Vasco	1.814	22	100	178	312	268	21	95	169	314	335
Extremadura	871	15	55	81	143	135	14	52	78	133	166
Galicia	2.345	32	138	208	361	377	31	133	208	368	490
Madrid	4.585	65	284	503	755	573	62	277	499	811	757
Murcia	974	17	73	112	157	124	16	66	103	155	151
Navarra	474	6	27	49	81	71	6	25	45	78	86
La Rioja	238	3	14	23	40	38	3	13	21	38	44
Comunidad Valenciana	3.502	51	223	362	574	498	49	211	344	579	611
Total	34.316	503	2.127	3.492	5.651	4.896	478	2.027	3.360	5.675	6.106

CUADRO 3
Muestra teórica según Comunidad Autónoma y estrato de hábitat

	Hábitat (miles)				
	Total	-5	5 - 30	30 - 250	AM
Andalucía	738	95	215	213	215
Aragón	259	73	36	16	134
Asturias	252	22	64	100	66
Baleares	230	22	84	18	106
Canarias	296	11	101	66	118
Cantabria	207	49	65	93	0
Castilla y León	361	143	42	126	50
Castilla - La Mancha	301	115	92	94	0
Cataluña	662	79	150	100	333
País Vasco	330	33	88	78	131
Extremadura	247	97	72	78	0
Galicia	382	69	157	67	89
Madrid	590	18	28	23	521
Murcia	259	4	81	70	104
Navarra	209	78	50	81	0
La Rioja	186	53	43	90	0
Comunidad Valenciana	491	52	146	117	176
Total	6.000	1.013	1.514	1.430	2.043

CUADRO 4
Muestra teórica según Comunidad Autónoma, sexo y edad (miles)

	Sexo - Edad										
	Total	Hombre					Mujer				
		16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas	16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas
Andalucía	738	54	46	69	106	86	52	44	67	108	106
Aragón	259	7	14	24	42	41	6	13	22	40	50
Asturias	252	6	13	21	40	39	6	13	21	42	51
Baleares	230	5	14	25	39	30	5	13	24	39	36
Canarias	296	12	19	34	49	33	11	19	32	48	39
Cantabria	207	3	12	19	35	30	3	12	19	35	39
Castilla y León	361	14	19	30	56	59	14	18	29	51	71
Castilla - La Mancha	301	11	18	28	47	45	11	16	26	44	55
Cataluña	662	36	35	64	101	88	34	34	59	102	109
País Vasco	330	11	17	31	54	47	11	17	29	55	58
Extremadura	247	8	15	22	39	37	7	14	22	37	46
Galicia	382	16	21	32	55	58	16	20	32	56	76
Madrid	590	33	34	59	89	67	31	33	59	96	89
Murcia	259	9	19	29	40	32	8	17	26	40	39
Navarra	209	3	12	21	36	31	3	12	20	34	37
La Rioja	186	2	11	19	32	30	1	10	17	30	34
Comunidad Valenciana	491	26	29	47	74	64	25	27	45	75	79
Total	6.000	256	348	574	934	817	244	332	549	932	1.014

CUADRO 5
Muestra real según Comunidad Autónoma y estrato de hábitat

	Hábitat (miles)				
	Total	-5	5 - 30	30 - 250	AM
Andalucía	781	100	230	221	230
Aragón	262	71	37	18	136
Asturias	259	25	72	92	70
Baleares	232	24	88	18	102
Canarias	307	11	102	72	122
Cantabria	211	52	71	88	0
Castilla y León	381	146	43	136	56
Castilla - La Mancha	314	119	100	95	0
Cataluña	691	85	158	105	343
País Vasco	336	30	93	77	136
Extremadura	264	100	78	86	0
Galicia	405	70	167	74	94
Madrid	612	18	32	26	536
Murcia	265	5	87	71	102
Navarra	220	81	56	83	0
La Rioja	195	59	50	86	0
Comunidad Valenciana	494	39	151	122	182
Total	6.229	1.035	1.615	1.470	2.109

CUADRO 6
Muestra real según Comunidad Autónoma, sexo y edad (miles)

	Sexo - Edad										
	Total	Hombre					Mujer				
		16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas	16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas
Andalucía	781	32	46	50	127	69	40	51	98	178	90
Aragón	262	6	13	22	42	28	6	12	22	68	43
Asturias	259	7	12	21	47	31	8	13	22	47	51
Baleares	232	6	13	20	39	30	6	10	23	46	39
Canarias	307	11	18	29	49	23	8	21	41	67	40
Cantabria	211	4	12	19	31	29	5	14	17	38	42
Castilla y León	381	11	19	26	62	54	14	18	29	84	64
Castilla - La Mancha	314	11	15	20	53	30	11	18	32	69	55
Cataluña	691	20	34	51	126	73	25	34	74	132	122
País Vasco	336	10	17	26	54	33	11	23	31	74	57
Extremadura	264	9	16	21	46	26	7	17	28	50	44
Galicia	405	13	21	29	74	44	11	28	43	75	67
Madrid	612	23	30	59	89	50	27	33	74	132	95
Murcia	265	7	19	25	42	26	9	17	26	55	39
Navarra	220	3	12	20	36	33	4	12	21	40	39
La Rioja	195	3	13	18	32	31	7	10	18	32	31
Comunidad Valenciana	494	23	27	45	75	52	19	27	56	91	79
Total	6.229	199	337	501	1.024	662	218	358	655	1.278	997

CUADRO 7
Diferencia muestra real - muestra teórica según Comunidad Autónoma y estrato de hábitat (absolutos)

	Hábitat (miles)				
	Total	-5	5 - 30	30 - 250	AM
Andalucía	43	5	15	8	15
Aragón	3	-2	1	2	2
Asturias	7	3	8	-8	4
Baleares	2	2	4	0	-4
Canarias	11	0	1	6	4
Cantabria	4	3	6	-5	0
Castilla y León	20	3	1	10	6
Castilla - La Mancha	13	4	8	1	0
Cataluña	29	6	8	5	10
País Vasco	6	-3	5	-1	5
Extremadura	17	3	6	8	0
Galicia	23	1	10	7	5
Madrid	22	0	4	3	15
Murcia	6	1	6	1	-2
Navarra	11	3	6	2	0
La Rioja	9	6	7	-4	0
Comunidad Valenciana	3	-13	5	5	6
Total	229	22	101	40	66

CUADRO 8
Diferencia muestra real - muestra teórica según Comunidad Autónoma, sexo y edad (absolutos)

	Sexo - Edad										
	Total	Hombre					Mujer				
		16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas	16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas
Andalucía	43	-22	0	-19	21	-17	-12	7	31	70	-16
Aragón	3	-1	-1	-2	0	-13	0	-1	0	28	-7
Asturias	7	1	-1	0	7	-8	2	0	1	5	0
Baleares	2	1	-1	-5	0	0	1	-3	-1	7	3
Canarias	11	-1	-1	-5	0	-10	-3	2	9	19	1
Cantabria	4	1	0	0	-4	-1	2	2	-2	3	3
Castilla y León	20	-3	0	-4	6	-5	0	0	0	33	-7
Castilla - La Mancha	13	0	-3	-8	6	-15	0	2	6	25	0
Cataluña	29	-16	-1	-13	25	-15	-9	0	15	30	13
País Vasco	6	-1	0	-5	0	-14	0	6	2	19	-1
Extremadura	17	1	1	-1	7	-11	0	3	6	13	-2
Galicia	23	-3	0	-3	19	-14	-5	8	11	19	-9
Madrid	22	-10	-4	0	0	-17	-4	0	15	36	6
Murcia	6	-2	0	-4	2	-6	1	0	0	15	0
Navarra	11	0	0	-1	0	2	1	0	1	6	2
La Rioja	9	1	2	-1	0	1	6	0	1	2	-3
Comunidad Valenciana	3	-3	-2	-2	1	-12	-6	0	11	16	0
Total	229	-57	-11	-73	90	-155	-26	26	106	346	-17

CUADRO 9. Diferencia muestra real - muestra teórica según Comunidad Autónoma y estrato de hábitat (% diferencias negativas)

	Hábitat (miles)				
	Total	-5	5 - 30	30 - 250	AM
Andalucía					
Aragón		-3%			
Asturias				-8%	
Baleares					-4%
Canarias					
Cantabria				-5%	
Castilla y León					
Castilla - La Mancha					
Cataluña					
País Vasco		-9%		-1%	
Extremadura					
Galicia					
Madrid					
Murcia					-2%
Navarra					
La Rioja				-4%	
Comunidad Valenciana		-25%			
Total					

CUADRO 10. Diferencia muestra real - muestra teórica según Comunidad Autónoma, sexo y edad (% diferencias negativas)

	Sexo - Edad										
	Total	Hombre					Mujer				
		16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas	16-17	18-24	25-34	35-54	55 ó mas
Andalucía	-41%		-28%		-20%	-23%				-15%	
Aragón	-14%	-7%	-8%		-32%		-8%			-14%	
Asturias		-8%			-21%						
Baleares		-7%	-20%				-23%	-4%			
Canarias	-8%	-5%	-15%		-30%	-27%					
Cantabria				-11%	-3%			-11%			
Castilla y León	-21%		-13%		-8%					-10%	
Castilla - La Mancha		-17%	-29%		-33%						
Cataluña	-44%	-3%	-20%		-17%	-26%					
País Vasco	-9%		-16%		-30%					-2%	
Extremadura			-5%		-30%					-4%	
Galicia	-19%		-9%		-24%	-31%				-12%	
Madrid	-30%	-12%			-25%	-13%					
Murcia	-22%		-14%		-19%						
Navarra			-5%								
La Rioja			-5%							-9%	
Comunidad Valenciana	-12%	-7%	-4%		-19%	-24%					
Total	-22%	-3%	-13%		-19%	-11%				-2%	

CUESTIONARIO

El cuestionario utilizado está dividido en siete grandes bloques que abarcan los siguientes temas:

BLOQUE I. Universidad en general: se recogen aspectos generales relacionados con la imagen de la universidad y la valoración de diferentes cuestiones que tienen que ver con su actividad. Así mismo, también se incluye un apartado sobre preferencias, tipo de contacto e información sobre distintos temas relativos al sistema universitario español.

BLOQUE II. Identificación: se trata de saber qué grado de conocimiento tiene la población acerca del nombre concreto de ciertas universidades. También se recogen cuestiones relacionadas con aquellas administraciones de las que dependen las universidades y por último, se pregunta sobre aspectos de actualidad y en concreto, sobre el Espacio Europeo de Educación Superior y sobre la reforma universitaria (LOU).

BLOQUE III. Valoración de las universidades de su Comunidad Autónoma: este apartado está formado por una batería de preguntas dirigida hacia aquellos que han mencionado el nombre de al menos una universidad ubicada en su Comunidad Autónoma. Se trata de saber si conocen aspectos básicos relacionados con ella tales como su titulación, el nombre del Rector, su ubicación, etc.

BLOQUE IV. Valoración general de las universidades de su Comunidad Autónoma: este bloque engloba todas aquellas cuestiones relacionadas más directamente con la valoración de la calidad de las universidades en general y en perspectiva comparada.

BLOQUE V. Recursos: se recogen aquellos ítems relacionados con los recursos de las universidades, bien sean humanos o económicos. Así mismo aparecen cuestiones específicas que tienen que ver con la valoración del sistema de tasas y becas universitarias.

BLOQUE VI. Aprovechamiento: están incluidas toda una serie de preguntas relacionadas con la valoración de los medios con los que disponen las universidades, así como el grado de acuerdo con distintas afirmaciones a cerca del funcionamiento de éstas.

BLOQUE VII. Datos de clasificación: se incluyen preguntas destinadas a obtener información a cerca del nivel de instrucción de los encuestados en general y de aspectos más detallados de los que estudian o estudiaron en la universidad. En último lugar se recoge también aquellas preguntas relacionadas con el acceso a la universidad de mayores de 25 años así como de los programas y titulaciones destinados a la tercera edad.

IMAGEN DE LA UNIVERSIDAD: CUESTIONARIO

I. [ENTREVISTADOR: INTRODUZCA CUOTAS PREFERENTES]

Hombre de 16 a 17 años1
 Mujer de 16 a 17 años2
 Hombre de 18 a 24 años3
 Mujer de 18 a 24 años4
 Hombre de 25 a 34 años5
 Mujer de 25 a 34 años6
 Hombre de 35 a 54 años7
 Mujer de 35 a 54 años8
 Hombre de más de 54 años9
 Mujer de más de 54 años10

II. [ENTREVISTADOR INDIQUE RESULTADO DE LA LLAMADA]

CONTESTAN1 ➤ PASAR A PREG iii
 COMUNICAN2 ➤ PASAR A ENGAGED
 NO CONTESTAN3 ➤ PASAR A NOREPLAY
 CONTESTADOR AUTOMÁTICO HOGAR4 ➤ PASAR A NOREPLAY CON-
 TESTADOR AUTOMÁTICO EMPRESA5 ➤ PASAR A NOUTIL
 TELÉFONO CAMBIADO6 ➤ PANTALLA N T
 TELÉFONO INEXISTENTE7 ➤ PANTALLA TEST
 TELEFAX/MODEM8 ➤ PASAR A NOREPLAT

**III. Buenos días/tardes. Estamos haciendo una encuesta. [SI COGE TELÉFONO PERSONA MENOR O INCA-
 PACITADA PREGUNTAR POR OTRO MIEMBRO DEL HOGAR]**
 ¿Vive en este hogar algún/a... [CUOTAS PREFERENTES]? Póngame con ella, por favor.
 ENTREVISTADOR: INDIQUE RESULTADO DE LA LLAMADA

SE PONE1 ➤ PASAR A Piv
 ESTABLECIMIENTO/DESPACHO2 ➤ PASAR A NOUTIL
 NO MIEMBRO HOGAR3 ➤ PANTALLA NMH
 NO HAY CUOTA4 ➤ PASAR A Piv
 AUSENTE5 ➤ PASAR A APPOINT.
 OCUPADO/A6 ➤ PASAR A APPOINT.
 NEGATIVA A PASAR CON LA PERSONA7 ➤ PASAR A NEGDOM
 NEGATIVA DE LA PERSONA8 ➤ PASAR A REFUSAL
 NO CONTACTABLE9 ➤ PANTALLA NCTABLE

**IV. [SI CUOTA PREFERENTE, CONTACTAR CON ELLA]
 [SI NO HAY CUOTA PREFERENTE, SEGUIR CON EL CONTACTO INICIAL]
 [INTRODUZCA EL SEXO SI ES EVIDENTE POR LA VOZ. EN CASO DE DUDA FORMULE LA PREGUNTA] ¿Estoy
 hablando con un hombre o una mujer?**

HOMBRE1
 MUJER2

V. ¿Qué edad tiene Ud.? Contésteme, por favor, de acuerdo con los tramos que le leeré [LEER]

Menos de 16 años1 ➤ PASAR A QFAIL
 De 16 a 17 años2
 De 18 a 24 años3
 De 25 a 34 años4
 De 35 a 44 años5
 De 45 a 54 años6
 De 55 a 64 años7
 Más de 65 años8

VI. Conservar del listado de teléfonos:
 Municipio (Provincia, Comunidad Autónoma, Hábitat)

BLOQUE UNIVERSIDAD EN GENERAL

P1. A continuación voy a enumerarle distintas organizaciones, quiero que valore la importancia que en su opinión tiene para la sociedad cada una de ellas

[ROTAR]

- a) Policía
- b) Prensa diaria
- c) Justicia (jueces y abogados)
- d) Universidad
- e) Televisión

[LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO]

Mucha importancia	1
Bastante importancia	2
Alguna importancia	3
Poca importancia	4
Ninguna importancia	5
NS / NC	6

En la enseñanza se pueden distinguir tres niveles: obligatoria (que llega hasta los 16 años), secundaria (que puede ser bachillerato o formación profesional) y universitaria. Diría Usted que...

[ROTAR P2 Y P3]

P2. [DENTRO DE P2 TAMBIEN ROTAR EL ORDEN. 50% EMPIEZA POR a) y 50% POR c)]

- a) Para la sociedad que la enseñanza universitaria sea de buen calidad resulta...
- b) Que la enseñanza secundaria sea de buena calidad para la sociedad resulta...
- c) Y que la enseñanza obligatoria sea de buena calidad para la sociedad resulta...

[LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO]

Muy necesario	1
Bastante necesario	2
Ni necesario ni innecesario	3
Bastante innecesario	4
Muy innecesario	5
NS / NC	6

P3. [DENTRO DE P3 TAMBIEN ROTAR EL ORDEN. 50% EMPIEZA POR a) y 50% POR c)]

- a) Para una persona recibir una buena enseñanza universitaria resulta...
- b) Recibir una buena enseñanza secundaria para una persona resulta...
- c) Y recibir una buena enseñanza obligatoria para una persona resulta...

[LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO]

Muy necesario	1
Bastante necesario	2
Ni necesario ni innecesario	3
Bastante innecesario	4
Muy innecesario	5
NS / NC	6

P4. Valore la importancia que debería tener para la universidad conseguir que mediante su actividad...

[ROTAR ORDEN]

- a) Madure la personalidad de los alumnos
- b) Se desarrolle la cultura de la sociedad
- c) Mejore la convivencia social
- d) Avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica
- e) Los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo
- f) Exista una mayor igualdad de oportunidades
- g) Se apliquen los avances científicos para mejorar la calidad de vida
- h) Las empresas sean más competitivas
- i) El conjunto de carreras que pueden elegir los alumnos y los contenidos de éstas sean adecuados a las exigencias del mercado de trabajo

[LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO]

Mucha importancia1
Bastante importancia2
Alguna importancia3
Poca importancia4
Ninguna importancia5
NS / NC6

P5. Con independencia de cuál sea su nivel de formación, imaginemos que Usted tuviera que acudir en este momento a la universidad. Preferiría acudir a una universidad...

[LEER CADA BLOQUE DE RESPUESTAS]

a)

Pública1
Privada2
NS / NC3

b)

Situada en su Comunidad Autónoma1
En otra Comunidad Autónoma de España2
En el extranjero3
NS / NC4

c)

A distancia (virtual)1
Asistiendo a clase (presencial)2
NS / NC3

P6. Imaginemos que después de terminar la universidad decidiera adquirir una formación de postgrado, tipo master. ¿Preferiría hacerlo...?

[LEER]

En la universidad1
En otros centros2
NS / NC3

P7. ¿Dónde preferiría tener que trabajar?

[LEER]

En la universidad	1
En la empresa privada	2
En un organismo público	3
NS / NC	4

P8. Acerca de los asuntos relacionados con la universidad siente Usted que está...

[LEER]

Muy informado	1
Bastante informado	2
Algo informado	3
Poco informado	4
Nada informado	5
NS/NC	6

P9. Diría Usted que los asuntos relacionados con la universidad le interesan...

[LEER]

Mucho	1
Bastante	2
Algo	3
Poco	4
Nada	5
NS/NC	6

P10. Piensa que los medios de comunicación (prensa, radio o televisión) tratan los asuntos relacionados con la universidad

Mucho	1
Bastante	2
Algo	3
Poco	4
Nada	5
NS/NC	6

P11. ¿Usted o alguno de sus allegados (familiares, amigos, conocidos) tiene o ha tenido contacto directo con la universidad?

SI	1	
NO	2	➤ PASAR A P14
NS / NC	3	➤ PASAR A P14

P12. ¿En qué forma?

[POSIBLE RESPUESTA MÚLTIPLE]
[LEER Y ANOTAR RESPUESTAS POSITIVAS]

Usted estudia o ha estudiado en la Universidad	3
Alguien de su familia estudia o ha estudiado en la Universidad	4
Algún amigo o conocido estudia o ha estudiado en la Universidad	5
OTROS (ESPECIFICAR)	1
NS / NC	2

P13.Y en general, como diría que es su experiencia

[LEER]

Más bien positiva1
Ni positiva ni negativa2
Más bien negativa3
NS / NC4

P14.A la hora de buscar información sobre las carreras que se ofrecen y dónde se pueden estudiar, o sobre los requisitos y trámites de acceso a la Universidad, diría Usted que existen...

[LEER]

Muchas facilidades1
Bastantes facilidades2
Algunas facilidades3
Pocas facilidades4
Ninguna facilidad5
NS/NC6

P15.Acaba de reformarse el sistema de acceso a la Universidad ¿Cree Usted que el nuevo sistema...?

LEER

Mejorará el anterior1
Será igual que el anterior2
Empeorará el anterior3
NS/NC4

P16.Para el éxito en los estudios universitarios es muy importante el acierto en la elección de carrera. ¿Cómo valoraría Usted la cantidad de orientación y la información que se les da a los estudiantes al respecto en la enseñanza secundaria?

LEER

Abundante1
Suficiente2
Escasa3
NS/NC4

BLOQUE IDENTIFICACIÓN

P17. Dígame, por favor, ¿qué universidades de su Comunidad Autónoma conoce, aunque sólo sea por el nombre?

[ADMITIR UN MÁXIMO DE 5]

1.
2.
3.
4.
5.

[PROGRAMACIÓN: EN EL DISPLAY DE RESPUESTAS HAN DE APARECER LAS CORRESPONDIENTES A LA COMUNIDAD AUTÓNOMA A LA QUE SE ESTE LLAMANDO]

P18. ¿Qué otras Universidades de España fuera de su Comunidad Autónoma conoce, aunque sólo sea por el nombre?

[ADMITIR UN MÁXIMO DE 5]

1.
2.
3.
4.
5.

P19. ¿qué Universidades extranjeras conoce, aunque sólo sea por el nombre?

[ADMITIR UN MÁXIMO DE 5]

1.
2.
3.
4.
5.

P20. ¿Sabe Usted a qué Ministerio corresponde en España la responsabilidad sobre las universidades?

[NO LEER]

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE	3
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA	4
MINISTERIO DE EDUCACIÓN	5
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA	6
OTROS	1
NS/NC	2

P21. ¿Podría decirme cuál es el nombre del actual Ministro, o Ministra, de Educación, Cultura y Deporte?

NO LEER

PILAR DEL CASTILLO	3
OTROS	1
NS / NC	2

P22. De los Ministros o Ministras de Educación de la Democracia que Usted recuerda y en relación a su política universitaria, ¿cuál de ellos le ha parecido mejor?

.....

P23.¿Podría decirme cuál es el nombre del actual Consejero o Consejera de Educación de su Comunidad Autónoma?

P24. Ha oído Usted hablar del espacio europeo de educación superior

SI1
NO2
NS/NC3

P25.Cómo valora Usted la iniciativa de que todos los europeos tengamos un sistema universitario de titulaciones y estudios lo más homogéneo posible

[LEER]

Muy positiva1
Positiva2
Ni positiva ni negativa3
Negativa4
Muy negativa5
NS/NC6

P26.Se habla mucho de la autonomía de las Universidades respecto a los poderes públicos. ¿Cree Usted que la actual autonomía universitaria es...

[LEER]

Muy elevada1
Elevada2
Ni elevada ni reducida3
Reducida4
Muy reducida2
NS / NC3

P27.El Gobierno ha aprobado y puesto en marcha en esta legislatura una amplia reforma universitaria, conocida como LOU. Por lo que Usted conoce al respecto, ¿En qué medida cree Usted que esa reforma era necesaria..?

[LEER]

Muy necesaria1
Bastante necesaria2
Algo necesaria3
Poco necesaria4
Nada necesaria5
NS / NC6

P28.¿Y cómo valoraría los efectos que tendrá para la universidad española?

[LEER]

Muy positivos1
Bastante positivos2
Ni positivos ni negativos3
Bastante negativos4
Muy negativos5
NS / NC6

BLOQUE VALORACIÓN CONCRETA DE LAS UNIVERSIDADES DE SU COMUNIDAD AUTÓNOMA

P29. Pensemos ahora en las universidades de su Comunidad Autónoma que me ha mencionado. Acerca de la Universidad [INTRODUCIR MENCION P17] podría decirme...

[REPETIR P29 a) - g) PARA CADA UNA DE LAS UNIVERSIDADES MENCIONADAS EN P17]

a) Se trata de una universidad

- Pública1
- Privada2
- NS / NC3

b) [SI DECLARA UNIVERSIDAD PÚBLICA, P29 a)=1] ¿De qué Administración depende la Universidad

- De la Administración central1
- De la Administración del Gobierno Autónomo2
- NS / NC3

c)Cuál es el nombre del rector

.....

d) Sabe dónde están algunos de los edificios o campus donde se imparten clases

- SI1
- NO2
- NS / NC3

e) Ha tenido noticia de alguna de las actividades extraacadémicas organizadas por la Universidad

- SI1
- NO2
- NS / NC3

f) ¿Cree Usted que la Universidad es una universidad de calidad... [LEER]

- Muy alta1
- Alta2
- Media3
- Baja4
- Muy baja5
- NS / NC6

BLOQUE VALORACIÓN GENERAL DE LAS UNIVERSIDADES DE SU COMUNIDAD AUTÓNOMA

P30. ¿Cuáles son los aspectos o características que mejor valora de la o las universidades de su Comunidad Autónoma?

.....

.....

.....

P31. ¿Y cuáles son los aspectos o características que peor valora de la o las universidades de su Comunidad Autónoma?

.....

.....

.....

P32. En relación a las universidades del resto de España, cree Usted que la calidad de la o las universidades de su Comunidad Autónoma es...

LEER

Mucho mejor	.1
Mejor	.2
Similar	.3
Peor	.4
Mucho peor	.5
NS/NC	.6

P33. Y en relación a las universidades europeas, cree Usted que la calidad de la o las universidades de su Comunidad Autónoma es...

LEER

Mucho mejor	.1
Mejor	.2
Similar	.3
Peor	.4
Mucho peor	.5
NS/NC	.6

P34. Y en relación a las universidades de Estados Unidos, cree Usted que la calidad de la o las universidades de su Comunidad Autónoma es...

LEER

Mucho mejor	.1
Mejor	.2
Similar	.3
Peor	.4
Mucho peor	.5
NS/NC	.6

P35. ¿Cómo cree que ha evolucionado la calidad de la o las universidades de su Comunidad Autónoma a lo largo de los 10 últimos años?

LEER

Ha mejorado mucho1
Ha mejorado2
Se ha mantenido3
Ha empeorado4
Ha empeorado mucho5
NS/NC6

P36. Hasta qué punto diría Usted que ha contribuido la o las universidades de su Comunidad Autónoma a que...

ROTAR ORDEN

- a) Madure la personalidad de los alumnos
- b) Se desarrolle la cultura de la sociedad
- c) Mejore la convivencia social
- d) Avancen los conocimientos y la investigación científico-técnica
- e) Los alumnos encuentren un buen puesto de trabajo
- f) Exista una mayor igualdad de oportunidades
- g) Se apliquen los avances científicos para mejorar la calidad de vida
- h) Las empresas sean más competitivas
- i) El conjunto de carreras que pueden elegir los alumnos y los contenidos de éstas sean adecuados a las exigencias del mercado de trabajo

LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO

Mucho1
Bastante2
Algo3
Poco4
Nada5
NS/NC6

BLOQUE RECURSOS

P37. Cree Usted que los alumnos de la o las universidades de su Comunidad Autónoma se esfuerzan...

LEER

Mucho1
Bastante2
Algo3
Poco4
Nada5
NS/NC6

P38. Y los profesores, cree que se esfuerzan...

LEER

Mucho1
Bastante2
Algo3
Poco4
Nada5
NS/NC6

P39. ¿Cree Usted que los recursos totales con los que cuenta la o las universidades de su Comunidad Autónoma son...?

LEER

Excesivos1
Suficientes2
Escasos3
NS/NC4

P40. Parte de los recursos con los que cuenta la o las universidades de su Comunidad Autónoma proceden de instituciones públicas. ¿Cree Usted que el dinero que aportan las instituciones públicas es...?

LEER

Excesivo1
Suficiente2
Escaso3
NS/NC4

P41. Otra parte de los recursos con los que cuenta la o las universidades de su Comunidad Autónoma proceden de empresas u organizaciones privadas. ¿Cree Usted el dinero que aportan las empresas u organizaciones privadas es...?

LEER

Excesivo1
Suficiente2
Escaso3
NS/NC4

P42. Otra parte de los recursos con los que cuenta la o las universidades de su Comunidad Autónoma proceden de las tasas que pagan los alumnos y sus familias en concepto de tasas. ¿Cree Usted que el dinero que aportan los alumnos y sus familias en concepto de tasas es...?

LEER

Excesivo	1
Suficiente	2
Escaso	3
NS/NC	4

P43. El actual sistema de tasas, según el cual, todos los alumnos pagan lo mismo, ¿le parece?

LEER

Muy justo	1
Justo	2
Ni justo ni injusto	3
Injusto	4
Muy injusto	4
NS / NC	3

P44. Y el sistema de becas, ¿le parece?

LEER

Excesivo	1
Suficiente	2
Escaso	3
NS/NC	4

P45. ¿Cree que la concesión de las becas debería depender de...?

LEER

Sólo los ingresos	1
Sólo los resultados académicos	2
De ambos	3
NS / NC	4

BLOQUE APROVECHAMIENTO

P46.¿Piensa Usted que los recursos de los que dispone la o las universidades de su Comunidad Autónoma están...?

LEER

Bien aprovechados1
Aceptablemente aprovechados2
Mal aprovechados3
NS / NC4

P47.Quiero que califique algunos de los medios de los que disponen la o las universidades de su Comunidad Autónoma. En su opinión...

ROTAR

a) La cantidad de edificios y de espacio es...

LEER

Elevada1
Aceptable2
Baja3
NS / NC4

b) El nivel de calidad y equipamiento de las instalaciones es...

LEER

Elevado1
Aceptable2
Bajo3
NS / NC4

c) La cantidad de recursos para la investigación es...

LEER

Elevada1
Aceptable2
Baja3
NS / NC4

d) La cantidad de recursos para actividades extraacadémicas es...

LEER

Elevada1
Aceptable2
Baja2
NS / NC2

e) La cantidad de profesores es...

LEER

Elevada1
Aceptable2
Baja3
NS / NC4

f) El salario de los profesores es...

LEER

Elevado1
Aceptable2
Bajo3
NS / NC4

g) El nivel de cualificación y conocimiento de los profesores es...

LEER	
Elevado	1
Aceptable	2
Bajo	3
NS / NC	4

h) La cantidad de información sobre la universidad de la que disponen los alumnos es..

LEER	
Elevada	1
Aceptable	2
Baja	3
NS / NC	4

i) Las posibilidades con las que cuentan los alumnos para acceder a los estudios que desean son...

LEER	
Elevadas	1
Aceptables	2
Bajas	3
NS / NC	4

j) La atención y los medios con los que cuenta cada alumno son...

LEER	
Elevados	1
Aceptables	2
Bajos	3
NS / NC	4

P48.Voy a leer distintas afirmaciones acerca del funcionamiento de la o las universidades de su Comunidad Autónoma. Quiero que me diga hasta qué punto está Usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas

ROTAR ORDEN

- a) Las autoridades de la universidad de su Comunidad Autónoma pueden decidir con autonomía de las autoridades políticas
- b) La universidad de su Comunidad Autónoma está al tanto de los avances científicos que se producen en otras universidades
- c) El ambiente de la universidad de su Comunidad Autónoma favorece el diálogo y la participación
- d) La universidad de su Comunidad Autónoma respeta la pluralidad de ideas, culturas y modos de vida
- e) En los procesos para elegir y promocionar a los profesores de la universidad de su Comunidad Autónoma se selecciona a los que están más cualificados
- f) En las universidades de su Comunidad Autónoma se califica objetivamente a los alumnos
- g) El esfuerzo que se exige a los alumnos en las universidades de su Comunidad Autónoma es el adecuado
- h) Las becas para asistir a la universidad de su Comunidad Autónoma se reparten aplicando criterios objetivos
- i) La oferta de titulaciones o carreras responde, tanto a la demanda de las familias, como del mercado de trabajo

LEER EN PRIMERA PREGUNTA Y APOYO PARA EL RESTO

Completamente de acuerdo	1
Más bien de acuerdo	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3
Más bien en desacuerdo	4
Completamente en desacuerdo	5
NS / NC	6

DATOS DE CLASIFICACIÓN

P49. Cuál es su actividad principal actualmente

LEER

Trabaja1	➔ PASA A P54
Estudia2	
Temporalmente desempleado, parado3	➔ PASA A P54
Vive de rentas o dividendos4	➔ PASA A P54
Sus labores o pensión de viudedad5	➔ PASA A P54

P50. Qué estudios estás cursando en la actualidad

LEER

Enseñanza primaria1	➔ PASA A P71
ESO2	➔ PASA A P71
Formación profesional3	➔ PASA A P71
Bachillerato4	➔ PASA A P71
Estudios Universitarios5	

P51. ¿En qué universidad?

P52. ¿Qué tipo de estudios cursa en la universidad?

CLASIFICAR EN FUNCION DE RESPUESTA

Humanidades

Historia, Filología, Filosofía, Educación, Bellas Artes,
Geografía, Humanidades, Pedagogía3

Ciencias sociales y jurídicas

Derecho, Economía, Empresariales, Ciencias políticas, Psicología,
Publicidad, Periodismo, Comunicación, Documentación,
Relaciones Laborales, Sociología3

Ciencias experimentales

Biología, Química, Geología, Física, Matemáticas,
Ciencias Ambientales5

Ciencias de la salud

Medicina, Odontología, Farmacia, Veterinaria6

Técnicas

Ingenierías, Arquitectura, Informática, Industriales,
Telecomunicaciones7

OTRAS (ESPECIFICAR)1

NS / NC2

P53. Curso		
PRIMERO	1	
SEGUNDO	2	
TERCERO	3	
CUARTO	4	
QUINTO O SUPERIOR	5	
TODOS LOS QUE RESPONDEN A P53, PASAN A P71		
P54. ¿Ha impartido clases en alguna ocasión?		
SI	1	
NO	2	➤ PASAR A P56
NS / NC	3	➤ PASAR A P56
P55. En qué tipo de enseñanza		
LEER		
POSIBLE RESPUESTA MULTIPLE		
Primaria	1	
Secundaria	2	
Superior	3	
Extraoficial (academias, clases particulares)	4	
NS / NC	5	
P56. ¿Cuál es el nivel más alto de estudios que ha completado?		
LEER		
Sin estudios, no sabe leer ni escribir	1	➤ PASA A P63
Elementales, sólo aprendió a leer y escribir, no terminó enseñanza primaria	2	➤ PASA A P63
Primarios, (antiguo bachiller elemental, EGB o ESO)	3	➤ PASA A P63
Secundarios (Bachillerato o formación profesional)	4	➤ PASA A P63
Universitarios	5	
NS / NC	6	➤ PASA A P63
P57. ¿En qué universidad?		
.....		
P58. Se trataba de una universidad...		
LEER		
Pública	1	
Privada	2	
NS / NC	3	
P59. SI PÚBLICA P58=1 ¿Cuál fue el motivo principal para acudir a la universidad pública?		
NO LEER. CLASIFICAR RESPUESTA		
PREFERÍA LA UNIVERSIDAD PÚBLICA	1	
QUERÍA CURSAR ESTUDIOS QUE SÓLO HABÍA EN LA PÚBLICA	2	
MAYOR FACILIDAD DE ACCESO	3	
FALTA DE RECURSOS PARA ASISTIR A LA PRIVADA	4	
OTROS	6	
NS / NC	7	

P60. SI PRIVADA P58=2 ¿Cuál fue el motivo principal para acceder a la universidad privada?

NO LEER. CLASIFICAR RESPUESTA

PREFERÍA LA UNIVERSIDAD PRIVADA	1
MAYOR FACILIDAD DE ACCESO	2
OTROS	3
NS / NC	4

P61. ¿Qué tipo de estudios cursó en la universidad?

CLASIFICAR EN FUNCION DE RESPUESTA

Humanidades

Historia, Filología, Filosofía, Educación, Bellas Artes, Geografía, Humanidades, Pedagogía	3
---	---

Ciencias sociales y jurídicas

Derecho, Economía, Empresariales, Ciencias políticas, Psicología, Publicidad, Periodismo, Comunicación, Documentación, Relaciones Laborales, Sociología	3
---	---

Ciencias experimentales

Biología, Química, Geología, Física, Matemáticas, Ciencias Ambientales	5
---	---

Ciencias de la salud

Medicina, Odontología, Farmacia, Veterinaria	6
--	---

Técnicas

Ingenierías, Arquitectura, Informática, Industriales, Telecomunicaciones	7
---	---

OTRAS (ESPECIFICAR)	1
---------------------------	---

NS / NC	2
---------------	---

P62. ¿En qué año finalizó sus estudios universitarios?

TODOS LOS QUE RESPONDEN A P62, PASAN A P71

P63. ¿Por qué motivo no acudió a la universidad?

NO LEER. CLASIFICAR RESPUESTA

NO PUDO POR FALTA DE RECURSOS	1
NO TUVO LA POSIBILIDAD DE ACCEDER A LA CARRERA QUE QUERÍA	2
NO QUISO ASISTIR A LA UNIVERSIDAD	3
OTROS	4
NS/NC	5

P64. ¿Sabía Ud. que los mayores de 25 años con estudios básicos pueden acceder a la Universidad con una pequeña prueba?

- SI1
- NO2
- NS/NC3

P65. ¿Ud mismo o algún conocido suyo ha estudiado en la Universidad por esta modalidad?

- SI1
- NO2
- NS/NC3

P66. SI HA ESTUDIADO BAJO MODALIDAD P65=1 ¿Cuál ha sido su experiencia?

LEER

- Muy positiva1
- Positiva2
- Ni positiva ni negativa3
- Negativa4
- Muy negativa5
- NS / NC6

P67. Hay algunas universidades que tienen incluso, un programa o titulación específica para la tercera edad, ¿sabe Usted si en su entorno hay esta oferta?

- SI1
- NO2
- NS/NC3

P68. SI CONOCE PROGRAMA P67=1 ¿Cómo valora Ud. esta iniciativa?

LEER

- Muy positiva1
- Positiva2
- Ni positiva ni negativa3
- Negativa4
- Muy negativa5
- NS / NC6

P69. ¿Cree Ud. que se deberían generalizar ofertas de este tipo en todas las universidades?

- SI1
- NO2
- NS / NC3

P70. ¿Estaría Ud. interesado en seguir un programa de este tipo?

- SI1
- NO2
- NS / NC3

P71. Para finalizar quiero que me diga cuántas personas viven en su hogar, además de Usted

.....

P72. ¿Cuántas de estas personas son sus...?

PROGRAMACIÓN: TIENE QUE SUMAR P71

a) Padres

.....

b) Hijos (si no tiene hijos anotar no)

.....

c) Otros familiares, (tíos, abuelos o primos)

.....

d) Otro tipo de relación

.....

P73. ¿Cuántas de cada una de las personas que me ha dicho que viven en su hogar asisten o han asistido a la universidad?

PROGRAMACIÓN: SOLO ADMITIR DATOS MENOR O IGUAL QUE P72

a) Padres

.....

b) Hijos (si no tiene hijos anotar no)

.....

c) Otros familiares, (tíos, abuelos o primos)

.....

d) Otro tipo de relación

.....

AGENCIA NACIONAL DE EVALUACIÓN
DE LA CALIDAD Y ACREDITACIÓN
Orense, 2 - 2ª planta. 28020 Madrid
E-mail: aneca@aneca.es
www.aneca.es

Madrid, junio de 2004
ISBN: xxxxxxxxxxxx
Depósito Legal: xxxxxxxxxxxx

Maquetación y Diseño:
Sirius Comunicación Corporativa

Imprime:
Omán Impresores



AGENCIA NACIONAL DE EVALUACIÓN
DE LA CALIDAD Y ACREDITACIÓN